

EL LIBRO
DE LA VIDA
VERDADERA
TOMO IX

TEXTOS TOMADOS DEL LIBRO DE LA VIDA VERDADERA

Asociación de Estudios Espirituales Vida Verdadera A.C.

Apartado Postal Número: 888

México, D.F.

Asociación de Estudios Espirituales Vida
Verdadera, A.C.
Apartado Postal 888 México, D.F. C.P. 06000

Three Eras Inc.
P.O. Box 10195 El Paso, Texas 79993-0195 U.S.A.

The True Life Foundation
P.O. Box 1488, Hawthorne, C.A. 90250
U.S.A.

Calle Moreno N° 3869 C.P. 1650 San
Martín, Provincia de Buenos Aires
Argentina

Achatstr. 40 0-55743 IOAR-OBERSTEIN
Alemania

Pipin Strasse 20 0-86932 Pürgen Baviera
Alemania

Asociación de Estudios Espirituales Vida Verdadera
Dzirnavu iela 1.19 Ab. Kase 35
LV -10 11 Riga Latvia
Letonia

Calle 45 entre 29/30 N° 29-83
Barquisimeto Estado de Lara
Venezuela

Agustín Barrios 250
Asunción Paraguay

Monte Carlo N° 8021
Fraccionamiento Montecarlo
Cd. Juárez, Chihuahua, C.P. 32460
México

PUBLICACIONES DE LA ASOCIACION DE ESTUDIOS
ESPIRITUALES VIDA VERDADERA A.C.

12 Tomos "Libro de la Vida Verdadera"
Antecedentes del Libro de la Vida Verdadera
Apocalipsis y su Interpretación Espiritual
Biografía de Roque Rojas
Cátedras Anteriores a 1948
Cátedras entre 1945 y 1949
Consejos del Mundo Espiritual de Luz
Diccionario de Términos Espirituales
María (La Ternura Divina) Elías (El Precursor)
Profecías y otros temas
Humanidad I Temas del "Libro de la Vida Verdadera"
Humanidad II Temas del "Libro de la Vida Verdadera"
La Reencarnación
Tercer Testamento
Tercer Tiempo

Tomos del "Libro de la Vida Verdadera" en otros Idiomas:

I, II, III Y VII en Inglés
I, I I, III IV Y V en Alemán
I y I I en Rumano
Das Dritte Testament

Para adquirir libros dirigirse a:

Orinoco N° 54 Interior 5
Col. Zacahuitzco
03550 México, D.F.

Av. Santa Cruz N° 33
Col Santa Cruz 39530
Acapulco, Gro.

Francisco Alonso Pinzón N° 123
Col. Bosques de Echegaray, Naucalpan
53310 Edo. de México.

Emiliano Zapata N° 51
Barrio de la Asunción
Xochimilco, D.F.

Pirules N° 22
Fraccionamiento Valle de San Mateo
53240 Naucalpan Edo. de México.

Paseo de Yahualica N° 49
Canteras de San Javier
Aguascalientes, Ags.

Monte Carlo N° 8021
Fraccionamiento Montecarlo
32460 Cdad. Juárez, Chihuahua.

Abasolo N° 51
Col. Centro
39000 Chilpancingo, Gro.

ENSEÑANZA 242

TOMO IX

09-242.01 En este tiempo en que el dolor de la humanidad es acerbo y su jornada penosa, ha sido mi voluntad acercarme a vosotros para ayudaros a encontrar vuestra heredad.

09-242.02 Volved vuestra faz y ved el camino que dejasteis, del cual algunos hoy se horrorizan. A esos mismos caminos os haré volver, mas no para que os manchéis ahí, sino para que rescatéis a los que perdidos se encuentran.

09-242.03 Aprovechad mi estancia entre vosotros, discípulos, para que llevéis mi paz en vuestro espíritu y él la haga sentir a sus hermanos.

09-242.04 Mi Doctrina en este Tercer Tiempo, os levantará de vuestro estancamiento espiritual y os hará dar grandes y firmes pasos en el sendero espiritual.

09-242.05 Yo os concedí la gracia de que mi comunicación fuese por vuestro propio entendimiento, para que os sintieseis dignos de mi Divinidad, para que, viendo que si fuisteis capaces de transmitir mi palabra y de que en torno a ella se reuniesen grandes multitudes, mañana, cuando esta voz ya no se escuche, no se acobarde vuestro corazón ante la lucha sabiendo que mi palabra quedó grabada en vuestro ser.

09-242.06 Cuidaréis la simiente que os estoy confiando, ved que Yo nunca desheredo al hijo, sino que él, con sus malas obras, se va desheredando.

09-242.07 Cuando los hombres llamen a vuestra puerta en demanda de explicaciones y de testimonios, no os vayáis a ocultar, ni vayáis a preguntar: ¿qué haré? ¿qué responderé?

09-242.08 Seréis los que con ánimo sereno y voz firme, habléis de Mí y defendáis mi nombre con las armas que os he dado, que son: caridad, amor, verdad.

09-242.09 Por eso he permanecido entre vosotros manifestándome por largo tiempo, para que mis múltiples lecciones os iluminen y mis prodigios enciendan vuestra fe. La esencia de mi palabra os ha hecho olvidar vuestro antiguo fanatismo religioso y cuando seáis escudriñados, sólo encontrarán en vosotros la sencillez del verdadero culto espiritual,

09-242.10 A torrentes se desborda mi palabra en los diferentes recintos donde ella se hace oír, para que en los tiempos de mayor lucha y pruebas, no vayáis a sentir os carentes de enseñanza, mas ya se aproxima el instante en que mi palabra deje de oírse entre vosotros.

09-242.11 No temáis quedaros sin esta gracia, pensad que desde el Primer Tiempo, os vengo preparando para la comunicación de espíritu a Espíritu.

09-242.12 Cada tiempo ha sido una lección nueva para vuestro espíritu y un paso hacia adelante en el camino de evolución.

09-242.13 Estoy dando mi mensaje de paz al mundo, haciendo oír mi voz a través de muchos portavoces. Y como en todos los tiempos, mi enseñanza tiende a perfeccionar a vuestro espíritu.

09-242.14 Si el hombre careciese de espíritu y fuese un ser absolutamente material, su misión y su destino terminarían con su último aliento de vida, pero en él existe algo que es imperecedero, por lo que luchará, velará y elevará su mirada a lo eterno.

09-242.15 Mi palabra os prepara para vivir en el mundo del mañana, en ese tiempo en el que comenzará a ser comprendido mi mensaje, entonces comprobaréis que Yo supe anticiparme a los acontecimientos, que mucho tiempo antes os predije.

09-242.16 Luchará mi Doctrina y sostendrá verdaderas batallas en el corazón de los hombres, mientras ellos insistan en vivir una existencia egoísta, haciéndoles comprender que donde no existe caridad y amor, no podrá haber paz.

09-242.17 Mis lecciones espirituales no son tan sólo para los que viven oprimidos en la pobreza y en la humillación; ellas tienen también la misión de encauzar a los espíritus y las mentes de quienes conducen y gobiernan en los distintos órdenes a la humanidad. Mi palabra está haciendo un llamado a los sentimientos nobles que alberga todo humano porque es la forma en que comprenderéis el destino superior que hay en cada uno de vosotros.

09-242.18 Si en vez de guardar en el corazón odio, egoísmo y pesimismo, albergaran los hombres el deseo de hacer el bien y alimentaran la esperanza en el triunfo de la justicia, la espiritualidad se fuese extendiendo y os amaríais como hermanos, formando una fuerza poderosa ante la cual se desvanecerían todas las situaciones que os conducen a la guerra.

09-242.19 Yo no os castigo; pero soy justicia y como tal, la hago sentir en todo aquel que contravenga mis mandatos, porque el Eterno os ha hecho conocer su Ley que nadie puede modificar.

09-242.20 Ved cómo el hombre en medio de la prueba, al caer en un inmenso abismo, al ver que la mujer llora ante la pérdida de los seres queridos, a la niñez privada de alimento y los hogares sumidos en la miseria y en el duelo, llora, se consterna ante su desgracia, se desespera y en lugar de orar y arrepentirse de sus culpas reniega contra Mí, diciendo: ¿cómo es posible que Dios me castigue en esta forma? Mientras el Espíritu Divino en verdad, también llora por el dolor de sus hijos y sus lágrimas son sangre de amor, de perdón y de vida.

09-242.21 En verdad os digo que en este tiempo, por la evolución que la humanidad ha alcanzado, no depende solamente de mi caridad el remedio de su situación. Ella es víctima de sí misma, mas no de mi castigo, porque mi Ley y mi luz brillan en toda conciencia. Mi justicia descende a arrancar de raíz toda yerba nociva, y las mismas fuerzas de la Naturaleza se manifiestan como intérpretes de esa justicia. Entonces, parece que todo se

une para exterminar al hombre, cuando sólo es para su purificación, pero habrá quienes se confundan y digan: "Si hemos de sufrir tanto dolor ¿porque venimos a este mundo?". Sin reflexionar que el dolor y el pecado no nacieron de Mí. El hombre es responsable de permanecer en la ignorancia de lo que es justicia y de lo que es expiación, de ahí primero su inconformidad y luego su blasfemia. Sólo el que ha observado mi enseñanza y está atento a mi Ley, es incapaz de lanzar cargos a su Padre.

09-242.22 El espíritu es una chispa brotada del, Espíritu Divino y puesto a prueba a través de diferentes materias. Por esa evolución que ya habéis alcanzado, es posible que en este tiempo, mi mensaje espiritual llegue directamente hasta él y sea comprendido. Si todo se perfecciona, natural es que también vosotros evolucionéis. ¿Cómo es posible que siguierais imaginando a vuestro Dios en la forma tan limitada en que lo concibieron vuestros antepasados? Ya no podréis vivir y pensar como aquellos que obraron de acuerdo con los ritos y preceptos que les obligaron a seguir. Ya no podéis considerarnos como ellos, demasiado pequeños para enfrentaras a lo que es espiritual.

09-242.23 Si antes los hombres trataban de encontrar su salvación construyendo templos materiales y pretendían alcanzar la purificación de su espíritu en la práctica de cultos exteriores, vosotros no permaneceréis en ese estancamiento de fanatismo e ignorancia, porque se aletargarían en vuestro ser facultades queposeéis para comprender y contemplar la grandeza de vuestro Dios.

09-242.24 Os he dicho: concentraos en el fondo de vuestro corazón para que contempléis, no con los ojos de la materia sino con los del espíritu, lo infinito e insondable. Entonces, ante tanta gracia recibida de mi caridad no pretenderéis demostrar vuestra gratitud con ofrendas materiales.

09-242.25 Vuestros sentimientos y obras de amor constituirán vuestra mejor y más digna ofrenda.

09-242.26 Si queréis alcanzar la gloria, haced un libro escrito con vuestras buenas obras entonces seréis los únicos responsables de vosotros mismos y ya no relegaréis vuestra responsabilidad en otras personas.

09-242.27 Después de haberos señalado el camino que es el mismo que os tracé desde los tiempos pasados y que es firme cimiento para vuestro futuro, debéis guardaros de constituir nuevas leyes o preceptos que pudieran aparecer como nuevas doctrinas, pues se apartarán del sentido de mi palabra.

09-242.28 No vengo a atacar ninguna religión, cada una de ellas tiene su responsabilidad. Yo sólo muestro lo perfecto; el que quiera perfeccionarse que me siga.

09-242.29 Yo derramé mi sangre para enseñaros a conquistar la salvación. Se aproxima la hora en que también vosotros, en la hora de prueba, reconozcáis cuán justas fueron las palabras de Jesús.

09-242.30 Mi luz se manifiesta en la conciencia de las multitudes congregadas bajo la sombra de estos humildes y pequeños recintos, que son árbol para el cansado viajero y oasis para los peregrinos del desierto, ella los ilumina y los conforta.

09-242.31 En el amor con que os perdono y corrijo, me da conocer. Cuando vivisteis bajo vuestra voluntad ofendiendo a cada instante al Padre, no corté el hilo de esa existencia de pecado, no os negué el aire, ni el pan; no os abandoné en el dolor ni desoí vuestra queja; y la Naturaleza os siguió rodeando con su fecundidad, su luz y sus bendiciones. Así me doy a conocer y me manifiesto a los hombres. Nadie podrá amaros en la Tierra con este amor y nadie sabrá perdonaros con el perdón que Yo os doy.

09-242.32 Es vuestro espíritu una semilla que vengo cultivando y perfeccionando desde la eternidad hasta que dé las más hermosas flores y los más perfectos frutos. ¿Cómo podría dejaros morir o abandonamos a la furia de las tempestades?

09-242.33 ¿Cómo abandonaros en vuestro camino si el único que sabe el destino de todas las criaturas soy Yo?

09-242.34 Mucho os estoy revelando a vosotros, para que en vuestro camino aprendáis a escuchar la queja que no brota de los labios, a descubrir la tristeza que se oculta detrás de una sonrisa y a sanar las enfermedades que no tienen alivio por medio de la ciencia.

09-242.35 Ahora que se cruzan en vuestra senda los necesitados, depositad en ellos algo de lo que habéis recibido, mas no perdáis el tiempo y os sorprenda el reloj de la eternidad llamándoos al valle espiritual, porque lamentaréis amargamente la oportunidad perdida.

09-242.36 Labrad desde ahora la paz para el espíritu.

09-242.37 Discípulos: mi palabra muchas veces ha sido justiciera entre vosotros, pero en su fondo habéis encontrado el sabor, dulce del fruto que os ha levantado a la regeneración en este tiempo.

09-242.38 Os he reclamado con rigor cuando habéis sido obstinados en el pecado, pero no habéis tardado en descubrir la intención de vuestro Padre, que es la de salvaros. Y así, la reacidad de la materia ha ido cediendo a la espiritualidad.

09-242.39 Del amor con que os he dado la vida, pocas pruebas o señales dan los hombres. De todos los afectos humanos, el que más se asemeja al amor divino es el amor maternal, porque en él existe el desinterés, la abnegación y el ideal de hacer la felicidad del hijo aun a costa del sacrificio.

09-242.40 Pero volverá a brotar de los corazones el amor, el cual transformará al mundo. Este amor lo inspira mi Espíritu, Santo quien envía sus destellos sobre la humanidad, para despertarla de su sueño profundo, para que pueda gozar con la claridad de este nuevo amanecer.

09-242.41 Todo el que en este tiempo quiera seguirme, tendrá que abandonar algo para ir en pos de mi huella. Unos dejarán posesiones, otros olvidarán falsos amores, habrá quienes, desciendan de sus altos sítiales y tronos, mientras otros abandonan sus altares.

09-242.42 Detrás quedarán las pasiones, las vanidades, los fugaces e insanos placeres.

09-242.43 Es que vengo en busca de vuestro espíritu, al que ayudo amor para salvarle. No he abierto las puertas de la metida para que en ella penetre vuestra envoltura. Esa blanca ciudad, es la morada que espera cual novia atavía sus mejores galas la llegada del prometido, que le ha conquistado con sus méritos y sus victorias en las grandes batallas de la vida y ese es vuestro espíritu.

09-242.44 Vengo a enseñaros a hacer los méritos necesarios para llegar a la morada eterna. Os he enseñado a orar por el mundo con esa oración profunda y sencilla que se eleva a Mí como el néctar de las flores. Os he dado facultades y dones, para que hagáis la caridad en muchas formas. Os he revestido de fuerza espiritual y moral para vivir y atravesar las pruebas con ánimo sereno. Os he estimulado en vuestros propósitos de regeneración y enmienda; para que sintáis la dicha de llamaros mis discípulos y la satisfacción de ir sembrando con ejemplos mi Doctrina.,

09-242.45 Vuestro espíritu se ha preparado para recibir mi presencia. Veo que a medida que el tiempo pasa, va dejando de preocuparos la vida terrestre y comienza a interesaras más vuestro futuro espiritual.

09-242.46 Los sufrimientos y vicisitudes que vais encontrando en vuestra senda, los tomáis como pequeños pedruscos que sólo hieren levemente vuestra planta y no como obstáculo decisivo, para detener vuestra marcha. Ahora guardáis el sollozo y las lágrimas para los grandes trances.

09-242.47 Mi caridad os va conduciendo y vosotros vais comprendiendo. Ya no sois aquellos que os concretabais a recrearos mientras oíais mi palabra sin guardar nada de ella, y estábais sólo atentos a solicitar del Señor los bienes materiales.

09-242.48 Ahora venís como verdaderos discípulos en busca del Maestro y como tal me encontráis. Si antes os dije: "Yo soy el Camino", ahora os puedo decir: "Yo soy la escala por la cual ascenderéis hasta Mí", porque ya habéis hallado en mi luz la forma de elevaros, de acercaros a Mí y de conversar espiritualmente con el Maestro por medio de la oración.

09-242.49 Me estáis encontrando dentro de vosotros mismos, en la morada donde siempre he habitado desde que vosotros existís. Habéis mirado hacia vuestro interior, y habéis descubierto un santuario, el cual guarda un altar de amor, una ofrenda de humildad y una lámpara, cuya flama no apagan las más violentas tempestades: la Fe.

09-242.50 Vuestro espíritu ha sido emisario y portador de misiones espirituales, desde el principio del tiempo ha sido destinado para salvar y bendecir a sus semejantes.

09-242.51 Para él, pasó el tiempo en que creaba la imagen de su Dios para sentirlo accesible y cercano, para tocarlo, mirarlo y hablarle.

09-242.52 Hace tiempo que habéis vuelto la espalda a aquellas imágenes, figuras y símbolos, porque habéis comprendido que la imagen real del Creador la lleváis en vosotros, puesto que poseéis algo de cada una de las potencias y atributos de la Divinidad, como son la vida, el amor, la conciencia, la voluntad, la razón, la fuerza, la eternidad espiritual.

09-242.53 En este tiempo seré comprendido y amado por vuestro espíritu, también seré imitado. Mi luz está revelando todo lo que fue confuso e incomprensible para los hombres.

09-242.54 He venido a hablaros por medio de vuestro entendimiento, traduciéndose la luz de mi efluvio divino en palabra humana; mas sabed que cuando el portavoz y la multitud de oyentes se han sabido preparar para recibirme, me he manifestado en esencia divina, pero cuando mis hijos no se han sabido elevar, ni han dispuesto el santuario para Mí, el Rayo Divino ha quedado flotando sobre los espíritus sin penetrar de lleno en ellos.

09-242.55 Mucho os revelaré aún y os enseñaré en estos últimos instantes. Mi legado será grande, todavía existe en mi arcano mucho de lo que a cada cual corresponde. No todos alcanzaréis el mismo grado de comprensión, aun siendo del número de los señalados, porque unos se encuentran en peldaños más elevados que otros. Comprendiendo esto, no tratéis de forzar a nadie, sed amables y condescendientes y ayudáos todos en vuestra misión.

09-242.56 Os estáis fortaleciendo para las pruebas, las que llegarán en formas imprevistas. Un indicio de lo que ellas han de ser, lo habéis tenido bajo formas simbólicas a través de sueños proféticos y mirajes espirituales. Velad y orad que Yo os prevendré.

09-242.57 Os sentís indignos y pequeños ante mí Obra y ante vuestro propio destino, pero en verdad os digo que todas las asperezas de vuestras imperfecciones serán pulidas por el cincel de esas pruebas que os anuncio.

09-242.58 Todo hablará de Mí y Yo estaré hablándoos a través de todas las manifestaciones de esta Naturaleza; las voces que antes no fueron oídas, hoy serán escuchadas y comprendidas. Toda la Creación latirá, se estremecerá y se conmoverá para dar testimonio de que el juicio divino es en el Universo. Y después de haber sido juzgados, volverán los seres a su cauce, pero habiendo dado un paso hacia la perfección. Será el despertar y el renacimiento de esta humanidad.

09-242.59 La luz de la virtud podrá brillar en este mundo sin que nadie la apague; la razón logrará imponerse y el amor dejará de ser palabra para convertirse en obra. Comenzarán a desaparecer señores y esclavos. Tendré mis discípulos en toda la Tierra y ellos serán luz, paz y revelación para los pueblos.

09-242.60 Este mundo, convertido por la ambición y el egoísmo humano, en manzana de discordias, será al fin compartido por todos, aun sin ser sus dueños, porque al hacerlos el llamado el Dueño de todo lo creado, obedientemente dejaréis todos vuestros bienes.

09-242.61 La humanidad se está preparando para cuando lleguen esos tiempos de luz. Vosotros, cuando os sintáis en medio de la prueba, no vayáis a desesperar, ni menos a blasfemar; orad, velad y resistid. La blasfemia, la renegación y las imprecaciones en contra

de mi justicia, partirán de la boca de los ignorantes, a quienes perdonaréis y enseñaréis a elevarse. Cuando en medio de la desesperación de los hombres se haga el silencio, hablaréis y seréis escuchados. Entonces veréis como aquellos que tanto se alejaron de Mí y me ofendieron, por su arrepentimiento serán perdonados como el hijo pródigo de la parábola, pero entonces no os sorprenderéis al contemplar que en vez de castigo, sobre ellos fue el perdón y la caricia. Antes lloraréis de gozo al contemplar el festín de la paz y del amor en el mundo.

09-242.62 Cuando se eleve al infinito el templo del Espíritu Santo desde el corazón de la humanidad, ahí en su seno, sugerían las nuevas revelaciones que serán mayores cuanto más se eleven los espíritus.

09-242.63 Ahora trato de unir a todos los que me escuchan en los diferentes recintos. No estáis unidos porque no me habéis comprendido, cuando eso sea, os amaréis, y al amaros estaréis latiendo como un solo corazón.

09-242.64 La falta de comprensión se debe a que vuestro análisis es superficial y débil, y estáis siempre preocupados por los bienes de la Tierra; os conformáis con lo primero que lega a vosotros o sea un poco de tranquilidad en el corazón, un techo seguro, un poco de salud corporal, el calor de los vuestros y un puñado de monedas.

09-242.65 No os digo que despreciéis los bienes de la Tierra, pero tampoco que los prefiráis a los dones del Espíritu Santo.

09-242.66 Buscad en mi camino la elevación de vuestro espíritu, pero huíd de las adulaciones y honores terrestres, sabed que de entre vosotros no se destacarán nombres, sino las obras del pueblo en conjunto. La memoria del que sembró buena simiente, será respetada, bendecida y su ejemplo, imitado; ese será su único monumento en la Tierra.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 243

09-243.01 Mi fuego de amor desciende a vosotros para dar calor a vuestro corazón y encender una flama ardiente en vuestro espíritu, porque la lámpara que interiormente os ilumina, ha estado a punto de extinguirse en unos, mientras en otros se ha apagado y sólo tinieblas de incertidumbre me presentan. Mas mi luz se hace en todos en este instante.

09-243.02 ¿Por qué retroceder o detenerse en el camino emprendido? ¡Adelante, discípulos!

09-243.03 La humanidad espera ya a mis enviados a los portadores de la buena nueva. Esos emisarios sois vosotros, testigos de mi presencia y mi palabra en el Tercer Tiempo. ¿Podrán los hombres llegar a Mí, a través de distintas religiones? Sólo os diré, que existe un solo camino para la evolución de la humanidad y ese es el que os señalé en mi Ley en el Primer Tiempo, camino que fue sellado en la Segunda Era con mi sangre e iluminado por mi Espíritu Santo en este tiempo.

09-243.04 Toda mi Ley se condensa en dos preceptos: el amor a Dios y el amor al prójimo. Ese es el camino.

09-243.05 Las religiones son pequeñas veredas que conducen a los espíritus al canino verdadero por el cual podrán ascender paso a paso hasta llegar a Mí. Mientras los hombres profesan distintas religiones en la Tierra, están divididos, mas cuando estén en el camino de amor y verdad, se habrán unido, se habrán identificado con esa luz única, por que una sola es la Verdad.

09-243.06 Pero los caminantes, los peregrinos se han detenido y se encuentran durmiendo; el amor y la verdad han huido de los por eso he venido a hablaros y a preparar emisarios que con amor y caridad despierten y levanten a los que extraviados o cansados se encuentran, antes que los elementos se desencadenen y con sus voces imponentes se encarguen de despertar espíritus, sentimientos e inteligencias.

09-243.07 En contra de la Doctrina Espiritual se levantarán sus enemigos esgrimiendo sus mejores armas, empleando toda su Fuerza, buscando testimonios en contra de esta revelación. Mas en verdad os digo: esta luz que ha surgido en este tiempo, no habrá poder humano que la extinga, como en aquel tiempo no pudieron los hombres callar la voz de Cristo, ni con el sacrificio del Gólgota, porque la sangre derramada ahí por ellos, siguió hablando por una eternidad.

09-243.08 No temáis ser llamados impostores o hechiceros, todas esas blasfemias fueron arrojadas sobre vuestro Maestro y también fueron el título que los incrédulos y perversos dieron a mis profetas y a mis apóstoles. Mas cuando la verdad del Señor y de los suyos triunfó, aquellos que más blasfemaron fueron después los más arrepentidos y fervientes, como Pablo.

09-243.09 En mi apostolado del Tercer Tiempo, se encuentra también la mujer, que, habiendo sido la que acompañó al Maestro en el camino de amargura hasta los pies del madero de la crucifixión, desoyendo blasfemias y soportando escarnios, ahora en el Tercer Tiempo ha sido labriego fiel, espíritu fuerte y soldado de lucha, por eso le he dado asiento en mi mesa de este tiempo, porque el apóstol está en el espíritu, sin distinción de sexo.

09-243.10 Trabajad unidos y caminad por la senda de verdad, hasta llegar a la Tierra Prometida.

09-243.11 Este es el tiempo en que Israel se levantará lleno de humildad, sin publicar la caridad. Que ignore su siniestra lo que dé la diestra; que no haga ostentación de ser discípulo del Señor, ni busque la adulación. Cuando eso sea, se les unirán las legiones espirituales en verdaderos ejércitos, para formar unos y otros una sola voluntad, un solo frente, cuya lucha se encamine a combatir la ignorancia, el pecado y el fanatismo religioso.

09-243.12 Este pueblo, este ejército de hombres y espíritus, será el guardián de esta Obra en los tiempos futuros, para que no sea mistificada la Doctrina y la Ley, para que el hombre cese de luchar contra la verdad.

09-243.13 Bajo la sombra de mi Doctrina, no se construirán tronos, desde los cuales puedan los hombres engrandecidos dominar a los espíritus de sus hermanos; nadie se coronará ni cubrirá con manto de púrpura, tratando de ocupar el sitio del Señor, ni surgirán confesores que juzguen, perdonen, condenen o sentencien sobre los actos de la humanidad. Para juzgar desde un tribunal justo y perfecto a un espíritu, sólo Yo puedo hacerlo.

09-243.14 Yo puedo enviar a quienes corrijan, enseñen y guíen, mas no mandaré a quienes juzguen y sancionen. He enviado a quienes han sido pastores de la humanidad mas no señores ni padres. El Padre por el espíritu soy Yo.

09-243.15 La espiritualidad se infiltrará en vuestro espíritu y será a las generaciones futuras, las que, hallarán en su instrumento dócil a los mandatos de la conciencia y gran claridad para recibir las inspiraciones divinas. De aquellas generaciones podrán surgir los grandes maestros de la enseñanza espiritual y también grandes científicos, de mente e inteligencia despejadas; habrá patriarcas ejemplares por su moral y virtud, surgirán profetas y apóstoles de la verdad.

09-243.16 Cuando os digo que os preparéis, es también para que podáis dejar a vuestros hijos, como testamento, vuestro ejemplo de obediencia, de espiritualidad y fraternidad, vuestras obras de amor hacia vuestros hermanos.

09-243.17 Entonces vuestro nombre será bendecido y recordado por las generaciones del mañana, que os amarán a través de la huella de vuestra lucha, de los actos buenos y ejemplos dignos de seguir: ¿Cómo no habéis de ser reconocidos por vuestros hijos si vosotros sois los que vais limpiando de espinas y cardos el camino para que ellos no se hieran? Por eso no paséis con indiferencia sobre las asperezas del sendero sin apartar los tropiezos, porque los que vengan tras de vosotros cada vez que encontraran el obstáculo o la espina, os reclamarían y habría quienes os maldijeran.

09-243.18 Tendréis que perfeccionar vuestras prácticas en mi Doctrina que los que vengan tras de vosotros, contemplen que fuisteis capaces de cumplir y practicar lo que a muchos parecía imposible; tendréis que demostrar que el Espiritualismo no es una fantasía, ni una Doctrina demasiado adelantada sino que ella ha venido a manifestarse entre la humanidad a su debido tiempo, cuando el espíritu se encuentra capacitado por su evolución, para comprenderlo y ejecutarlo.

09-243.19 Este es el tiempo en que el espíritu de Elías vibra en todo el Universo iluminando a todos los mundos, todos los senderos, y todos los espíritus, despertando a los que duermen, resucitando a los muertos, y descubriendo entre las enormes muchedumbres a los que formen parte de los 144,000 señalados o marcados, que tienen desde el principio de los tiempos un encargo del Señor para la humanidad.

09-243.20 Así he formado ahora, con espíritus que en otro tiempo pertenecieron a las doce tribus de Israel, las nuevas familias de este pueblo, en cuya mesa se sienten los que fueron de la tribu Rubén, junto a los de Leví o Zabulón, para borrar con esto fronteras, límites y cismas. En esto hay justicia divina.

09-243.21 No trabajéis para engrandecer el nombre de un recinto el vuestro, trabajad para que mi nombre y mi Doctrina sean reconocidos y honrados por vuestros hermanos. Cuando en 1950 tenga que hablaros por última vez, no será para recibir al pueblo dividido en grupos o recintos; Yo recibiré al conjunto de mis labriegos sin juzgar cuál recinto practicó mejor mis enseñanzas y cuál fue el que no supo someterse a mi voluntad.

09-243.22 No contaré el número crecido o escaso de labriegos que cada recinto albergue, recibiré de cada corazón su tributo y con todos haré un solo corazón donde edificar mi santuario.

09-243.23 Elías ha sido en vuestro camino y su potestad os ha hecho vencer en la lucha contra los incrédulos, los fanáticos y los materialistas.

09-243.24 Él unió al pueblo en el Primer Tiempo, cuando lo dividió el cisma; y en este tiempo, espiritualmente con su luz de amor vino a uniros nuevamente.

09-243.25 Recordad que en aquel tiempo el pueblo se dividió en dos reinos, quedando diez tribus de una parte y dos de la otra; la parte mayor había caído en idolatría y se había convertido en adoradora de Baal. Entonces surgió Elías entre ellos, para dejar manifiesta mi gloria, mi existencia y mi poder ante los paganos, y les habló así: "Yo, Elías, vengo en nombre de Jehová, vuestro Dios, a quien habéis desconocido y ofendido y delante del cual habéis levantado falsos dioses e ídolos; vengo a deciros que pongáis a prueba el poder de ellos, que yo invocaré también la presencia de Jehová, mi Señor, y aquel que fuese oído, poseerá el Dios verdadero".

09-243.26 Los adoradores de Baal aceptaron, haciendo un holocausto, invocaron a su dios y le pidieron les enviase fuego, para mostrar su existencia y poder. Durante días y noches los sacerdotes y las multitudes estuvieron invocando con danzas y festines al falso dios, mientras el holocausto permanecía inalterable. Elías, entonces, construyó su holocausto sobre un altar formado por doce piedras que representaban las doce tribus del pueblo de

Dios, invocó a Jehová y le dijo: "Señor, yo, tu siervo, te ruego te manifiestes ante éstos que te han desconocido, para que vuelvan a adorarte y glorificarse". Y el Padre tuvo a bien manifestarse en medio de una tempestad de la cual brotó un rayo que cayó sobre el holocausto del profeta, incendiándole. Y los idólatras, los ciegos e infieles, comprendieron que el enviado del Verdadero Dios era Elías, el profeta del fuego en el cual desaparece todo mal y con cuya luz se iluminan las tinieblas.

09-243.27 Ese es el que preparó el camino para que Yo llegase a vosotros, el que reunió en este tiempo espíritus que fueron de aquellas doce tribus, los cuales ahora se encontraban como rocas, para hacer descender sobre el nuevo holocausto al Rayo Universal de mi Divinidad, porque nuevamente estábais divididos y distantes, mas esta luz volvió a uniros por una eternidad.

09-243.28 Ahora os digo: bienvenidos seáis todos, lo mismo el primero que el postrero, el discípulo que el párvulo, el ferviente que el incrédulo.

09-243.29 Os preparo a todos porque el mundo os pedirá pruebas de mi nueva manifestación.

09-243.30 Muchas religiones existen en esta Tierra, pero ninguna de ellas unirá a los hombres ni hará que se amen los unos a los otros. Será mi Doctrina espiritual la que realice esta obra. En vano será que el mundo se oponga al avance de esta luz. Cuando la persecución de mis discípulos sea más intensa, los elementos se desencadenarán, pero se apaciguarán por la oración de estos labriegos, para que la humanidad contemple una prueba de la potestad que les he dado.

09-243.31 No durmáis para que no vayáis a quedar confundidos entre el dolor y el caos del mundo, después de haberos elevado Yo por sobre todo ello.

09-243.32 No desperdiciéis este tiempo, confiados en que vendrá otro mejor, porque llegará el instante que está marcado para que retornéis al valle espiritual y entonces, aunque pidáis la prolongación de vuestra vida, para desempeñar vuestra misión, encontraréis la justicia del Padre que os dirá que esta oportunidad ha pasado.

09-243.33 Reconoced que tenéis la misión de recibir en vuestro seno al caminante cansado y al pecador extenuado por el vicio, que en vuestro ejemplo, en vuestros consejos y enseñanzas hallarán su regeneración.

09-243.34 No vengo a vosotros como juez, porque os veo venir a Mí en busca de consuelo para mitigar las penalidades terrestres. Mas os enseño para que hagáis con vuestros hermanos lo que Yo hago con vosotros. Recordad que cuando os he confiado esta heredad espiritual, os he dicho: dad a vuestros semejantes, los necesitados, que si por ellos descuidaseis a los vuestros. Yo por ellos velaré.

09-243.35 Esta Doctrina no será defendida con armas homicidas, las únicas armas que os he confiado para que luchéis por ella, son las palabras de luz y las obras de amor; quien bien las esgrima, verá como ante ellas caen destruidas las malas intenciones y los ataques que sufre.

09-243.36 Cuando tratéis de exhortar al bien a un pecador, no lo hagáis amenazándole con mi justicia, con los elementos o con el dolor en caso de no regenerarse, porque le infundiréis aversión hacia mi Doctrina. Mostrad al verdadero Dios, que es todo amor, caridad y perdón.

09-243.37 Pero no sois los únicos sobre quienes ha venido la luz del Espíritu Santo en este Tercer Tiempo; esta luz está dentro y sobre toda criatura humana, en todo espíritu, a sí como ante vosotros se ha abierto este tiempo como una ocasión preciosa para elevaros; también se ha presentado ante los ministros, sacerdotes y pastores de todas las religiones como una oportunidad, para enmendar yerros y cumplir con la voluntad del Padre.

09-243.38 Vosotros, buscad agradarme; para ello tendréis que agradar a vuestros hermanos. Ellos escucharán con atención la buena nueva, si con verdaderas obras de amor dais testimonio de mi verdad.

09-243.39 Después de 1950 no volveréis a escuchar mi palabra bajo esta forma, pero ya os he enseñado cómo podréis lograr la comunicación de espíritu a Espíritu, hacéos dignos de ella por la elevación y buena práctica de mis enseñanzas; no quedaréis sin mis inspiraciones y mis nuevas revelaciones.

09-243.40 Los sitios donde os reunáis, no serán engalanados con ornamentos, buscando agradar con estas galas a mi Divino Espíritu. Mi presencia será sentida mejor en la humildad y en la sencillez.

09-243.41 Yo prepararé hombres fuertes que comprendan e interpreten mi Doctrina en forma limpia, para que sean estímulo entre las multitudes, y la niñez vea en ellos un buen ejemplo; porque este pueblo será simiente de fraternidad, unificación y concordia.

09-243.42 He querido que al final de este tiempo en que me estoy comunicando, forméis una familia en la que se amen los unos a los otros, que el dolor de uno sea sentido por los demás, como corresponde a verdaderos hermanos, comprended que habéis brotado de un mismo Padre. Cuando alcancéis este ideal, vuestra fuerza será invencible.

09-243.43 No juzguéis el valor de vuestros propios dones ni los comparéis con los de vuestros hermanos. No digáis que a unos les ha dado más que a otros; porque habiéndole dado a cada cual sus dones y su misión, cada criatura va recogiendo en el camino de su vida el fruto de su amor y de su perseverancia, así como también el de sus faltas y desvíos. En los distintos cargos que dentro de mi Obra desempeñáis existe justicia, restitución y también premio, pero ninguno sabe si lo ha logrado por méritos o por una deuda contraída con su Señor.

09-243.44 Mi enseñanza será inolvidable para vuestro espíritu, lo mismo en la Tierra que en el valle espiritual, Ya nunca más será rebelde en su jornada y estando en contacto con su Padre, siempre podrá escuchar su voz, porque Yo soy la luz del mundo, el que a Mí viniere no perecerá.

09-243.45 La unión de la carne humana con el espíritu, Yo la hice. Así formé al primer hombre, a quien desde un principio le revelé mi Ley por medio de diferentes

manifestaciones, para hacerle reconocer el amor que debe guardar a su Señor y a sus semejantes.

09-243.46 Mis enseñanzas han hecho que la humanidad se reconozca como hija del Padre, He aquí por qué os digo que las guerras entre los hombres no tienen fundamento, porque el Creador ha capacitado a todos para razonar, sentir y comprender, mas no todos razonan a través de la conciencia y menos valorizan su propio espíritu, porque se dejan llevar de sus ambiciones terrestres. El hombre debería tener siempre presente que es parte de Mí mismo, que está hecho a mi imagen y semejanza,

09-243.47 Pronto sabrá que ha venido más de una vez a este planeta, mas no a confundirse o a perderse en él. Entonces comprenderá que ese cuerpo que posee y que tanto ama, sólo es un instrumento del espíritu al cual se encuentra unido mientras vive en este mundo,

09-243.48 Vosotros habéis sido testigos de este advenimiento, habéis recibido mis revelaciones y enseñanzas y habéis contemplado mis manifestaciones.

09-243.49 Para muchos hoy son incomprensibles estas lecciones y sin embargo, llegado el momento las comprenderán a través de vuestra palabra y de vuestras obras. Mi palabra viene a iluminar el pensamiento humano su luz llegará a todos los espíritus para conducirlos hacia el camino de la verdad, apartarlos del fanatismo, despertándolos y haciéndoles oír la voz de su conciencia.

09-243.50 De distintas formas me he valido a través de los tiempos para venir a vosotros, hasta llegar a hacerme humano en Jesús. La forma en que ahora me tenéis, es la más elevada y profunda, porque me sentís, me palpáis y oís a través de vuestra elevación espiritual y de vuestra inspiración.

09-243.51 Para comunicarme a través del entendimiento humano según la capacidad de aquel por quien hablo y me escuchan. Hay quienes escuchándome, no pueden comprenderme, en cambio otros sin oírme, me comprenden. Los que ahora me habéis oído, sois los llamados en este Tercer Tiempo para dar un paso más hacia la espiritualidad. También en los primeros tiempos, el pueblo se levantó a la voz de los profetas para abandonar su idolatría. Habéis sido hasta ahora el pueblo conservador de tradiciones, pero que en el fondo de vuestro ser esperabais mi nuevo advenimiento para abandonar inútiles tradiciones y vanos ritos, a cambio de la espiritualidad que es culto interior de humildad, caridad y amor.

09-243.52 Os estoy dejando este mensaje que habréis de llevar más allá de los mares. Mi palabra cruzará por el viejo continente y llegará hasta los hombres de Israel, que en lucha fratricida se han levantado por un pedazo de tierra, sin darse cuenta de la miseria de su espíritu. No podéis comprender la prueba por la que pasará el mundo. Todos esperan la paz y ésta sólo será efectiva hasta después de que los elementos hayan dado testimonio de Mí.

09-243.53 Los hombres no sienten ya temor ante mi justicia. La guerra ha sido cruel y la humanidad no se regenera; y no es que Yo castigue los pecados humanos con la guerra; si mi justicia la permite, es porque el hombre tiene que depurarse.

09-243.54 Muchos son los que se llaman hijos de Dios, pero muy pocos los que en verdad le reconocen, porque a mi Divinidad debéis buscarla con el espíritu. Mas ya está entre vosotros el tiempo del despertar, del resurgimiento, de la resurrección. Después de la siembra, vendrá el fruto, mas éste no será solamente producto de la evolución humana, sino también obra de mi poder celestial. Es menester que os preparéis y contribuyáis para que las nuevas generaciones puedan florecer y dar buenos frutos. Procurad que vuestra fe no disminuya, porque después de 1950, tendréis que testificar y profetizar la verdad de mi Doctrina.

09-243.55 Juan, mi discípulo, contempló los acontecimientos que habían de ser. Por mandato divino contempló lo futuro y lo dio a conocer para salvación de la humanidad. Él contempló que los marcados se salvaban. Vosotros sois de los señalados y no pereceréis, ni los que a vosotros se acerquen como último refugio.

09-243.56 Vuestros labios serán heraldos que den a conocer mi palabra a la humanidad.

09-243.57 Pueblo de Israel: os he preparado para acariciar y ungir a los enfermos, para multiplicar el pan de los que sufren escasez y para llevar la paz a vuestros hermanos.

09-243.58 Vengo en este día a escudriñar vuestra siembra, lo que habéis cosechado, y a preguntamos cómo habéis conducido a vuestros hijos y si habéis preparado el camino a las generaciones que han de venir.

09-243.59 Buscáis a cada instante mi huella y me decís: ¿Cómo debo conducirme en éste o en aquel trance? Yo os digo: mi palabra lo enseña todo, estudiadla y en ella encontraréis la solución que buscáis.

09-243.60 El camino que transitáis es escabroso, mas cada paso, cada obra que hagáis dentro de mi Ley, os acerca a la finalidad que todo espiritualista tiene.

09-243.61 Vuestra restitución es grande y por lo mismo, vuestro dolor también lo es, mas cuando hayáis pagado vuestras deudas y hayáis labrado vuestra salvación, comprenderéis que no fue vano el dolor y que vuestro destino es justo.

09-243.62 ¿Por qué no os habéis servido los unos a los otros, como lo hace el siervo con su Señor? Comprended que no es menos el que sirve, porque su humildad lo eleva y significa. Todos los mandatos que os he dado, podéis cumplirlos, ellos están al alcance de vuestra capacidad y virtud. Os he dicho que os améis y que hagáis caridad sin interés alguno; que no esperéis de vuestro hermano la recompensa, que el metal no es el precio de vuestro amor o sacrificio por los demás.

09-243.63 Perdonaos unos a otros y en esto encontraréis alivio para vosotros y para el que os ha ofendido. No llevéis sobre vuestro espíritu el peso del odio o del rencor, sed limpios y habréis encontrado el secreto de la paz y viviréis como apóstoles de mi verdad.

09-243.64 En este día recordáis a los seres, que os pertenecieron en la Tierra: vuestros padres, hijos o hermanos y hay quienes en medio de su confusión me reclaman por haberles llevado al valle espiritual y Yo les digo: los lazos de amor que os unan, no se han roto,

todos vivís dentro de este Universo e iréis de una escala a otra hasta llegar al fin, y ahí os encontraréis todos. Esos seres por quienes me pedís, no han muerto, viven y hay en su espíritu mayor claridad que en vosotros. Están iluminados, y lejos de haberle, perdido, son para vosotros báculo y consuelo en las penas, intercesores y protectores; a ellos uní, porque a Mí están unidos por el amor y la con ciencia. No sufren, están conformes, porque se encuentran evolucionando y perfeccionándose para llegar a Mí.

09-243.65 María, vuestra intercesora, envía sobre el mundo su ternura, su fortaleza y su paz.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 244

09-244.01 Mi amor y mi caridad están entre vosotros, ¡oh pueblo amado de Israel!

09-244.02 Hombres y mujeres que doblegáis vuestra cerviz ante la presencia del Padre: Yo os bendigo. Espíritus del Pueblo escogido de Dios en los tres tiempos y que hoy nuevamente abris vuestros ojos para contemplar mi presencia y mi luz: ¡Benditos seáis!

09-244.03 Penetrad en el fondo de mi palabra. Cristo se está comunicando a través del entendimiento humano, para daros la enseñanza, mas Yo os digo, que cuando os ha entregado su palabra, ahí ha estado Jehová el Padre y el Espíritu Santo, No busquéis, en mi Espíritu Divino tres personas sino un solo Espíritu Creador, un solo Padre que ha venido a vosotros en tres tiempos y fases diferentes.

09-244.04 De cierto os digo: ¡Cuánto han confundido a la humanidad los teólogos!, Pero os doy mi luz para salvaros, redimiros y levantaros, diciéndoos con verdad, que no será vuestra mente la que revele al espíritu estas enseñanzas, sino el espíritu quien revele a la mente humana el conocimiento espiritual y divino, por ello os dice vuestro Señor: no serán los teólogos, sino los espiritualistas, los verdaderos discípulos del Espíritu Santo, los espíritus que aprendan a comunicarse y a estar en contacto con mi Espíritu Divino, para escuchar mi voz y sentir la caricia, la fortaleza y el arrullo de vuestro Señor.

09-244.05 Por eso en este instante, me he limitado en un solo rayo de luz para comunicarme con vosotros a través de un solo entendimiento y os hablo como Padre con mi propio Verbo, que fue el que encarnó en el Segundo Tiempo, con mi Espíritu Santo que siempre ha estado en Mí, porque soy Yo mismo y de quien habéis brotado todos vosotros. Reconoced la verdadera Trinidad Divina, buscando un solo Espíritu, una sola esencia y un solo calor.

09-244.06 Habéis penetrado en el tiempo de la evolución, de la manifestación y revelación del Espíritu Santo, y cada una de mis revelaciones despertará al pueblo y le hará meditar. Habrá instantes de confusión en que diréis: "Padre, la razón siempre está en Vos, la verdad sois Vos y yo soy siempre un párvulo delante de vuestra presencia".

09-244.07 Os recibo en este día de conmemoración y la tradición que aún es con vosotros, se borrará en tiempos futuros y el advenimiento de la Divinidad y del Mundo Espiritual no será conmemorado en un solo día: quiero que siempre estéis en contacto conmigo Y con vuestros hermanos.

09-244.08 En el Primer Tiempo me entregabais un culto de temor y no de amor hacia Mí, que brotaba tan solo de vuestra parte material, porque no habíais descubierto aún en el

corazón del Padre su amor infinito y perfecto para sus criaturas y solamente mirabais en Mí a un Padre inexorable, severo y justiciero. Poseáis mis leyes y las cumplíais por temor a mi justicia y Yo esperaba el tiempo en que me reconocierais como a un Padre amado y no temido. Pero a pesar de que os di grandes pruebas de mi amor, mi calor y mi ternura, vosotros seguíais temiendo la justicia de Jehová, seguíais temiendo a la voz de vuestra conciencia, a través de la cual os hablaba incansablemente el Padre. Y en aquel tiempo de preparación y despertar para el espíritu, en el cual comenzabais a dar los primeros pasos con firmeza en el camino que conduciría a vuestro espíritu hacia el Mío, os di a comprender que no era mi voluntad que penetrarais en comunicación con los espíritus de ultratumba, porque todavía no estábais preparados para ello y no sabríais hacer buen uso de aquella gracia; No estaba preparado el Mundo Espiritual ni vosotros para tener comunicación entre sí, pero la intuición de esto ya existía, como también la facultad y la gracia y es por eso que desde aquel entonces ya surgían en el mundo los hombres que buscaban la comunicación con los espíritus.

09-244.09 La prohibición no había de ser eterna, ¿cómo había de prohibir el Padre, que ama tanto a sus hijos, la comunicación entre ellos mismos? ¿Cómo había de poner barreras y distancias mi Espíritu Divino, a los hermanos que se buscaban con afán y amor? No era el tiempo propicio y por eso os lo evité; mas en mi amor infinito hacia el hombre, hacia vuestro propio espíritu encarnado, me hice hombre, profetizandoos, previniendoos antes estas enseñanzas, para que mi venida no fuera una sorpresa y os pudiera encontrar velando y orando, en vigilia y en espera de mi presencia.

09-244.10 Cumplí mi promesa y encarnó mi Espíritu. Vine a nacer como hombre y a habitar entre vosotros; a vivir, crecer y morir y en ese tiempo en que Yo, vuestro Padre, me hice hombre, os di manifestaciones, lecciones y enseñanzas llenas de espiritualidad. Muchas revelaciones entregué a vuestro espíritu, las que a unos los llenaron de luz y por las cuales otros se confundieron.

09-244.11 Yo os preparé con mi venida en el Segundo Tiempo, para que elevaseis vuestra mirada y contemplaseis más de cerca mi Reino, para que en ese tiempo sintiese vuestro espíritu que el Reino de los Cielos se iba acercando más y más. Y entonces, Yo encontré entre la humanidad a grandes legiones de espíritus invisibles e intangibles para vosotros, que eran un misterio inaccesible todavía para vuestro propio espíritu; aquella vida que vibraba y se agitaba entre vosotros, Yo os la revelé, descubrí el misterio de esas manifestaciones y mostré, al teólogo y al científico que mi revelación era superior a sus descubrimientos y palabras.

09-244.12 Yo sané a los enfermos desahuciados por la ciencia, porque sus enfermedades eran sobrenaturales, porque pertenecían a la naturaleza espiritual. Liberté a los poseídos por las grandes legiones de espíritus turbados y los que en Mí creían se levantaron glorificando mi nombre y reconociendo mi poder; los que no creían en Mí me juzgaron y

atribuyeron aquellos poderes al mal, tratándome como hechicero. Yo abrí una puerta de luz a la humanidad, para que contemplaseis que para el espíritu no hay distancias y en el instante de mi muerte en cuanto hombre, mi Espíritu despertó a los espíritus que moraban en sus sepulcros, les levanté como a Lázaro de sus tumbas y los envié entre vosotros para dar testimonio de su presencia y de su existencia.

09-244.13 Vuestros ojos les contemplaron y vuestros corazones les sintieron muy cerca, porque Yo, en ese instante de prueba les resucité, para que testificaran la vida gloriosa del espíritu, la vida eterna del más allá, que a todos vosotros espera. Y aún fue mi voluntad, que después de pasar mi cuerpo por las entrañas de la tierra, volviera a vosotros en la forma de Jesús, para manifestarme delante de vuestros ojos, por primera, segunda y muchas veces más para dejar eternamente abierta la puerta que comunica al valle espiritual con éste que vosotros habitáis actualmente, para dar acceso a los espíritus hacia mi Reino bendito y prometido y que ellos contemplasen que esa puerta de amor del Padre, del Espíritu Santo, quedaba por siempre abierta para todos; que aquella puerta, cerrada por un tiempo solamente, porque vuestros espíritus estaban incapacitados para atravesar sus umbrales, era abierta por la caridad del Señor. Desde ese instante el espíritu del hombre despertó para la comunicación espiritual.

09-244.14 Mas no era todavía el tiempo de la plena comprensión de las revelaciones espirituales, pero la sed de estas enseñanzas divinas comenzó a envolver a la humanidad, los hombres de las distintas generaciones del Segundo Tiempo, comenzaron a buscar con ahínco el más allá, haciendo uso de sus facultades y dones, dormidos en su propio seno y fueron encontrando la senda que les conducía al valle espiritual.

09-244.15 Muchos tropiezos y desengaños tuvieron los humanos, muchas profanaciones se cometieron en mi Obra y en mi Mundo Espiritual, mas el Padre todo lo perdonó, contemplando la ansiedad de los espíritus que poblaban esta Tierra por lograr la comunicación con sus hermanos espirituales. Y mientras parte de la humanidad anhelaba el descubrimiento de estas revelaciones y la comunicación con el más allá, otra parte veía con recelo y repulsión la comunicación espiritual.

09-244.16 Pero ha llegado entre vosotros la Tercera Era, el tiempo en que Yo, vuestro mismo Dios, el mismo Padre que vino en el Primer Tiempo como Ley, el mismo que se hizo hombre para derramar entre vosotros su Verbo, he venido como Espíritu Santo; no a materializarme como en el Primer Tiempo, ni a humanizarme como en el Segundo, sino a prepararos a través del entendimiento del hombre, comunicándome por breves instantes, para después poder hacerlo con vosotros de Espíritu a espíritu; porque ahora todavía, hablando como Espíritu Santo tuve que materializarme hasta donde fue mi voluntad al hablar a través del propio hombre.

09-244.17 En corto instante se abrirá ante vosotros una nueva era, el Tiempo de la Gracia del Espíritu Santo, en la cual vosotros me encontraréis, no a través de ritos, ni de ceremonias religiosas, ni a través del entendimiento, sino en vuestro propio espíritu.

09-244.18 Los tiempos han pasado y con ellos las pruebas, la lucha, la evolución para vuestro espíritu; y ahora os levantáis en el tiempo del Espíritu Santo como seres capaces de comprenderme.

09-244.19 Ya no es el tiempo de la prohibición de la comunicación con el más allá. Ya no es el tiempo en que os venga solamente a preparar y a prometer; es el tiempo del cumplimiento de mis promesas, tiempo de deciros que no solamente habéis esclavizado vuestra materia en esta Tierra, sino también a vuestro espíritu le habéis encadenado a las necesidades materiales, siendo que vuestra verdadera morada es el infinito, es el Universo, es el espacio espiritual sin fin que Yo os brindo; porque no importa que vuestro espíritu se encuentre encarnado, desde aquí podéis conquistar los espacios, podéis en verdad, habitar en el mundo espiritual y estrecharos como hermanos los unos a los otros.

09-244.20 Si mi luz ha borrado las fronteras, antes os he preparado para que podáis entrar en comunicación tanto con mi Espíritu Divino, como con vuestros hermanos del Valle Espiritual, porque no quiero que seáis los hijos de la ignorancia, sino que como discípulos de mi Obra Espiritualista Trinitaria Mariana, podáis entrar con toda pureza y elevación dentro de esa comunicación. Sólo el que no sepa prepararse, no podrá quedar dentro de ella. Aquel que se encuentre manchado, no podrá tampoco llegar a la feliz comunicación de que os estoy hablando, porque ya os he dicho que lo manchado no llega a Mí

09-244.21 Si solamente la curiosidad os llevase a pretender la comunicación con el más allá, no encontraréis la verdad; si os llevase el deseo de grandeza o la vanidad, no obtendréis la comunicación verdadera, si la tentación revistiese vuestro corazón de falsas finalidades o intereses mezquinos, tampoco obtendréis la comunicación con la luz de mi Espíritu Santo. Sólo vuestro respeto, vuestra oración limpia, vuestro amor, vuestra caridad, vuestra elevación espiritual obrarán el prodigio de que Vuestro espíritu extienda sus alas, traspase los espacios y llegue a las mansiones espirituales hasta donde sea mi voluntad.

09-244.22 Esa es la gracia y el consuelo que el Espíritu Santo os reservaba, para que contemplaseis una sola morada y os convencieseis de que la muerte y la distancia no existen. De que ni una sola de mis criaturas muere para la vida eterna, porque en este Tercer Tiempo, podréis también estrecharos en un abrazo espiritual con aquellos seres que habéis conocido y que se han apartado de esta vida terrestre, de los que habéis amado y perdido en este mundo, pero que no habéis perdido en la eternidad.

09-244.23 Muchos de vosotros os habéis comunicado con esos seres a través de mis labriegos, pero de cierto os digo que ésta no es la comunicación perfecta y que se acerca el

tiempo en que los espíritus encarnados y desencarnados se podrán comunicar entre sí de espíritu a Espíritu, sin emplear ya ningún otro medio material o humano; por inspiración, por el don de la sensibilidad espiritual, de la revelación o del presentimiento. Los ojos de vuestro espíritu podrán sentir la presencia del más allá, después vuestro corazón sentirá el paso de los seres que pueblan el valle espiritual y entonces el regocijo de vuestro espíritu será grande, lo mismo que vuestro conocimiento y amor hacia el Padre.

09-244.24 Entonces sabréis cuál es la vida de vuestro espíritu, quién es y quién fue, reconociendoos a vosotros mismos sin consideraros con límites tan pequeños como los que corresponden a vuestras materias, pues el Padre os dice: si pequeña es en verdad vuestra materia, cuán semejante es vuestro espíritu a mi Espíritu Divino.

09-244.25 Os hablo para el presente y para el futuro. Os estoy preparando y despertando con mi palabra a través de esta revelación. Vosotros levantaréis vuestra planta para hacer lo mismo con los demás hombres, hablándoles de mi Obra Divina, no solamente del Tercer Tiempo, porque lo que os he enseñado y revelado en él, no es mi Obra completa. Lo que os enseñé y revelé en el Primero y Segundo Tiempos, son también parte de ella y por eso tendréis que conocer las enseñanzas de los tres tiempos, para que podáis ser los verdaderos Trinitarios; porque habéis estado con el Padre en los tres tiempos, en sus tres manifestaciones, en sus tres revelaciones.

09-244.26 Preparaos en esa forma pueblo amado, para que mañana no confundáis a la humanidad y para que no exista en el corazón, en la mente o en el espíritu de los hombres, una sola pregunta que os deje en silencio; si no que vosotros, con la luz de mi Espíritu, todo lo podáis contestar o iluminar, para que no dejéis a un solo espíritu en turbación, sino que les deis a todos la vida, la explicación de lo que el hombre había visto envuelto en misterio, en tiniebla o incertidumbre.

09-244.27 Yo soy luz, sencillez y verdad; no es tiempo ya de que veáis misterios donde todo es claridad; Yo voy revelando mi sabiduría al espíritu según éste se eleva, a medida que avanza y se espiritualiza, comprende más y más las revelaciones que él ignoraba y por este camino eternamente gozará vuestro espíritu con las lecciones siempre nuevas que os muestre mi Espíritu Divino.

09-244.28 Vosotros ya tenéis la certeza en este tiempo, de que habéis venido a morar la Tierra en múltiples veces, porque creéis en la reencarnación del espíritu, pero esta revelación, como os la he entregado, estremecerá al mundo, hará revolución entre los hombres y con ello alcanzarán la explicación de muchos misterios y la fortaleza para su espíritu, porque es ley de amor y en ella está mi luz.

09-244.29 No sabéis aún, oh pueblo amado, cuántas veces fuisteis en este mundo a través de distintas materias y aun cuando la carne se escudriña a sí misma y pregunta a su propio

espíritu, no alcanzáis a contemplar vuestro pasado, vuestras vidas anteriores, porque Yo, como Padre, he vedado estos conocimientos, he evitado que vuestro espíritu a través de la vida humana descubra sus vidas anteriores, siendo ésta todavía una prohibición del Espíritu Santo que existe entre vosotros. Pero estáis preparando a las generaciones venideras, a los que han de venir poseyendo espíritus de gran elevación espiritual y que aún están habitando en el más allá, en donde se encuentran acrisolándose y elevándose para venir a este planeta; a ellos sí les será dado por el Espíritu Santo, la facultad de recordar sus vidas anteriores, conocer su pasado, porque ello será útil a su propio espíritu. Si no os lo he concedido a vosotros, es porque todavía encuentro fragilidad en vuestro espíritu y más aún en la materia y comprendo que os acobardaríais, contemplando vuestro pasado. El que mucho faltó y ofendió a su Padre, no tendría fuerzas para resistir el arrepentimiento y el reclamo de su conciencia; y el que fue grande se llenaría de vanidad, el que fue pequeño se sentiría humillado y en su corazón nacería el ansia de la venganza; es por eso que vuestro Padre, que es sabiduría perfecta, no ha querido revelaros todavía a través de vuestra materia, el pasado de vuestro espíritu.

09-244.30 Para las generaciones del futuro está reservada esa gracia, a las que el conocimiento de su pasado no hará mella y vosotros seréis para ellas como un libro abierto delante de sus ojos. Serán esos espíritus los reveladores de muchos misterios, los que vengan a aclarar la vida del espíritu a través de sus propias vidas materiales, los que hablen a este mundo de otros mundos y de ese camino tan largo que es el camino espiritual.

09-244.31 Preparaos, pueblo, para que podáis heredar esta preparación a los que han de brotar de vosotros, para que exista esta gracia en vuestra descendencia; para que las materias que engendréis y concibáis, sean instrumentos dóciles a los espíritus de las generaciones venideras, porque me encuentro preparando a través de vosotros mismos, un mundo nuevo para esta humanidad. Sois el trigo que estoy cultivando en este tiempo y regando con las aguas cristalinas de mis enseñanzas.

09-244.32 Los espíritus encarnados y los que habitan en el Valle Espiritual, me rinden homenaje en este instante. Toda la Creación me entrega su tributo de amor.

09-244.33 El que no se preparó en este día para recibirme, lleva tristeza en su corazón. Mas esa puerta que se cerró para Mí, Yo la abriré con la llave de mi amor, porque soy el peregrino que visita a todos, para dejar como huella de mi paso mi enseñanza perfecta.

09-244.34 Mi voz viene a despertar al que duerme y a fortalecer al que cansado se encuentra para hacerle comprender que es corto el tiempo de que dispone y es menester aprovecharlo.

09-244.35 Mi palabra ha sido para todos, lo mismo para el culto que para el rudo. A todos les he hablado en una sola forma, humilde y sencilla, por que ante la cátedra espiritual del

Divino Maestro, todos sois párvulos. Pero dentro de esa palabra humilde ¡cuánta vida, cuánta verdad y cuántas revelaciones habéis encontrado, no habiendo llegado aún a comprenderla y a analizarla completamente!

09-244.36 Grande es la responsabilidad de quienes me han escuchado en este tiempo, porque ellos deben ser como semilla de regeneración en este mundo y un estímulo para que los hombres se conviertan. Mis nuevos apóstoles y labriegos, llevarán la resurrección a los que han muerto a la vida de la gracia aunque siguen viviendo materialmente. Ellos escucharán la voz de mis enviados, semejante a aquel "¡Levántate y anda!" que escuchó Lázaro.

09-244.37 Unos se han preparado desarrollando sus dones y practicando mis divinas lecciones y llenos de ahínco y esperanza se aprestan a la lucha. Otros, por el contrario, se muestran cabizbajos, porque no han aprovechado el tiempo, no han luchado aún. Yo a todos hablo e ilumino, para que cada quién tome lo que le corresponde.

09-244.38 No quiero ver a unos satisfechos por el buen cumplimiento, presentando el trigo dorado en abundancia, mientras otros esconden apenados sus manos vacías, porque mi gozo no podrá ser absoluto. Mas no quiero robar con esto la alegría al que ha cumplido con su misión, porque para mostrarme su cosecha ha tenido que trabajar, desvelarse y muchas veces llorar, pero a ellos toca también reanimar y estimular a los tímidos, a los fríos, a los que se han fatigado, para que haya fiesta en todo el pueblo cuando se presente el Maestro a pedir os cuenta del resultado de vuestro trabajo.

09-244.39 Con amor estoy forjando vuestro corazón, para que de él broten obras de caridad y fraternidad.

09-244.40 Seguid caminando siempre hacia adelante y no penséis como aquellos que se han conformado con lo que han hecho, creyendo haber conquistado ya la Tierra Prometida.

09-244.41 Estáis en el camino de los espíritus, trazado por Dios desde la eternidad. No es camino terrestre visible a los ojos humanos, porque si así fuera, las tierras de Canaán seguirían siendo la meta y Yo de ahí saqué a los espíritus para dispersarlos en todo el Orbe, como vosotros que, habiendo habitado en tiempos pasados en el Oriente, ahora habéis surgido en Occidente sin haberos salido del sendero espiritual.

09-244.42 Para algunos es aún indispensable el símbolo representado en forma material, otros llevan en su mente las figuras que representan las fuerzas espirituales. Cuando lleguéis a la verdadera espiritualidad, no tendréis necesidad de imágenes o figuras visibles o invisibles, para creer en la presencia de lo divino o para comprender su sentido.

09-244.43 Sois precursores porque nuevas generaciones de vosotros brotarán y en ellas encarnarán nuevas legiones espirituales.

09-244.44 A ellos les estáis preparando el camino para que su culto sus prácticas y comunicación conmigo sean más adelantados.

09-244.45 Caminad con paso firme y escalaréis peldaño por peldaño. Despojad vuestro culto de errores y materialismo y daréis cada día mayor elevación y libertad a vuestro espíritu.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 245

09-245.01 Regocijado se encuentra mi Espíritu porque venís en busca mía. ¿Por qué recordáis más en este día a los seres que han pasado al más allá, si para el espíritu no existen días ni fechas? No os confundáis con los muertos que velan a sus muertos. Vosotros no sois muertos ni, tampoco lo están los que en esta vida os pertenecieron como vuestros padres, hijos, hermanos, parientes o amigos y ¿por qué no también los que os hayan causado mal, si ellos se han purificado?

09-245.02 Estáis ávidos de luz y mi Obra satisface en verdad esa necesidad de vuestro espíritu que, a medida que se ilumina, se aleja más de la muerte aparente.

09-245.03 Se entristece vuestro corazón cuando veis a vuestros hermanos llorar sin esperanza y sin consuelo por sus muertos; por ellos orad y trabajad para que aprendáis a resucitar a los muertos de éste y del otro mundo.

09-245.04 Cuando la humanidad haya comprendido la realidad de estas lecciones, dejará de llorar sobre la tumba que guarda unos despojos, para convertir su llanto en respeto hacia los lugares destinados al descanso del cuerpo y en oración para los espíritus que habitan en el Valle Espiritual, oración que será abrazo, saludo, ósculo y caricia.

09-245.05 Estáis ya en la Tercera Era y aún la humanidad está retrasada espiritualmente. Sus ministros, sus teólogos y pastores espirituales bien poco y a veces nada le revelan de la vida eterna. A ellos les revelo también los misterios de mi arcano y os digo: ¿por qué los callan? ¿Por qué temen despertar al espíritu aletargado de los hombres?

09-245.06 Vosotros que me estáis oyendo, sabéis labrar aquí la evolución y el adelanto para el futuro de Vuestro espíritu, pero cuántos ignoran u olvidan estas verdades y la muerte les sorprende impreparados.

09-245.07 Quiero que los pensamientos puros sean el lenguaje con el que os comunicéis con vuestros hermanos que moran en lo espiritual; que en esa forma os comprendáis y en verdad vuestros méritos y vuestras buenas obras les sean provechosos, como también la influencia de aquellos mis hijos, sus inspiraciones y su protección hacia vosotros, será una poderosa ayuda en vuestra jornada para que lleguéis, unidos a Mí.

09-245.08 Espiritualizáos y experimentaréis en vuestra vida la presencia grata de esos seres: El arrullo de la madre que dejó al hijo en la Tierra, el calor y el consejo del padre que tuvo también que partir.

09-245.09 Después de daros esta lección, comprenderéis el juicio de los que se quitan la existencia, de los que dan muerte a su hermano y de los que fomentan guerras homicidas. Velad y orad por todos ellos, desde Caín hasta el último homicida, para que su juicio sea atenuado.

09-245.10 Como nubes negras que presagian tempestad, así flotan sobre vosotros legiones de seres turbados. Orad para que no seáis víctimas de sus influencias. Orad para que esas tinieblas se conviertan en luz.

09-245.11 No os canséis de esta vida, no reneguéis en vuestras penas porque no sabéis qué deudas de pasadas existencias estáis saldando.

09-245.12 Vivid en armonía y en paz en el seno de vuestro hogar y de vuestra sociedad, para que puedan seguir vuestro ejemplo muchos de vuestros hermanos que serán conducidos hacia vosotros por seres de luz.

09-245.13 Estad de plácemes en este Tercer Tiempo, porque mi palabra ha venido llena de esplendor hacía vosotros.

09-245.14 Es instante de paz para todo espíritu. Los mundos se iluminan al derramar el Padre sobre ellos su luz. Son instantes de gloria para todos los seres que están preparados para recibir esa dádiva divina, esa gracia ha llegado hasta vuestro mundo y en él he contemplado a los muertos enterrando a sus muertos, rindiendo culto y adoración a los bienes de la Tierra y haciendo presente a Dios ofrendas materiales a través de vanidosas ceremonias.

09-245.15 La luz de mi Espíritu Santo se derrama en este tiempo sobre todos los hombres y por ella podrán llegar a comprender cuál es la ofrenda agradable al Señor. El espíritu sabrá prepararse como ofrenda que ha de llegar a la presencia del Creador cuando se desprenda de su cuerpo, de esa materia que, al bajar a la tierra se desintegra y pierde su forma y será sólo un pequeño haz de átomos. Ahí donde está el fin de un ser humano, da principio una vida que los hombres no han sabido comprender.

09-245.16 Los hombres son conservadores en sus tradiciones y costumbres; bien está que guarden un recuerdo imborrable de los seres que han bajado a la tumba y les atraiga el lugar donde depositaron sus restos; mas si se profundizaran en el sentido real de la vida material, verían que al desintegrarse aquel cuerpo, vuelve de átomo en átomo a los distintos reinos de que está formado y prosigue desenvolviéndose la vida.

09-245.17 Pero el hombre a través de los tiempos, por su falta de estudio de lo espiritual, ha creado una cadena de cultos fanáticos a la materia. Trata de hacer imperecedera la vida material y olvida al espíritu que es el que en verdad posee vida eterna. ¡Cuán lejos se encuentran todavía de comprender la vida espiritual!

09-245.18 Ahora sabéis que no tiene objeto llevar ofrendas a esos lugares, donde una lápida que dice "muerte", debiera decir "desintegración y vida"; porque ahí está la Naturaleza en pleno florecimiento, ahí está la tierra que es seno fecundo e inagotable de criaturas y especies.

09-245.19 Cuando estas lecciones sean comprendidas, la humanidad sabrá dar a lo material su lugar y a lo divino el suyo. Entonces desaparecerá el culto idólatra de los antepasados.

09-245.20 El hombre debe reconocer y amar a su Creador, de espíritu a Espíritu.

09-245.21 Los altares son crespones negros y las tumbas son una prueba de ignorancia y de idolatría. Yo perdono todas vuestras faltas, mas en verdad debo despertaros. Mi enseñanza será comprendida y llegará el tiempo en que los hombres cambien las ofrendas materiales por pensamientos elevados.

09-245.22 Discípulos: cuando habéis pasado por la prueba de perder a un ser querido, ya comienza a brotar de vosotros una oración como ésta: "Señor, sé que aquel que dejó este mundo se encuentra con vos, que sólo adelantó su viaje al de nosotros y que llegará el instante en que nos concedáis estar todos unidos en la misma morada. No hay lágrimas en nuestros ojos, porque sabemos que ellos no son los muertos, mas bien lo somos nosotros que estamos en este mundo, que en el valle espiritual está la verdadera igualdad y fraternidad, porque mientras los que ya han alcanzado la luz en plenitud, avanzan por el camino del progreso y otros que sólo tienen una débil chispa que ilumina su sendero, son ayudados por los primeros, existe entre ellos la perfecta armonía, la ayuda, la caridad".

09-245.23 Entonces ¿por qué concretar vuestros recuerdos de los que se fueron, a su existencia material? Recordadlos con espiritualidad para que no les turbéis y una vez que ellos se hayan despojado de toda tendencia humana, volverán invisiblemente a vosotros; les será concedido que se acerquen a vuestro corazón, aunque no sabréis en qué forma. En la vida espiritual sólo existe una aspiración, un deseo: el de acercarse a la perfección divina. Yo os dije en aquel tiempo: "No entrará el hombre en el Reino de los Cielos, mientras no se asemeje a Mí".

09-245.24 Quien no comprenda mi enseñanza es porque no se ha preocupado por estudiarla, porque ella es luz para todos. Tiempo llegará en que toda la humanidad se levante diciendo: "Creo en Vos, en la resurrección a la vida eterna".

09-245.25 Discípulos: este ambiente de paz que habéis tenido y que habéis contemplado como un cielo despejado, es en verdad el seno de la segunda Jerusalén, en cuyo firmamento brillará la estrella que conducirá a los hombres que vienen en busca de paz y de verdad.

09-245.26 Se deleita mi espíritu al hablaros y tan grande es mi gozo en los cielos cuando a ellos llega un pecador arrepentido, como cuando llega un justo, porque éste siempre estuvo a salvo, en cambio aquel estaba perdido y fue hallado.

09-245.27 No porque estéis escuchando mi palabra os creáis a salvo, diciendo: "Estábamos perdidos, pero hemos sido hallados y tenemos seguro el Cielo". No, es menester que comprendáis que sólo he venido a ponerlos en el camino que conduce a mi Reino y que vosotros tendréis que esforzaros por no desviaros jamás de esa senda y por avanzar un paso cada día hasta llegar a la puerta, tras de la cual existe la mansión eterna, cuna y patria verdadera del espíritu, a donde todos habréis de llegar, para no errar nunca más y así gozar del fruto recogido en la lucha, así como del galardón prometido por el Padre a todos los que saben perseverar en la fe y en el amor.

09-245.28 Os sentís encadenados a la carne, al mundo y al dolor, pero antes que desalentaros por ello, pensando que son obstáculos para vuestra elevación, quiero que comprendáis que esos obstáculos son en realidad los medios para que probéis vuestra fe, amor y perseverancia en el bien.

09-245.29 Soy vuestro Salvador, vuestro Libertador, mas, comprended que si os doy mí amor para rescataros, vosotros también debéis entregarme el vuestro: Yo habré hecho mi parte y Vosotros la vuestra, dándoos ocasión de hacer méritos para llegar a Mí, conscientes de vuestras obras y sabiendo ante quién llegáis y por qué.

09-245.30 ¿Qué mérito tendría para vosotros que Yo, sólo por compasión, os apartase del mundo y del dolor y os llevase a las regiones celestiales? En verdad os digo, que no os sentiríais dignos de habitar en ellas, ni sabríais apreciar esa vida; en una palabra: ni siquiera sabríais en dónde habitabais. Por eso os digo que es mi voluntad que cuando lleguéis hasta allí, sea por vuestros méritos, porque entonces seréis dignos de todo lo que os rodea y de todo cuanto poseáis.

09-245.31 Sabéis que en cada uno de vuestros pasos, en vuestras pruebas o dificultades, en vuestros anhelos, obras y pensamientos estoy presente, dándoos mi amor, hablándoos, fortaleciendo vuestra voluntad y alentando vuestra fe, pues sin mi ayuda, ¿quién podría acercarse a la perfección?

09-245.32 ¡Despertad! ¡Levantáos! ¡Surgid a la luz y emprended la lucha! ¿Os sentís prisioneros? Romped la cárcel de vuestro materialismo. ¿Os agobia el dolor y la miseria? Aprended a sobreponeros a las miserias humanas. ¿Os sentís pequeños junto a los demás? En vosotros está el ser grande, desarrollando el espíritu por medio del bien. No he creado espíritus destinados a ser siempre pequeños ni a vivir siempre en la oscuridad. Si en las altas mansiones existen espíritus grandes, es porque ellos han ascendido por el camino del amor; mas en su principio fueron también pequeños.

09-245.33 Ved por qué goza mi Espíritu cuando conversa con los que son pequeños, con los que habitan en tinieblas o viven encadenados al dolor y la miseria, porque sé que con mi amor vuestro espíritu despierta a la luz, se inunda de esperanza y de fe y abraza el ideal de elevación.

09-245.34 Os quiero a todos felices, en paz y habitando en la luz, para que lleguéis a poseerlo todo no sólo por mi amor, sino también por vuestros méritos porque entonces vuestra satisfacción y dicha serán perfectas.

09-245.35 Para ayudaros en vuestra elevación, mí rayo divino desciende entre vosotros para traducirse en palabras de enseñanza. Y os digo como en el Segundo Tiempo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida" y así me he manifestado en vuestro sendero, entresacándoos de la escoria para ponerlos en el camino de la verdad, la moral y la espiritualidad perfecta. He roto vuestras cadenas para que podáis seguirme.

09-245.36 Jesús, el Nazareno, estuvo entre los hombres en el Segundo Tiempo para dejaros un ejemplo vivo de cómo debe amarse y servirse al Padre, y cómo debe amarse a la humanidad. Os hablo así para que no alberguéis la creencia de que solo he venido a sanaros de vuestras penas, sino a enseñaros también a hacer la caridad a vuestros semejantes. Os recuerdo los pasajes de mi vida y mi pasión en cuanto hombre, para que comprendáis que el camino que os señalo ahora, es el mismo que Jesús os trazó. Es el camino de siempre, el único, el eterno.

09-245.37 A muchos os parece una falsedad o un imposible que Yo me esté comunicando por medio del entendimiento humano. Y a estas dudas Yo contesto que en todos los tiempos y desde el principio de la humanidad me he comunicado a través de hombres, por cuyo conducto he dado al mundo mis órdenes, mis inspiraciones y mis revelaciones. Lo que ahora acontece es que la humanidad se encuentra materializada, encadenada al mundo y a la materia y aprisionada por su fanatismo religioso.

09-245.38 Estoy hablando para todos porque Yo no os distingo, ya que en un principio sólo envié espíritus iguales a morar la corteza de la Tierra.

09-245.39 Soy Yo el único que conoce el destino de todos, el único que sabe el camino que habéis recorrido y el que tenéis que transitar. Soy el que comprende vuestros sufrimientos y vuestros goces. Sé lo que habéis andado para encontrar la verdad y la justicia. Mi caridad es la que percibe la voz angustiada del que interiormente me pide perdón por sus faltas.

09-245.40 Y como Padre vengo a atender toda súplica, a recoger vuestras lágrimas, a curar vuestras dolencias, a hacer que os sintáis perdonados y absueltos de vuestras manchas para que rehagáis vuestra vida.

09-245.41 También Yo soy el único que puede perdonaros las ofensas hechas a Mí por vosotros que sois mis hijos

09-245.42 Vosotros sois la simiente que estoy preparando; si en tiempos pasados habéis llegado hasta a desconocerme, os he perdonado y os he sentado ahora a, mi mesa, para convertirlos en mis discípulos.

09-245.43 Veo cansado a vuestro espíritu, con la fatiga que ha recogido en el mundo y por eso ha buscado el camino que le conduzca al verdadero descanso. La profunda huella de dolor que los sufrimientos han dejado en vosotros, se borrará a medida que caminéis por esta senda ocupando a vuestro espíritu en la práctica del amor a vuestros semejantes. En esa lucha él no se fatiga jamás. Si este pueblo llega en su presente existencia al término de su misión sobre la Tierra, no volverá más a ella, porque su morada será ya por siempre el universo espiritual.

09-245.44 Vosotros no sois de este mundo, pero a él habéis venido a aprender profundas lecciones, a hacer méritos, a expiar culpas, a dar pasos hacia adelante en el camino del perfeccionamiento espiritual, a sembrar el bien dando testimonio de Mí.

09-245.45 Los que me han escuchado en este tiempo deben tener mayor comprensión de sus obras y de su responsabilidad. Los que no me han escuchado, podrán ser considerados inocentes. Los primeros tendrán que responder de todo cuanto aprendieron, practicaron y dejaron de hacer.

09-245.46 Si os escudriñaseis, encontraríais que nada os hace falta para que podáis servirme y para llegar hasta la cima de la montaña. Ya sea que me sirváis o que no lo hagáis seguiréis poseyendo siempre la misión y los dones, más ¿para qué queréis dones y

potestad, si no habréis de ponerlos en práctica? No vayáis a imitar al rico avaro cuyo caudal podrá ser muy grande, pero que es inútil.

09-245.47 Cuando el espíritu llega a la Tierra, viene animado de los mejores propósitos de consagrar su existencia al Padre, de agradecerlo en todo, de ser útil a sus semejantes; pero una vez que se ve aprisionado en la materia, tentado y probado en mil formas en su jornada, debilita, cede a los impulsos de la carne, cede a las tentaciones, se torna egoísta, y termina por amarse a sí mismo sobre todas las cosas y sólo por instantes da oído a la conciencia donde se encuentra escrito el destino y las promesas.

09-245.48 Mi palabra os ayuda a recordar vuestro pacto espiritual y a vencer las tentaciones y obstáculos. Nadie podrá decir que del camino trazado por Mí nunca ha salido; pero os perdono para que aprendáis a perdonar a vuestros hermanos.

09-245.49 ¿Quiénes son los que me aman? En verdad os digo: sólo Yo lo sé. Hay quienes me aman y no lo saben y hay quienes creen amarme y hasta de ello hacen alarde y no me aman.

09-245.50 No quedaréis solos después de mi partida, a los seres que me aman les dejaré entre vosotros, porque en su corazón no existirá mala simiente ni vanidad. En ellos habrá amor, caridad y humildad.

09-245.51 No porque algunos me amen más, gozan por ello de mayores dones, no. Yo estoy dando oportunidad a todos de despertar a la vida verdadera para ser los instrumentos de mis altos designios.

09-245.52 A muchos hice el llamado en este tiempo y no todos acudieron. El rumor de mi presencia entre los hombres llegó a muchos sitios y a muchos corazones y puedo deciros que la humanidad ha sido sorda a este llamado. Mas cuando las grandes pruebas se acumulen y las fuerzas de la Naturaleza lancen sus voces de justicia, la humanidad despertará de su largo sueño, reconociendo que en verdad, Yo estuve entre vosotros.

09-245.53 No vine a salvar tan sólo a determinado pueblo o nación, vine por toda la humanidad, para enseñar a todos la oración que los comunica con el Creador en una verdadera comunión espiritual.

09-245.54 Hay quienes al oírme hablar, me preguntan: Señor ¿en lo futuro no deberemos ya elevar cánticos a tu Divinidad? A lo que Yo contesto: hijos, las aves glorifican mi nombre con sus trinos desde que despunta el alba. Si para elevar vuestro espíritu lo necesitáis, hacedlo, si no, hay otro himno que nace del espíritu y cuyas notas no resuenan en vuestros oídos aunque su eco vibra en el infinito: la oración.

09-245.55 Nadie alardee de espiritualidad. ¿Quién puede decir que ya es más espíritu que carne y que puede transitar sobre las aguas sin hundirse? No será vuestra materia la que se eleve, será solamente la que, en su recogimiento, ayude al espíritu para atravesar las distancias.

09-245.56 Mi Espíritu divino que mora en vuestro corazón os dice:

09-245.57 Pueblo amado: si existiese un justo sobre la Tierra, por ese justo se salvaría el mundo. Por eso mi Rayo Universal desciende a iluminar el camino trazado por el Padre a los hombres desde los primeros tiempos ese camino de moral, de virtud y espiritualidad que os ha levantado, cuando por flaqueza habéis caído de hinojos ante falsas deidades.

09-245.58 Desde el Primer Tiempo me he comunicado con la humanidad a través de hombres escogidos por mi caridad, fueron los profetas, los inspirados, los justos, los patriarcas, los que os daban a conocer mis mandatos y mi voluntad. Ved cómo todos ellos os condujeron desde el principio por el camino de la espiritualidad, os enseñaron a orar ante el Padre invisible y a preparar como un santuario el corazón para que tuvieseis la presencia del Señor, lo mismo en el rincón de vuestra alcoba que en una montaña, en un camino o en las márgenes de un río.

09-245.59 Por instantes os habíais perdido por los caminos del materialismo, apartandoos del Padre, equivocando el verdadero culto, sustituyéndolo con el fanatismo y la idolatría y al final cayendo muchos en la incredulidad.

09-245.60 Pero sentisteis de cerca los pasos del Señor en este tiempo; oísteis como el eco lejano de una campana y tuvisteis que acudir al llamado misterioso que se os hacia. ¿Qué miraron vuestros ojos corporales? Unos humildes recintos donde se congregan mis nuevos discípulos y unas criaturas insignificantes por las cuales brotaba como manantial inagotable una palabra dulce, llena de ternura, de sabiduría y persuasión. Desde entonces, para muchos, ha sido esta palabra el pan de la vida, el agua que mitiga su sed y el bálsamo que alivia su dolor.

09-245.61 Ante el prodigio de mi presencia nuevamente entre los hombres, el sordo ha oído, el ciego ha visto, el corazón endurecido se ha sensibilizado, el espíritu muerto a la vida de a gracia ha resucitado.

09-245.62 Y los hombres y las mujeres se han convertido en afanosos labriegos, en estudiosos discípulos que después hablarán de la verdad. Estos no volverán a negarme, no me desconocerán más, ni volverán a dudar de, mi poder.

09-245.63 Ellos serán en el camino del perdido como un faro luminoso. Y así en este tiempo los espíritus encontrarán el sendero de la verdad para acercarse un paso más a su Creador.

09-245.64 Mientras tengáis un soplo de vida, buscad a los que se han extraviado, levantad a vuestros hermanos caídos en la lucha; sanad al espíritu, al corazón o a la carne del enfermo. Haced caridad, dando así testimonio de Mí no importa que aquellos, que recibieron un beneficio, no se conviertan a mi Obra. La semilla que sembrasteis nunca morirá, ella germinará mañana o en la eternidad.

09-245.65 Reconoced la fuerza de vuestros dones que ningún hombre sabio o poderoso podría haberos dado, para que lleguéis a ser en verdad la luz y el buen sabor del mundo.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 246

09-246.01 Discípulos amados: habéis sido llamados para desempeñar una misión espiritual en este tiempo. Para que vuestro espíritu fuera digno de alcanzar estos cargos, tuvo que atravesar grandes pruebas y apurar cálices muy amargos, pero ese crisol os dio temple, evolución y experiencia.

09-246.02 Sois los mismos a quienes en otros tiempos he buscado para doctrinaros, pero esta porción que formáis, es sólo una mínima parte del pueblo de Dios que está diseminado en el Universo, y al que amo por igual como a vosotros.

09-246.03 Todos tenéis el mismo origen, todos poseéis los dones del Espíritu Santo y llegaréis al mismo fin, mas os he nombrado mi pueblo porque sois como hermanos mayores entre la humanidad, que tenéis la misión de llevar la simiente de amor a todo espíritu. De Mi brotasteis como simiente virgen y habréis de volver a mi como semilla multiplicada en número infinito pero tendrá que ser limpia como la original.

09-246.04 Así llegarán los espíritus a mi seno; grandes por el desarrollo de sus dones y limpios por la pureza de sus obras.

09-246.05 Os he confiado una parte de mi Obra, porque si el Padre todo lo hiciese, no os daría ocasión para perfeccionaros.

09-246.06 A través de los tiempos os he dado una Doctrina que he ido ampliando para que ella como ley rija vuestra vida humana, y afirme a vuestro espíritu en la senda que conduce a la luz eterna.

09-246.07 De mi Ley, que es semejante a un árbol, los hombres han cortado ramas que son las sectas y las religiones, las cuales por haber quedado desprendidas del árbol han perdido la savia, su sombra ha sido escasa y entre su follaje no existen nidos de amor ni frutos de buen sabor.

09-246.08 No os he revelado mi Doctrina sólo para que viváis bien en la Tierra; ella es el camino que conduce al espíritu a la parte más alta, a las regiones más elevadas del amor, de la sabiduría y de la armonía con todos los seres.

09-246.09 Las religiones no han cumplido con la misión de conducir a los espíritus hacia los umbrales de la eternidad; éstos, al desprenderse de este mundo, se pierden en la encrucijada de la muerte, ignoran el camino, tropiezan por falta de luz y caen en materialismo, buscando la vida que dejaron.

09-246.10 Ese no es el camino que Yo he trazado; mi camino es de luz, de revelación, de profunda sabiduría para todos, de caridad y amor. Para no desviarse de él se requiere sacrificio, renunciación y perseverancia en el cumplimiento de mi Ley.

09-246.11 Y mi Espíritu, que os ama, se ha presentado en el camino de cada uno de mis hijos, para despertarlos a la luz de la verdad y ponerlos en camino de encontrar el Árbol de la Vida que brinda agradable sombra y ofrece buenos frutos porque su savia es perfecta.

09-246.12 Esto os da a comprender que llegarán tiempos en que no tengáis más pastor, ni más gula que vuestra propia conciencia, en la que brilla mi luz.

09-246.13 En este mundo no existen fuentes de verdadero saber espiritual, la fuente de gracia y sabiduría la hallaréis en Mi a través de vuestra humildad, en vuestra comunicación espiritual con el Padre

09-246.14 Estos humildes y pequeños recintos donde penetráis para tener y gozar de mi manifestación, os protegen de la inclemencia de; tiempo y de las miradas indiscretas, pero ellos nunca podrán ser el templo de mi Divinidad, porque prefiero buscarlo en el Universo que he creado, donde cada ser es una ofrenda, donde cada vida es un santuario y cada corazón una lámpara,

09-246.15 Doquier que vayáis y miréis, palparéis mi presencia, porque mi Espíritu habita eternamente en su templo, donde lo divino, lo espiritual y lo material están enlazados en perfecta armonía para formar el Santuario de Dios.

09-246.16 Pero no sólo Yo habito este templo sino que dentro de él están todas mis criaturas, ocupando cada cual la morada que le corresponde.

09-246.17 En verdad os digo que no existe en la Tierra maestro alguno que pueda enseñaros un camino más corto y que os lleve más lejos que éste, ni que pueda mostraros un horizonte tan amplio cuya luz os haga contemplar la eternidad.

09-246.18 El hombre ha desarrollado su ciencia grandemente, mas siente que está llegando a un límite, pero no es que la ciencia pueda tener límites, es que me he interpuesto en la carrera de aquél, para hacerlo meditar sobre su obra, para hacerle oír la voz de su conciencia y esperar su rectificación; cuando el hombre aplique su ciencia al bien de sus hermanos, la Naturaleza desbordará sobre él sus secretos y corno sierva quedará a sus pies, porque envié al hombre a la Tierra para que en e ella gobernase y fuese su señor.

09-246.19 La purificación es universal, porque desde el pequeño que está naciendo hasta el que ha llegado a la ancianidad, apura un cáliz de amargura. Todos los elementos y las fuerzas se encuentran empeñadas en una batalla.

09-246.20 Legiones de espíritus de toda índole luchan entre sí y un ambiente de guerra, de dolor y de tristeza, se respira por doquier. Sed fuertes, porque cuando esta batalla pase y las heces amargas hayan sido bebidas, el cáliz vacío será llenado el vino de la vida y habrá en todos los espíritus de la Tierra como un renacimiento.

09-246.21 Entre los que han aprendido mi lección escuchándome en este tiempo, habrá quienes no salgan de su comarca para desempeñar su misión, pero otros tendrán que levantarse en pos de otros pueblos y de otras naciones. Hoy quiero que permanezcáis

escuchando mis últimas cátedras, para que llevéis hasta la última de mis palabras como una herencia.

09-246.22 ¡Ay de los portavoces que cierran sus labios antes de tiempo! ¡Ay de los que retengan mis revelaciones por falta de Preparación o inspiración, porque después su conciencia implacablemente les reclamará!

09-246.23 En 1950 dejaré de comunicarme en esta forma, pero vuestra misión no habrá terminado, por el contrario, será el principio de una vida de lucha. Yo os mostraré una nueva forma de comunicación, hablaré a vuestro corazón, me comunicaré con vuestro espíritu, inspiraré vuestra mente y así seguiréis oyendo la voz del Divino Maestro cada vez más perfecta, más elevada, más espiritual.

09-246.24 Después de levantar mi palabra de entre vosotros, nadie intente atraer mi rayo para escuchar nuevamente mi Verbo, porque no sabe a lo que se expone. Si en otros pueblos o países donde desconozcan estas enseñanzas, llegasen a comunicarse con el mundo espiritual y a invocar mi Divino Espíritu. Para escucharlo a través del entendimiento humano. Yo perdonaré a aquéllos porque no saben lo que hacen, pero a vosotros os digo: apresuraos para que mi luz llegue antes que el caos, porque viene un tiempo de confusión en el que el sabio creará no saber nada, en que muchas convicciones queden destruidas y muchas lámparas apagadas. Y en medio de ese torbellino, andará mi nombre de boca en boca. La humanidad volverá sus miradas a las escrituras en busca de las profecías en busca de fe. Los teólogos, los ministros y los hombres de serán interrogados. Y ese tiempo que os anuncio y para el cual os preparo, es el mismo para el que debéis preparar a las nuevas generaciones, a los que han de continuar vuestra misión, para que mi pueblo no muera en vosotros, sino que crezca y se multiplique en número, en espiritualidad, en saber y en virtud.

09-246.25 Se acerca el día en que os deje como maestros, como ejemplo y como libro, porque cuando mi Doctrina resuene entre la humanidad, mi mirada os escudriñará.

09-246.26 Pasaron los tiempos en que me escuchabais sin sentir responsabilidad alguna, en que comíais en mi mesa el fruto y el pan sin contraer deudas y bebíais el vino que queríais hasta derramarlo y erais felices encontrando el bálsamo para vuestras enfermedades.

09-246.27 Ahora venís con el espíritu despierto, ahora sentís vuestra responsabilidad. Os preocupáis por la humanidad, sufrís por vuestros enfermos y lucháis por mi causa. Y conscientes de que estáis presenciando mis últimas comunicaciones, os apresuráis a oírme y a guardar en vuestra conciencia mis inspiraciones. Hacéis bien en prepararos, para recibir el juicio en el último día de esta comunicación.

09-246.28 El mundo verá surgir a Israel de entre sus cenizas, pero no al judío metalizado y carnal, sino a Israel por el espíritu, el que haciendo acto de presencia entre los hombres, dará testimonio de la reencarnación del espíritu, ley de amor y justicia que conmovió cimientos, criterios y creencias. Al principio provocaréis luchas y originaréis guerras de ideas, pero luego haréis sentir, vuestra paz, que aun en los instantes de mayor agitación os hará permanecer serenos e inmutables y la confusión pasará porque la turbación espiritual nunca es eterna, ya que en el fondo de cada ser existe una chispa de luz que nunca se apaga.

09-246.29 Entonces seréis llamados para que expliquéis lo que Yo os enseñé y deis luz para, destruir la confusión de vuestros hermanos, y cuando el mundo haya penetrado en paz, mi Reino estará cerca de los hombres, porque mi caridad se encontrará dispuesta a desatar el Séptimo Sello.

09-246.30 Sin pregonar que sois mi apóstol, lo seréis. Aunque seáis maestros diréis que sois discípulos. No llevaréis vestidura que os distinga de los demás, no llevaréis libro en vuestras manos, no edificaréis recintos, ni tendréis en la Tierra el centro o cimiento de mi Obra, ni tendréis delante a hombre alguno que me represente.

09-246.31 Los guías que habéis tenido hasta ahora, son los últimos. La oración, la espiritualidad y la práctica de mi Doctrina guiaran a las multitudes por el camino de la luz.

09-246.32 Es solemne el instante en que la esencia de mi palabra llega hasta vuestro corazón, dejando una huella de luz, es la misma que en otro tiempo os tracé con sangre de amor.

09-246.33 El espíritu, en su afán de redimirse, busca el camino en este tiempo y en él me encuentra, a Mí que soy el perdón que lava y el amor que eleva. En verdad os digo que este amor es la fuerza que une todo lo creado por Mí, es el aliento divino que da vida y fortaleza a todos los seres. En el trayecto de vuestra evolución, habéis ido transformándoos hacia la perfección, tanto espiritual como corporal, aunque os digo que lo esencial de vuestro ser es el espíritu, ya que la materia es solamente una envoltura en la cual el espíritu se desarrolla.

09-246.34 Si a través de los tiempos os habéis perdido, siguiendo las inclinaciones de la carne, comprended ahora que ya habéis encontrado el camino, que habéis penetrado en el recogimiento, en el cual. El Padre se está manifestando al mundo, para que éste alcance salvación. Vosotros, en el afán de salvaros, habéis llegado a veces al sacrificio, porque comprendéis que tarde o temprano, pero inexorablemente tendréis que penetrar en la vida espiritual.

09-246.35 No dejéis de reconocer que esta vida, sembrada de bellezas y maravillas, es grandiosa; no podéis negar que el hombre ha puesto en ella su obra también, que ha dado adelanto a vuestra manera de vivir; sin embargo, ha llegado el tiempo en que volváis vuestros ojos a Mí, para decirme que Yo soy el Creador y dueño de todo cuanto os rodea y que soy la luz que revela la ciencia a los hombres. A este grado de elevación no todos han llegado, porque no todos han comprendido los tiempos en que viven, ni tienen noción de la vida que anteriormente han tenido.

09-246.36 ¿Cómo pueden sentir la gracia de este tiempo, aquellos que envueltos en fanatismo religioso, quitan toda libertad al espíritu y le privan de toda expresión natural? Todo espíritu guarda en sí mismo grandes dones, puesto que él ha sido antes que el mundo, pero si él se encuentra encadenado y privado de expresar lo que encierra, tendrá que vivir incomprendido y confundido; tendrá que vivir de presentimientos de lo espiritual y de reminiscencias de su propio pasado, ocultando y callando todo, por el temor que sobre lo espiritual le han infundido fanáticas creencias. Así no podrá sentir mi presencia si le sorprende hasta la palabra espíritu. ¿Cómo podrá tener fe en la resurrección del espíritu, que es la reencarnación? ¿Cómo podrá creer en estas manifestaciones que ahora miráis?

09-246.37 Se aproximan los últimos instantes en que os hablaré así y la humanidad no ha dado pruebas de sentir mi presencia.

09-246.38 ¡Cuán pocos son los que han sabido de mi comunicación en este tiempo! ¡Cuán pocos los que, a más de dar crédito a mi comunicación por medio del entendimiento humano, tienen la certeza de que la Divinidad para manifestarse, puede hacerlo en número infinito de formas! Mas si vosotros, a quienes estoy preparando para que seáis mis testigos, no dieseis testimonio de mi manifestación en este tiempo, la Naturaleza y sus elementos hablaran, y las nuevas generaciones conocerían mi Obra aun no habiendo escuchado mi palabra.

09-246.39 Pesad vuestra responsabilidad y ved que aún es tiempo de aprovechar mis enseñanzas, las cuales sabéis que encierran un profundo sentido espiritual, que marcan un camino de desarrollo para vuestro perfeccionamiento. Guardad en vuestro corazón la impresión que os deja mi esencia y olvidad que fue manifestada a través de un hombre, cuyos labios sólo expresaron mi inspiración.

09-246.40 No daréis enseñanza si antes no la habéis practicado, porque nadie os creerá. Los hombres os pedirán pruebas, que a vosotros os he enseñado a dar. De lo que hasta ahora podéis y debéis saber del espíritu, os he hablado; nada añadiréis a lo revelado por Mí. Seguiréis luchando por ser fuertes de espíritu y materia, pues si hasta ahora existen enfermedades entre vosotros, es porque no habéis sabido elevaros sobre la miseria y el dolor de esta vida, por la falta de espiritualidad y de fe.

09-246.41 Mi Doctrina no sólo enseña a tener fe en el poder de Dios, sino a que tengáis fe en vosotros. Quien sea verdadero espiritualista podrá en cualquiera hora recibir en su entendimiento la idea pura de su Señor, porque tanto en su espíritu como en su cuerpo habrá dignidad. Finalmente os digo en este día: velad y orad, y que la fuerza de vuestro pensamiento, elevada en oración al Padre Celestial, descienda y se extienda como bálsamo sobre los sufrimientos de esta humanidad.

09-246.42 Hijos amados: he aquí mi presencia divina con vosotros, no hecho hombre como en el Segundo Tiempo, sino espiritualmente.

09-246.43 Hablo al conjunto que me escucha, pero si penetráis en mi palabra sentiréis que el Maestro habla a cada corazón.

09-246.44 No os familiaricéis con mi palabra, mirad que ella está modelando vuestro espíritu para que afirme su planta en el sendero.

09-246.45 Elías es el Pastor invisible que guía a las ovejas hacia el aprisco seguro, como Moisés os guió en el Primer Tiempo hacia la Tierra de Promisión.

09-246.46 ¿Cuándo seguirá esta humanidad extraviada la huella de su Pastor? Yo la iluminaré para que encuentre el camino.

09-246.47 El camino de que hablo es el de la regeneración, el de la espiritualidad, el de la práctica de la caridad. Que todo el que escuche la voz angustiada del enfermo, la petición del cansado y sin consuelo, abra su corazón y lo sienta palpitar de amor y de piedad.

09-246.48 Es mi deseo que dejéis manifestar a vuestro espíritu en su verdadera esencia, para que seáis reconocidos como apóstoles de mi Obra.

09-246.49 Preparando me encuentro a las nuevas generaciones que darán un paso más adelante en el camino. Vosotros preparadles el sendero.

09-246.50 A vosotros os tocó escuchar mi divina enseñanza en este tiempo, porque así estaba escrito. El reloj marcó la hora en que cada uno había de llegar a recrearse bajo la sombra del árbol corpulento donde habita el Padre en espera del retorno del hijo pródigo para quien siempre tiene una mirada de perdón, un abrazo de bienvenida y una sonrisa de amor,

09-246.51 Llega la luz de mi divino Espíritu al fondo del corazón a través de vuestro cerebro. Y en vuestros labios pongo mi palabra para que cumpláis la misión que os he confiado.

09-246.52 No es esta palabra obra de la fantasía humana. Es la elevación que el espíritu ha alcanzado, la que lo ha acercado en esta forma a Mí; porque vais comprendiendo mi Ley, y conforme os desarrolléis dentro de ella vais alcanzando mayor evolución.

09-246.53 Quien no me comprenda, aún habiéndome escuchado, es porque mezcla a mis enseñanzas sus teorías e ideologías de la Tierra, es porque confunde el espiritualismo con credos dogmáticos y costumbres religiosas, impuestas a ellos por sus antepasados.

09-246.54 Mi Doctrina no os impone dogma alguno; vuestra capacidad espiritual es la única que os dará el conocimiento de mi enseñanza. Vosotros sólo debéis seguir ese desarrollo sin deteneros, hasta que vuestro espíritu haya alcanzado su perfección.

09-246.55 Mi deseo, expresado en mi Ley y en mi Doctrina, es que los hombres fraternicen, que se amen unos a otros, que exista paz en el mundo, que cada hombre me represente en la Tierra por su virtud y ejemplos.

09-246.56 He sorprendido a la humanidad confundida en este Tercer Tiempo y le he enviado esta inspiración divina para que se salve.

09-246.57 Mas he tenido que combatir sus costumbres y formas antiguas de rendirme culto, porque las he juzgado impropias ya de este tiempo, y mi lucha ha sido grande con los conservadores de esta herencia que no es mía.

09-246.58 La Doctrina que os he traído y que he nombrado Espiritualista, es la eterna, la que siempre os he enseñado, mas en verdad os digo: quien no la haya sentido nunca, no podrá decir que la ha comprendido.

09-246.59 Debéis estar de plácemes, porque mi venida marca en vosotros un paso en la senda del progreso espiritual.

09-246.60 Como aún sois pequeños y débiles, no alcanzáis a contemplar toda la grandeza que mi revelación encierra. Pero os desarrollaréis bajo mis enseñanzas y llegaréis a dar un buen ejemplo ante aquéllos que esperan que vosotros marquéis con vuestra vida, el camino espiritual que la humanidad ha perdido. No vayáis a desesperarles o decepcionarles si a ellos llegáis sólo con palabras y ningún ejemplo, porque no os reconocerán como a mis discípulos, debéis de dar testimonio de mi enseñanza con vuestras obras.

09-246.61 ¡Qué distantes se encuentran los hombres de comprender la paz espiritual que reinará en el mundo! Ellos tratan de imponerla por medio de la fuerza y de amenazas, es el fruto de su ciencia, de la cual hace alarde.

09-246.62 No es que Yo venga a desconocer, o esté en contra de los adelantos de la humanidad, porque ellos son también una prueba de su evolución espiritual; pero sí os manifiesto que no es grato ante Mí, su alarde de fuerza y de poderío terrestre, porque con él, en vez de hacer liviana la cruz de la humanidad, ultrajan los principios más sagrados, atentan contra las vidas que no les pertenecen y siembran dolor, lágrimas, luto y sangre, en vez de paz, salud y bienestar. ¿Por qué si la fuente de donde toma su ciencia, que es mi propia Creación, que es inagotable en amor, sabiduría, salud y vida, sus obras manifiestan lo contrario?

09-246.63 Quiero igualdad entre mis hijos, como lo prediqué desde el Segundo Tiempo, pero no como la conciben los hombres únicamente material. Yo os inspiro la igualdad por el amor, haciéndoos comprender que todos sois hermanos, hijos de Dios.

09-246.64 No temáis llevar a la humanidad estas revelaciones; no seréis llevados al martirio, porque esos tiempos ya pasaron, aunque si seréis motivo e investigaciones.

09-246.65 Así os preparo a través del entendimiento del hombre. Mi palabra tiene la misma esencia en todos los portavoces y si juzgáis que ella es diferente en todo, es porque vosotros os detenéis en la forma y no veis al sentido.

09-246.66 Quiero recibir vuestras obras en beneficio de vuestros hermanos, quiero contemplar en vosotros la práctica de mis enseñanzas. ¡Cuántas maravillas que sorprendan a los hombres podéis hacer!

09-246.67 Cumplid, y por medio de vuestros méritos, poseed la Tierra Prometida, esa promesa que será en vosotros realidad eterna.

09-246.68 Llega el hijo ante su Padre en busca de calor, viene a convertirle en su confidente para depositar en él, cuitas, amarguras, e inquietudes. Y en verdad me complazco escuchando hasta el más íntimo latido de vuestro corazón. A esto me acerco entre vosotros, a daros la luz de mis enseñanzas para que os levantéis. Si no vengo a derramar riquezas de la Tierra en vuestras manos, tampoco quiero que viváis en la miseria, entonces podréis mostrar un limpio ejemplo a las futuras generaciones, cuando sepan que

me seguisteis y os regenerasteis sin perseguir intereses mezquinos ni apartaros con fanatismo de vuestros deberes materiales.

09-246.69 Edificad sobre tierra firme, para que lo que he levantado de espiritualidad y regeneración en vosotros, no vengan a destruirlo los incrédulos. Mas no por temor al mundo vayáis a ocultaros; esta verdad tendréis que mostrarla al mundo a la luz del día; en este tiempo no buscaréis catacumbas para orar y poder amarme. No debilitaréis al hablar o al dar testimonio de MÍ, en alguna forma, porque los hombres negarán que me comuniqué con vosotros, dudarán que las multitudes de enfermos y menesterosos sanaron y encontraron consuelo a sus penas, negarán los prodigios que hice para encender vuestra fe.

09-246.70 Os dejaré el libro de mis enseñanzas para que digáis al mundo he aquí lo que legó el Maestro. Y en verdad: ¡Cuántos al oír la lectura de mi palabra creerán y cuántos pecadores se regenerarán! Recordad todas estas enseñanzas para que no os sorprendan las pruebas en vuestra vida.

09-246.71 Seguiréis impartiendo el bálsamo a lo largo de vuestra jornada, vuestra palabra será consejo dulce para niños, jóvenes y ancianos, y así como ahora habéis sido buscados, mañana seguiréis siendo solicitados. Seréis llamados por el agonizante que busca vuestro auxilio, y vuestras palabras serán como un camino o un faro en la hora suprema de los espíritus.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 247

09-247.01 Bienvenidos seáis, oh pueblo, que os acercáis a Mí en número creciente cada día. He aquí al Maestro de todos los tiempos que viene a entregar la lección de amor a los que le esperan de buena voluntad.

09-247.02 Os recibo a todos como lo hice en el Segundo Tiempo y os hablo con la misma esencia, porque soy el mismo Maestro. Entre vosotros están muchos de aquellos que oyeron mi palabra, de los que fueron testigos de mi paso por la Tierra y que miraron con indiferencia mis Obras; mas entre ellos, muchos me cayeron con respeto, bebieron con ansiedad mis palabras, y se extasiaron con la luz de mis lecciones, que les ofrecía un paraíso y un mundo desconocido de dichas eternas para el espíritu. Así me recibieron los hambrientos y sedientos de amor. Los enfermos, los tristes y oprimidos. ¡Cuántos me buscaron y llegaron a Mí después de largas jornadas, porque sabían que la curación iba a hacerse en ellos, que Yo podía sanarlos, porque soy la vida y la resurrección para el espíritu!

09-247.03 También en este tiempo he encontrado corazones llenos de fe, que han acudido presurosos y han sabido recibir en su espíritu mi divina palabra y han sanado.

09-247.04 Mucho es lo que tengo que enseñaros para que os convirtáis en mis discípulos y cuando ya estéis preparados, os enviaré a la humanidad, abriré los caminos para que sembréis mi semilla y armonicéis con todos los que me aman y me buscan espiritualmente; mas aquellos que aún no hayan iniciado sus pasos en la senda de la espiritualidad llevadlos de la mano hasta que podáis encontraros todos unificados marchando por el mismo camino.

09-247.05 Seguid siempre adelante, hijos míos buscad la sabiduría para que encontréis la esencia de la vida. Amad y podréis penetrar en mi arcano, no habrá secretos, todo os será revelado cuando escaléis la cima del verdadero amor.

09-247.06 Los niños de ahora serán los apóstoles mañana, y vosotros podéis llegar a serlo desde ahora. No queráis, por vanidad, dejar el recuerdo de vuestro nombre en la hermandad. Imitad a los buenos apóstoles, superadlos si queréis, pero hacedlo sólo por amor a la humanidad. Buscad el bien, trabajad por la paz, señalad siempre el camino de la perfección.

09-247.07 Os inspiro en vuestras meditaciones, para que vayáis en mi nombre a consolar a los enfermos y a enseñar a vuestros hermanos a que retornen a Mí, buscando la armonía, la salud y la paz. Dad a esa humanidad tan amada el secreto de la salud, decidle que es menester que vuelva a la sencillez, a la pureza, a la oración y a las prácticas piadosas y en ello encontrará cuanto pueda desear. Os acompañaré en la hora de vuestro cumplimiento, os doy aliento para que sigáis por esa senda en la que todos debéis de reconoceros, estrecharos y formar una sola familia. Siempre que extendáis vuestra mano para entregar caridad, descenderá mi efluvio y percibiréis que el ambiente se satura de exquisito perfume que emanará de vuestras buenas obras.

09-247.08 Benditos sean todos aquellos que van abriendo el camino a la humanidad, que le van preparando su futuro. Señalad este tiempo de gracia en que vivís, con obras que quedarán impresas en la conciencia de vuestros hermanos. Esos serán vuestros pasos precursores, el mejor llamado que les podéis hacer y la herencia que si perdurará. .

09-247.09 Evitadles dolores, prevenid y enseñad con ejemplos, para que pronto se encauce la humanidad, no quiero verla llorar ni seguir tropezando es mi hija muy amada a la cual he venido a rescatar.

09-247.10 Caminantes: os encontráis bajo la sombra del árbol corpulento y deleitándoos con su fruto. Aquí mismo existe una fuente de, aguas puras y cristalinas donde podéis apagar vuestra sed. Por que todo cuanto necesitéis aquí lo podréis hallar.

09-247.11 Habéis dejado atrás las turbas de hombres y mujeres que buscan el árbol y la fuente.

09-247.12 Os he contemplado fuertes, cuando de vosotros ha desaparecido el hambre, la fatiga y la sed, os he dicho: volved vuestros ojos a aquellos que perecen de necesidad.

09-247.13 La estrella que os conduce y que es vuestra guía, ha brillado sobre de todos, pero no todos la han podido contemplar, y esos son los que se han extraviado.

09-247.14 Así contemplo al espíritu de la humanidad en este tiempo: hambriento, porque el pan se le ha ocultado, naufrago, porque ha debilitado ante las pasiones del mundo y no ha encontrado una mano salvadora que se tienda hacia él.

09-247.15 Os preparo desde ahora como pescadores de espíritus para que rescatéis con amor a vuestros hermanos.

09-247.16 Sed báculo Para el enfermo y el cansado, porque ya estáis fuertes. Curad las heridas ya sean del espíritu o del cuerpo, derramando en ellas mi bálsamo. Si el sediento no tiene fuerzas para llegar hasta Mí, vosotros llevadle, el agua hasta sus labios.

09-247.17 Esta es mi Ley eterna de amor que os estoy dictando; sea vuestro corazón la nueva arca donde quede guardada, y entonces esa luz interior será la que guíe vuestros pasos y trace el camino a los que os sigan.

09-247.18 Mi palabra es en este tiempo el maná que alimenta vuestro espíritu en su jornada de vicisitudes, penalidades y luchas, semejante a la travesía del desierto. Pero este maná es de vida eterna, no es cómo aquel que alimentó al pueblo de Israel sólo por el tiempo que duró la jornada del desierto y del cual guardaron recuerdo los hijos de ese pueblo llevando un puñado como reliquia,

09-247.19 Varones y mujeres: permaneced fieles a mis enseñanzas, para que seáis entre vuestros hermanos como soles que disipen las tinieblas; dad buen ejemplo a la niñez para que ella sea en el seno del hogar como una lámpara de luz inextinguible.

09-247.20 Benditas sean mis criaturas amadas, en quienes contemplo el ahínco y al mismo tiempo el dolor, un profundo dolor, porque sabéis que este tiempo está terminando, y muy poco es lo que habéis aprovechado de mi enseñanza. Mas en verdad os digo, no va a terminar el tiempo de gracia. Yo estaré cerca de vosotros, custodiando vuestro paso. Los ojos de los profetas me contemplarán, caminando delante del pueblo escogido.

09-247.21 Soy amor infinito, caridad sublime y no dejo nunca desamparados a mis hijos. Mi Espíritu siempre está cerca del vuestro, esperando el llamado, para daros mi caricia. Nunca habéis sido los huérfanos y si por momentos os sentís solos, es porque vosotros me habéis abandonado. Mas ahora contemplo que queréis sentir el efluvio de mi gracia.

09-247.22 Bienaventurado el que me llama, porque Yo desciendo y permanezco en su corazón. El que busque la luz de mi Espíritu será iluminado. El que me llame como Padre, como Padre me encontrará. Si me necesitáis como Doctor, me tendréis con vosotros y sentiréis mi bálsamo. Aquel que me llamare como hermano, Yo extenderé hacia él mi caridad para conducirlo y consolarle, y el que me solicite como Maestro, recibirá la lección en su corazón.

09-247.23 Nada hay imposible para Mí. Soy el Todopoderoso, y el amor infinito que siento por mis criaturas, hace que derrame mi caridad y mi perdón entre la humanidad, que no vea vuestras flaquezas, que sólo venga a elevar el espíritu, porque es él parte de mi Espíritu y me pertenece. Sobre él está la conciencia, que es la chispa divina que he depositado en cada criatura. He venido a prepararos como una columna, porque voy a edificar un mundo nuevo, un mundo de paz y de luz.

09-247.24 Y vosotros, que como los discípulos del Segundo Tiempo escucháis mi palabra, me pedís ser un instrumento valioso para mi Obra y Yo os doy la fuerza y la luz. En cada uno de vuestros pasos me sentiréis.

09-247.25 Quiero que comprendáis mi palabra de este tiempo, que quede grabada en vuestro corazón y también que comprendáis el sentido de mi venida en el Segundo Tiempo, porque lo que aconteció en ese tiempo fue la Obra de Redención del Espíritu.

09-247.26 Descendí de la perfección como Salvador, haciéndome hombre en la Tierra. Vine a cumplir la misión de salvar a todas las criaturas que desde Adán, habían caído en pecado, por su desobediencia. Su debilidad hizo que su espíritu cayese más y más, y en el tiempo propicio, en cumplimiento de los anuncios de la venida del Mesías, me hice hombre, para dar mi enseñanza y apartar las cadenas del espíritu y darle la resurrección.

09-247.27 Todos sabéis lo que aconteció en el Cenáculo. El pan y el vino que brindé a mis discípulos, fue sustento para todo el Universo. Simbolizó mi esencia y mi amor, que flota sobre todos mis hijos, creyentes e increyentes. A todos fue dada la luz de mi Espíritu,

09-247.28 Lavé los pies de mis apóstoles para demostrar mi humildad y pedirles que se levantaran por los caminos de la Tierra, a preparar a todo corazón con mi amor, con este inmenso amor que siento por todos, para que nadie se perdiese y todos llegasen a Mí. Y este acto es enseña a limpiaros de todo pecado, cuando vayáis a dar principio al cumplimiento de vuestra misión.

09-247.29 Nada había oculto para Mí, ¿qué podían tramar los hombres en contra mía, que no lo hubiese sabido antes? Todo estaba preparado según era mi voluntad, y así como se desarrolló, así era la forma destinada por Mí, para convencer a los corazones. Me llevaron a la cruz y desnudaron mi cuerpo, ataron mis manos y mis pies en el madero y éste es el símbolo de la cruz.

09-247.30 El madero horizontal es el pecado del mundo, que se interpone al madero vertical. Este asciende y señala las alturas, mas el pecado es siempre la barrera para elevarse a lo divino.

09-247.31 Fui enclavado en aquel madero y al contemplar mi Espíritu la frialdad de los corazones, el horror y después su alegría de ver aquel cuerpo martirizado y el rostro descompuesto por el dolor, mis labios pronunciaron aquellas palabras: "Perdónalos Señor, que no saben lo que hacen". Y ahora en este tiempo, nuevamente os perdono, porque no me habéis comprendido aun; cuántas de mis criaturas dicen amarme y no me aman, cuántas creyendo servirme, están sirviendo a la tentación.

09-247.32 Nuevamente se posan mis ojos en las multitudes, reconociendo a uno y a otro de los que me rodearon, de aquellos que habiendo recibido prodigios un tiempo antes, no supieron reconocermme.

09-247.33 Contemplé en aquellos rostros, no la misericordia, ni el amor, por eso dije a la humanidad: "Sed tengo". No era la sed del cuerpo, era sed del espíritu, que hacía que brotaran esas palabras, tenía sed del amor de la humanidad. Lejos de amar, Yo miré en aquellos la satisfacción, el agrado por haberme hecho padecer hasta la muerte. Entonces la tierra se estremeció, el sol se ocultó, y era que mi Espíritu se apartaba del cuerpo de Jesús.

09-247.34 Mis hijos contemplaron el cuerpo, sobre quien cayó todo el peso del pecado y el oprobio del mundo y la materia torturada exclamó: "Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?"

09-247.35 Fijé después mi mirada en el rostro de María lleno de dolor, en mi apóstol Juan y en aquellas mujeres que acompañaban a María y sabiendo que la humanidad me reconocería, queriendo dejar una prueba más de amor, confié a María el cuidado y protección de todos mis hijos y le dije: "Mujer, he ahí a tu hijo" y a Juan: "Hijo, he ahí a tu madre". Era la heredad que Yo depositaba en ese momento en la humanidad. Juan representó al hijo, a la humanidad. María fue confiada a vosotros para velar eternamente, consolar y proteger a todas las criaturas.

09-247.36 Busqué después a aquél que lleno de angustia clamaba, al que también enclavado en una cruz podía encontrarse, Dimas Penetré en su corazón y vi su gran arrepentimiento. Él me decía: "A tí que eres perfecto te están sacrificando, ten piedad de mi que he pecado". Yo le consolé diciéndole: "En verdad y de cierto, en cortos instantes conmigo estarás en el Paraíso".

09-247.37 La muerte corporal se acercaba a Jesús y entonces pronuncié estas palabras: "Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu"; Yo os enseñé a volver al Padre, después del

cumplimiento de sus mandatos. Mi Espíritu volvía a la presencia de Él, para unificarse a su Espíritu.

09-247.38 Mis últimas palabras fueron: "Todo está consumado". Bienaventurado el corazón que pueda llegar al final de su jornada porque Yo lo recibiré y él se encontrará lleno de gracia y perfección.

09-247.39 Estas son las siete palabras que el mundo, año por año escucha, sin comprender su sentido espiritual.

09-247.40 Mis discípulos y amigos, después de la muerte de Jesús, rescataron el cuerpo, lo embalsamaron como era costumbre y le dieron sepultura. Durante los tres días siguientes, mi Espíritu descendió a los mundos donde me esperaban los espíritus para darles libertad y señalarles el camino. La redención alcanzaba también a aquellas criaturas que habitaban en las tinieblas, esperando a su Salvador.

09-247.41 Yo aparecí después haciéndome visible y visité a mi Madre, a María Magdalena y también a mis discípulos. Y antes de mi ascensión les di la última enseñanza, para indicarles cómo habían de conducirse entre la humanidad, llevando mi sabiduría infinita, la enseñanza perfecta, para resucitar a todos los espíritus.

09-247.42 Y ahora que se acerca el tiempo de despedirme de vosotros, os digo: Después de esta etapa de enseñanza, no temáis, el espíritu ha evolucionado y no necesitáis contemplarme con los ojos materiales. Ya no es menester que oigáis mi Verbo en labios materiales. El Espíritu ha evolucionado, se ha elevado y él recibirá espiritualmente. Yo seguiré señalando el camino a cada uno de mis discípulos.

09-247.43 Estoy dando mis instrucciones para todos mis hijos. Os dice el Maestro: cuando hayáis transformado vuestras porciones en fértiles parcelas, donde el amor fructifique, estará reinando entre vosotros la unión y la fraternidad. Entonces podréis consideraros mis discípulos.

09-247.44 A veces os hablo en lenguaje figurado para que podáis penetrar en las lecciones profundas al grabarse mi palabra en vuestra imaginación y os hablo extensamente, para que no haya nada en que tropecéis o caigáis en confusión. Si así no fuera, ya hubieseis creado insignias, grados y clasificaciones entre los discípulos y los párvulos, entre los primeros y los postreros en vuestras congregaciones; y en medio de festines, os coronaríais de ficticios laureles; porque los humanos tienen inclinación a la vanidad y a la ostentación.

09-247.45 Sembrad entre vosotros la semilla de la hermandad, que cultivaron mis apóstoles en aquel tiempo. Aquella semilla fue el ejemplo, conque fundaron congregaciones, aldeas y ciudades.

09-247.46 ¿Qué necesitáis saber para enseñar mi Doctrina? Amar. Imposible es que seáis misioneros de Cristo, si no tenéis amor en vuestro corazón. Todos llegaréis a Mí y será por amor. Unos llegarán antes y otros después; los que más tarden por su propia causa, tendrán que llorar más; todos sois como flores, que no se abren al mismo tiempo para recibir la claridad del nuevo día. Si vuestro corazón ha permanecido cerrado para el amor divino,

ahora os digo: vuestro pasado, pasado es, ahora la eternidad os reclama. Yo tengo en mis manos el libro de vuestra vida pasada, en el cual ciertamente hay muchas manchas, mas también están las páginas limpias de vuestra vida futura y de vuestra transformación. Todo lo veo y lo sé.

09-247.47 Vuelvo a deciros que todos os reuniréis conmigo; pero cada uno tendrá que conquistar la altura por sí mismo. Esa conquista podéis hacerla fácilmente por el amor o penosamente por el dolor. Yo os ayudo, os consuelo y os dirijo, mas a vosotros toca hacer el resto. Yo os fortalezco, y esa fuerza es la del amor, la verdadera energía que mueve al Universo, a todo lo creado y sin la cual, no existiríais. También os oculto el libro de vuestro pasado, pues si contemplarais sus páginas, lloraríais de pena y enfermaríais de tristeza. En muchos, sería tan grande su horror y su amargura, que se considerarían indignos de perdón y redención. Ahí, en esas tinieblas, también brilla mi amor, impidiéndoos una agonía terrible y sin fin, y preparando nuevos caminos donde podáis, con obras limpias, ir regenerando vuestro espíritu. Mas si conocieseis las páginas futuras del libro de vuestra vida, ¡cómo sonreiríais de dicha!

09-247.48 Cuando os hayáis elevado ya, recordaréis con gozo vuestros dolores pasados y daréis gracias al Padre, porque esos dolores fueron menos de lo que merecíais.

09-247.49 He aquí mi palabra dada por el entendimiento del hombre, la cual, para ser perfecta como la deseáis, es menester que os espiritualicéis y de ella participéis a vuestros hermanos por quienes os hablo. Dadles idealidad, tranquilidad y estímulo; su trabajo es delicado para el espíritu y fuertemente pesado para la materia. Mi Obra necesita de portavoces fuertes, sólo así podrá hacer las maravillas que el mundo incrédulo exige, o sean aquellos que imitan en su duda a Tomás, los que necesitan ver y tocar para convencerse, ignorando que ellos también podrían hacer maravillas, si imitasen menos a Tomás y más al Maestro que os habla.

09-247.50 Portavoces de mi palabra: mientras vuestro trabajo no sea comprendido y veáis que no recibís el cuidado y la consideración que merecéis por la labor que desempeñáis, resignaos, perdonad, no perdáis vuestra afabilidad; mas cuando sintáis el toque espiritual de mi luz que busca vuestro entendimiento, para luego brotar por vuestros labios, pensad en Mí, entregaos con alegría en mi amor, servidme con infinito gozo, sabiendo que estáis sirviendo a vuestros hermanos. Yo responderé a vuestra preparación, llenándoos de gracia en esos instantes. Para que seáis merecedores de todo esto, es menester que os dulcificuéis y llevéis en vuestro corazón el sentimiento de la verdadera caridad.

09-247.51 No penséis en el instante de prepararos para mi comunicación, en sabidurías o en filosofías de la Tierra, porque todo ello será inútil ante mi sabiduría. Yo soy quien os inspiro en vuestros éxtasis y quien os da fuerzas para el desempeño de vuestra delicada misión. Si os entregáis a Mí, ¿qué podréis temer?

09-247.52 Orad, pero que vuestra oración esté formada con vuestras intenciones y obras del día, esa será vuestra mejor oración; mas si queréis dirigirme un pensamiento, formulando con él una petición, decidme entonces: "Padre, hágase en mí tu voluntad". En ella estaréis

pidiendo aún más de lo que podríais entender y esperar, y esa sencilla frase, ese pensamiento, simplificará aquel "Padre nuestro", que me pedisteis en otro tiempo.

09-247.53 Ahí tenéis la oración que todo lo pide y que mejor hablará por vosotros, Mas no la digan vuestros labios, sino que la sienta vuestro corazón, porque decir no es sentir y si lo sentís, no necesitáis decírmelo. Yo sé escuchar la voz del espíritu y entiendo su lenguaje.

09-247.54 ¿Qué mayor alegría para vosotros que saber esto? ¿Acaso creéis que Yo necesitaba que me dijeseis lo que tengo que hacer? No os afirméis en la creencia de que para mis comunicaciones es menester de sitios adecuados, de vestiduras especiales y hasta actitudes determinadas para que Yo, me manifieste. Días vendrán en que mi inspiración sea con vosotros en cualquier sitio y en cualquier hora; delante de diversas multitudes ante las cuales expresaréis mi pensamiento con palabras y lenguas que todos entenderán.

09-247.55 El único templo donde resonará esta palabra, será en el corazón de vuestro hermano. ¿Vais acaso a aprender lenguas para saber dar mi palabra en idiomas distintos a los que habláis? Yo os digo que expresaréis mis ideas, que son luz y cada quien las recibirá en su propio idioma, como sucedió cuando mis apóstoles hablaban de mi Reino a los hombres de diversas lenguas o idiomas. Los que aceptan estas maravillas, las llaman milagros, mientras otros las niegan, juzgándolas imposibles. Mas Yo os digo que son pequeñeces que sin esfuerzo podréis hacer cuando seáis en verdad discípulos de mi amor. Seguid los impulsos de vuestro corazón, oh mis portavoces, sin imitar a nadie, mirad que cada uno tiene una misión que desempeñar.

09-247.56 Pueblo: multiplicaos, ayudad con vuestro pensamiento a éstos que son mis instrumentos; ellos en su éxtasis os dan la luz espiritual, el manjar que os fortalece y deleita. Ellos sirven para que vosotros aprendáis. Mañana, otros harán por vosotros lo que hoy hagáis por ellos. Podéis decir que la forma exterior del lenguaje con que hablé en el Segundo Tiempo y la que ahora uso son diferentes, y en parte tendréis razón; porque Jesús os habló en aquel tiempo dentro de los términos y de las costumbres de los pueblos en que vivió, como hoy lo hago, según la mentalidad de los que escuchan mi palabra; pero la esencia que viene de esa palabra dada en uno y en otro tiempo, es la misma, es una, es inalterable. No obstante, esto ha pasado inadvertido para muchos que tienen el corazón endurecido y cerrada la mente.

09-247.57 Siempre hay quienes se apartan de la raíz para ir a lo exterior, en donde se confunden y se pierden sin saberlo. El lenguaje manifestado en cualquiera de mis hijos por quienes os hablo, es de gran sencillez y pureza, revela amor y tiene esencia espiritual, mas no os dejéis seducir de términos floridos que suenan muy bien en vuestro oído y nada dicen a vuestro corazón.

09-247.58 Dejad estremecer vuestro corazón antes que vuestro cerebro, porque aquel es dueño de éste. Mientras más elevado es un hombre, más ama, se siente más humilde y es más sano.

09-247.59 Buscad mi Obra en lo más puro y elevado de vuestra fe, de vuestro amor y de vuestras concepciones. No compliquéis con conocimientos inútiles, ni opaquéis con cultos

externos, la nitidez de esta Doctrina, No olvidéis que por esas causas y otras más que después os diré, os habéis extraviado del verdadero camino.

09-247.60 ¿Qué preferís: buscarme a través de los objetos que creáis para representarme, o recibir directamente en vuestro corazón el toque de mi amor o el llamado de mi voz? Espiritualizáos. En verdad os digo que quien logre esto, tendrá algo que vale más que todos, los títulos y nombramientos juntos de la Tierra.

09-247.61 Veréis prodigios cuando esto sea y aun antes, muchos acontecimientos increíbles pasarán. ¡Adelante, discípulos! No os dejéis sorprender por espíritus faltos de luz, ya sean encarnados o desencarnados; mas amadles y ayudadles, que también son mis hijos muy amados, los cuales me buscarán como vosotros me buscasteis. Yo entonces saldré a su encuentro y en mis brazos los recibiré como al pródigo.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 248

09-248.01 Mi paz sea en todo espíritu. Sentid profundamente esta paz, para que pueda brotar la luz que os descubra los verdaderos caminos, y podáis apartaros de los senderos oscuros que por siglos habéis recorrido, tropezando entre breñales, De cuánta tristeza habéis cubierto el hermoso planeta que os confié para que moraseis un instante de vuestra vida eterna.

09-248.02 Solamente con la paz en vuestro espíritu, podréis seguirme y entenderme. Esta cátedra que os doy es para espíritus fuertes, para hombres templados en el dolor y en el amor, para que éstos mas tarde brillen ante la humanidad como ejemplos.

09-248.03 Si pensáis en el ejemplo de Jesús, aprovecharéis más mis lecciones, mas si persistís en, comer los amargos frutos que cultiva la humanidad, poco o nada comprenderéis de la Doctrina del Maestro. Hay muchos frutos peligrosos o traicioneros, por que ofrecen dulzura por fuera y esconden en su interior el veneno.

09-248.04 Os digo nuevamente: Aquietad vuestro espíritu, olvidando momentáneamente vuestros problemas, pensando que son los de toda la humanidad, ya que el mundo vive un tiempo de restitución.

09-248.05 Sois como arbustos, que a veces tienen ramas tan secas y enfermas, que necesitan del corte doloroso de la poda, para apartar vuestros males y haceros recobrar la salud. Mi justicia de amor, al arrancar del árbol humano las ramas enfermas que carcomen su corazón, lo eleva. Cuando a un hombre le va a ser cortado un miembro de su cuerpo, gime, tiembla y se acobarda, aun sabiendo que es para apartar de él lo que tiene enfermo, lo que está muerto y amenaza a lo que aún puede vivir. También los rosales, cuando sufren el corte de la poda, vierten su savia como lágrimas de dolor; pero luego, se cubrirán de más hermosas flores. Mi amor, en forma infinitamente superior, corta el mal en el corazón de mis hijos, a veces sacrificándome Yo mismo. Cuando los hombres me crucificaron, cubrí con mi dulzura y mi perdón a mis verdugos y les di vida. En mis palabras y en mis silencios les llené de luz, les defendí y les salvé. Así corto el mal, deteniéndolo con mi amor y defendiendo y salvando al malhechor. Aquellos perdones fueron, son todavía y serán eternamente veneros de redención.

09-248.06 Hoy, como ayer, vengo a levantaros en vuestras caídas, a interponerme en vuestro extravío. Ved cómo de Mí, nada tenéis que temer. Temed de vosotros mismos.

09-248.07 Yo muestro siempre a mis hijos el camino fácil, bello y seguro. Os evito las caminatas largas, pesadas y amargas que con vuestras obras os creáis. Si os perdéis o sois perezosos y retardáis vuestra llegada al camino de luz, es porque en ello os obstináis.

09-248.08 Os doy nuevas revelaciones, para que alcancéis también nuevas transformaciones. Nada ni nadie podrá oponerse a que mis cátedras, en forma de escritos, lleguen a los espíritus. Mi palabra destruirá toda la falsedad que se ha acumulado en la vida humana.

09-248.09 No vengo a provocar una leve contienda, sino una gran guerra de ideas, en la que brillarán los inspirados. Yo os inspiraré la palabra, para que analicéis mi enseñanza.

09-248.10 Venid al Maestro y aprended de Él para que destruyáis las malas interpretaciones que sobre las escrituras de los tiempos pasados os han enseñado. Esas erróneas interpretaciones que han sido como espesos velos, no os han dejado mirar la verdad.

09-248.11 Os han hablado del Anticristo, al que se refiere en revelación mi discípulo Juan y en vuestra confusión, habéis atribuido esa personalidad a muchos de vuestros hermanos, tanto del pasado, como del presente. Hoy os digo: que ese Anticristo como lo ha concebido la humanidad, ni ha existido ni existirá. Anticristo, es todo aquel que no ama, porque Cristo es el amor del Creador. Ved entonces como vuestro mundo se encuentra lleno de Anticristos cegados por el materialismo.

09-248.12 Yo os digo, que más os vale estar llenos de incertidumbres y de negaciones, que llenos de afirmaciones falsas o de mentiras que pasáis por verdades. Menos mal os hace la negación sincera que nace de la duda o de la ignorancia, que la afirmación hipócrita de una falsedad. Es mejor la duda limpia, que tiene hambre de comprensión, que la firme creencia de un mito cualquiera. Es mejor la incertidumbre desesperada, que a gritos pide la luz, que la firmeza fanática o idólatra. Hoy abundan por doquiera los increyentes, los desconfiados y los amargados. Son rebeldes que muchas veces ven más claro que los demás, que no sienten el ritualismo, ni les convencen las afirmaciones que han escuchado de quienes dirigen espiritualmente a los hombres; porque todas aquellas complicadas teorías no llenan su corazón sediento de aguas puras que calmen su angustia. Esos que juzgáis rebeldes, muchas veces tienen en sus preguntas más luz que los que, creyéndose sabios o grandes, las contestan. Sienten, ven, palpan, oyen y entienden con más claridad, que muchos que se dicen maestros en las lecciones divinas.

09-248.13 Y así disputáis sobre el temido y terrible fin del mundo que suponíais a la puerta de cada una de vuestras guerras. También os digo ahora, que ese fin que esperáis, no vendrá; mis palabras del Segundo Tiempo se referían a un mundo materializado y científico que no me honra, ni me ama, ni me reconoce.

09-248.14 Habéis creído al pie de la letra en la venida de hombres que a sí mismos se llamarán cristos y habéis acabado por creer y comprender que esos serán los falsos cristos.

09-248.15 Persistís en querer entender al revés los símbolos ú os apegáis a ellos de tal manera, que os confundís y al fin no sabéis qué pensar. Dejad de pensar tanto, purificad vuestro espíritu y vuestro corazón y venid a Mí. Yo os daré la luz y os revelaré lo que debéis saber, tanto para vuestro mejoramiento material, como para vuestra ascensión espiritual.

09-248.16 ¿Quiénes son los falsos cristos? Todos aquellos que pregonando superioridad y virtud y diciendo ser difusores del bien, hagan todo lo contrario.

09-248.17 Aún habláis de la justicia terrible de Dios, de la ira de Jehová, del "ojo por ojo y del diente por diente" del día del juicio en que Yo seré el juez vengador, ¿cuántos días de

juicio habéis tenido durante vuestra existencia? Mas en esos tristes momentos para vuestro espíritu, no he sido vuestro juez, sino vuestro defensor. En mi Espíritu no puede existir la ira, entonces ¿cómo podría manifestarla? En Mí sólo existe la armonía. Los que se cobran ojo por ojo y diente por diente, sois vosotros. Mí justicia es amorosa y sois vosotros los que pedís la oportunidad de purificaros, pues Yo no os castigo.

09-248.18 A los que vais caminando por senderos extraviados, pronto estoy para recibirlos y daros mi fuerza y mi luz cuando me llamáis, No importa que en vuestra materia y en vuestro espíritu traigáis la huella de los grandes pecadores. Yo haré que bendigáis a quienes os hayan injuriado y que bendigáis a Dios por haber visto posible en vos esa maravilla. Entonces estaréis empezando a sentir el amor de Cristo en vuestro corazón. Habrá quienes piensen al oír estas palabras: ¿Cómo es posible que los grandes pecadores puedan recibir esta gracia igual que los justos que la poseen por méritos? ¡Oh, humanidad, humanidad, que no veis más allá de vuestros ojos! Yo siempre os he entregado mis beneficios por gracia, antes de que os hagáis merecedores.

09-248.19 Yo respondo lo mismo a un pensamiento puro, que al triste lamento de quien se acerque manchado a Mí, siempre que de él brote aunque sea un pequeño destello de humildad o de reconocimiento, por su falta de amor a sus hermanos.

09-248.20 Yo soy el defensor de los débiles que lloran en medio de su impotencia y su ignorancia. Yo soy la esperanza divina que llama y consuela al que llora, soy el dulce Jesús que acaricia suavemente al que gime en su dolor y en su restitución.

09-248.21 Yo soy el Salvador, el Redentor vuestro; Yo soy la verdad al alcance del hombre.

09-248.22 He aquí una más de mis lecciones discípulos, de cierto os digo que cuando os creéis fuertes, grandes o excelsos, os alejáis de Mí, porque vuestro orgullo ahoga el sentimiento de humildad; mas cuando os consideráis pequeños, cuando reconocéis que sois como átomos en medio de mi Creación, entonces os acercáis a Mí, porque a través de vuestra humildad me admiráis, me amáis y me sentís cerca; es cuando pensáis en todo lo grande y misterioso que encierra Dios y que quisierais saber y conocer, os parece escuchar el eco del murmullo divino en vuestro espíritu.

09-248.23 Soy el Maestro de vuestro espíritu y su Salvador. La materia en vosotros, es uno de tantos instrumentos que se os han dado; pero los más al encarnar, suelen olvidarme y extraviarse influenciados por la vida que en la Tierra les rodea, es cuando todavía carece el espíritu de verdadera grandeza y elevación, otros, sin olvidarse de que soy su Señor y su Padre, se muestran insaciables en pedir, pero avaros cuando se trata de dar, a esos les falta grandeza de espíritu para saber amar; creen saber pedir, pero no saben dar; no se preocupan por aprender a pedir y menos en aprende a dar, lo único que debéis pedirme es que Yo haga mi voluntad en vosotros, porque ya habéis reconocido que mi voluntad es justa, perfecta y amorosa.

09-248.24 Yo os he dicho: "Pedid que se os dará".

09-248.25 ¿Acaso juzgáis insignificante esa frase o esa petición? En verdad os digo, que quien la eleve a MÍ, sintiéndola, habrá hallado una, fuente de prodigios; en cuanto a dar, dad todo cuanto os aconseje el amor.

09-248.26 Tratáis en el mundo de adormecer los sentimientos más puros del espíritu con vanas sensaciones; mas como el Espíritu Divino está latente en vuestro ser, todos tendréis que rendiros a Él, unos primero, otros después.

09-248.27 Los hombres no podrán luchar eternamente contra Dios, contra el único que pueda elevaros de vuestra condición de seres imperfectos, a las alturas de lo perfecto.

09-248.28 Os enseñaré con mi Doctrina el sentido verdadero de la vida, y a interpretar con justicia no sólo mi palabra de este tiempo, sino también la del tiempo pasado, porque con vuestras erróneas interpretaciones, habéis creado en tomo a mis palabras, prácticas fanáticas, por eso vuestro materialismo no os deja entender, cuando os dije: "Los Cielos y la Tierra pasarán, mas mi palabra, no pasará". Pensáis: ¿Será posible que los Cielos pasen también como la Tierra? He ahí vuestra falta de penetración, os quise decir en ello, que este Cielo que miráis y esta Tierra en que moráis, pasarían, ya que el tiempo marca en ellos su huella segundo a segundo, pero que la esencia y sustancia de mi palabra no pasarían, porque ella es eterna por ser divina, y lo divino es inmutable; vuestra Tierra y vuestro Cielo se transforman Y pasan insensiblemente para los hombres, mientras que mi amor permanece inalterable, mi amor no pasa, porque de él está lleno el Universo.

09-248.29 Jesús vino a enseñaros el amor, no a satisfacer vuestras vanas curiosidades; mas, cuán pocos saben amar en su nombre. Siempre que hacéis un bien, decís: soy noble, soy generoso, soy caritativo por eso hago esto; Yo os digo: si esas obras las hicieseis en nombre de vuestro Señor, seríais humildes porque la bondad es de Dios y se la he dado a vuestro espíritu, entonces quien atribuye a su corazón humano sus buenas obras, está negando a su espíritu y a quien lo revistió de esas virtudes; en cambio, cuando hacéis un mal, os laváis las manos como Pilatos, y ese hecho se lo atribuí al Padre diciendo: fue la voluntad de Dios, estaba escrito; Dios lo quiso, es el destino.

09-248.30 Decís que nada pasa sin la voluntad de Dios para disculparos de vuestros errores, mas en verdad os digo que os equivocáis porque si pasan vuestros errores, vuestras pequeñeces sin la voluntad de Dios; ved como el Todopoderoso jamás se impone por la fuerza sobre vosotros, por su poder, eso lo hacéis vosotros con vuestros hermanos más débiles. De cierto os digo: El mal, la impureza, la falta de armonía son vuestras; el amor, la paciencia, la serenidad, son de Dios; cuando vosotros amáis, es el Creador de vuestro espíritu quien os está inspirando, en cambio cuando odiáis, sois vosotros, es vuestra debilidad la que os impulsa y os pierde.

09-248.31 Siempre que pasa algo mal en vuestra vida, estad seguros de que es obra vuestra, mas entonces os preguntáis: ¿Por qué lo permite Dios? ¿Qué El no sufrirá por nuestros pecados; no llorará al vernos llorar? ¿Qué le costaría evitarnos estas caídas? Yo os digo: que mientras no améis, Dios será para vosotros algo que no podréis entender, porque la magnanimidad de vuestro Creador está por sobre vuestra comprensión.

09-248.32 Hacéos fuertes, grandes, sabios, aprended a amar; cuando améis, no tendréis la infantil tendencia de querer analizar a Dios, porque entonces lo miraréis y lo sentiréis, y con eso os bastará.

09-248.33 Mi amor viene a contestaros esas preguntas que a veces en vuestras penas os hacéis: Yo sólo permito que lleguéis a conocer el sabor del fruto que habéis cultivado, para que sintáis algo de lo que habéis hecho sentir; mas también os digo, que cuando colméis vuestro cáliz, estando a mi alcance evitaros el dolor, deo que él y aun la muerte sean en vosotros, porque vuestro espíritu está más alto que todas esas pequeñas sensaciones que a través de la materia lo prueban.

09-248.34 He aquí por qué vino Jesús entre los hombres, para enseñaros cómo debe un espíritu elevado recibir los latigazos, las injurias y las espinas, para que si os crucifican, tengáis el valor de estar frente al verdugo o frente al calumniador, amándolo y bendiciéndolo.

09-248.35 Así es como debéis de dejar el mundo y el cuerpo.

09-248.36 Mas hoy os doy la bienvenida en esta alba de gracia, en que mi palabra vuelve a vosotros a través del entendimiento humano.

09-248.37 Estáis preparándoos, humanidad, para conmemorar el nacimiento de Jesús.

09-248.38 Fiesta de Navidad, de alegría y evocación.

09-248.39 Para los ricos y los poderosos, significa satisfacciones mundanas y placeres; para los que se encuentran a imitación de Cristo, que no tuvo ni lecho, ni hogar la noche en que nació, es fiesta con privaciones, pero con alegría espiritual.

09-248.40 Humanidad cristiana, que os disponéis a engalanar vuestros altares y a preparar vuestros festines, de cierto os digo que vuestro corazón se encuentra vacío. ¿No habéis meditado que esos altares que erigís y esas imágenes con que me representáis, sólo son un recreo para vuestros ojos y una imitación de lo divino, que está muy alejada de la realidad? Yo he venido siempre a habitar en el templo de la verdadera humildad. Así os he enseñado a cumplir vuestra misión con todo amor y abnegación.

09-248.41 Hoy contemplo que aquella enseñanza ha sido desvirtuada, que su esencia ha sido olvidada por esta cristiandad, pues los que enlutan los hogares se nombran cristianos, los que hacen ostentación de grandeza y poderío y los que promueven guerras también se dicen cristianos. Mas no todos seguirán ese ejemplo y ese camino, porque muchos despertarán, reconociendo que la grandeza del espíritu está en la esencia del corazón, donde anidan los sentimientos puros que Dios inspira al hombre.

09-248.42 Hace cerca de dos mil años de mi venida al mundo en cuanto hombre. Si os lo recuerdo, es para que veáis cuán lejos estáis de cumplir mi enseñanza. Mi ejemplo de hombre perfecto comenzó desde el instante de mi nacimiento, continuó a lo largo de mi niñez y de mi juventud, hasta concluir al exhalar el último aliento sobre la cruz del martirio.

Esa historia, escrita con mi sangre, es el libro de la vida y el principio de la redención humana.

09-248.43 Yo vine a morar entre los hombres para hacerlos comprender que el amor del Padre por ellos es tan grande, que llegué a limitarme para vivir humanamente con vosotros lejos de todo esto, del concepto que de la Divinidad tenían los príncipes que ejercían la Ley que Moisés les dejara. ¿Cómo podían concebir al hijo de Dios en la pobreza, siendo que ellos vivían en la opulencia? ¿Cómo habían de inclinarse ante Jesús el hijo del carpintero, si ellos se sentían privilegiados? Mi Doctrina de amor y mansedumbre no fue comprendida por ellos. Fue tan humilde mi cuna, que de aquellos nadie se acercó, ni siquiera a prodigarme una caricia o una mirada; pero la Naturaleza sí se conmovió con mi presencia en cuanto hombre y ella en sus distintos reinos, abrió su seno para darme la bienvenida, mientras la luz del Eterno, simbolizada en una estrella, anunciaba al mundo la llegada del Mesías.

09-248.44 Ahora, en este tiempo en que no he tenido que nacer cual criatura humana, ni hacerme hombre para ser perseguido, la luz de mi Espíritu que desciende sobre vosotros será contemplada por la humanidad, la cual podrá reconocer en dónde se está derramando mi palabra.

09-248.45 Hoy vengo como luz, como esencia, a llenar de paz a los hombres de buena voluntad, a los que han sabido recordar con espiritualidad y alegría este día, y a los que me han ofrecido como un tributo, su corazón.

09-248.46 Sufrimientos y humildad, es lo que ofrecéis a vuestro Señor, recordando que vuestro Maestro así vino al mundo a padecer.

09-248.47 Yo recibo esta ofrenda y enciendo en vuestro corazón una flama inextinguible. Si me ofrecí en sacrificio para enseñaros el camino de vuestra redención, no olvidéis que estoy siempre presto a extender mi caridad para salvaros.

09-248.48 Vuestra infancia espiritual pasó y debéis comprender vuestra evolución.

09-248.49 Os he dado mi representación, porque os he dicho: el que cumpla como discípulo, será semejante a su Maestro. Sembrad amor, depositad la paz en los corazones, haced milagros; resucitad a la vida de la gracia, a los muertos a la verdad.

09-248.50 Espiritualista: sed el intérprete y emisario de mi palabra. En este día Yo acaricio a todos los hombres que recuerden mi venida, conforme a la enseñanza que han recibido.

09-248.51 Al ascender del portavoz mi rayo divino, mi inspiración descenderá sobre vosotros para que comprendáis mi palabra. Quiero contemplaros unidos en un solo deseo: la paz entre la humanidad.

09-248.52 Bienaventurado el que viene en pos de Mí, porque él tendrá la luz de mi Espíritu Divino. El que me busca, es porque ha sentido dentro de sí que ha llegado el momento de su evolución.

09-248.53 La mente humana trata de romper las cadenas de esclavitud que la han tenido atada. Os he dicho que este es el tiempo en que la mente y el espíritu deben buscar su libertad, porque ante ellos se extiende un campo infinito donde pueden conocer y alcanzar más de lo que su corazón les ha mostrado. Así se perfeccionará el hombre y alcanzará más sabiduría, entonces habrá verdad en cada idea humana.

09-248.54 Hoy vengo hablándoos por medio de múltiples portavoces, dejando a través de ello un libro para vuestro espíritu, como en el Segundo Tiempo dejé un legado de sabiduría y amor a esta humanidad; porque los cimientos de mi Doctrina son de amor, esa fuerza universal y superior que tiende a unir a todos los seres en una sola familia.

09-248.55 Esta cualidad divina debéis poseerla porque no podrá haber caridad donde no haya amor. Mas Yo os he llenado de amor para que siempre que se presente la oportunidad de practicar la caridad, lo hagáis, sabiendo que no se limita ni sujeta a determinada forma. Para que desarrolléis esas facultades, os he dado una parte de Mí mismo, la que ha vivido en vosotros, es vuestro espíritu iluminado por la conciencia quien os hace comprender que procedéis de Mí.

09-248.56 Así lograréis comprender que la fuerza divina se manifiesta en todo lo que es vida, porque vida es todo lo que os rodea. Yo os he enseñado a no limitar a vuestro Dios en una forma. Puedo tener todas las formas o no tener ninguna, porque Yo soy el Creador.

09-248.57 Cuando vuestra inteligencia os lleve al principio de la vida y descubráis ahí como nacen y se transforman las criaturas, os maravillareis al comprender la explicación de muchas de mis lecciones. Ahí descubriréis que Dios está manifestado en todo, desde los seres imperceptibles a vuestra mirada hasta los mundos y astros mayores.

09-248.58 De este modo comprenderéis que el hombre no es creador de vida ni elementos, que él tan sólo usa y transforma lo ya creado, para eso he puesto al hombre en medio de la creación y para desarrollar todos los dones y potencias de que le he revestido.

09-248.59 La Creación es Dios mismo y llegará el momento en que los hombres que desconocen la relación que existe entre el Creador y el hombre, comprendan que todo lo que el hombre haga, lo toma de la potencia divina.

09-248.60 El hombre tiene un desarrollo como lo tiene todo lo que forma la Creación. Él era pequeño en un principio. Su inteligencia estaba de acuerdo con la vida primitiva que llevaba; pero Dios hizo que él se desarrollara por sí mismo, que conociera lo que es el bien y el mal para que descubriese en sí su parte espiritual y su parte material, porque él en un principio desconocía su espíritu. Así el hombre se fue desarrollando, sabiendo de dónde viene y a dónde va, reconociendo sus facultades que le habrán de conducir a la perfección. Así ha llegado hasta este tiempo en que le he revelado que para el perfeccionamiento del espíritu no es bastante una existencia.

09-248.61 De esto podéis tener una prueba clara, al comprobar que la experiencia del hombre de ahora es mayor que la de los hombres de hace tiempo; porque es el espíritu el que trae consigo la luz recogida en los caminos de anteriores vidas. Y habéis llamado a

este tiempo el siglo de la luz, por los adelantos de la ciencia humana y es que la luz divina ha brillado en todo entendimiento.

09-248.62 Yo, el Padre, soy quien os habla. Para el que dude, hago mi palabra clara y precisa; ella se manifiesta de acuerdo con la capacidad del portavoz, su cerebro recibe la transmisión de mi sabiduría y la expresa según su alcance, mas la esencia es la misma en todos los intérpretes.

09-248.63 A todos recibo y os bendigo.

09-248.64 He aquí al juez perfecto entre vosotros, el que llama a las puertas de vuestra sensibilidad para haceros comprender la escasa importancia que puedan tener vuestros pensamientos, palabras y obras, ante su omnipotencia, justicia y sabiduría. Ha logrado evolucionar vuestro espíritu de tal manera, que vuestra conciencia no sólo juzga las faltas de vuestra presente existencia, sino que también os revela antiguas deudas contraídas con mi justicia divina.

09-248.65 Cuando vuestros sentidos hayan alcanzado una mayor espiritualidad, el recuerdo de vuestro pasado y la intuición serán más claras en vosotros. Ahora es sólo un vago presentimiento el que tenéis de todo esto, pero que sin embargo, os ayuda a llevar con resignación y conformidad vuestra cruz, con la certeza de que en esa forma se limpia y se salva vuestro espíritu.

09-248.66 Los que ayer se mofaron de Jesús al mirarlo jadeante con la cruz a cuestas, son los que ahora han tomado mansamente su cruz para encumbrar la cuesta. Los que en aquel tiempo gritaron: ¡crucifícadle! ahora se han consagrado a servirme y amarme.

09-248.67 Aquellos gritos traspasaron mi corazón, aquellos odios y blasfemias me hirieron, mas a ellos no les di muerte, les perdoné y les di nueva vida, porque no sabían lo que hacían.

09-248.68 Espiritualmente sigo enclavado en la cruz, aunque materialmente hayáis desprendido mi cuerpo del madero. Aún mi costado vierte sangre y agua y están frescas todas las heridas, porque todavía no os amáis los unos a los otros, porque todavía existen los odios y las guerras.

09-248.69 En verdad os digo: preparaos para que escuchéis con claridad la voz de la conciencia y para que los ojos de vuestro espíritu puedan contemplar la verdad de todo cuanto os he dicho.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS;

ENSEÑANZA 249

09-249.01 Pueblo amado: he aquí al Verbo entre vosotros, el mismo que os habló en el Segundo Tiempo, que hoy se manifiesta espiritualmente a través del entendimiento del hombre.

09-249.02 En verdad os digo que no fue dulce la existencia de Jesús entre los hombres. Desde mi infancia llegó a mis labios el cáliz de amargura. Mas a eso vine: a padecer del principio al fin, para mostraros el camino de la redención y enseñaros que si Yo, el dueño de la vida, de la paz y de la dicha, renuncié a mi Gloria para sufrir por vosotros en la Tierra, ¿qué os toca hacer a vosotros? ¿Qué podéis esperar de las dichas, placeres y victorias de vuestro plano terrestre?

09-249.03 El mundo cristiano aún conmemora el día en que Jesús llegó al mundo, pero aun en los días de conmemoración se oye el estruendo de la guerra, y los hombres se matan. Las mujeres quedan desamparadas y los niños huérfanos. Mientras María, la Madre, extiende el manto de su amor sobre el Universo. Ella es la ternura, el calor, el regazo eterno, el hogar. Madre perfectísima de Jesús en cuanto hombre, entregó también su divina lección que comenzó en el pesebre del establo y concluyó en la cruz del Calvario.

09-249.04 Sea la paz con los hombres de buena voluntad que amen, que bendigan y que velen por la humanidad.

09-249.05 Criaturas mías que venís a buscarme sin pedirme nada, esperando tan sólo lo que sea mi voluntad concederos; y al sentir mi amor y mis caricias, las recibís con amor profundo, estáis confiándome vuestros pensamientos y me decís que anheláis perfeccionaros.

09-249.06 Sois como las aves que van en pos del nido en donde cobijarse, os habéis acercado los unos a los otros en busca de calor, y mi palabra os ha alimentado y ha satisfecho vuestro corazón.

09-249.07 En este día, venís a hacerme presente vuestras obras. Dejáis tras de vosotros, lágrimas y sufrimientos y tenéis la esperanza de que el nuevo año traiga la ansiada paz para la humanidad.

09-249.08 Me dais gracias por haberme encontrado después de haber sufrido incomprensión y engaños y al sentirnos amados por mí, eleváis un canto de gratitud.

09-249.09 Vais descubriendo el tesoro, la herencia que buscabais y al penetrar en vuestro espíritu, os habéis maravillado al encontrar vuestros dones, al contemplar virtudes que estaban ocultas y olvidadas,

09-249.10 Habéis hallado en Mí el amor que habíais buscado, al verdadero Maestro, al amigo leal. Se han despertado todas las fibras nobles de vuestro espíritu y sentís el anhelo de decir a la humanidad que mi Espíritu está vibrando sobre todo ser, que mi luz se ha

hecho palabra para ser oída por todos y que el instrumento que he escogido es el hombre, el que se ha convertido por mi voluntad en el portavoz de mí enseñanza. Si al llegar la buena nueva por vuestro conducto a los hombres, sois oídos, regocijáos, si no os oyen, no temáis, que yo me manifestaré en muchas formas para vencer la reacidad humana.

09-249.11 En el Segundo Tiempo dije a mis discípulos: "Volveré y hablaré al espíritu del hombre, cuando éste haya conocido el pecado en su mayor altura", mas les advertí de que manera había de volver, espiritualmente, y aquí me tenéis cumpliendo mi promesa. Aquellos discípulos me preguntaron: "¿Cómo te reconoceremos?" Y Yo os di las señales de mi venida. Mas ya veis que aunque no están sobre la Tierra aquellos apóstoles, vosotros a los que he escogido en este tiempo para entregaros mi enseñanza, habéis conocido la voz de vuestro Padre.

09-249.12 Cuando llegué al Calvario y apure mi cáliz, estuvieron presentes muchos de los que ahora me están oyendo hablar a través del conducto del hombre. No comprendieron quien era Aquel que les hablaba y esos sois vosotros que despreciasteis mi enseñanza y que ahora me decís: "Maestro, te amamos, queremos seguirte, si en otro tiempo no te reconocimos, ahora comprendemos nuestro error y te pedimos perdón. Déjanos seguir dé cerca tus pasos".

09-249.13 Y Yo os digo: ¡Oh discípulos, abierto vuestro corazón y dejáis que mi palabra, como semilla fértil germine, crezca y fructifique, permitid que esta enseñanza deje en vosotros todos sus beneficios y que éstos sean para todos vuestros hermanos!

09-249.14 Se acerca el tiempo en el que el espíritu humano busque la verdad, para entonces mi simiente estará esparcida sobre todo el haz de la Tierra y por doquiera surgirán apóstoles,

09-249.15 Hoy preparaos, sed pacientes en la lucha. Todos vuestros padecimientos serán recompensados, sentid mi caricia y mi perdón que vienen a suavizar vuestras penas. Así os estáis purificando para llegar limpios a Mí y al hablaros así, sentís la paz y se tranquiliza vuestro corazón.

09-249.16 Dejad vuestra tristeza, no me busquéis por el camino del dolor, venid a Mí que soy amor.

09-249.17 Quiero veros fuertes, llevando con paciencia vuestra cruz y esparciendo dones a vuestro paso. Velad por cada una de vuestras obras para que seáis siempre dignos de la paz que os ofrezco.

09-249.18 Multitudes, hijos míos que venís en busca de luz: esperáis mis palabras, esperáis mis pensamientos para lograr olvidar vuestras amarguras.

09-249.19 Aquí os habéis reunido y habéis encontrado mi luz en la esencia de mi enseñanza. Cuando conversáis unos con otros, habéis comprendido que fue una misma causa la que a todos os hizo buscarme en esta palabra y que esa causa fue la sed de verdad, la sed de amor.

09-249.20 Bien poco es lo que he tenido que daros, pueblo, porque todo cuanto habéis venido a pedirme, lo llevabais ya en vuestro espíritu. Sólo he tenido que enseñaros a mirar hacia lo eterno de vuestro ser para que allí descubráis vuestra herencia y vuestra riqueza.

09-249.21 Sólo mi luz abre los ojos del espíritu a la verdad, sólo ella ilumina el camino sin fin de la verdadera sabiduría, la senda de vuestra redención.

09-249.22 Mientras más busquéis en esa senda, más encontraréis; mientras más os profundicéis, mayores tesoros hallaréis, tesoros que estaban ocultos pero que existen en vuestro espíritu y en la vida a la que él pertenece.

09-249.23 ¡Cuántas riquezas que habíais olvidado y cuántas nuevas maravillas, encontraréis en esta senda!

09-249.24 Mucho tenéis que aprender para haceros sensibles a mis inspiraciones, y a mis llamados. ¡Cuántas veces percibís las vibraciones de lo espiritual sin acertar a comprender quién os llama! Es tan confuso para vosotros aquel lenguaje, que no acertáis a entender y termináis atribuyendo las manifestaciones espirituales a alucinaciones o a causas materiales.

09-249.25 Duros son vuestros corazones y necios vuestros entendimientos que no permiten al espíritu recibir la influencia de su verdadera morada. No era así el pueblo de Dios en los primeros tiempos, la espiritualidad era cultivada por aquellos hombres de corazón sencillo y elevado espíritu, a quienes preocupaba el cumplimiento de la Ley Divina y la observancia de las leyes de la Tierra.

09-249.26 Quiero volver a ser sentido y amado como en aquellos tiempos, pero de una manera más espiritual.

09-249.27 Esto fue anunciado por profetas, por mi palabra y por uno de mis apóstoles. Si verdaderamente llegaseis a unir todas aquellas revelaciones en una sola, quedaríais maravillados de la claridad con que ellas os hablan de este tiempo que estáis viviendo y de las manifestaciones que estáis contemplando,

09-249.28 Breve será mi comunicación a través del entendimiento humano, porque si ella se prolongase os quedaríais estacionados, os consagraríais tan sólo a recrearos con mi palabra y acabaríais por familiarizaros con mi presencia. Pronto terminará mi manifestación bajo esta forma y entonces os veréis obligados a estudiar lo que escuchasteis, a perfeccionar vuestra oración para sentir mi presencia y a prepararos mejor para haceros dignos de mis prodigios,

09-249.29 Dos errores deseo que evitéis: que os estancéis en la rutina de vuestras prácticas, y que pretendáis caminar deprisa. Dirigiros paso a paso, firmemente a la meta que os tracé, así iréis ascendiendo, limpiando las manchas de vuestro espíritu y saldando deudas; os iréis aproximando a la vida eterna, destinada como albergue para todos los espíritus cuando alcancen el estado perfecto.

09-249.30 Al oirme, oh mis párvulos, unos oráis implorando mi perdón, otros lloráis: veo lágrimas de amor, de arrepentimiento, de temor: Yo todo lo recibo. Ved de cuantas maneras sois escuchados por vuestro Maestro, que sabe interpretar todos los lenguajes.

09-249.31 Cuando estáis escuchándome, no quisierais que esta hora pasara. ¡Cuánta paz, qué tranquilidad, qué infinita dulzura! me dice vuestro espíritu. Más Yo os respondo: esta paz, esta dulzura, esta dicha de sentir, de amar, de saber y de poder, la tendréis en la vida espiritual, no por una hora, sino por toda la eternidad.

09-249.32 Yo os esperaré en aquella Tierra Prometida y mi luz os seguirá en vuestra jornada hasta que llegéis a, Mí, porque soy la luz que desciende a iluminar vuestro camino.

09-249.33 En mi palabra os he dado profecías que habéis visto cumplidas, para que de vuestra fe participéis a los que escuchen vuestro testimonio. ¡Cuánto gozo habrá en los que viviendo muertos a la fe, de pronto abran sus ojos y descubran sobre ellos la vida eterna y dentro de ellos, la semejanza con la misma Divinidad! En ese instante cambiará la existencia para aquellos seres, pues dejarán de ser los que piden para ser los que den gracias. Porque el que pide es porque no ha reconocido que tiene lo suficiente, y el que da gracias es el que está convencido de que tiene más de lo que merece.

09-249.34 Cuando contempláis las maravillas de la Naturaleza y os dais cuenta de que habéis sido objetos del amor y de la caridad divina, ¿no ha brotado de vuestro corazón una acción de gracias? ¿Qué mayor prueba de agradecimiento podéis darme en ese instante, que vuestra admiración, vuestra humildad y vuestra confesión de mi grandeza? No ha sido entonces ni el dolor, ni la necesidad, ni el interés, los que han exaltado vuestro amor hacia Mí.

09-249.35 Cuando musitéis una oración de gratitud, acompañadla de obras que confirmen aquel sentimiento.

09-249.36 Debo apartar toda confusión de vosotros, porque el tiempo en que os hable en esta forma es ya muy corto y al finalizar 1950, reconoceréis en vosotros mayor comprensión de mi Obra, porque habréis estudiado más a fondo mi enseñanza, ayudados por los sabios consejos de mi mundo espiritual. Estos pedestales, a quienes se ha encomendado la misión de transmitir el mensaje divino, cada vez se prepararán con mayor conocimiento de su responsabilidad.

09-249.37 Para el tiempo en que levante mi palabra, habrá entre todos vosotros depuración de prácticas y de costumbres. Entonces, el que quiera seguirme con la bandera de la verdad, que se levante y me siga, y quien por egoísmo o interés personal persista en falsear lo que es puro, quedará sujeto a sufrir las consecuencias de su desobediencia y falta de celo.

09-249.38 No seré Yo quien castigue al hijo: él mismo dictará su sentencia. Toda mala hierba será cortada de raíz.

09-249.39 A este pueblo espiritualista, Yo lo he libertado, he iluminado sus campos y le he apartado las barreras y obstáculos, pero por tantos beneficios, también tiene grandes

responsabilidades, Velad, para que escuchéis con claridad la voz de vuestra conciencia, la que os indicará lo que debéis hacer y os dará la voz de alerta a cada instante.

09-249.40 En este año, que ha sido de preparación para vosotros, porque habéis luchado por romper las cadenas que os ataban a un fanatismo que impedía vuestro desarrollo espiritual, tuvisteis la grande voluntad para despojaros de muchos prejuicios. Desde ese momento os sentís más libres y más próximos a la verdad, ahora os sentiréis más fuertes para la lucha.

09-249.41 ¡Cuántos acontecimientos sucederán! ¡Cuántos pequeños mundos que el hombre ha creado serán destruidos! De cierto os digo, que toda falsa grandeza y toda obra egoísta, será aniquilada.

09-249.42 De entre vosotros, son pocos los que han comprendido mi enseñanza, mas cuando llegue el momento de mi partida, dejaré a mis discípulos con el conocimiento y la fuerza necesaria para hacer frente a la lucha, porque el Maestro es indulgente con vosotros, porque ve vuestro esfuerzo, que aunque pequeño, es digno y Yo lo recibo. Tenéis el convencimiento de que estáis trabajando para el espíritu, de que lo que ahora con amarguras sembráis, mañana dará dulces frutos. ¿Quién sabiendo esto, se atreverá a desperdiciar su tiempo?

09-249.43 Pronto contemplaréis que mi Doctrina se da a conocer en distintos idiomas. Entonces, mi palabra, mi enseñanza, os pondrá en comunicación con hombres de lejanas comarcas, y aun cuando no os hayáis mirado nunca, os reconoceréis, aunque haya de por medio entre unos y otros tierras y mares, estaréis unidos e identificados por mi Obra.

09-249.44 Cuando finalice el año de 1950 habrá incertidumbre y duda en muchos de vosotros. ¿Por qué algunos que gozan de mayor inteligencia que los que creen en mi comunicación, dudan de mis manifestaciones? Porque no es el conocimiento humano, ni es la mente la que puede juzgar mi verdad, y cuando el hombre así lo comprende, se deja invadir por un temor hacia todo lo nuevo, hacia todo lo que juzga desconocido, para rechazarlo inconscientemente. Y vosotros, los débiles, los impreparados, los que no podéis llegar a la altura de los hombres reconocidos por su inteligencia, sois los que creéis, los que tenéis fe y os sabéis profundizar en los misterios de lo espiritual. ¿Por qué? Porque es el espíritu el que revela a la mente la vida eterna y sus maravillas.

09-249.45 La inteligencia humana representa una fuerza, con la que vais a entablar la lucha, porque a través de ella, el hombre se ha forjado ideas y conceptos de lo espiritual, que no le han sido revelados por el espíritu.

09-249.46 Para esa lucha estaréis fuertes, con una fortaleza que también provendrá del espíritu. Vuestra fuerza nunca descansará en vuestra materia, ni en el poder del dinero, ni en apoyos terrestres; sólo vuestra fe en la verdad que lleváis os hará vencer en la contienda.

09-249.47 El mundo se estremecerá cuando mi palabra se haga oír en las naciones, porque el espíritu de la humanidad, que se encuentra preparado para esta revelación, vibrará de gozo y a la vez de temor; entonces, el que quiera conocer la verdad, que se liberte de la esclavitud de sus ideas materiales y se recree ante los horizontes luminosos que se

presentan a su vista. Mas, quien persista en su ofuscación y en luchar contra esta luz, queda en libertad de hacerlo.

09-249.48 La conversión a la espiritualidad, traerá amistad y fraternidad entre las naciones, mas es preciso que os preparéis, porque la contienda será grande. Si los hombres se levantan en guerras, no es porque ésta sea mi voluntad, sino porque ellos no han comprendido la Ley de Dios.

09-249.49 Como la evolución espiritual está sujeta a una ley justa, el hombre encuentra a su paso la purificación, de esa manera se hace justicia él mismo ante Dios.

09-249.50 Este tiempo ha sorprendido a la humanidad muy lejos del camino. La guerra, el hambre, la peste, el luto y la destrucción, son voces que hablan de la falta de caridad, de espiritualidad y de justicia que imperan en el mundo.

09-249.51 Comprended que Yo os inspiro la paz, jamás os he incitado a la guerra.

09-249.52 En medio de este caos, he venido a doctrinaros, apartandoos del torbellino de las pasiones para revelaros lo que en otros tiempos os prometí, para deciros que, aunque sois pequeños y humildes, vuestra preparación espiritual y vuestra fe, os transformarán en fuertes soldados y abnegados apóstoles de mi Obra.

09-249.53 El mundo sentirá en vosotros mi presencia, recordará mi Ley hoy olvidada y conocerá las nuevas revelaciones y enseñanzas. La humanidad me verá en todo mi esplendor al recibir el testimonio de vuestras obras de amor.

09-249.54 Si vuestra fe debilitara ante las grandes pruebas, no podréis inspirar fe a vuestros hermanos, no podréis sanar al enfermo, ni conmover al corazón del pecador, ni consolar al triste. Os sentiréis por momentos despojados de aquella potestad de iluminar los caminos, de abrir puertas a los necesitados. Os sentiréis indignos de tomar de la mano al ciego para guiarle y entonces vuestro corazón llorará amargamente. Será cuando oréis con toda vuestra confianza depositada en Mi Yo os recibiré, os escucharé, daré paz a vuestro espíritu y encenderé la lámpara de vuestra fe con la luz inextinguible de mi amor.

09-249.55 He querido formar con vosotros un pueblo, una familia unida en mi Ley, que se ame entre sí, donde no exista la mala voluntad, para que sirváis de ejemplo a vuestros hermanos y seáis el cimiento de mi santuario.

09-249.56 No os pido imposibles, sólo quiero que en vuestras obras y palabras exista verdad. Si con humildad y comprensión practicáis mi enseñanza, si sabéis tener virtud y sencillez en vuestra vida, no tendréis que hablar ni esforzaros para despertar el espíritu de vuestros hermanos, bastará el testimonio de vuestra caridad.

09-249.57 No seréis vosotros los únicos en quienes descansa esta responsabilidad, vendrán nuevas multitudes, nuevos labriegos y nuevos soldados con tanto o mayor ahínco y amor que vosotros, los que alcanzarán a dar un paso más adelante en el camino de evolución.

09-249.58 Como enseñé a los doce apóstoles del Segundo Tiempo a sanar al enfermo, a amar al semejante, a perdonar las ofensas, a libertar al poseído y a resucitar al muerto con palabras y obras de amor, también a vosotros os he enseñado, para que seáis los verdaderos apóstoles de mi Doctrina.

09-249.59 Aquietad vuestra mente, preparad vuestro corazón, porque en verdad os digo que según sea vuestra preparación, así recibiréis de Mí y puedo decir: aquí me tenéis cumpliendo mi promesa de que nuevamente estaría con vosotros.

09-249.60 Habladme en lo más íntimo de vuestro ser, porque Yo escucho vuestro lenguaje espiritual, Me hacéis presente vuestras vicisitudes, pero también contempló que padecéis al ver el sufrimiento que como cáliz de amargura apura en este tiempo la humanidad, porque el mundo me ha desconocido y ha caído en las garras de la tentación y se debate en sus tinieblas y sufrimiento. Yo me acerco lleno de humildad para tocar las puertas de cada corazón para entregar a los hombres el consuelo, la paz, el pan para sus espíritus, mas la humanidad se ha olvidado de MÍ, me arroja lejos de sí porque me ha desconocido. La humanidad llora su soledad porque me siente lejos, porque no ha escuchado esta palabra que a vosotros estoy entregando, por eso vuelvo a recordaros la misión sublime que tenéis que cumplir entre la humanidad.

09-249.61 Yo os he llenado de mi potestad para que despertéis a los espíritus, para que entreguéis mi paz, para que oréis por los que no saben orar, para que sintiendo el dolor de vuestros hermanos, roguéis por ellos. Sois el pueblo a quien he despertado y a quien he agraciado para que deis los primeros pasos de cumplimiento llenos de amor, de fraternidad y de perdón. Sed los discípulos verdaderos los que estudiéis y practiquéis la lección que he venido a entregaros, porque como mis discípulos os dejaré sobre la Tierra.

09-249.62 Pueblo: entre vosotros están los incrédulos que no se satisfacen con la esencia de mi palabra los que no sintiendo una fe verdadera en mi manifestación espiritual, me buscan en el materialismo, en los cánticos y rezos materiales, en los ritos y en las ceremonias, porque aún sus espíritus no se han fortalecido en la verdad y por esta causa se alejan de Mí.

09-249.63 Mucho os he enseñado, os he prometido morar en el santuario que me preparéis en vuestro corazón, mas aquellos que practican un culto materializado, creen que me agradan y cumplen mejor con su misión y Yo les digo: Yo os he entregado claramente mi enseñanza ¿por qué aún permanecéis dormidos? Mucho os he hablado y muy poco es lo que habéis aprendido, cuando he venido a haceros grandes revelaciones, vosotros os habéis rebelado y habéis dicho: esa forma de rendir culto al Padre no nos agrada, permaneceremos estacionados en nuestras prácticas porque la forma de rendir un culto de espíritu a Espíritu al Padre, no la hemos aprendido. Mas Yo os digo: los tiempos pasarán y vosotros quedaréis dormidos y no tendréis el despertar luminoso que eleve a vuestro espíritu, mañana os crearéis huérfanos de Mí y estando tan cerca de vosotros no me sentiréis porque no habéis aprendido a sentirme.

09-249.64 Recordad, oh pueblo amado, que en todos los tiempos vuestro Padre os ha hablado. En el Segundo Tiempo el Maestro Divino, os mostró el camino de evolución, dejando impresos en él sus huellas para que llegaseis a la Patria verdadera. En este tiempo

he iluminado a vuestro espíritu os he preparado con mi palabra y con mi gracia para que os levantéis a trabajar a imitación de Elías y así podáis convertirlos en los guías de la humanidad.

09-249.65 Este es el tiempo en que he venido a reunir y a congrega a las doce tribus del pueblo escogido de Israel para que reciban nuevamente la enseñanza del Verbo Divino. Cual Maestro he materializado mi enseñanza entre vosotros. Con mi palabra he venido a prepararos, a orientaros, más esta forma de comunicación con vosotros pronto pasará.

09-249.66 Israel, convertíos en los guías de la humanidad, dadle este pan de vida eterna, mostradle esta Obra Espiritual para que las diferentes religiones se espiritualicen en mi Doctrina y así el Reino de Dios sea sobre todos los hombres.

09-249.67 Vengo a daros leche y miel, porque sois el pueblo que tenéis que cumplir con una delicada misión, una misión que no será una cruz pesada en vuestros hombros. Sois el pueblo que una vez más me habéis reconocido y queréis levantaros llenos de espiritualidad para mostrar vuestro estandarte ante la humanidad.

09-249.68 Yo os he enseñado a vivir en armonía conmigo y a ser humildes y sencillos en todos vuestros actos y pensamientos os he enseñado que mientras el hombre alimenta sus guerras para darse muerte, vosotros debéis de ser los soldados de mi Divinidad, que llevéis en vuestras manos las armas de luz para combatir el odio y las tinieblas del mundo.

09-249.69 Ved, mi pueblo, como a vuestro derredor la humanidad se debate en su angustia y en su dolor y sois vosotros los indicados para llevarle el consuelo, el aliento y el amor de mi Espíritu Divino.

09-249.70 He aquí que, cuando hayáis cumplido en esta forma, sentiréis mi paz y de esta paz compartiréis a la humanidad. Despojaos de toda ambición material y revestíos de mi amor para que por vosotros se manifieste mi misericordia en todo el orbe terrestre.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 250

09-250.01 ¿Qué espíritu oyéndome hablar de la Tierra de Promisión no siente el deseo de habitar en ella? La finalidad de mi comunicación entre vosotros es la de ayudar a vuestro espíritu a llegar a la morada de la luz y de la paz eterna, desde donde se percibe la grandeza de vuestro Creador. Un camino os ha sido trazado desde todos los tiempos, para que por él lleguéis a las puertas de esa eternidad, de esa vida que espera a vuestro espíritu.

09-250.02 Os he perdonado y os he aligerado vuestro fardo de restitución para que apresuréis vuestro paso, lavéis vuestras culpas y os sintáis confortados para emprender de nuevo la caminata. Grande es la misión y la lucha que tenéis en la Tierra, pero es mayor en estos tiempos de guerras y calamidades, en los cuales debéis aprender a orar con tal devoción que vuestro espíritu invisible e intangible a los demás, logre detener el avance de la guerra y extienda sobre los pueblos el manto de mi paz.

09-250.03 Esa nación donde moráis no es la Nueva Jerusalén, porque esa ciudad os espera en lo espiritual; pero ha sido elegida para mi manifestación en este tiempo y será como una puerta que os conducirá a la blanca ciudad que en su éxtasis contempló mi apóstol Juan.

09-250.04 En vuestra ciudad penetrarán los extranjeros y a ellos les veréis como a hermanos por el espíritu, sin menospreciar los por ser de otras razas.

09-250.05 Elevad unos instantes vuestro pensamiento y haré que a vuestro corazón llegue el rumor de la guerra, el lamento de los hombres, el dolor de las madres, el llanto de los niños, para que comprendáis vuestra misión y os levantéis a cumplirla. Tiempo de justicia es éste, en el que estáis viendo cómo al rico avaro y a la nación poderosa y egoísta les es quitado su poder; así como al que ha tomado lo ajeno sin el permiso de su dueño para aumentar su caudal, también le ha llegado el día de ver cómo otras manos le quitan lo que sin derecho poseía.

09-250.06 Vosotros, en vuestra pobreza material, pensáis que estáis exentos de mi justicia, mas os digo que os equivocáis, porque también podéis convertirlos en ricos avaros de la riqueza espiritual que os estoy entregando.

09-250.07 Hoy os he invitado a elevar vuestro pensamiento para que tratéis de sentir el dolor que aflige a las naciones y he contemplado que no sabéis sentir aún el dolor de vuestros hermanos, aun cuando de ese dolor se halle saturado hasta el aire que respiráis. ¿Será menester que paséis por esa prueba y que apuréis ese cáliz, a fin de que podáis comprender el dolor que agobia a la humanidad? Tenéis aún endurecido vuestro corazón y no brota de él el agua cristalina del amor.

09-250.08 Bienaventurado el que se levante a servir a sus hermanos, porque ha visto las calamidades que les afligen, Yo lo haré descansar en mi seno después de concluida su labor. Recordad que cuando la vida os la sonreído, habéis visto con indiferencia a los que sufren, y otros, después de haber conocido la miseria y habiendo llegado al esplendor, en vez de ayudar a los que a sus puertas llaman, los rechazan de su presencia y les dicen: Id

por vuestro camino, sufrid y luchad, como Yo sufrí y luché y entonces tendréis lo que con tanto trabajo logré.

09-250.09 Mi Doctrina os enseña que si la paz de que disfruta vuestro corazón a la luz de vuestro espíritu, la habéis alcanzado a través de grandes pruebas o sufrimientos. Yo os digo, que esas joyas las repartáis entre vuestros hermanos sin tratar de saber si han hecho méritos para poseerlas.

09-250.10 Mi palabra ha hecho en vosotros lo mismo que cuando resucitó Lázaro. Un hálito de muerte había penetrado en vuestro corazón destruyendo toda esperanza que hubiera albergado para llegar a sobrevivir a esta guerra que amenaza vuestra paz a cada instante. Mas al mismo tiempo que han llegado los rumores de la guerra, habéis tenido noticias de que la voz del Maestro está siendo escuchada en el seno de una congregación de corazones sencillos y humildes, y sin preguntaros más acerca de sí sería verdad, si tal milagro fuese posible, habéis venido en mi busca, porque sabéis que Yo soy la paz.

09-250.11 Al oír esta voz, todas las fibras de vuestro espíritu se conmovieron y habéis exclamado: "Sois Vos, mi Señor, quien habla". Sin embargo, vuestra fe no ha llegado aún a ser absoluta, porque estando conmigo aún seguís temiendo, como aquellos discípulos que navegaban conmigo en una barca, al ver que las olas del mar se encrespaban, gritaron: "Señor, Señor, sálvados que perecemos".

09-250.12 ¿Por qué teméis, oh pueblo si os encontráis refugiados bajo la protección de mi misericordia? ¿Por qué desconfiáis de mi poder? No hagáis con ello que vuestro esfuerzo por venir a escucharme resulte inútil y sea estéril. Daos cuenta de que muchos para oír mi palabra vienen de lejanas comarcas, otros tienen que vencer al escepticismo de su familia otros se ven obligados a abandonar sus trabajos materiales y sus deberes del mundo y ese sacrificio no debe ser estéril.

09-250.13 Considerad que si en vez de dudas y desconfianzas, llegáis a depositar toda vuestra fe en mi palabra, ella, al quedar escrita con el fuego de vuestro amor en vuestro espíritu, os iluminará a cada instante y os fortalecerá en cada una de vuestras pruebas.

09-250.14 Mucho es lo que vuestro espíritu teme a las cadenas de la esclavitud, porque ya conoce el sabor de ese cáliz de amargura.

09-250.15 Amáis intensamente la paz y ese anhelo de vuestro espíritu es el que me ha traído hasta vos, oh pueblo, porque sabéis que la paz se ha concentrado toda en Mí. Sería en vano que la buscáis en las diversas instituciones humanas, entre los hombres del poder o entre las más avanzadas teorías de la ciencia moderna, porque ese tesoro lo ha perdido la humanidad. Cuando el hombre quiera recobrar ese don que ha desechado, tendrá irremediamente que buscarlo en Mí, como aconteció con vosotros.

09-250.16 Clara y al alcance de todos mis hijos es la lección que he venido a daros, porque quiero prepararos para que seáis los emisarios de esta buena nueva los que descubráis a la humanidad la mejor forma de buscarme para encontrar la paz.

09-250.17 Aquí tenéis cumplida la palabra que os di cuando en el Segundo Tiempo Jesús daba gracias a su Padre por haber ocultado su sabiduría a los sabios y entendidos, en cambio se la había dado y revelado a los humildes. Sí, mi pueblo, porque los que llamáis sabios, se engrandecen y quieren humillar a los humildes, enseñándoles tan sólo lo que ellos consideran las migajas del pan, que de Mí han recibido; mientras que los pobres, los humildes, que sí conocen las necesidades que la vida presenta y sus privaciones cuando llegan a poseer algo, sienten que es demasiado para ellos y participan a los demás. Ahora agregó que, cuando el avaro se torne en generoso y el soberbio en humilde, llegarán al instante a gozar de cuanto tengo reservado para el que sabe practicar la virtud pues mi amor no es parcial, es universal, es para todos mis hijos.

09-250.18 Todo esto lo debéis de conocer porque si alguno quiere llegar a ser sabio en mi Doctrina, no olvide que para lograrlo, antes tiene que ser humilde como Salomón a quien hice rey y sabio al grado de que su nombre fue famoso y respetado en el mundo de aquella época, el que maravilló por la sabiduría de sus consejos y de sus juicios; pero todo su poder, su luz y esplendor cayeron bajo la fuerza de mi justicia, cuando faltó a mis órdenes.

09-250.19 Pueblo: luchad y trabajad por la paz, como Israel conquistó la Tierra Prometida después de tantas vicisitudes y conflictos por los que tuvo que atravesar y vencer. Yo sé que vuestro espíritu me comprende bien cuando le hablo de Israel, porque esa simiente la lleváis en vuestro ser y esa historia fue escrita en vuestra conciencia.

09-250.20 Ahí está su experiencia, evolución y luz, ahí está el libro abierto en su espíritu, señalándole la Ley y evitándole caer en error. He hecho que vuestro espíritu venga a reencarnar en este tiempo, lejos de antiguas posesiones terrestres que os hubieran materializado como ha ocurrido en otras razas y pueblos, para que vuestra única pasión fuera la de abrir una brecha espiritual a la humanidad, mostrarle por dónde encaminar sus pasos y conducirla a la paz de mi Reino de justicia y de amor.

09-250.21 Hoy venís en busca de caridad, y ¿quién puede decir que no la ha recibido? Los enfermos han sanado, los caminantes cansados han encontrado paz y los hambrientos y sedientos de espiritualidad, han calmado su hambre y su sed; pero aún hay entre los que me siguen algunos que no han despertado, que dudan y piden pruebas para creer, a ellos les voy a conceder lo que necesitan, según mi voluntad, mas no son las posesiones terrestres las que voy a entregarles, tengo para mis hijos los bienes del espíritu y de ellos daré sin límite al que me los pida con sus obras de caridad y amor hacia sus hermanos.

09-250.22 Busco al espíritu que es parte de mi ser, para enseñarlo y guiarlo, quiero elevarlo y hacerlo llegar a Mí, mas no todos me reconocen, ni saben recibirme. El mundo y sus innumerables pruebas han amargado vuestro corazón y no tenéis fuerza para pensar en la vida espiritual y os digo que ahora que el mundo se ha vuelto hostil con vosotros, debéis buscar con más afán refugio en mi amor infinito.

09-250.23 Mi Doctrina cae lentamente sobre vosotros como gota incesante de agua cristalina, ella irá poniendo los cimientos de fe, de esperanza, de confianza para la obra que a cada espíritu le he encomendado.

09-250.24 Los elementos están desatados en contra del hombre, vosotros no debéis temer, porque sabéis que os he dado una potestad para vencer el mal y proteger a vuestros hermanos. Podéis ordenar a esos elementos de destrucción que se detengan y ellos obedecerán. Si permanecéis orando y velando, podréis hacer prodigios y sorprender al mundo.

09-250.25 Orad con limpidez, haced comunión con mi Espíritu, no busquéis para ello determinado lugar. Orad bajo un árbol, en un camino, en la cumbre de una montaña, o en el rincón de vuestra alcoba y Yo descenderé a conversar con vosotros a iluminaros y a daros fortaleza.

09-250.26 Cuando oigáis esta palabra, abrid vuestro corazón y dejad que su luz os vivifique, y después ya limpios y preparados, id por el mundo derramando el testimonio de lo que habéis recibido. Muchos me ofrecen llenos de alegría sus primeros frutos, mientras otros, temerosos ocultan su semilla. Estos pusieron todo su esfuerzo y no obtuvieron el fruto deseado, pero Yo veo su celo, su amor, y les digo: esperad, perseverad y recogeréis.

09-250.27 Velad para que la mala semilla no prospere, que no germine en la Tierra. Hoy que el tiempo es propicio para la siembra, trabajad y Yo os ayudaré a cultivar.

09-250.28 He dejado a vuestra nación a imagen de la segunda Jerusalén, pronto vendrán a ella hermanos, vuestros de distintas razas, y al verla pródiga, se despertarán sus ambiciones y querrán despojaros. Os prevengo y os digo: Yo la he preparado para ofrecer paz a los caminantes cansados, pan a los hambrientos y luz a los espíritus; no quiero verles convertidos en señores y a vosotros en esclavos; os inspiro amor, justicia equidad para que viváis en paz.

09-250.29 Aprovechad el tiempo y analizad mi enseñanza porque ya se acerca 1950 en que dejaré de hablar por este medio, dejad que os corrija y os lleve paso a paso a la perfección.

09-250.30 María vela por vosotros y aunque no la miráis, sentís que su amor y consuelo se derrama en vuestro ser como un rocío de gracia. Los tristes han sido llenos de esperanza, los pecadores se purifican y todos habéis sido bendecidos y ungidos por Ella. Buscad en la Madre Divina el consuelo a vuestras penas. ¿Pensáis que les pueda negar su compañía y protección a sus hijos cuando es buscada con amor? No, pueblo, en su espíritu divino sólo encontraréis amor, ternura y caridad.

09-250.31 Mujeres del mundo, imitad a María, evocad el tiempo en que vivió cerca de vosotros como mujer virtuosa y abnegada madre y sentiréis llenarse de fortaleza vuestro espíritu.

09-250.32 Y vosotros, varones que habéis sido creados a semejanza mía y que vais por el camino de pruebas, sintiendo la justicia divina, llenaos de fortaleza, usad vuestros dones y regid con amor y prudencia vuestra vida.

09-250.33 Para fortaleceros os digo: comed de este pan y jamás moriréis. Bebed de esta agua cristalina y sed no volveréis a tener.

09-250.34 En esta Era he venido a comunicarme con vosotros bajo esta forma para preparar a vuestro espíritu para la comunicación de espíritu a Espíritu. Vengo a hablaros extensamente para que lleguéis a conocer la esencia divina de mi palabra y no os confundáis con otras doctrinas.

09-250.35 Os he hecho penetrar en un camino de regeneración para que no sintáis vergüenza cuando estéis en mi presencia y para que os sintáis dignos de escucharme.

09-250.36 Contemplo hasta lo más íntimo de vuestro corazón. Descubro aun lo que estáis por hacer, por eso no os extrañe que a veces os corrija antes de que hayáis faltado.

09-250.37 Así, cuando el Padre formó al mundo y le dio como destino el de ser un valle de expiación. El ya sabía que sus hijos tendrían flaquezas y faltas en su camino, que sería menester una morada para que diesen el primer pago hacia la regeneración y el Perfeccionamiento.

09-250.38 Cuando los primeros seres humanos habitaron la Tierra, en ellos puso el Creador su amor y les dotó de espíritu, encendió su luz en la conciencia, a la vez que les era dado el libre albedrío.

09-250.39 Y mientras unos lucharon por perseverar en el bien combatiendo todas las tentaciones con el fin de permanecer limpios y dignos del Señor y de acuerdo con su conciencia, otros, de pecado en pecado y de falta en falta, fueron forjando una cadena de pecados, eslabón por eslabón, guiados sólo por la voz de los sentidos, dominados por sus pasiones, sembrando el error y la tentación entre sus hermanos; pero al lado de estos espíritus turbados, también han venido mis profetas como ángeles mensajeros de mi Divinidad, a despertar a la humanidad a prevenirle de las acechanzas y a anunciarle mi llegada.

09-250.40 Los espíritus de tiniebla, cruzándose en el camino espiritual de la humanidad, la confunden induciéndole a la idolatría, al paganismo, al fanatismo.

09-250.41 Mis profetas, mis enviados, mis siervos, han venido a combatir la perversidad y la mentira, han venido a padecer y a morir por sus hermanos, señalando con su índice el camino de la verdad, la justicia y el amor.

09-250.42 Buscad la palabra de los profetas y en ella comprobaréis que ellos os preparaban desde aquel tiempo y os hablaban de hechos que habían de cumplirse. Ved cómo Joel os habló de estos tiempos de manifestaciones espirituales. Daos cuenta que todos los profetas han combatido la idolatría para enseñar la comunicación de espíritu a Espíritu.

09-250.43 Cuando Cristo vino al mundo, ya la humanidad había pecado mucho, ya el diluvio había lavado la faz de la Tierra. Sodoma y Gomorra habían sido consumidas por el fuego y Babilonia había sido destruida. Él venía a reclamar la desobediencia a su Ley y la sangre de sus profetas y también tuvo que ser juzgado y muerto por sus propios hijos.

09-250.44 El Verbo se hizo hombre, y tomó carne de un seno virginal, habló de humildad, de perdón, de amor y elevación espiritual, y fue perseguido y juzgado. Siendo Dios, padeció y murió; como hombre, fue burlado y escarnecido.

09-250.45 Los hombres que han logrado penetrar en los misterios de aquellas revelaciones, han descubierto la verdad y ante ella hoy se inclinan.

09-250.46 Mas en este tiempo surge de nuevo la confusión, y los hombres llenos de soberbia en su falsa grandeza, tratan de desterrar del corazón humano el nombre de Jesús y su Doctrina, he ahí la tiniebla. Mientras, el Padre, en cumplimiento a la profecía de Joel, abre una nueva era y derrama su espíritu en toda carne y en todo espíritu se deja escuchar, se hace sentir y se deja contemplar, manifestándose en muchas formas.

09-250.47 La Naturaleza abre su seno y sorprende al mundo y a la ciencia al revelar secretos que han maravillado al hombre y que son voces que hablan de una sabiduría y un poder que está sobre todos los conocimientos humanos. Las tumbas guardan a los muertos, pero los espíritus se escapan y se materializan para dar testimonio de la supervivencia del espíritu.

09-250.48 Los ojos de los hombres, lo mismo en el niño, que en el joven o en el anciano, atraviesan lo material para profundizarse en el Más Allá y contemplar la vida espiritual.

09-250.49 Oid estas bocas torpes y humildes hablaros de enseñanzas divinas, y comprobaréis que esta manifestación es de las más grandes de este tiempo anunciada muchos siglos antes.

09-250.50 ¿Quiénes no han tenido sueños que han sido verdaderas profecías y que luego las habéis visto cumplirse? Es el tiempo de la luz, del despertar del espíritu que se había aletargado con la ciencia, maravillado ante los descubrimientos materiales.

09-250.51 Los hombres también han llamado a este tiempo el de las luces, por su ciencia. Miradles como aves cruzando las alturas; vedles dominando los mares y la tierra, y cómo han encontrado luz para iluminar la noche. Cada día descubren fuerza y elementos para combinarlos y crear nuevas sorpresas para la humanidad, pero esa luz les, ha cegado. El materialismo y la vanidad les ha hecho sordos a la voz del corazón y de la conciencia,

09-250.52 Hoy desciende al mundo la luz del Espíritu Santo para que los hombres levanten su faz y reconozcan que un solo Dios existe y una sola es su Ley en la que todos deberán unirse para que las obras de la humanidad sean grandes y dignas del Creador.

09-250.53 No os confundáis, porque antes de que el Sexto Sello se cierre, sucederán grandes acontecimientos, los astros darán grandes señales, las naciones de la Tierra gemirán y de este planeta tres partes desaparecerán y sólo una quedará en la cual brotará la simiente del Espíritu Santo como nueva vida. La humanidad comenzará una nueva existencia unida por una sola Doctrina, una sola lengua y un mismo lazo de paz y de fraternidad.

09-250.54 Cuán lejos os encontráis del tiempo en que vivisteis bajo la ley natural llevando en vuestra conciencia la voz- del Señor, quien dijo a los primeros: "Creced y multiplicaos, henchid la Tierra".

09-250.55 Ahora la espiritualidad os hará volver a la sencillez y a la naturalidad, pero llevando en vuestro espíritu la luz que a través de la larga jornada habéis recogido.

09-250.56 La luz de la conciencia que iluminó el primer paso del hombre y le acompañó por caminos y veredas, por cimas y abismos, le hará retornar al principio del sendero, la conciencia jamás se extravía porque es mi propia luz. ¿Por ventura oísteis que ella alguna vez os dijera: matad a vuestro hermano, que os ordenara desconocer al padre que os engendró o a la madre que os concibiera? ¿Escuchasteis que ella os aconsejase tomar lo prohibido? No, mis hijos, buen guía, consejero y juez ha sido la conciencia, porque en la conciencia estoy Yo.

09-250.57 Es por eso que siempre os he dicho que doquiera que estéis me tenéis con vosotros. Entonces ¿por qué si soy omnipotente me buscáis en objetos hechos por vuestras manos? ¿Por qué tenéis que penetrar en determinados recintos para decir: ¿aquí está el Señor, porque ésta es su casa, cuando sabéis que soy universal? ¿Por qué os dejáis deslumbrar con festines y ornamentos si sabéis que en el esplendor de la Naturaleza y en el santuario interior de vuestro espíritu habito y me manifiesto Yo?

09-250.58 Estudiad mi Enseñanza como buenos discípulos y en vuestro espíritu habrá más luz.

09-250.59 Mientras mi palabra desciende día tras día entre vosotros, en unos se enciende la fe y en otros se levanta la duda; unos hacen propósito de enmienda y otros dudan si en verdad seré Yo quien me limito en esta palabra, para creer y regenerarse. Estos sienten el deseo de contemplarme para creer en Mí y dejar de atormentarse, pero al no verme con sus ojos materiales, buscan fenómenos espirituales y sobrenaturales para encender su fe.

09-250.60 Otros cierran sus ojos tratando de penetrar en lo invisible para contemplar mi faz y en su esfuerzo han llegado a fatigarse, mas cuando su mente cansada ha penetrado en el sueño quedando el espíritu elevado en los espacios. Yo he descendido para conversar con ellos, darles mi enseñanza y encender su fe. Al despertar de aquel profundo sueño, tanto el espíritu como el cuerpo, se han sentido renovados Y han contemplado la vida iluminada por una nueva luz. Entonces vagamente recordáis vuestro sueño y decís: yo soñé a Jesús, ¿en verdad habrá estado el Maestro conmigo?

09-250.61 En verdad os digo que el espíritu tiene muchos ojos para contemplarme. Reconoced este don y desarrolladle, porque por medio de él se cumplirá la palabra de aquel profeta que dijo que llegaría el tiempo en que la humanidad tendría visiones y sueños proféticos.

09-250.62 También os digo: estudiad bien estas lecciones para que no vayáis a buscar a los falsos profetas y videntes de este mundo y en ellos creáis.

09-250.63 En todos los tiempos he preparado vuestro espíritu para que él se comunique directamente conmigo y en este Tercer Tiempo ya debería de haber alcanzado una grande elevación; si eso hubiere sido, al venir Yo en espíritu, no hubieseis dudado ni hubieseis querido tocarme con vuestras manos.

09-250.64 Cuando os hablo de los primeros tiempos, muchos nada entendéis porque ni siquiera habéis leído las escrituras.

09-250.65 Estoy manifestando mi tercera enseñanza desde el año de 1866 y estando todo predicho, muchos habéis dudado, unos por ignorancia y otros por confusión debido a malas interpretaciones. Por eso ahora que he preparado el aposento y la mesa para que vengáis a comer el manjar de la vida eterna, os he encontrado sin preparación y he tenido que manifestarme con infinita paciencia en espera de vuestra elevación y de vuestro despertar. ,

09-250.66 Regeneraos, apartad vuestro fanatismo religioso, dejad de ser hipócritas y egoístas y os sentiréis como nuevos seres; entonces no tendréis que preguntaros si seré Yo quien desciende entre vosotros, porque la limpidez de vuestro corazón dejará a vuestro espíritu sentir mi presencia. La fe es una de las mayores virtudes, alcanzadla.

09-250.67 Vosotros sois a cada momento ante los ciegos, ante los parálíticos, delante de los desahuciados; los tenéis que sanar con vuestra fe y encender la luz en los corazones de vuestros hermanos.

09-250.68 Entre vosotros existen ya ejemplos de lo que podéis lograr con vuestra fe en Mí; hay muchos testimonios de los prodigios que con la fe podéis lograr.

09-250.69 No dejéis que 1950 os sorprenda débiles en vuestra fe, porque grande será vuestra tribulación, porque os sentiréis como huérfanos.

09-250.70 Hoy me presento ante los caminantes para enseñarles el camino verdadero. No me detengo a juzgar si sus vestiduras son regias o miserables, sino a buscar en su corazón un santuario.

09-250.71 Al que va cayendo vencido por la fatiga, le ayudo a levantarse y le hago comprender que cuando ha blasfemado ha rechazado mi fuerza y mi luz.

09-250.72 Orad para que vuestro ánimo no se altere en las pruebas, porque en un instante de violencia podéis cegaros y perder cuanto poseéis en vuestro espíritu.

09-250.73 Ahora podréis daros cuenta por qué la humanidad se ha ido despojando de todo aquello que la hacia grande y elevada espiritualmente.

09-250.74 He salido al encuentro de vosotros, porque os he visto próximos a caer en el abismo, dispuestos a pedir que vuestros días fueran acortados, mas al escuchar mi palabra os levantasteis comprendiendo que tendréis que morar en la Tierra hasta el instante marcado por mi Divinidad.

09-250.75 Para probaros que vuestros dones espirituales están nuevamente con vosotros, os he dicho: extended vuestra mano en mi nombre cuando estén desatados los elementos y veréis que ellos os obedecen.

09-250.76 Esos prodigios aumentarán vuestra fe y cuando menos lo penséis, os habréis convertido en mis labriegos; entonces recibiréis de vuestro Maestro lecciones más profundas para que alcancéis gran preparación y sepáis recibir a aquellos que vendrán a someteros a prueba y a los que querrán destruirlos.

09-250.77 Si en verdad sabéis dar testimonio de mi palabra, veréis a muchos de vuestros hermanos glorificarme cumpliendo con el precepto que os dice: "Amaos los unos a los otros".

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 251

09-251.01 En este tiempo, os vais a maravillar, cuando veáis los prodigios que, podéis hacer con vuestros dones, entonces ya no os sentiréis pobres ni desheredados, porque a cada paso tendréis pruebas de que os amo y de que he puesto en vosotros mi mirada.

09-251.02 Los dones fueron depositados en vuestro espíritu desde el instante de vuestra formación; pero fue necesario que Yo viniera a doctrinaros y que caminaseis mucho, evolucionando siempre para que esos dones comenzaran a manifestarse.

09-251.03 Este tiempo es precisamente en el que el espíritu de la humanidad ha sentido que está viviendo en una nueva era, que la ilumina la luz de un nuevo día. Ha experimentado un estremecimiento, una inquietud que le ha hecho despertar del profundo letargo en que se hallaban adormecidos sus dones y potencias.

09-251.04 Ahora la humanidad se interroga, sólo presente, mas ya viene la hora en que exclame con certeza: ¡He allí el camino! Y lo siga con fe.

09-251.05 ¿Quién podrá detener el avance del espíritu de esta humanidad, una vez que emprenda la marcha y qué poder logrará hacer cambiar la ruta trazada por mi luz? Nada ni nadie podrá detener el despertar espiritual de los hombres, cuando ellos se levanten en pos de la herencia y del mensaje que les ha traído el Tercer Tiempo.

09-251.06 Yo podía haberos despertado hace mucho tiempo, pero quise llegar a vosotros en el momento justo, cuando os hubieseis cansado del profundo sueño en que habíais caldo y cuando el horror de vuestros pecados y de vuestras continuas guerras os librase de las pasiones de vuestra materia.

09-251.07 Hoy un pueblo, mañana otro y pasado otro más, irán despertando iluminados por una luz interior que a todos les hablará de espiritualidad.

09-251.08 En el instante del despertar de esos pueblos, Yo estaré dispuesto a manifestarme ante ellos. Será la voz del Padre respondiendo al llamado de los hijos: pero en verdad os digo, que no a todos me manifestaré en la misma forma; por ejemplo: esta comunicación que he tenido con vosotros a través del entendimiento humano, sólo a vosotros fue concedida y podéis consideraros como el pueblo que primero despertó a la llegada de esta Era.

09-251.09 El tiempo para comunicarme en esta forma con vosotros, ya está señalado y no existe un espiritualista que ignore el año y el día para la terminación de esta etapa.

09-251.10 Al concluir mi lección entre vosotros, tendréis que prepararos para esparcir esta semilla por los pueblos de la Tierra, con lo que ayudaréis grandemente a vuestros hermanos en los instantes críticos de su despertar. Ellos ante la certeza de sus presentimientos, ante la realidad de mi mensaje, se prepararán para recibirme en forma espiritual y así como entre vosotros me manifesté y me derramé según la preparación de cada congregación y de cada

portavoz, de la misma manera me derramaré en aquéllos, según la espiritualidad de cada pueblo y la preparación que haya en sus congregaciones.

09-251.11 Escribid y guardad mi palabra para que, llegado el tiempo la deis a conocer, porque será cimiento y punto de partida para los nuevos pueblos que en el mundo vayan surgiendo a la vida espiritual.

09-251.12 No vayáis a dejar que mi mensaje vaya mezclado con la materialidad y los errores propios de quienes me han servido de instrumentos, porque entonces no habréis entregado limpio el fruto que he venido a confiaros. Os he enseñado durante mucho tiempo a conocer mi esencia divina, para que os apartéis de toda tendencia humana.

09-251.13 La luz de mi Espíritu seguirá los pasos de quienes me comprendan y se levanten mañana interpretando mis mandatos con la mayor fidelidad que les sea posible, porque ellos, en su camino verán que su lucha, sus sacrificios y esfuerzos no han sido en vano. Yo llegaré a sorprenderlos en su labor, anunciándoles que ya les esperan otros pueblos, que ya pueden levantarse a sembrar porque la semilla ha llegado a su madurez.

09-251.14 Habrá emoción espiritual y lágrimas de gozo en mis discípulos cuando sean testigos del cumplimiento de mi palabra.

09-251.15 No tendréis que andar llamando a las puertas buscando quien os escuche, pues vosotros comprobaréis que serán vuestros hermanos los que os busquen y os llamen. A Mí me basta que estéis preparados y Yo seré quien os señale los caminos, quien os inspire lo que debéis hacer y quien ponga a vuestro paso a quienes tengan que acercarse a mi pueblo en demanda de un testimonio de amor; de espiritualidad, de caridad.

09-251.16 Cuando lleguéis a formar con vuestra armonía el pueblo que Yo espero de vosotros, no tendréis que esforzaros en daros a conocer, porque serán otros los que cumplan con esa misión, extendiendo de corazón en corazón la nueva de que existe un pueblo en cuyo seno brilla la luz de un mensaje divino que es pan de vida espiritual para todos los hombres.

09-251.17 Confiad en Mí, pueblo. Yo os digo que si llegaseis a ser arrojados del seno de vuestra sociedad, si os rechazan de las ciudades en donde habitáis, os llevaré lejos de vuestros perseguidores, os llevaré al desierto, al monte, a los valles o a las riberas del mar y allí os alimentaré, como alimenté al pueblo de Israel en el desierto, enviándole el maná.

09-251.18 Ahora traigo un nuevo maná para mi pueblo, el que pronto descenderá, en cuanto las pruebas agobien a mis escogidos.

09-251.19 Las pruebas llegarán, porque mi palabra jamás deja de cumplirse, servirán para unir a este pueblo, como Israel se unió en Egipto, bajo la esclavitud del Faraón.

09-251.20 Cuando lleguen las pruebas, quedarán en este camino únicamente los que me aman, los fuertes y los fieles; se apartarán los falsos, los hipócritas, los que temen al mundo, los que no me seguían por amor. A Mí me bastará con ver unidos a los que en verdad me aman, para decirle al mundo: "Este es mi pueblo, ésta es mi simiente".

09-251.21 Os aseguro que ni agua, ni pan les faltará a los que me sigáis con toda la fe de su espíritu, porque nunca ha sido defraudado nadie en su fe.

09-251.22 Ya escucho que algunos me están preguntando en su corazón: "Maestro, ¿cuándo será todo esto?" Es que sentís temor, es que tembláis cuando os anuncio las pruebas, mas Yo os digo, que quien tenga miedo, no venga al desierto, que se quede en la ciudad, donde gusta más de la opresión por haberse acostumbrado a la servidumbre y a la humillación, mas cuando abra los ojos a la verdad y su corazón se llene de valor y de fe, venga al desierto, corra en busca de la libertad de su espíritu y de la paz de su corazón.

09-251.23 ¿Me preguntáis cuándo vendrá esa prueba? Os digo, que para algunos ya ha llegado y que luego se irá presentando a otros, hasta que todos quedéis preparados y fortalecidos.

09-251.24 Las pruebas llegan de una manera tan sutil, que muchas veces ni siquiera os dais cuenta de cuando llegaron ni cuando terminaron, ¿qué sería de vosotros, si Yo os anunciase la fecha, el día y la hora para que las esperaseis?

09-251.25 Cuántos de vosotros estáis habitando ya en el desierto de que os he hablado en este día, y vivís alimentados con el nuevo maná. Son los que arrojados del seno de la sociedad han sido desconocidos por parientes y amigos. Son aquellos a quienes les han negado el saludo y se les han cerrado las puertas del trabajo; son también aquellos a quienes se ha juzgado de herejes, de traidores y apóstatas y han sido arrojados del seno de las religiones.

09-251.26 Sufrieron la calumnia, las malas miradas, las humillaciones, las burlas, el desprecio, mas todo lo sufrieron con paciencia, sabiendo que nada perdían y ganaban la gracia de escucharme.

09-251.27 Tuvieron que retirarse al desierto, pero no a un desierto material, sino a un retiro espiritual, aun cuando han seguido materialmente viviendo donde siempre han vivido,

09-251.28 Allí, en ese retiro espiritual, han encontrado una paz que antes no conocían, han tenido satisfacciones que antes nadie les daba y si al principio sintieron soledad porque no sabían percibir mi presencia, hoy me dan gracias porque nada les ha faltado y porque nadie les ha vencido.

09-251.29 La vida de frivolidades que antes llevaron, quedó atrás, todo lo falso, todo lo superficial pasó, porque para ellos llegó el tiempo de encontrar la verdad y abrazarse a ella con toda la fuerza de su ser.

09-251.30 Bienaventurados los hombres de buena voluntad y de fe, porque ellos no serán víctimas de sus enemigos. Mi poder detiene la mano que a traición quiere herirlos, mi luz sorprende a quien acecha a su paso, para que sigan adelante sin detenerse, porque la Tierra Prometida les espera, en ella hay una fiesta preparada para cuando todos penetréis a su seno.

09-251.31 Mi palabra ha tocado las fibras de muchos corazones que me han dicho: "Señor, nadie como Tú para decir la verdad, porque efectivamente desde que nos levantamos a seguirte en este tiempo, tuvimos que resistir los juicios de nuestros hermanos que fueron como las hierbas amargas que tu pueblo comió la noche de la liberación en el Egipto".

09-251.32 Pensad en vuestra fe, oh pueblo amado, y veréis cómo aquéllos mismos que os desconocieron, vendrán a engrosar vuestras filas, porque también a ellos se les hará el llamado, también a ellos se les brindará la oportunidad de liberarse de su vida materializada y falsa, para llenar el vacío de su espíritu con la divina esencia que desborda esta Obra.

09-251.33 El llamado puede llegar a todos al mismo tiempo; pero no todos pueden responder en el mismo momento. Unos estarán prestos a acudir, otros no podrán hacerlo porque su espíritu aún no ha evolucionado para levantarse al cumplimiento de su misión.

09-251.34 Os digo esto, para que cuando os hable de los llamados y de los escogidos, sepáis que en cada tiempo son muchos los llamados y pocos los escogidos, porque Yo selecciono solamente a los preparados y todos los que fueron llamados y no pasaron a ser de los escogidos, esperarán un tiempo y volverán a ser llamados.

09-251.35 ¿No recordáis que muchas veces os he dicho que Yo he llamado por primera, segunda y tercera vez a las puertas de vuestro corazón y que hasta que habéis estado alerta y preparados, habéis acudido a mi llamado? Por lo tanto no desesperéis ante aquellos a quienes llegue mi mensaje y no demuestran interés.

09-251.36 Cumplid con vuestra misión de dar a conocer mi palabra y sed conformes con el resultado inmediato o tardío de vuestro trabajo.

09-251.37 Venís a buscar en mi palabra la fuerza que sentíais que os faltaba para apartarnos de lo superfluo que hay en vuestra vida y es que habíais dejado arraigar en vuestro corazón las costumbres, hábitos, tradiciones y vicios de vuestros antepasados.

09-251.38 Ahora ha surgido en vuestro interior la lucha, porque la voz de la conciencia se deja escuchar cada vez más clara; pero vuestro corazón aún le opone resistencia, porque él, en su materialismo, se inclina más por la materia que por el espíritu.

09-251.39 Yo bendigo vuestra lucha interior porque es signo de que sentís amor por Mí, de que concedéis verdad y justicia a mi palabra.

09-251.40 Hay instantes en que teméis que en vosotros triunfe la carne, porque vuestra fe y vuestro amor aún se sienten débiles ante las tentaciones, es cuando acudís presurosos a escucharme, con la esperanza de encontrar en mi palabra las armas necesarias para combatir el pecado y las tinieblas. Llegáis contritos, apenados, deseando que, de ser posible, mi mirada no os descubriese, aunque sabéis que no escapáis ni un instante de mi vista. Luego, al recibir en vuestro corazón la ternura de mi palabra, dejáis correr el llanto, en un desahogo que instante por instante os aligera la carga. Entonces llegáis a pensar que si os he recibido con tanto amor, ha sido porque no he penetrado en vuestro corazón ni he descubierto en él todo lo que os avergüenza delante de Mí.

09-251.41 ¡Ah, párvulos pequeños y débiles, que no conocéis aún a vuestro Maestro! ¿Qué sería de vosotros que venís a buscar fuerza en Mí para ya no pecar, si en vez de palabras de perdón, de estímulo, de amor y de sabiduría, os recibiese con juicios y sentencias, con reclamos, amenazas y castigos? Acabaríaís un día por dudar de estas palabras para luego entregaros en forma absoluta en brazos del materialismo. No digáis entonces que mi mirada no os descubre en los momentos en que os doy mi palabra a través del portavoz.

09-251.42 Ved a este grupo de labriegos, servidores en esta Obra: ellos llegaron también como vosotros, con el corazón lleno de sufrimientos y de pasiones desatadas, ellos también se conmovieron con mi palabra y supieron de la lucha interior del espíritu y de la carne y también creían que mi mirada no les descubría entre las multitudes, porque en mi palabra no les reclamaba sus pecados. Ahora están aquí, en mi campiña, desempeñando en paz una misión que Yo les he confiado, porque al fin la fe llegó a su corazón, porque la serenidad fue en su espíritu después de la lucha y porque comprendieron que jamás podrían escapar a mi divina mirada, que os sigue doquiera que vayáis.

09-251.43 Todavía el mundo y la carne les tienta y eso sirve para poner a prueba su amor, su fe y su lealtad y para que no duerman. Hay quienes suelen desafiar al mundo cuando todavía su fuerza espiritual no es lo suficientemente grande para librarlos de todas las caídas, esos son los que van cayendo y levantando, los que hoy se alejan y mañana retornan hasta que llegue un día en que ya no sean débiles y sepan perseverar en la verdad hasta el fin.

09-251.44 De vosotros, que hoy venís acongojados porque no podéis dominar vuestras flaquezas, Yo haré nuevos labriegos, aunque os parezca imposible por ahora, que podáis ser útiles a alguien; entonces veréis realizarse un milagro en vuestro ser, porque contemplaréis vuestra transformación espiritual. Entonces el débil se sentirá fuerte y el incrédulo será ferviente.

09-251.45 Benditos sean los que al pecar se arrepienten y lloren por haberme ofendido. Bienaventurados los pobres de espíritu, porque Yo he llegado para darles valor y hacerles triunfar del mundo, del pecado, del materialismo y el vicio.

09-251.46 Mañana tendréis que dar testimonio del milagro de vuestra conversión, del prodigio de vuestra regeneración. Mañana seréis un libro abierto ante vuestros hermanos y de vuestras páginas, o sea de vuestro pasado, extraeréis toda la luz de la experiencia y la sabiduría adquirida en mi Obra, para que la ofrezcáis a vuestros hermanos, como el fruto maduro de vuestra lucha, de vuestra preparación y de vuestro triunfo.

09-251.47 En las naciones, en las comarcas y aldeas, donde los hombres anhelan mi llegada, donde se presiente la presencia de mi palabra, llegará el testimonio de mis labriegos como un verdadero rocío sobre el espíritu sediento de los hombres.

09-251.48 Ya os he dicho que mis testigos y seguidores tendrán que ser negados, burlados y perseguidos; pero también serán creídos y bendecidos por otros, esa será otra lucha que también Yo bendeciré, porque habiendo lucha, habrá triunfo.

09-251.49 Para que todos los hombres de la Tierra puedan dar fe de la verdad de este mensaje, Yo he hecho que aquellas señales profetizadas en los tiempos antiguos, profecías que hablaban de mi nueva venida, fuesen sentidas en todo el orbe; así, cuando esta buena nueva llegue a las naciones, los hombres escudriñarán e investigarán cuanto se haya hablado en que todo estos tiempos y sorprendidos y gozosos encontrarán lo que fue anunciado y prometido para mi nueva venida, se ha cumplido fielmente, como corresponde a quien sólo tiene una voluntad, una palabra y una ley.

09-251.50 Os he dicho en mis enseñanzas, que la vida es la vía dolorosa del espíritu y el término de su existencia en la Tierra; es su calvario en el que procuraréis imitarme, poniendo en práctica mis ejemplos.

09-251.51 Dichosos los espíritus que saben llegar con fe y virtud hasta la cima, porque en el instante de desprenderse de la envoltura, experimentarán la caricia del Padre como premio a su fortaleza y a su amor: esos son los que penetrarán sin tropiezo en la eternidad.

09-251.52 Mi palabra en este tiempo ayudará a los hombres a comprender todo el sentido de mi Ley y mi Doctrina y el cumplimiento que a ellas dé la humanidad, le proporcionará la felicidad. Felicidad del corazón y paz del espíritu, porque la dicha perfecta sólo la encontrará el espíritu en la morada a que él pertenece.

09-251.53 Cuántas oportunidades tenéis a cada paso de ser buenos y, útiles a vuestros semejantes. Cada hogar es un campo propicio para sembrar mi semilla; cada ciudad y cada pueblo, son como tierra sedienta de caridad y amor, y Yo os vengo convirtiendo en sembradores para que reguéis vuestro consuelo entre la humanidad y sembréis la paz.

09-251.54 Obras, palabras y oraciones, son los medios que debéis y podéis emplear para cumplir en el mundo con la misión de servir y amar a vuestros hermanos.

09-251.55 Os he enseñado la oración perfecta, la que es el verdadero idioma del espíritu, la que pone al hombre en comunicación directa conmigo.

09-251.56 Os he dado el don de la palabra que es expresión de la luz que hay en el espíritu y del amor que atesora el corazón.

09-251.57 Pueblo, que escucháis mi palabra: no digáis que os estoy pidiendo demasiado, cuando Yo sé mejor que vosotros mismos de lo que sois capaces.

09-251.58 Hoy os sentís débiles, torpes, impotentes e indignos, porque examináis vuestro interior y descubríis muchas flaquezas, muchas necesidades que no os dejan sentir el dolor ajeno; pero primero voy a sanaros, a haceros sentir mi paz, a fortalecer vuestro corazón y a limpiar vuestro camino y entonces no sentiréis timidez, ni tendréis duda ni os sentiréis incapaces.

09-251.59 Por eso os he dejado escuchándome por un tiempo, fortaleciéndoos poco a poco en mi palabra, sin enviaros aún a las comarcas; mas cuando vuestro espíritu se encuentre saturado de mi esencia, no esperará pruebas ni señales para levantarse, porque sabrá recibir por inspiración cuanto deba hacer.

09-251.60 Orad, pueblo, y mientras oréis Yo derramaré mi paz en todos los pueblos de la Tierra, bendeciré vuestros hogares, iluminaré vuestros caminos.

09-251.61 Yo os daré una prueba de que es verdad cuanto os he prometido. ¿Qué prueba será ésa? La de que veáis realizarse en vuestra vida algo que hace tiempo estáis esperando, algo que para algunos es imposible obtener. A unos pronto les llegará lo ofrecido por Mí; a otros les haré esperar, pero en verdad os digo que no habrá uno que no reciba mi prueba de amor. Cuando esa gracia llegue a cada uno de vosotros, recordaréis mi palabra y aumentará vuestra fe.

09-251.62 No desesperéis, no derramáis vuestro llanto, sabed esperar esa hora practicando mi enseñanza, orando y velando

09-251.63 ¿Veis cómo en estos instantes en que eleváis vuestro espíritu, os olvidáis de vuestras penas y os, llenáis de mi paz? Procurad estar siempre delante de Mí, por medio de una práctica completa de mi Doctrina y veréis prevalecer mi paz y mi luz sobre vuestras vicisitudes y trabajos.

09-251.64 Comprended que vuestras penas no son inútiles, sino que tenéis la misión de templaros espiritual y corporalmente para que podáis formar parte del número de mis sembradores.

09-251.65 Los que van a llevar consuelo a los hombres, los que van a levantar a los que han caído, los que van a dar fuerza a los débiles, tienen que estar iluminados por la luz de la experiencia, tienen que estar templados en la lucha y en las pruebas. Que no les amedrente ningún cuadro de dolor, que no tiemblen ante la desgracia de un semejante; que no huyan del dolor cuando las manos se tiendan hacia ellos en demanda de caridad.

09-251.66 Allí, entre los que se han endurecido en el vicio y en el dolor, veréis surgir a muchos hacia la luz, buscando la regeneración y la espiritualidad; mas, para que esa inspiración llegue a ellos, tenéis que depositar en su corazón una verdadera prueba de fraternidad, una acción que sea el rayo de luz que aparte las tinieblas del que sufre.

09-251.67 Comprended, entonces, que el dolor que os ha acompañado en muchas formas, ha sido el cincel que interiormente ha estado modelando a vuestro espíritu, para el desempeño de una delicada misión.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 252

09-252.01 Pueblo, que habéis sido testigos de mi manifestación en este tiempo: sois el preparado para interpretar y quedar como un ejemplo para los postreros. Vosotros sabéis él por qué de mi venida, como también conocéis el por qué de mi partida, llegada la hora señalada por Mí.

09-252.02 Nada tenéis que temer del mundo por ser mis discípulos. No por ser humildes vais a ser indigentes, no confundáis la humildad del espíritu con la pobreza de la materia. No por ser espiritualistas vais a perder vuestros derechos de humanos, por el contrario, quien comprende y aplica a su vida la espiritualidad, es dueño de cuanto le rodea, y vive y goza con mayor intensidad que quien sólo ve y palpa lo material.

09-252.03 Hombres espiritualizaos son los que van a ostentar dignamente el nombre de discípulos de Cristo en el Tercer Tiempo; hombres que sepan dar a Dios lo que es del espíritu y al mundo lo que es de la materia; hombres que hagan de todas las leyes una sola: que es la de amar a su Creador y amarle en sus semejantes.

09-252.04 Un hombre preparado espiritualmente por mi Doctrina estará capacitado para realizar obras sobrehumanas.

09-252.05 De su espíritu y de, su cuerpo emanará una luz, una potestad y una fuerza que le permitirá realizar lo que la inteligencia sola no es capaz de llevar a cabo.

09-252.06 A ese grado de elevación quiero que lleguéis pueblo amado, porque entonces cada obra vuestra será un testimonio de mi verdad. De vuestra palabra, como de vuestra oración y aun de vuestra s manos, brotará el bálsamo divino que será gozo y liberación de los enfermos del cuerpo o del espíritu, de vuestra palabra surgirá la luz que lleve la fe a los espíritus y vuestra oración será el medio por el cual se transporte el espíritu, sembrando a su paso el bien.

09-252.07 Ese es el futuro de los que me sigan y sepan interpretar y cumplir mis enseñanzas.

09-252.08 Velad desde ahora para que nunca vaya a ofuscarse vuestra mente, para que en las pruebas que tengáis que pasar, no vayáis a traicionar lo que hoy es vuestra fe.

09-252.09 ¡Cuánto gozo habrá en este pueblo cuando se haya librado de sus imperfecciones y esté practicando mi palabra según mi voluntad!

09-252.10 Por ahora aún tenéis muchos obstáculos que os impiden avanzar hacia la espiritualidad. Esos obstáculos sabéis que son vuestra falta de unión, vuestro apego a los cultos externos y la falta de verdadera caridad.

09-252.11 No se levanta aún de entre vosotros el pueblo fuerte idealista y luchador, el pueblo en el cual la humanidad pueda encontrar al consejero, al doctor, al hermano, al guía,

No aparece todavía entre vosotros el pueblo que en su unión y fraternidad se asemeje a un inmenso hogar, lleno de paz, de respeto y amor, donde el pan de uno sea de los demás y el techo de uno sea el de todos.

09-252.12 ¿Dónde está ese ejemplo? ¿Cuándo habéis luchado por un ideal así?

09-252.13 No es un reproche de lo que os digo, pueblo, es la palabra de un Padre que quiere sólo el bien para sus hijos y que para lograrlo tiene que señalarles sus errores y ayudarles a corregirlos.

09-252.14 Todavía estaré un tiempo más dándoos mi palabra y en ella seguiré haciendo revelaciones, seguiré descubriendo lo que tenía guardado para este tiempo, seguiré derramando en mi enseñanza la luz necesaria para que la humanidad se salve de la confusión que se aproxima.

09-252.15 Yo os he anunciado que llegará el momento en que veáis surgir muchos "espiritualismos" y que deberéis estar preparados para descubrir en quiénes existe verdad y en quiénes impostura.

09-252.16 Veréis aparecer falsas comunicaciones atribuidas a Mí. Rumores de enviados divinos que traen mensajes al mundo, sectas con el nombre de los Siete Sellos y muchas doctrinas confusas e indefinidas.

09-252.17 Todo ello será producto de la gran confusión espiritual que la humanidad ha venido preparando, mas no temáis, procurad vivir velando y orando y no sucumbiréis en la confusión, porque mi palabra, en los momentos de mayor tiniebla, será luz que os haga contemplar mi verdad diáfana y perenne.

09-252.18 Comprended que este tiempo es de estudio, de enseñanza y revelaciones. No seáis tardos ni negligentes porque más tarde lloraréis el tiempo perdido.

09-252.19 Desarrollad vuestra intuición a fin de que vuestro espíritu os revele la misión de la que es portador. Dejad que él trabaje en mi Obra, dadle facilidad para cumplir la promesa que me ha hecho y que lleva escrita en la conciencia. Si Yo, vuestro Maestro, os prometí venir en este tiempo a iluminar con mi palabra vuestra existencia, ¿por qué los discípulos no han de cumplir su palabra de retornar a Mí?

09-252.20 Yo no vine a sorprenderos con mi presencia en este tiempo, porque mi palabra quedó escrita y el mundo sabía de mi retorno que a nadie extrañe que al llamarle a escuchar mi enseñanza sea con el fin de ratificarle los dones y misiones que en su espíritu deposité al enviarle a la Tierra.

09-252.21 Cumpliéndoois mi promesa os he dado una prueba de que mi palabra se ejecuta por sobre todo lo creado, para que así, cuando llegue la hora de hacerla cesar entre vosotros, nadie diga que no lo sabía, nadie diga que ha sido sorprendido, ni replique diciendo que no tuvo tiempo para prepararse.

09-252.22 Aprended desde ahora a respetar mi voluntad acatando mis órdenes y amando cuanto Yo disponga. El que ama y hace mi voluntad, es mi hijo y es mi discípulo, el que no respete mi voluntad y haga la suya, es mi hijo, pero no mi discípulo, porque ni me ama, ni me imita.

09-252.23 En mi Doctrina vengo a daros las normas para que triunféis como discípulos de esta Obra, para que no tengáis tropiezos ni cometáis errores que después os hagan llorar dolorosamente.

09-252.24 Os digo desde ahora, que los que verdaderamente siembren esta semilla con la gracia con que Yo os la he confiado, caminarán en paz, se les abrirán las puertas que habían sido sordas a su llamado y aunque lleguen a ser combatidos, nunca serán derrotados en la lucha porque su virtud les hará salir avante en todas las pruebas.

09-252.25 En cambio, los que no escuchen la voz de su conciencia, los que desobedezcan mi palabra y me traicionen, estarán siempre a merced de sus enemigos, vivirán intranquilos y sentirán temor a la muerte.

09-252.26 ¿Será justo pregunto Yo a mis discípulos que una obra perfecta como es la que he venido a revelaros, la expongáis ante la humanidad a que sea juzgada como falsedad o a que sea considerada como una más de las doctrinas y teorías surgidas en estos tiempos, como frutos de la confusión espiritual que reina?

09-252.27 ¿Estaría bien que vosotros, a quienes tanto he amado y preparado con mi palabra para que vuestro testimonio sea limpio, tuvieseis que caer en manos de la justicia de la Tierra, víctimas de vuestros errores o fueseis perseguidos y diseminados por consideraros nocivos a vuestros semejantes? ¿Creéis que mi Doctrina bien practicada, pudiera dar lugar a estos acontecimientos? No, discípulos. Dejadme que os hable así porque Yo sé por qué lo hago; mañana, cuando haya dejado de hablaros en esta forma, sabréis por qué os hablé así, y diréis: "Bien sabía el Maestro de cuantas flaquezas íbamos a adolecer, nada escapa a su sabiduría".

09-252.28 Quiero que cuando mi comunicación haya concluido, tengáis una idea bien definida de lo que es esta Doctrina, para que le deis su debido cumplimiento, porque hasta el presente no han surgido los espiritualistas verdaderos entre las multitudes que han oído mi palabra. Hasta ahora no ha sido Espiritualismo lo que habéis practicado, sino una forma que habéis concebido de lo que es mi Obra, pero que dista mucho de la verdadera espiritualidad.

09-252.29 Necesitáis revestiros de fuerza para aceptar que os habéis confundido; debéis levantaros para enmendar vuestras prácticas, buscando con ahínco que brille entre vosotros la verdad y la pureza de esta Doctrina.

09-252.30. No temáis cambiar la parte exterior de vuestras prácticas y de vuestro culto, mientras no alteréis la esencia de mis enseñanzas.

09-252.31. Yo os daré vuestro galardón, premiaré cuanto esfuerzo y cuanto sacrificio hagáis por el mejoramiento de vuestras obras dentro del camino que os he señalado.

09-252.32 Muchos escudriñáis mi manifestación para convenceros si es o no verdad; pero muchas veces, en vez de escudriñarla en su esencia, la juzgáis en su exterior y llegáis por esa causa a confundiros.

09-252.33 Os he visto observar a mis portavoces hasta en sus menores movimientos, os he visto sorprenderos cuando los habéis visto llorar o ser tan humanos como vosotros, y entonces vuestro corazón ha estallado en blasfemias negándole verdad a mi comunicación. He oído cuando habéis dicho: ¿Cómo pueden éstos llamarse pedestales o portavoces de Jesús, si les he visto débiles, pequeños y humanos como cualquier mortal? ¡Ah, espíritus materialistas que sólo buscan la verdad en lo que pueden ver o tocar! También en aquel tiempo los hombres me juzgaron porque nací en la pobreza y se escandalizaron cuando vieron que mi cuerpo sangraba en la cruz Y que mis labios se quejaban. ¡Pobres seres que no podían entender el misterio o el sentido de cada uno de mis actos!

09-252.34 A los que sienten en su espíritu mi presencia, les, basta la esencia de mi palabra, la luz de mi enseñanza, el efluvio de mi amor, el consuelo de mi caricia espiritual. Esos son los que cierran sus ojos a todo lo exterior para buscarme con el espíritu, esos son los que me siguen siempre.

09-252.35 En los que sintieron la presencia de Dios en la palabra de Jesús, fue en los que quedó la esencia del sacrificio del Maestro como el sello divino del amor, como en este tiempo quedará la esencia de mi palabra en quienes me buscaron en espíritu.

09-252.36 ¿Será necesario que a cada paso os repita que mi Reino no es de este mundo?

09-252.37 Mi palabra en este tiempo viene a recordaros lo pasado, a revelaros los misterios y a anunciaros lo venidero. Ella enderezará cuanto los hombres han torcido y desvirtuado, porque Yo, celoso de la verdad, vengo con la espada de mi celo y mi justicia a derribar todo lo falso, a destruir la hipocresía y la mentira, a arrojar nuevamente del templo de la verdad a los mercaderes.

09-252.38 Comprended que no tenéis que buscar en libros, en consejos o en mandamientos de hombres la verdad para alcanzar vuestra salvación.

09-252.39 Todos estáis para ser salvados, no encuentro a uno que esté ya en tierra firme, sois náufragos en medio de una noche de tempestad, en la que cada cual pugna por si mismo sin acordarse de su hermano, porque su vida peligra.

09-252.40 Y en verdad os digo: soy vuestro único Salvador, el que llega una vez más en busca de los que se han perdido, porque se alejaron de la ruta que es la Ley; vengo a iluminar vuestra senda para que lleguéis a tierra, esa tierra bendita que os espera, porque en su seno guarda infinitos tesoros para el espíritu.

09-252.41 Dejad, oh pueblo, que mi palabra endulce vuestro corazón, para que mañana sepáis amar a vuestros hermanos y ser con ellos en su dolor, como Yo he sido con vosotros en estas horas de pruebas.

09-252.42 Ayudad a que las ramas del Arbol que es esta Doctrina, crezcan y se extiendan sobre el mundo, dando fruto y sombra a tanto ser hambriento y cansado que peregrina sobre la Tierra.

09-252.43 Yo soy el Arbol y vosotros seréis los frutos por los que la humanidad habrá de reconocerme.

09-252.44 Si en vuestras obras existe dulzura y vida, habréis dado fiel testimonio de quién os ha doctrinado y os ha dado la savia del amor y la verdad.

09-252.45 La lección que en este Tercer Tiempo he venido a daros, es un nuevo testamento que quedará unido a los de los tiempos pasados, porque los tres forman una sola revelación.

09-252.46 Mi luz iluminará el entendimiento de los hombres destinados a unir en un solo libro todas mis enseñanzas.

09-252.47 Mis siervos espirituales guiarán la mano de mis elegidos para que en ese libro no exista mancha alguna.

09-252.48 Las diferencias que entre este pueblo han existido, sus discusiones y su desunión, desaparecerán cuando os profundicéis en este libro y lleguéis a comprender la verdad de mi Obra.

09-252.49 Hoy no os dais cuenta de las consecuencias que vuestra desunión va a ocasionaros; pero en verdad os digo que mañana vais a llorar por causa de ello. ¡Cuántas veces os he pedido la unificación de pensamientos, de prácticas, de espíritus; cuántas han sido las que habéis desoído mi divino consejo!

09-252.50 Os he inspirado para que forméis un pueblo, dándoos el nombre de Nuevo Israel; os he dado misiones y cargos diversos para que en vuestra jornada y en vuestras luchas contéis con todos los elementos necesarios, como aconteció con Israel en el Primer Tiempo, cuando cruzó por el desierto, en pos de la Tierra Prometida; mas, no habéis tratado de comprender hasta ahora mis mandatos, ni habéis querido observar el ejemplo de unión que aquel pueblo dejó escrito, ejemplo imborrable porque fue su armonía y su unión las que lo hicieron vencer las vicisitudes que en su camino encontró.

09-252.51 Una nueva Tierra de Promisión os espera a vosotros; pero aún os encontráis distantes de ella. Vais cruzando el extenso desierto, dejasteis atrás la esclavitud del Faraón y ya recibisteis la Ley, sin embargo, no habéis abandonado por completo la idolatría y sin daros cuenta adoráis a veces al becerro de oro.

09-252.52 Tendrán que llegar hasta vosotros las pruebas, los obstáculos y las persecuciones para que despertéis de vuestro sueño. Entonces sí estaréis dispuestos para cumplir mis mandatos y celosos para velar por la Obra que os he revelado; como en aquel tiempo los Israelitas construyeron el Tabernáculo y el Arca para guardar la Ley, porque las pruebas les habían despertado a la luz.

09-252.53 Vuestro Tabernáculo será ahora vuestro espíritu, y vuestra arca, la conciencia. Allí estará mi Ley iluminando la senda del Pueblo del Señor.

09-252.54 No ha surgido en este tiempo un hombre que, imitando a Moisés, caminara delante de este pueblo alentando con prodigios su fe, pero con un poco de preparación podréis sentir la presencia espiritual de Ellas, que es quien os guía, os alienta e inspira en esta jornada.

09-252.55 Están llorando las multitudes que me escuchan. Sólo Yo sé el por qué de sus quejas, sólo Yo conozco todos los obstáculos y dificultades que a su paso han encontrado y que las van deteniendo.

09-252.56 Perseverad, multitudes, sed fieles y veréis abatidos los obstáculos. Orad y trabajad, cada vez con mayor verdad, pureza y perfección, para que en vuestra misión encontréis el consuelo y la fuerza necesaria para sobrellevar las vicisitudes de la vida. Si así camináis, cuando menos penséis miraréis despejado el sendero y desaparecidos los tropiezos.

09-252.57 Vosotros sois mis campos, donde por ahora crece juntamente el trigo y la cizaña. No es aún la hora de segar, pero cuando ella llegue, serán juzgadas las obras de cada uno de vosotros, entonces dejaré en la Tierra a los buenos discípulos y levantaré de este mundo a quienes no hayan dado frutos de unificación y espiritualidad.

09-252.58 Velad y tened en cuenta mi palabra, no por haber recibido de Mí cargos y misiones muy grandes, os confiéis, creyendo que mi justicia nunca puede llegar hasta vosotros. Recordad a David y Salomón, quienes habiendo sido grandes delante de su pueblo, se durmieron en su grandeza, faltaron a la Ley y vieron llegar sobre ellos mi divina justicia, inexorable y sabia, cuando creían que por ser tan amados del Padre jamás serían tocados por Él.

09-252.59 Pensad, oh pueblo, en las generaciones nuevas. Pensad en vuestros hijos como lo hicieron los patriarcas, quienes prepararon a sus pueblos para que supiesen recibir la llegada del Mesías.

09-252.60 Orad por lo que viene, preparadas el camino con caridad y amor, comprended que ellos tendrán misiones aún más elevadas que las vuestras y que será bueno que encuentren una huella de espiritualidad por donde caminar. ¿Cuál será esa huella? La de vuestra vida, la de vuestras obras.

09-252.61 ¿Por qué habéis de hacerme venir siempre con reclamos? Vengo a vosotros por amor, porque veo que lleváis dolor en vuestro corazón y quiero consolaros, porque quiero que llevéis en vuestro espíritu mi paz.

09-252.62 A veces me manifiesto ante vosotros como juez, en ocasiones me tenéis como Padre, y siempre me presento como Maestro. Bajo estas tres fases tenéis la esencia divina que es Una: la Ley, el Amor, la Sabiduría, he ahí la Trinidad que existe en mi Espíritu.

09-252.63 Cerrad vuestros ojos y dejad libre el espíritu, para que él viva intensamente estos instantes de comunión con su Maestro. Dejadle que se sienta cerca de Mí como aquellos que en el Segundo Tiempo siguieron al Maestro por caminos, valles, aldeas, riberas y desiertos para no perder una sola de sus enseñanzas. Entonces podréis comprender el sentido figurado con que a veces hablo, cuando tomo de lo material de la Tierra para representaros lo espiritual y ponerlo a vuestro alcance. Veréis cómo mi palabra acerca el Reino de los Cielos a vuestro espíritu.

09-252.64 Venid, humanidad a que os enseñe Yo, ¿o queréis que sea el dolor quien os siga enseñando a lo largo de vuestra vida?

09-252.65 Venid a mi campiña a sembrar de fraternidad las tierras, Yo os aseguro que mi campiña no os defraudará; como el mundo.

09-252.66 Aquí está el camino, frente a vuestro espíritu, invitándoos a tomarlo y a no detenemos jamás, porque cada paso que en él deis, será un paso que aproxime a vuestro espíritu a la morada perfecta que, le espera.

09-252.67 Es muy breve el tiempo que aún estaré entre vos otros hablándoos en esta forma y quiero que aprendáis a hacer méritos para que en estos últimos años mi Verbo se desborde a través de estos portavoces.

09-252.68 ¿Cómo hacer para que las divinas inspiraciones sean como un premio a vuestros méritos? Con vuestra fe, vuestro ahínco y vuestra espiritualidad. Que exista en el seno del pueblo el amor, que se practique la caridad, que se ame la verdad.

09-252.69 De cierto os digo' que sí no os unificáis como es mi voluntad, la humanidad os dispersará, y os arrojará de su seno si viese que vuestra vida se aparta de lo que predicáis.

09-252.70 ¿Qué pasará si los hombres descubren que en cada recinto existe un culto diferente y una diversa forma de practicar mi Doctrina? No podrán concebir que Yo haya sido quien os enseñé.

09-252.71 Os confío los tres últimos años de mi comunicación para que trabajéis por la unión de este pueblo, unificación que abarque lo que sea espiritual así como lo exterior, para que vuestra labor, plena de armonía y de igualdad, sea la prueba más grande, de que a todos vosotros, en diferentes recintos y en diversas comarcas, os doctrinó un sólo Maestro: DIOS.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 253

09-253.01 Mi presencia en este día es de juez; mi luz penetra en el santuario de vuestro ser.

09-253.02 Vengo a recibir y también a dar, a recibir el fruto de la buena siembra y a daros nueva simiente que cultivar.

09-253.03 Vosotros llegáis ante mi presencia a darme gracias por los beneficios recibidos y por el buen resultado de vuestras obras en el sendero espiritual. Hay quienes llegan arrepentidos ante Mí, son los que traen el peso de algún remordimiento y ante mi voz de justicia se estremecen y se llenan de temor. Unos y otros buscan mi perdón y oran para que no les falte el sustento en los tiempos venideros.

09-253.04 Hoy principia un año entre vosotros, precisamente el penúltimo de mi comunicación por el entendimiento humano y es natural que mi palabra se manifieste justiciera para con el pueblo que por mucho tiempo ha recibido estas lecciones.

09-253.05 Con fuego de amor y de justicia os haré comprender mi enseñanza escrita desde el principio en vuestra conciencia, para que mañana sepáis testificar sobre esta verdad.

09-253.06 Todas mis obras están escritas por Mí en un Libro que se llama: "Vida"; el número de sus páginas es incontable; lo infinito de su sabiduría, fuera de Dios que es su autor, no podrá ser alcanzada por nadie; pero allí, en cada una de sus páginas, existe un resumen en el que el Padre ha limitado cada una de sus obras, para ponerla al alcance de todo entendimiento.

09-253.07 También vosotros estáis escribiendo el libro de vuestra vida, en el que quedarán escritas todas vuestras obras y cada uno de vuestros pasos a lo largo del camino de evolución. Ese libro quedará escrito en vuestra conciencia y será la luz del saber y la experiencia con que mañana iluminéis la senda de vuestros hermanos menores.

09-253.08 Todavía no podéis presentar a nadie vuestro libro, porque ni siquiera conocéis su contenido; pero, pronto se hará la luz en vuestro ser y podréis mostrar a vuestros hermanos las páginas que hablan de vuestro desarrollo, de vuestra restitución y de vuestras experiencias. Seréis entonces un libro abierto delante de la humanidad. Bienaventurados los que se posesionen de su misión, ellos sentirán que ascienden por la escala que en sueños vio Jacob, que es el camino espiritual que conduce a los seres hasta la presencia del Creador.

09-253.09 Tomad con amor todas las pruebas de vuestra vida, sabiendo que son lecciones que ilustran a vuestro espíritu y lo fortalecen para caminar por el extenso camino que aún le falta recorrer; mientras mayor sea vuestra comprensión, más grande tendrá que ser vuestro amor hacia Aquel que os envió al camino de la lucha por el perfeccionamiento y que siempre os ha ayudado en el cumplimiento de vuestras pruebas.

09-253.10 Ciertamente Yo os pruebo, os toco y os juzgo; pero al mismo tiempo os sustento, os perdono y os levanto, jamás saldrá defraudado un espíritu de mi presencia, porque en Mí no cabe la injusticia.

09-253.11 Yo os bendigo, multitudes que habéis aprendido a escucharme en silencio, acallando los sollozos que os arrancan los abrojos del sendero. Vuestro labio calla, para no dejar alguna queja, en cambio vuestro corazón me bendice. ¿Cómo no ha de bendeciros a su vez el Padre, que así se siente comprendido por sus criaturas?

09-253.12 La luz se está haciendo en vuestro espíritu, es el tiempo en que las tinieblas se levanten del pueblo que ahora vengo buscando y reuniendo,

09-253.13 Muchas congregaciones forman este pueblo, y de cada una de ellas estoy recibiendo en este día su tributo o sea el fruto de su trabajo, a fin de que cada cual reciba el galardón según sus obras, sus aspiraciones e ideales.

09-253.14 El que vaya buscando honores y alabanzas del mundo, aquí las tendrá; pero ellas serán de poca duración y de nada le servirán el día de su entrada en el mundo espiritual; el que vaya en pos del dinero, aquí tendrá su retribución, por que fue a lo que aspiró; mas, cuando sea llegada la hora de dejarlo todo aquí, para presentarse en el Más Allá, no tendrá el menor derecho a reclamar compensación alguna para su espíritu, aunque crea haber hecho mucho en pro de la caridad. Por el contrario, el que siempre haya renunciado a los halagos y favores, el que haya amado limpia y desinteresadamente a su hermano y haya renunciado a todo galardón material, ocupado en sembrar el bien, gozando al realizar la caridad, ese no estará pensando en galardones porque no vivirá para la satisfacción propia, sino para la de sus semejantes. ¡Cuán grande será su paz y su felicidad cuando sea en el seno de su Señor!

09-253.15 Es menester dejar crecer los árboles para reconocerles por sus frutos, entonces será la hora del Juicio, en el que serán destruidos en el fuego de mi justicia de amor todos aquellos que hayan dado frutos venenosos, y sólo serán respetados los que hayan producido frutos de vida y de salud.

09-253.16 Así serán juzgadas las religiones y todas las sectas que existen en la Tierra, de manera que sólo queden aquellas que amen y sigan la verdad y desaparezcan todas las que la oculten tras el velo de la mentira, de la falsedad y la hipocresía.

09-253.17 Sólo una Ley existe y por lo tanto, una sola forma de darle cumplimiento, es la que debéis buscar todos para que os encontréis unificados espiritualmente.

09-253.18 Juzgáos íntimamente en este instante, vosotros que oís mi voz; preguntaos si vuestro ideal es elevado y vuestras obras limpias; preguntaos si ya estáis preparados para que después de mi partida sepáis quedar entre la humanidad como patriarcas, profetas y apóstoles. Decid si ya os habéis espiritualizado, si estáis haciendo honor al nombre de espiritualistas que os he dado para designaros.

09-253.19 En el año de 1948, una conmoción ha sacudido a este pueblo, ha sido el toque de mi justicia que os ha venido a despertar, como en todos los tiempos, cuando habéis caído en el letargo del fanatismo o de la rutina.

09-253.20 Si desde que comenzasteis a tener mi manifestación en este tiempo, hubieseis tratado de comprender la esencia de mi Nuevo Mensaje, cuánto dolor, cuánta discusión y cuántas luchas interiores os hubieseis evitado; pero os inclinasteis como siempre, al culto exterior, que impide libertad y elevación al espíritu, y tuvo que llegar el instante de poner límite a vuestros errores. ¿Sois espiritualistas? Pues necesitáis demostrarlo en vuestro culto hacia Dios, en vuestra vida y en vuestras relaciones de los unos para con los otros.

09-253.21 Mientras unos han despertado comprendiendo cuál es la verdad y se han levantado pugnando por la espiritualidad, otros, aferrados a sus pasadas costumbres, se han abrazado a sus símbolos, a sus formas y a sus hábitos, diciendo que Yo os mostré todos los símbolos y que por lo tanto, son para ellos la ley.

09-253.22 La lucha ha surgido, mas no es la primera vez que esto sucede entre el Pueblo doctrinario por Dios. Ya en el Primer Tiempo, en uno de los mandamientos dictados por Dios en la cumbre del Monte Sinaí, les ordenaba a los hombres no emplear figura alguna que representase lo divino y al mismo tiempo les hacía comprender que el verdadero culto era el del cumplimiento de aquella Ley, que se encerraba toda en amor a Dios y en amar al prójimo.

09-253.23 Sin embargo, el pueblo creó infinidad de tradiciones, creciendo cada día en fanatismo y en idolatría. Ya el símbolo no era la forma a través de la cual se recibía la explicación de algo superior, sino el objeto de idolatría y de adoración.

09-253.24 Fue menester que viniese Yo al mundo a enseñaros el camino del que os ibais alejando, más cuando los sacerdotes y los fariseos se dieron cuenta de que Yo no venía predicando tradiciones, me acusaron diciendo al pueblo que mi palabra venía en contra de la Ley de Moisés. Ahí, mi voz se levantó para replicar a los hipócritas representantes de la Ley, que Yo no venía en contra de lo instituido por el Padre, sino a darle cumplimiento con mi vida, que lo que venía a borrar de los corazones, era las tradiciones y las ceremonias inútiles, por las cuales se habían olvidado de cumplir con la Ley, o sea de "Amar a Dios amándose los unos a los otros".

09-253.25 ¿No creéis justo que ahora, en que vivís en el tiempo del Espíritu Santo, venga a apartar de vuestro corazón cuanta tradición y culto externo hayáis introducido en esta Obra, a la que conocéis por Espiritualismo?

09-253.26 Bien está que al iniciaros en cada una de las tres revelaciones, que a la humanidad ha entregado Dios, os hayan sido permitidos algunos símbolos y algunos actos para facilitar vuestra comprensión y asimilación de las divinas enseñanzas, mas no para que las conservaseis perpetuamente y mucho menos para que les adoraseis. Esa ha sido siempre la causa de vuestro estancamiento espiritual y la razón por la cual Yo he venido en todos los tiempos a rescatamos del camino incierto para conducirlos al verdadero sendero de la luz.

09-253.27 Ahora tampoco vengo a desconocer lo instituido por Mí en los tiempos pasados, sino a enseñaros a que le deis cumplimiento, elevando vuestra vida y vuestras obras a un grado mayor de espiritualidad que es al mismo tiempo verdad.

09-253.28 Así, cuando Yo deje de hablaros en esta forma, no tendréis necesidad de materias, ni de ritos, ni de formas, porque ya os habréis libertado de la idolatría y del materialismo, para buscar con el espíritu la presencia del Padre, que es también Espíritu.

09-253.29 Vais a penetrar en el seno de una humanidad cansada de cultos externos y hastiada de su fanatismo religioso, por lo que os digo que el mensaje de espiritualidad que vais a llevarle, llegará a su corazón como fresco y vivificante rocío.

09-253.30 ¿Creéis que si llegaseis con cultos fanáticos y prácticas opuestas a la espiritualidad, podría el mundo reconoceros como portadores de un mensaje divino? En verdad os digo, que os tomarían por fanáticos de una nueva secta.

09-253.31 Ante la claridad con que os vengo hablando, hay quienes me dicen: "Maestro, ¿cómo es posible que desconozcamos muchas de las prácticas que Roque Rojas nos legó?" A lo cual Yo os digo que por eso os puse aquel ejemplo del Segundo Tiempo, cuando hice comprender al pueblo que por cumplir con ritos, formas, tradiciones y fiestas, se había olvidado de la Ley, que es lo esencial. Os recordé ese hecho de vuestro Maestro, para que comprendieseis que también ahora debéis olvidarnos de tradiciones y ceremonias, aunque las hayáis aprendido de Roque Rojas, como en aquel tiempo el pueblo las había heredado de Moisés.

09-253.32 Ahora bien, no quiero decirlos que ellos os hayan enseñado algo malo, no, ellos tuvieron necesidad de recurrir a símbolos y actos que ayudasen al pueblo a comprender las divinas revelaciones; pero, una vez logrado aquel objeto, ha sido necesario venir a borrar toda forma o simbolismo ya inútil, para hacer que brille la luz de la verdad.

09-253.33 Lo que vengo pidiendo de vosotros, es limpidez, desde el portavoz que transmite mi palabra, hasta el último de los párvulos.

09-253.34 La mayor responsabilidad pesa sobre los portavoces, porque a través de sus labios estoy explicando la Ley; pero ellos no han comprendido su responsabilidad. A ellos les digo: ¡Despertad! ¡Oíd la voz de vuestra conciencia! Mirad a este pueblo, inocente, ávido de mi palabra, se ha revestido de humildad y de conformidad ante lo que vosotros le ofrecéis, ¿qué sería de vosotros si el pueblo se levantase exigiéndoos preparación y espiritualidad? Y cuánta razón y derecho tendría, puesto que se trata de su fe, de su espíritu, de su paz en la Tierra y de su camino hacia la eternidad.

09-253.35 Portavoces, intérpretes de mi palabra, profetas del Tercer Tiempo, no es vuestra torpeza, ni vuestra pequeñez, ni vuestra pobreza obstáculo para que Yo pueda manifestarme por vuestro conducto ante la humanidad, es vuestro pecado y falta de preparación las que limitan la esencia y ocultan la verdad que Yo he traído para mi pueblo.

09-253.36 En verdad os digo que quien no se sienta capaz de espiritualizarse, mejor cierre sus labios, pero no mezcle tinieblas a la verdad, porque las multitudes que escuchan no saben separar aún la paja del trigo, o sea la mentira de la verdad, lo superfluo de lo esencial.

09-253.37 Mi palabra es severa y terminante, mas mirad que también esta manifestación está llegando a su término y es menester que vuestro mejor trabajo sea la coronación de la labor espiritual que os he confiado.

09-253.38 Sabed que esta palabra que ha brotado por vuestros labios, es el mensaje espiritual que viene a derrumbar reinados, imperios y tronos para que se establezca en el espíritu de la humanidad el Reino de los Cielos que es reino de amor, de paz y de justicia.

09-253.39 Hacia otras naciones he enviado emisarios de mí palabra, orad por ellos y con vuestro pensamiento dadles fuerza. Ellos levantarán simiente y congregarán multitudes, las que, una vez espiritualizadas se unirán a vosotros, con lazos de fraternidad y comprensión.

09-253.40 Estoy preparando a nuevos enviados de mi palabra, que también tendrán que llevar esta Buena Nueva a otros países. Sobre todos extendiendo el manto de mi paz.

09-253.41 Este tiempo que vivís, es de transición, de evolución, de pruebas, cambios y sorpresas. Vivid alerta, velad y orad y perseverad en mi Ley,

09-253.42 Hoy es la lucha, hoy se hacen méritos, hoy se sufre, se batalla y se trabaja; mañana, cuando todos estéis en Mí, cuando hayáis conquistado la perfección del espíritu, tendréis vuestra morada en el seno del Padre, donde llega y queda guardado todo lo que alcanza su perfección; seno que encierra sabiduría, perfecciones y bellezas que aquí no podéis concebir.

09-253.43 Mi palabra es el camino, la verdad y la vida que conduce a vuestro espíritu a la Tierra de Promisión; venid por él, no os perdáis, pueblo amado.

09-253.44 Mi rayo de luz se posa sobre la montaña desde donde os pregunto: ¿por qué aún os encontráis en la falda de ella, por qué no habéis logrado escalarla?

09-253.45 Muchos me escuchan con gran júbilo en su corazón, pero hay quienes al oír mi palabra se dejan invadir por una gran tristeza, éstos son los que a semejanza de Israel en el Egipto, se sienten esclavos, traen aún las señales del látigo y su hambre es de libertad y de luz.

09-253.46 Sabed que es por vosotros por quienes he venido, porque os he visto hambrientos y sedientos de justicia, de libertad y amor.

09-253.47 Venid y oíd esta voz, que viene a infundiros valor, a llenaros de fortaleza y a iluminaros para que le volváis la espalda al Faraón y salgáis de sus tierras, donde habéis sido cautivo, heridos y humillados.

09-253.48 Levantad la vista y contemplad la Divina Montaña cómo os invita a escalarla, venid a ella, tened fe en que llegaréis a la cumbre, caminad los primeros pasos, ascended y

pronto vuestro gozo será grande cuando sintáis que las cadenas que os sujetaban y el yugo que os oprimía han quedado atrás.

09-253.49 ¡Oh pueblo de todos los tiempos, apartad de vuestro corazón la ingratitud, para que experimentéis verdaderamente la paz de vuestro Padre!

09-253.50 En esta senda los ciegos ven, los fatigados recobran la fuerza, los tullidos andan, los enfermos sanan, los tristes cantan de alegría.

09-253.51 Vengo a reunir de nuevo a mi pueblo y a ratificarle su misión espiritual ante la humanidad, convirtiendo a los parias en seres útiles a sus semejantes y a los que se creían desheredados haciéndoles profetas y doctores del espíritu.

09-253.52 Sois los que tendréis que testificar mi venida en este Tercer Tiempo. Sé que las naciones y las comarcas necesitan de vuestro testimonio; mas sabed que cuando os levantéis, ha de ser para mostraros como los hijos de la luz.

09-253.53 Antes quiero que comprendáis la grandeza espiritual de la misión que os estoy confiando, sólo así vuestro espíritu dará cuenta de la responsabilidad de vuestra misión.

09-253.54 Pero si creéis que Yo debo esperar hasta que sea vuestra voluntad prepararos para llevar este mensaje de luz al mundo, estáis en grave error, porque soy Yo el que viene a salvar a los hombres y a rescatar a su espíritu, vosotros sólo vais a ser precursores, anunciadores, profetas, servidores. Para cumplir estas misiones es para lo cual os estoy doctrinando.

09-253.55 Una esencia he depositado en el corazón de cada discípulo, esa esencia estará presente en vuestros pensamientos y oraciones, en vuestras palabras y en vuestras obras de caridad.

09-253.56 No recordáis que os he dicho que seréis el sabor espiritual entre la humanidad.

09-253.57 ¿Qué más podéis desear en la Tierra que ser consejeros, guías y doctores espirituales de los necesitados?

09-253.58 La caridad es una de las flores más bellas del amor y es precisamente la flor que quiero que se abra en vosotros para esparcir su esencia entre vuestros hermanos. En verdad os digo que si tenéis el ideal o el anhelo de darle grandeza a vuestro espíritu, os brindo el camino de la caridad, os ofrezco esa senda poco transitada por los hombres, para que a través de ella os elevéis hasta Mí.

09-253.59 Yo quiero que lleguéis al final de esta etapa con la satisfacción de haber permanecido fieles escuchando mis lecciones. Mi palabra viene a fortaleceros para que continuéis con firmeza hasta el fin de la jornada.

09-253.60 Muchas tentaciones y obstáculos habrán de presentarse a vuestro paso en los últimos días de mi comunicación, por lo que os prevengo y os doy la voz de alerta, para que veléis y oírís.

09-253.61 Sed fuertes, oh pueblo, que la prueba pasará, porque si no os sostuviésteis en la obediencia y en la fidelidad y cayereis en tentación, os crearéis una cadena interminable de pruebas que confundirán a muchos entendimientos y acabará con la fe de muchos corazones.

09-253.62 Ya está trazado el plan para vuestra misión y no debéis apartaros de él.

09-253.63 Os he dicho, que una vez que ponga término a mi palabra, os daré tiempo suficiente para prepararos, estudiando, meditando y practicando entre vosotros mi enseñanza. Cuando Yo encuentre que mi pueblo se ha espiritualizado, abriré los caminos por donde habrán de encaminarse llevando el mensaje de luz que os he confiado para darlo a conocer a la humanidad.

09-253.64 Claro y sencillo es el plan que os he trazado para que no lo modifiquéis ni lo alteréis lo más mínimo si es que queréis llamaros espiritualistas.

09-253.65 El que anhele tener potestad para convertir a sus hermanos, poder para sanar enfermos como no lo habéis visto hasta ahora y virtud para obrar prodigios, sea fiel a mi Ley, sumiso a mis mandatos y nunca se verá huérfano de inspiraciones ni de fuerza para llevar a cabo obras grandes llenas de amor y de sabiduría.

09-253.66 El que desprecie los dones del espíritu y los frutos que brotan de la práctica limpia de mi Doctrina, porque le seducen más las alabanzas y las recompensas materiales, hártese de vanidades y de falsas satisfacciones que no alimentan el espíritu. Eso es lo que ama en la Tierra y lo que ha venido a buscar en mi Obra y Yo le concedo que lo tenga. Mas de cierto digo a quienes no lleven a cabo lo dispuesto por Mí, que no salgan del estancamiento ni renuncien a su fanatismo, a sus vanidades y a su materialidad: serán el obstáculo que no deje avanzar a los que aman mis mandatos y quieren llevarlos al verdadero cumplimiento.

09-253.67 ¿Con qué palabras o razones me responderán los que desobedezcan mis órdenes, cuando les presente al pueblo estacionado, envuelto en fanatismo y en tradiciones inútiles, cuando les presente a los pueblos que se quedaron esperando la llegada de los apóstoles del Tercer Tiempo?

09-253.68 Mi amor es el que os habla, mi luz que vela sin cesar sobre vosotros os previene, para evitar que os labréis el cáliz de amargura en vez del adelanto espiritual.

09-253.69 Yo os preparo para el día en que habré de hablaros por último; porque desde ese momento todo cambiará en lo espiritual para este pueblo. Por eso hace tiempo os he venido diciendo que no seáis tradicionalistas ni conservadores de formas exteriores, que no hagáis de vuestras prácticas, costumbres o hábitos que luego no podáis desarraigar de vuestro corazón.

09-253.70 ¿Creíais acaso que todo tendría que permanecer en la misma forma por tiempo indefinido? ¿Creíais que toda la vida ibais a estar reunidos dentro de estos recintos o estancias? No, pueblo, es menester que todo cuanto hasta ahora habéis tenido, desaparezca

de vuestra vista para que sintáis surgir la luz de la verdadera espiritualidad. Hasta ahora no habéis comprendido la esencia de mi mensaje, ni la finalidad de esta Obra.

09-253.71 Bien está que los primeros, carentes de doctrina y de enseñanzas, no acertaran a definir la esencia de una revelación que acababa de sorprenderles, pero vosotros, que vais a ser de los postreros, de los que testifiquen el final de esta etapa, ¿consideráis justo que conservéis los errores de los primeros y que sigáis ignorando la esencia de este mensaje, como lo ignoraron los que contemplaron tan sólo el alborear del Tercer Tiempo?

09-253.72 No, me dice vuestro corazón. Os digo a todos, que este convencimiento que en estos instantes tenéis no vaya a abandonaros en la hora de vuestras tentaciones. No olvidéis que en este día os digo que a cambio de vuestra obediencia y de vuestra rectitud tendréis la paz en vuestro hogar y en todos los caminos que recorráis.

09-253.73 Haced todo cuanto podáis por penetrar preparados y fuertes en el tiempo de la confusión, que se avecina. No vayáis con vuestra confusión a aumentar la que originen las sectas, las religiones, las filosofías y las doctrinas, llegado el tiempo en que todas se disputen la verdad.

09-253.74 Quiero que este pueblo, doctrinario en forma espiritual por Mí, penetre sereno, consciente, celoso y humilde en ese tiempo y que su presencia sea un rayo de luz y un hálito de calma sobre aquella tempestad.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 254

09-254.01 Vengo a recibir y a daros, vengo a escucharos y a que me escuchéis.

09-254.02 Incontables veces me he manifestado como Padre y como Maestro, hoy es mi voluntad mostrarme cual Juez, porque os confié un año del cual vengo a pedir el fruto. En la eternidad ese lapso de tiempo es sólo un instante, pero las obras hechas por vosotros dentro de él quedan anotadas en un libro donde vais escribiendo la historia de vuestra vida. Ese libro espiritual, escrito en la conciencia, guardará la huella de vuestras luchas por alcanzar la meta y será el que representéis ante el supremo juez.

09-254.03 Hoy sólo me mostráis una página que representa un átomo de tiempo en el cual disteis un paso hacia adelante en el camino de evolución.

09-254.04 A medida que vayáis escalando, vuestras obras irán alcanzando mayor perfección e iréis concibiendo más grande y profunda mi Obra, para ello os inspiro confianza en mis promesas, os levanto, os despierto y os sano.

09-254.05 Quiero recibir vuestro fruto porque lo habéis logrado con un ideal de amor, con esfuerzo y con el fin de agradar a vuestro Padre. En medio de pruebas habéis luchado, sobre guijarros habéis caminado, han llorado los ojos de vuestro cuerpo y ha sollozado también vuestro espíritu.

09-254.06 Calla vuestro labio y no se queja el espíritu en este instante y toda la amargura recogida la convertís en esperanza en Mí y en perdón para vuestros hermanos. Yo os bendigo por vuestra obediencia.

09-254.07 Sentís que despertáis a un nuevo día, que estáis dando un paso hacia adelante y que desde ahí os ilumina aun más vuestra conciencia y me comprendéis mejor, también medís con mayor certeza vuestra responsabilidad contraída ante el Padre y ante el mundo. ,

09-254.08 Hoy sabéis que el tiempo es tesoro precioso que no debe desaprovecharse y que vuestros dones son como joyas que no deben permanecer ocultos.

09-254.09 El tiempo de las tinieblas y la ignorancia ha pasado para vosotros; hoy, cual apóstoles, sabéis lo que decís, lo que hacéis y lo que pensáis y procuráis hacer méritos para haceros acreedores a mis bendiciones. Vivís en medio de la luz y si alguno se cegara con ella, será por falta de limpidez en la mirada.

09-254.10 Yo derramo mi gracia sobre todos en la misma forma, pero cada cual la recibe según su preparación o elevación espiritual.

09-254.11 Estoy recibiendo el resultado del trabajo de seres encarnados porque la vida material está medida por el tiempo. Cuando penetréis en la vida espiritual, veréis que la eternidad no puede medirse por horas, días o años, porque el tiempo no tiene acción sobre lo espiritual.

09-254.12 Estoy presente, invisiblemente delante de toda la humanidad cuya vida palpita en Mí, porque soy su Padre, el único que con perfección puede juzgar su vida y sus actos. La veo agitarse en el caos, llevando la guerra en el corazón y aún en el espíritu, llevando el arma homicida y destructora no sólo en las manos sino en el corazón y desatando la lengua como verdadera espada de dos filos. Unos atacan, otros se defienden. Unos siembran la muerte mientras otros se aferran a la vida. Y como una sombra se va extendiendo el manto de las nuevas doctrinas que avanzan de corazón en corazón y de espíritu en espíritu. Ante esa amenaza tiemblan hombres y pueblos, y se preguntan por qué el Omnipotente no impide el avance de estas calamidades. A lo que el Padre contesta: Yo les permito germinar, crecer, florecer, extenderse y fructificar, para que esos árboles sean reconocidos por la humanidad por sus propios frutos.

09-254.13 Las doctrinas, las teorías e ideas se extenderán en el mundo, para que los hombres, después de haber comido de todos los frutos, puedan volver sus ojos al árbol de la vida y comprender que el verdadero fruto, el que tiene dulzura en su sabor y vida en su substancia es el que os ofrecí en mi Ley de amor desde el principio de los tiempos.

09-254.14 La paz de los hombres es perecedera, sólo la paz que Yo os ofrezco es eterna.

09-254.15 Os hablo a través del entendimiento humano y mi palabra es la misma semilla de amor que siempre he sembrado en vosotros.

09-254.16 Os he dado fuerza, mas no para que impongáis mi voluntad por medio de ella a vuestros hermanos. He libertado a vuestro espíritu, mas no para que llegue a hacer mal uso de esa libertad. Mis armas son la verdad, el amor, la caridad, la paz, el perdón.

09-254.17 Para que podáis representarme dignamente y ser mis testigos fieles, debéis aprovechar mis enseñanzas y profundizaros en mi palabra, para no caer en confusiones que os dividan, haciendo que mientras unos defiendan y traten de conservar los cultos exteriores y las tradiciones, otros se levanten pugnando por la esencia y la espiritualidad de mi doctrina. Recordad que en el primer precepto de la Ley que por Moisés di a la humanidad, dije: "No haréis imagen ni semejanza de las cosas del Cielo para postreros a adorarlas". Desde entonces quedó trazado con claridad el camino para el hombre y el camino para el espíritu.

09-254.18 No se concretó Moisés a transmitir a los hombres el Decálogo, también instituyó leyes secundarias para la vida humana, e implantó tradiciones, ritos y símbolos dentro del culto espiritual, todo de acuerdo con los pasos que daba entonces el espíritu humano. Pero vino el Mesías prometido y borró tradiciones, ritos, símbolos y sacrificios, dejando intacta solamente la Ley, por eso cuando los fariseos dijeron al pueblo que Jesús venía en contra de las leyes de Moisés, les respondí que Yo no venía contra la Ley, antes bien venia a darle cumplimiento, y que si mis enseñanzas venían borrando las tradiciones, era porque el pueblo por cumplir con ellas se había olvidado de observar la Ley.

09-254.19 El caso se ha repetido en este tiempo, pueblo. En 1866 mi presencia a través del entendimiento humano fue revelada a Roque Rojas, quien os la dio a conocer, mas él también creó tradiciones, cultos y símbolos, para ayudaros a, comprender el sentido de las revelaciones.

09-254.20 Ahora que está próximo el momento en que os deje de hablar bajo esta forma, quiero borrar de vuestro corazón todo el materialismo y fanatismo que pueda existir en el interior de vuestro culto y prácticas, para que podáis ostentar dignamente el nombre de discípulos del Espíritu Santo; pero comprended que si he venido a borrar tradiciones y costumbres superfluas, no por eso estoy en contra de mi Ley, pues como en el Segundo Tiempo, por cumplir con las tradiciones, podéis faltar al verdadero culto espiritual y vuestros deberes para con la humanidad.

09-254.21 Si ya estáis libres de todo materialismo en vuestro culto al Padre, no os levantéis vanidosos creyendo haber escalado la cúspide de la espiritualidad, desde donde creáis ver pequeños a todos los que profesan sectas o religiones, porque mirando la paja en el ojo de vuestro hermano Yo os podré descubrir la viga que cargáis.

09-254.22 La humanidad se encuentra cansada de tradiciones de formas y ritos, quiero mostrarles la luz de mi Doctrina como remanso para el espíritu fatigado de buscar la luz.

09-254.23 Pueblo: Dejarme ser vuestro juez, escuchad mi voz que os habla en vuestra conciencia; no busquéis aún en Mí el galardón o la alabanza, no vengáis en pos del premio, porque si Yo os adelantase estas satisfacciones, no las sabríais poseer y os convertiríais en, reyes. Venid a buscarme humildemente como el más pequeño de mis hijos. Si traéis un remordimiento, inclinaos ante Mí, que Yo sabré ser vuestro juez y os hablaré con suma verdad, Yo os corregiré con caridad. Entonces veréis más allá de mis palabras, la promesa divina de algo jamás presentado, de algo superior a todo anhelo.

09-254.24 Os doy el don de la palabra para que ella despierte como la voz de las campanas a los que duermen, para que lleve esencia bálsamo y vida.

09-254.25 No esperéis que las calamidades hagan que la humanidad vuelva a Mí; velad, orad y sembrad, y entonces la luz y la paz de mi Espíritu irán avanzando de corazón en corazón.

09-254.26 Mi palabra, a pesar de que pasa por el cerebro y los labios del hombre, es de luz y amor. Preparaos, multitudes, y dejadme manifestar a través de mis portavoces, y vosotros que habéis sido escogidos para esta alta y delicada misión, preparaos más. El que no se sienta capacitado para transmitir con pureza mi palabra que se prepare; si no puede hacerlo, mejor calle y selle sus labios. Pero tened en cuenta que vuestra pequeñez, vuestra torpeza o vuestra humildad, no son un obstáculo para mi comunicación; del torpe y del rudo me he venido a servir, para sorprender al mundo. Lo que Yo reclamo es la impureza, el pecado.

09-254.27 Quiero que os hagáis dignos de que en los últimos años de mi palabra, mis revelaciones se sucedan las unas a las otras y no sean reclamos los que se escuchen bajo las bóvedas de los recintos.

09-254.28 He recibido el tributo de toda la Creación, desde los astros mayores hasta los seres menos perceptibles a vuestra mirada. Todo está sujeto a evolución, todo camina, todo avanza. Todo se transforma. Cuando haya alcanzado la cumbre de la perfección, mi sonrisa espiritual, como una aurora infinita será en todo el Universo, del que habrá desaparecido toda mancha, miseria, dolor e imperfección.

09-254.29 He aquí mi justicia en el fondo de mi palabra.

09-254.30 Multitud: Mi palabra es la llave con la que vengo a abrir vuestro corazón, ese corazón que tan poco ha latido para Mí.

09-254.31 Hoy comenzáis el segundo año de los tres últimos que os fueron confiados para vuestra preparación.

09-254.32 ¿Qué habéis logrado hasta este día? Nada en lo absoluto, después de vuestro examen ante la luz de vuestra conciencia, habéis comprendido que no habéis dado un sólo paso de adelanto hacia la unificación y hacia la espiritualidad.

09-254.33 Os habéis familiarizado con mis reclamos y por eso permanecéis recostados indolentemente, mas, no os confiéis demasiado, desechad la creencia de que voy a prolongar el tiempo de mi manifestación entre vosotros, porque si cayeseis en ese error, viviréis engañados y engañando.

09-254.34 ¿Quién osará pedir una nueva oportunidad, después de las que le he concedidos Sólo el necio o el ignorante, mas vosotros no sois ignorantes, puesto que os he hablado sin cesar año tras año?

09-254.35 ¿Por qué os digo esto? Porque veo el deseo y la intención oculta en el fondo de algunos corazones, intención y deseo que aún sin haberlos llevado a cabo, ya están profanando la verdad y la pureza de mi Obra.

09-254.36 Ese deseo de que mi palabra prosiga indefinidamente, de que todo siga como hasta ahora, es una prueba de que el tiempo precioso que les fue confiado, lo han desaprovechado y ahora quisieran un tiempo más, para poder hacer algo, mas cuando el tiempo señalado haya llegado a su término, nadie podrá hacer variar una determinación divina, porque intentarlo, equivaldría a negarle perfección a lo dispuesto por Dios.

09-254.37 No vayáis a pasar sobre mis mandatos, oh pueblo, porque si alguien lo hiciere, será testigo de mi justicia y verá venir sobre esta nación a los elementos desencadenados, haciéndole comprender su desobediencia, ya que no supo obedecerme a pesar de mis palabras de amor.

09-254.38 ¡Qué amargura y qué vergüenza para esos espíritus, cuando despierten de su equivocación y se den cuenta de su retraso espiritual, al ver que todavía el Padre tiene que despertarles y tocarles a través de los elementos, como acontecía con los hombres de la antigüedad!

09-254.39 Yo levantaré de entre este pueblo toda la simiente impura y sólo dejaré la buena semilla, por la cual pueda reconocerme mañana la humanidad. ¿Cómo podrían los hombres mirar el esplendor de mi verdad a través de un pueblo confundido, desobediente o fanático?

09-254.40 Estos días de preparación, son de profunda meditación para vos, pueblo, con el fin de que después de esa reflexión y de ese examen ante la conciencia, elijáis la senda que vais a seguir, con la advertencia de que, quien haga mi voluntad podrá caminar en paz y el

que haga la suya, tendrá que decidirse a aceptar las pruebas que, llegado el tiempo, inexorablemente le tendrán que sorprender.

09-254.41 En el que acate mis mandatos habrá paz verdadera, porque será hombre de buena voluntad para obedecer a su Padre; en el que desconociera mis órdenes, no habrá un instante de paz; escuchará incesantemente el reclamo de su conciencia y vivirá en continuo sobresalto.

09-254.42 No estoy sentenciando a nadie, me concreto a revelaros a tiempo lo que podréis encontrar como resultado natural de vuestras obras. Os lo digo a tiempo, porque os amo y para que lo evitéis, para que miréis de frente hacia la verdad y no os desviéis del camino.

09-254.43 El desobediente siempre es soberbio, más ¿quién es el que cree tener derecho de hacer su voluntad o hacer variar la voluntad de su Padre? ¿Quién cree haber recibido por verdaderos merecimientos, los dones que en sí lleva? ¿Quién cree que este pueblo me sea indispensable para el cumplimiento de mis planes divinos?

09-254.44 No dejéis que vuestra mente se ofusque, no acalléis la voz de la conciencia, no dejéis que las tentaciones de la materia hagan flaquear a vuestro espíritu, porque sería muy doloroso.

09-254.45 Velad y orad para que nunca os falte la fuerza, meditad, juzgáos a vosotros mismos severamente y vuestra conciencia estará presta a derramar su luz en vuestro entendimiento y en vuestro corazón, para que reine entre vosotros la paz.

09-254.46 Mi lección prosigue mostrando hoja tras hoja el Libro de la Vida a vuestro espíritu, porque él habrá de quedar fuerte y preparado para cuando termine este tiempo de enseñanzas.

09-254.47 Si en verdad anheláis elevaros como los profetas del Primer Tiempo, y como ellos, ser faros de luz en el sendero de la humanidad, id hacia la espiritualidad, que no será difícil encontrarla, ya que cada una de esas enseñanzas, es una lección de espiritualidad para los hombres.

09-254.48 Quiero que sepáis que antes de que empiecen a llegar al mundo aquellas generaciones de hombres espiritualizados que os he anunciado, este mensaje será extendido en las naciones y los pueblos, a fin de que cuando ellas vengan a la Tierra, encuentren las sendas preparadas por el pueblo que oyó la voz del Señor y por los que a este pueblo se unieron porque creyeron en su testimonio.

09-254.49 Os estoy invitando incesantemente a dar nuevos pasos en este camino que es de eterna ascensión. No os detengáis, y cuando lo hagáis, que sea con provecho, porque hayáis tenido que madurar algún propósito, que afirmar la fe o que meditar, más, después seguid hacia adelante.

09-254.50 ¿Cuántos en su corazón me están diciendo: Maestro, ¿por qué en este tiempo no vinisteis a nosotros en cuanto hombre, para poder contemplar vuestra presencia? Y Yo os contesto con otra pregunta: No os dais cuenta de que al desear en esta forma mi presencia

en el mundo, estáis pidiendo nuevamente mi sangre? Tenedme así: En Espíritu, invisible sólo a vuestros ojos materiales, pero perceptible a todos los sentidos de vuestro espíritu. En aquel tiempo derramé mi sangre para sellar con ella el amor que en mi Doctrina prediqué, ahora estoy derramando esencia divina sobre de todos, como una prueba de que mi amor por los hombres, a pesar de sus ingratitudes, es el mismo, y que por eso me aproximo a ellos, para enseñarles el sendero luminoso que les lleve a habitar conmigo en mi Reino por la eternidad.

09-254.51 Otros, espiritualmente me dicen: "Si al menos esta palabra que con tanto amor nos habéis hecho oír, no la apartaseis nunca de nosotros". A éstos Yo les digo, que si verdaderamente aprovechan mis enseñanzas y tratan de comprender mis propósitos, no les será doloroso renunciar a esta comunicación, cuando llegue la hora de darla por concluida. Y no os será doloroso, porque vuestro espíritu quedará impregnado de mi esencia y saturado de mi luz, mas si algunas, o muchas de mis enseñanzas no las hubieseis podido retener en vuestra memoria, por eso he ordenado la formación del libro que contenga mi, palabra de este tiempo. En ese Libro que se haga de mis divinas lecciones, encontraréis el arca verdadera que los primeros espiritualistas no lograron comprender y por eso tuvieron que representar con objetos o símbolos.

09-254.52 El Arca verdadera está en mi palabra, porque quien la abra, y penetre en ella con respeto, espiritualidad y amor, encontrará en su fondo la sabiduría, la profunda revelación, la profecía y todos los dones del espíritu. A esa Arca os asomaréis cuando ya mi palabra no sea escuchada a través de los imperfectos portavoces humanos y seréis testigos de cómo en medio de vuestras meditaciones, en los instantes en que estudiéis o en los momentos de vuestra oración, sentiréis llegar a lo más sutil de vuestro ser, una luz superior, aclarándolo todo, una influencia paternal envolviéndoos y una voz que no es humana, hablándoos en forma pura y perfecta. Será la luz de mi inspiración llegando hasta vosotros en una verdadera comunicación de espíritu a Espíritu.

09-254.53 Benditos seáis vosotros, que habéis logrado apartar de vuestras prácticas muchas de las ceremonias superficiales e inútiles que os legaron los primeros, conservando tan solo lo esencial, pero reconoced que aún os queda algo por depurar y mucho por espiritualizaros.

09-254.54 ¡Cuán feliz será vuestro espíritu si desde esta Tierra logra ofrecerme el culto que de él espero! Mas si de aquí partiese al valle espiritual, dejando entre sus ejemplos algo que no fuese digno de mi Obra, las nuevas generaciones, analizando la herencia que les legasteis, sabrán apartar cuanto de impuro hayáis dejado, dando así, el paso que no hayáis podido dar.

09-254.55 Os digo que mientras más depuréis vuestras prácticas y perfeccionéis vuestro culto, menos tendrán que sufrir aquellos que vengan tras de vosotros y que vuestros méritos ante Mí, serán mayores, porque no trabajasteis para vosotros, sino que lo hicisteis pensando en vuestros hermanos, sintiendo en vuestro corazón, caridad hacia ellos.

09-254.56 ¿Ya habéis visto cuánto habéis tenido que luchar por depurar lo que recibisteis de vuestros hermanos que os antecedieron? Pues no deis esa penosa labor a quienes vengar, en pos de vuestras huellas.

09-254.57 En el Segundo Tiempo llegó mi Enseñanza a su culminación cuando estaba ya muy próxima mi partida.

09-254.58 Los discípulos, sabedores de que eran los últimos instantes que estarían con el Maestro, ponían toda su atención para escuchar y guardar en el corazón hasta la última de aquellas palabras.

09-254.59 El anhelo divino de Jesús era que sus discípulos se convirtiesen en los sembradores de su Doctrina redentora; por eso, en el instante supremo de su última cátedra a los discípulos, que fue también la última conversación entre el Padre y los hijos, les dijo con acento dulce: voy a dejaros un nuevo mandamiento: "Amáos los unos a los otros", encendiendo con la luz de aquella máxima, la esperanza más grande de la humanidad.

09-254.60 También en este tiempo, cuando estoy por concluir mi comunicación entre vosotros, contemplo el recogimiento y la atención con que escucháis mis lecciones, ellas se marcarán indeleblemente en la conciencia de mis nuevos discípulos.

09-254.61 Así como en aquel tiempo dije a mis apóstoles que iban a quedarse en el mundo como ovejas entre lobos, a fin de que viviesen siempre alerta, ahora a vosotros os digo que os preparéis, que veléis y oréis, porque muchos se levantarán contra vosotros, empleando armas traidoras y usando todos los medios para confundiros.

09-254.62 El tiempo es de lucha, todos lo sabéis para que ninguno se vea sorprendido.

09-254.63 Os he simplificado hasta el máximo mis lecciones para que las comprendáis y podáis analizarlas en busca de su esencia y llegado el instante tengáis una fácil respuesta para cada interrogación que os hiciesen. No necesitaréis hablar mucho para convencer; si estáis verdaderamente preparados, vuestra palabra además de ser sencilla, será breve. No necesitaréis conocer la ciencia para contestar al científico ni saber teología para responder al teólogo. Una palabra de luz lo ilumina todo y Yo quiero que de vuestros labios broten palabras de luz.

09-254.64 No todos los que me han oído en este tiempo van a levantarse a testificar mi palabra; se levantarán los que en verdad me amen; los que me amen en sus propios semejantes y vayan en busca de los necesitados en quienes desborden su caridad y su consuelo.

09-254.65 Los que comprendan mi Enseñanza y la sientan profundamente, la abrazarán con fe; ellos serán los que tengan que enfrentarse a toda adversidad, los que tengan que esgrimir las armas de la verdad, del amor y de la justicia, a través de sinsabores y en un mundo del cual esa justicia y esa verdad ha mucho tiempo que se han apartado, irán estos sembradores, llenos de paz y de confianza en su Dios extendiendo por el mundo el mensaje espiritual del Tercer Tiempo.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 255

09-255.01 Habéis penetrado en tiempo de lucha, de oración y méritos. Sentís que el tiempo de las complacencias ya pasó y que tenéis que apresurar vuestros pasos porque la humanidad está despertando y vosotros tenéis la responsabilidad de darle la Buena Nueva y el testimonio de mi venida, con palabras y hechos.

09-255.02 Ved como en todas las religiones y sectas, los hombres escudriñan el tiempo, la vida y los sucesos, con la esperanza de descubrir las señales que anuncien mi llegada. Son los inocentes que no saben que ha tiempo me estoy manifestando, y que está a punto de terminar esta forma de comunicación. Mas también os digo que muchos de los que con tanta ansiedad me esperan, si presenciaran la forma en que me he venido a comunicar no me reconocerían, antes bien, me negarían rotundamente.

09-255.03 A ellos sólo llegarán los testimonios y por medio de ellos sí creerán que estuve entre mis hijos.

09-255.04 También vosotros íntimamente me esperabais con impaciencia, mas Yo sabía que me reconoceríais y seríais de mis labriegos en este tiempo.

09-255.05 Podrá el mundo burlarse de la forma en que me he venido a comunicar, mas no se reirán de Mí, sino de ellos mismos, porque ni siquiera presienten ni comprenden lo que cada criatura significa para la Divinidad.

09-255.06 Para Mí es lo más justo que puedo hacer con mis hijos, comunicarme con ellos a través de las potencias con que les he donado, sin pretextar que son pecadores y que son impuros. ¿Qué aliciente más justo que el hijo pueda conocer a su Padre, oírlo, mirarlo y sentirlo para poder amarlo?

09-255.07 Dicho está en una antigua profecía que todo ojo pecador y no pecador me había de contemplar. Ahora, en este tiempo os he dicho: no he venido en busca del justo para comunicarme por su conducto, sino del mismo pecador, que en las pruebas de la vida y en un instante de arrepentimiento se purificó porque es el hijo que al saberse amado y digno del Padre, penetra de lleno por el camino de la regeneración y la virtud.

09-255.08 De los portavoces por los cuales os he hablado, ¿quién presintió el don que ya poseía y el servicio a que estaba destinado, antes de escuchar mi palabra? Ninguno; ellos fueron preparados a lo largo de su vida como en un crisol, pero su don permanecía guardado en el secreto hasta que el instante de revelárselo fue llegado.

09-255.09 Este es el principio o la preparación para que el espíritu del hombre conozca una comunicación más elevada con el Padre, y os habéis sorprendido. ¡Si supieseis todo lo que tengo reservado para revelároslo a su debido tiempo, no alcanzaríais a comprender por qué os amo tanto, ni los méritos que tendréis que hacer para lograr tanta gracia!

09-255.10 En 1866 nació la primera congregación de espiritualistas, discípulos de esta Obra. Bajo la luz de mi Espíritu y orientados por Elías, comenzaron aquellos primeros párvulos a recibir los destellos del mensaje que ahora, en su final, estáis recibiendo en plenitud.

09-255.11 Desde entonces hasta el presente, muchas congregaciones se han formado como ramas que brotaron de aquel tronco fundado por Roque Rojas.

09-255.12 Sólo una luz ha brillado sobre las multitudes que forman este pueblo y sin embargo cuántas diferencias existen entre un grupo y otro. Muchos años habéis gozado de la manifestación de mi palabra a través de una enseñanza sencilla, clara y comprensible y son muy pocos los que han acertado a definir la esencia de la Doctrina Espiritualista.

09-255.13 Un año falta tan sólo para que cese mi comunicación en esta forma y la mayor parte del pueblo aún se encuentra muy lejos de la verdad. Yo he perdonado desde los primeros hasta los postreros el hecho de haber materializado una revelación divina que estaban muy distantes de poder comprender en el primer instante; pero, cuando la lección espiritual se ha extendido por largos años y mi palabra ha ido esclareciendo parte por parte esta Obra, veo llegado el tiempo de ordenaros qué salgáis de vuestra rutina, que penetréis algo más al fondo de mis enseñanzas y que deis un paso definitivo y firme en el camino de la espiritualidad.

09-255.14 ¿Cómo queréis seguirme buscando y adorando a través de símbolos y formas, de cultos externos y materialidades? Me decís: "Es la herencia de los primeros y nosotros la respetamos". Bien, pueblo, ahora os digo que aquellos primeros sólo fueron vuestros precursores, para que aquella forma de culto y aquella forma de comunicación espiritual que ellos iniciaron, vosotros la llevaseis a la perfección.

09-255.15 No confundáis la Ley Divina, con las religiones o formas que tengáis para interpretar aquella Ley.

09-255.16 La Ley es eterna e inmutable; las religiones los cultos y prácticas evolucionan y se transforman según el desarrollo moral y espiritual de quienes las profesan. Si esa evolución espiritual no existiese, aún estaríais adorando a Dios en los astros y en los elementos como los pueblos primitivos.

09-255.17 No os estacionéis en vuestra forma de amarme, de servirme y de rendirme culto, id siempre a más, siempre mejorando, buscad vuestro perfeccionamiento, en cambio, no toquéis la Ley, no la alteréis, ni la cambiéis; ella siempre os enseñará lo más elevado, siempre os mandará cumplir con perfección; estará presente y eterna como Ley Universal, enseñándoos el amor verdadero a Dios y el amor verdadero de los unos a los otros.

09-255.18 No seáis conservadores de hábitos, formas o tradiciones, porque os quedaréis por siglos sumidos en el letargo del fanatismo y la ignorancia; en cambio, sed conservadores de la Ley y de la verdad.

09-255.19 No vayáis en este tiempo a imitar al pueblo judío del Segundo Tiempo, que por ser tradicionalista, conservador y fanático, no pudo comer el pan del Reino de los Cielos

que el Mesías le trajo y a quien estaba esperando por siglos y siglos, y llegada la hora no pudo reconocerle porque su materialidad no le dejó ver la luz de la verdad.

09-255.20 En este día os dejo sólo dos palabras para que las analicéis a fondo, y saquéis de ellas todo el contenido de que seáis capaces por medio de una buena preparación: "Espiritualismo" y "Espiritualidad". Solamente así, meditando, orando y velando, podréis llegar a comprender cual debe ser el culto verdadero y justo, que por medio de esta Doctrina habéis de profesar a vuestro Señor.

09-255.21 Sí, pueblo, para amarme a través de cultos exteriores, buscarme en imágenes y símbolos y adorarme por medio de liturgias, ceremoniales y festines, hay muchas religiones y muchas sectas en las que podéis satisfacer vuestro corazón si aún tiene hambre o necesidad de tales prácticas, pero si queréis servirme y amarme a través de esta Obra Espiritual y por ella renunciar a otra forma de rendirme culto, comprended lo que significa "Espiritualismo" y lo que representa la "Espiritualidad" para que si en verdad queréis ser discípulos en esta Doctrina, no seáis los que impongáis costumbres, normas, tradiciones y cultos externos, porque tornaréis a caer en materialismo, en idolatría y en fanatismo y de "Espiritualismo" sólo conoceréis el nombre.

09-255.22 Elevaos hasta donde podáis, buscando adaptaros y ajustaros a mi Enseñanza, mas no hagáis lo contrario o sea adaptar mi Doctrina a vuestras pequeñeces y conveniencias, materializándola, deformándola o alterándola,

09-255.23 Sirva esta lección de hoy como voz de alerta para quienes la han escuchado, para que inspirándose en ella, se revistan de energía, de celo, de amor y fe, para romper las redes que por mucho tiempo les han aprisionado, surja en su mente la concepción verdadera de lo que significa "Espiritualismo" y nazca en su corazón el noble ideal de convertirse en verdadero discípulo de esta Doctrina de luz y perfección.

09-255.24 Amado pueblo: cuando vuestras diferencias hayan desaparecido, cuando la desunión que ahora reina entre vos, otros, haya dejado su lugar a la fraternidad, y cuando hayáis comprendido vuestra misión, surgirá de vuestro espíritu el anhelo y de vuestro corazón el impulso de levantaros a sembrar la semilla de la espiritualidad que en mi palabra recibisteis.

09-255.25 Llegará para vosotros el instante de iluminación, en que con suma claridad comprenderéis la grandeza de esta Obra, asombrándoos de encontrar en su fondo, maravillosas revelaciones que nunca imaginasteis. Entonces os levantaréis espontáneamente y os extenderéis por la Tierra, sembrando de caridad, de luz y de consuelo vuestro camino. Ya no os harán daño los juicios de vuestros semejantes, ni os harán sufrir los desprecios de vuestros familiares, porque todas las penas de la Tierra os parecerán pequeñas ante la magnitud de vuestra misión.

09-255.26 Bienaventurados los que alcancen ese grado de espiritualidad, que les haga inmunes al dolor, porque ellos estarán protegidos por el manto de mi misericordia.

09-255.27 Fe, amor y espiritualidad, son las tres virtudes que harán invencibles a los soldados y apóstoles del Tercer Tiempo. Esas virtudes estuvieron presentes en todos

aquellos siervos, que desde los primeros tiempos testificaron mi existencia, mi presencia, mi Ley y mi verdad.

09-255.28 Entre esos siervos podréis encontrar a los patriarcas, a los profetas, a los apóstoles y a los mártires; pero no han sido ellos los únicos en la historia de la humanidad, ha habido muchos más, que en diversos caminos han ido a desempeñar su misión y a testificar mi verdad, resistiendo todo género de ataques, burlas, persecuciones y calumnias; mas su fe, su indulgencia para quienes les han herido, su amor constante y fiel hacia sus hermanos, amor inspirado en su Señor, les ha hecho vencer al dolor, la injusticia y la muerte. ¿Cómo podríais explicaros la resignación de los mártires ante sus verdugos? ¿Cómo podríais concebir la paciencia y la serenidad ante las persecuciones de todos los que me han amado y seguido?

09-255.29 Cuando vosotros me améis así, ya nada podréis temer en el mundo. Mientras vuestra fe no sea plena ni firme vuestro amor, la lucha os arredrará.

09-255.30 ¿A qué teméis? ¿A qué os encarcelen, a que os quiten la vida? Bien sabéis que esos tiempos ya pasaron y que fueron muchos los mártires que ofrendaron su vida para probar a los enemigos de la verdad que el martirio, el presidio y el cadalso, en vez de apagar la fe de mis siervos avivaba el fuego de su amor, haciendo que se propagaran con mayor fuerza mis enseñanzas.

09-255.31 Teméis al juicio de vuestros semejantes y teméis perder vuestra paz en el mundo, ¿Por qué no teméis mejor al juicio de vuestro Dios o a perdería paz del espíritu por no haber cumplido vuestra misión?

09-255.32 Hoy os parece mucho lo que os pido a cambio de la Tierra Prometida, mas en verdad os digo que cuando estéis en ella, os maravillaréis de encontraros allí, hasta sentiros indignos y decir: ¡Cuán poco fue lo que hicimos para merecer tanta gracia!

09-255.33 En vuestro corazón me estáis preguntando: Maestro ¿por ventura vais a darnos más de lo que merezcamos? A lo que Yo os contesto: que si os diese según vuestras obras, bien poco o nada poseeríais. ¿Creéis que esta vida que tenéis, ese cuerpo que poseéis esos dones que palpitan en vuestro ser y todo cuanto os rodea en vuestra existencia, sea un premio justo a vuestros méritos?

09-255.34 En verdad os digo que siempre os he dado y os daré más de lo que en justicia merezcáis, por que os amo, porque soy vuestro Padre.

09-255.35 Lloráis, pueblo, reconociendo vuestra falta de fe y de amor, entonces me preguntáis lo que debéis hacer para agradarme y lograr méritos delante de Mí, a lo cual contesto que sirváis a vuestros semejantes con la mejor voluntad, que hagáis vuestro el dolor de los que sufren; que desarrolléis vuestros dones y los perfeccionéis en bien de los necesitados, porque de lo que hagáis con vuestros hermanos, depende lo que recibáis a vuestra llegada en espíritu.

09-255.36 A Mí, ¿qué podéis darme que no tenga? Tengo poder, tengo paz, tengo luz, soy poseedor del Universo, soy amado y servido, no hay la menor sombra de egoísmo en mi

Espíritu, porque soy la perfección. En cambio, entre vuestros hermanos, que son hijos de mi Espíritu, ¡Cuánta miseria existe! ¡Cuánto dolor y tiniebla! ¡Cuánta necesidad! ¿Por qué no me amáis en ellos? ¿Por qué no me dais cuanto haya de amor en vosotros, amándoos los unos a los otros?

09-255.37 Pueblo: esta es mi respuesta a vuestra pregunta y es mi celestial consejo ante vuestras indecisiones.

09-255.38 Hijos amados, a quienes recibo en representación de la humanidad: se acerca el final de mi comunicación a través del, entendimiento humano, después tendrá vuestro espíritu que esforzarse por tener comunión de espíritu a Espíritu con mi Divinidad.

09-255.39 Hoy mi palabra es vuestro baluarte, vuestro aliciente; pero también después de este tiempo de mi comunicación, podréis sentir mi presencia y mi aliento si en verdad os sabéis preparar.

09-255.40 Los tiempos en que necesitabais de un guía espiritual en el mundo, han pasado; desde ahora, todo el que penetre en este sendero, no tendrá más camino que el de mi Ley, ni más guía que su propia conciencia. No por esto dejará de haber varones y mujeres de gran luz y gran fortaleza que ayuden con su ejemplo y con su inspiración a las multitudes.

09-255.41 Si fuese de otra manera, ya os habría enviado a la Tierra espíritus como Moisés o como Elías, a que os trazasen el camino y os recordasen a cada paso la Ley. Ellos os ayudan, os vigilan y acompañan, mas ya no a través de una forma humana, sino desde lo espiritual. ¿Quién los ve? Nadie, pero si os preparáis, sentiréis sobre vuestro ser la presencia de los grandes espíritus que han tenido siempre relación con la humanidad y en ella grandes misiones que cumplir.

09-255.42 Buscadles en vuestra oración y si en verdad confiáis en ellos, Yo os digo, que nunca os perderéis porque os conducirán con aquel amor y celo de que tantas, pruebas os dieron en el mundo.

09-255.43 Vuelvo a deciros que no os faltarán en el mundo hombres dotados de gran luz, que iluminen vuestra senda y siembren de amor vuestra vida: siempre ha tenido la humanidad la presencia de esos hombres en la Tierra y vienen tiempos en que lleguen al mundo las grandes legiones de espíritus de gran luz, quienes vendrán a destruir el falso mundo que habéis creado, para levantar uno nuevo donde se respire paz e impere la verdad.

09-255.44 Mucho van a padecer ellos por causa de la maldad de los hombres; más no será nada nuevo, ya que ninguno de los enviados de Dios ha escapado a la persecución, a la burla y a las ofensas. Ellos tendrán que venir al mundo y habitar en él, porque su presencia es necesaria en la Tierra.

09-255.45 Llegarán llamando con amor al corazón de la humanidad; su palabra, impregnada de la justicia del Padre, tocará el orgullo y la soberbia de todos los que han cambiado la vestidura de humildad de su espíritu, por el atavío de la vanidad, del orgullo, del falso poder y la falsa grandeza.

09-255.46 Estos serán los primeros que se levanten, señalando con su índice tembloroso por la ira a mis enviados, pero eso servirá para que en cada prueba a que sean sometidos mis siervos, puedan dar grandes testimonios de la verdad que al mundo han traído.

09-255.47 No sabéis ahora en que caminos de la vida humana tendrán que surgir, mas Yo os digo que unos aparecerán en el seno de las grandes religiones, esos lucharán por la unificación y la armonía espiritual de todos los hombres. Otros sé levantarán entre los hombres de ciencia para mostrar con el fruto de sus inspiraciones que la verdadera finalidad de la ciencia, es la de perfeccionamiento espiritual del hombre y no su miseria y destrucción. Y así en cada sendero aparecerán mis siervos llevando en su corazón mi Ley y testificando con palabras y obras todo lo que os he venido a hablar en este tiempo.

09-255.48 También os digo que mi semilla, que es esta Doctrina que habéis recibido, dará en vosotros sus frutos y que esos frutos serán los grandes espíritus que vengán a encarnar en vuestros hijos o en los hijos de vuestros hijos.

09-255.49 Ya son mis últimas lecciones y aún os sigo hablando de nuevas enseñanzas, es que vengo a cumplir mi misión de Maestro hasta el último instante, derramando luz en cada palabra para que no os quedéis a oscuras en los tiempos de la amargura y el dolor, cuando la justicia divina se haga sentir como nunca.

09-255.50 Velad y orad por el mundo, pueblo amado.

09-255.51 ¡Venid a Mí! Yo soy el consuelo y la paz.

09-255.52 Habéis encontrado amarguras y vicisitudes en la Tierra por no haber desarrollado el espíritu sus facultades y sus dones para lograr sobreponerse a las miserias humanas.

09-255.53 Este mundo podría ser paraíso en vez de valle de lágrimas, si los hombres llevaran buena voluntad. Yo sembré de bendiciones esta morada, no regué abrojos en los caminos. El dolor de los hombres proviene de sus faltas, mas, así como ellos crearon el dolor, deberán encargarse de destruirlo.

09-255.54 Vosotros que me oís, no sois un pueblo perdido o errante; sois como una familia que ha edificado su hogar bajó la sombra de un árbol corpulento, cuyas ramas os ofrecen constantemente sus frutos.

09-255.55 Bajo esta sombra, recobráis fuerzas y restañáis heridas, porque habrá que emprender de nuevo la jornada, para escalar el monte hasta la cumbre.

09-255.56 Ya vuestro espíritu alcanza a elevarse al sexto peldaño de la escala en donde encontráis la luz que disipa toda confusión, y que os presenta su ayuda para alcanzar el séptimo escalón.

09-255.57 Yo destruiré la confusión y las malas interpretaciones que sobre los Siete Sellos existan entre vosotros; de cierto os digo: no es que pertenezcáis a determinado sello, sino que debiendo recorrer vuestro espíritu, desde el primero hasta el último, vive ahora en el Sexto Sello o sexta etapa de su evolución espiritual.

09-255.58 ¡Cuán grandes han sido las lecciones y las pruebas que el espíritu ha tenido que vencer para pasar de un sello a otro! ¡Cuántos méritos ha tenido que hacer! Y falta aún el de la culminación, el Séptimo.

09-255.59 La fuerza del mal, con sus tentaciones, se interpondrá con insistencia en vuestro paso, pero recordaréis a vuestro Maestro venciendo al mundo, al dolor y a la carne, para que imitándolo, salgáis victoriosos de la prueba. Buscad en vuestra conciencia la espada para luchar, ahí encontraréis siempre dispuesta el arma infalible.

09-255.60 ¿Cómo podrá perderse irremisiblemente para Mí un espíritu, si lleva en sí un destello de mi luz que jamás se extingue y doquier que vaya me tiene delante? Por muy larga que sea su reacidad o muy duradera su turbación, nunca serán esas tinieblas más largas que mi eternidad.

09-255.61 He venido a libertaros nuevamente o ¿no sentís más libre vuestro espíritu después de haber destruido su pasado fanatismo y sus prejuicios?

09-255.62 Yo soy la vida y la he venido a derramar por igual en todos, aun cuando siempre haya buscado un pueblo o una porción de hombres para manifestarme en ellos, ha sido para convertirlos en emisarios, profetas o testigos de mi Divinidad al servicio de la humanidad, mas no porque les distingo con un amor o complacencia mayores que a los demás.

09-255.63 Fortaleceos en mi palabra, hijos míos, para que lleguéis a mirar con verdadera caridad a vuestros hermanos y no seáis jueces del pecador, del vicioso, del fanático, del engrandecido, porque oiréis en vuestra conciencia mi voz que os dice: "El que se encuentre limpio, que arroje la primera piedra".

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 256

09-256.01 Mi paz es sentida por vuestro espíritu, pueblo, cuando escucháis mi palabra con buena voluntad.

09-256.02 Yo soy el divino jardinero que cultiva los huertos en vuestros corazones y los riega con las aguas celestiales de mi amor. Una gota de ese amor divino lo derramo sobre tanta amargura en la humanidad. Vengo a enseñaros el sendero que conduce al Reino del Padre, nunca encontraréis el fin de ese camino, pero siempre alcanzaréis progreso y conoceréis nuevas grandezas.

09-256.03 Ahora os pule mi palabra y os doy forma. Estoy cincelandos al espíritu. Vosotros, aprended a modelaros y a daros bellas formas cumpliendo con mi Ley, que vuestra obra Yo la bendeciré, para que luego llevéis a cabo en este mundo la realización de vuestra gran misión de encaminar a vuestros hermanos por este sendero de amor.

09-256.04 Soy vuestro Maestro, mas no me veáis separado del Padre; porque Yo soy el Padre. No existe diferencia entre el Hijo y el Espíritu Santo, porque el Espíritu Santo y el Hijo son un solo Espíritu y ése soy Yo. Ved en mis manifestaciones, a través de todos los tiempos a un solo Dios que es el que os ha doctrinado a través de múltiples y diferentes lecciones. Un solo libro con muchas páginas.

09-256.05 Santificad con vuestras obras mi nombre y hallaréis en vosotros esa luz que os libertará de la noche de la ignorancia y del pecado.

09-256.06 ¿Os acordáis, pueblo, quienes fuisteis antes de ser modelados por mi palabra? ¿Recordáis que antes erais capaces de muchas ingratitudes que ahora seríais incapaces de llevar a cabo? No podéis comparar vuestra vida de hoy con vuestra vida pasada. Antes erais el peregrino solitario, que cruzaba la senda, sin una luz que alegrara su existencia y encendiera en él la esperanza. Hoy sois un párvulo de mi Enseñanza, en cuya fuente de amor habéis calmado vuestra sed y lavado vuestras heridas. Mi amor viene a arrancar las espinas que tengáis en vuestra planta y si vuestra cruz tiene clavos, también los arrancará.

09-256.07 Yo soy la luz de éste y de todos los mundos, y quiero que os vistáis con esa luz. Mi palabra es bálsamo de curación, sanad con ella, escuchándola y poniéndola en práctica. Cada palabra es una gota de la fuente de la vida. ¿Por qué si lleváis a Dios en vosotros, estáis enfermos, sufrís y lloráis? Examinad a vosotros mismos y corregid cuanto haya que corregir, limpiad todo cuanto haya que limpiar. Yo os dije: limpiad el vaso, tanto de dentro como de fuera, o sea que vuestro espíritu armonice en voluntad e inspiración con vuestra parte material o humana, Yo modelo vuestra imagen interior, aquella que escondéis a los hombres, pero que a Mí no me la podéis ocultar. Modelad vosotros vuestro exterior, de tal manera que vuestra faz sea un reflejo fiel del espíritu, entonces existirán en vuestros actos sinceridad y verdad. Esa es la razón por la que los hombres no confían en los hombres, porque presentan al mundo una faz, mientras esconden otra.

09-256.08 Practicad mi enseñanza y haced uso de vuestros dones.

09-256.09 ¿Ya examinasteis vuestras heridas? ¿Habéis dejado caer en ellas el bálsamo que os he entregado?

09-256.10 Si dudáis de la efectividad de mi bálsamo, curadlas nuevamente; mas si creéis, apartad de ellas la curación y veréis como mi amor las cura y cuando las busquéis, ya habrán cerrado. A otros les concederé que encuentren su salud a través de la fe, de la oración, del pensamiento. Vendrán multitudes de seres espirituales, quienes uniendo su potestad y su fuerza, os ungirán y vosotros curaréis con su ayuda.

09-256.11 Es menester que se cumpla mi palabra: "Vuestra fe y vuestros méritos os salvarán", porque después, cuando estéis sanos, os enviaré a la lucha para alcanzar lo más elevado de vuestra vida: el amor a vuestros semejantes. ¿No os agradecería ser luz para los demás? ¿No os agradecería que vuestras palabras tuvieran esencia de verdad? ¿No os agradecería tener algo que enseñar a los que en vosotros buscaran un consuelo? Pues si eso os agrada, podéis hacerlo porque mucho depende de vuestra buena voluntad y esfuerzo en alcanzarlo, todo lo demás lo hago Yo.

09-256.12 El espiritualizado dice: ¡Qué bella es la vida! El profano, el materialista dice: ¡Qué amarga, que triste y que sombría es la vida! El hombre sin elevación, con todo tropiezo, todo lo hiere; el que se ha elevado, ni siquiera nota las asperezas del camino. Las mentes elevadas, cuando se ocupan de los demás, es para alabar las virtudes ajenas o para disculpar sus errores, jamás para juzgar o sentenciar. Las mentes bajas, juzgan, calumnian, publican las faltas ajenas y encuentran placer en ello.

09-256.13 A éstos que juzgan y toman la causa de sus hermanos, les pregunto: ¿Os parece muy liviano vuestro fardo de pecados que aún gustáis de agregar el de los demás? Si no podéis libraros de vuestra carga ¿por qué la aumentáis con la de vuestros hermanos? ¿Por qué en vez de buscar joyas en vuestros hermanos para iluminaros con su luz, preferís llevaros el cieno, para mancharos vosotros?

09-256.14 Muchas moradas tiene la casa del Padre, mas los que moran en las altas regiones espirituales, ayudan a los hombres despojarse de su carga o les ayudan a llevarla; pero sin juzgarlos, ni gozarse con sus miserias.

09-256.15 Yo os he visto un día murmurando y otro día arrepentidos. Os he visto negando mi comunicación y después testificando que es verdad. Os vi un día calumniando y al otro día defendiendo al que calumniasteis. Está bien que rectifiquéis vuestros errores, pero mejor será que no volváis a incurrir en el mal, para que no tengáis que rectificar. Os vi un día dando caridad al que no la necesitaba y os vi negarla al verdaderamente pobre; mas no vengo a culparos ni a juzgaros, Vengo con- la luz de mi enseñanza a iluminaros para que no volváis a pecar. También debo deciros, que he visto ser serviciales, nobles, caritativos y comprensivos, y que esos méritos han sido siempre tomados en cuenta y anotados por Mí; pero comprended que ya debe haber en vuestro corazón más trigo que cizaña.

09-256.16 No oréis sin sentir, moviendo maquinalmente los labios, orad sintiendo, sin hablar. Que esa facilidad con que en los tiempos pasados prometíais falsamente y jurabais en vano, la tengáis ahora para decir la verdad.

09-256.17 No toméis lo ajeno, el que toma lo ajeno, tiene que restituir con dolor y con vergüenza. A nadie señalo, mas quiero que cada quien tome de mi palabra, la parte que le corresponde.

09-256.18 Yo no os culparé ni os reclamaré de lo que hicisteis cuando vuestros pasos los dabais entre las tinieblas de ignorancia, de pequeñez y de materialidad; mas ahora que tenéis conocimiento completo de lo que es mi Ley, si persistís en ilícito, en lo impuro, responderíais de vuestros hechos ante Dios, quien se manifestaría inexorable para vosotros en vuestra misma conciencia.

09-256.19 Todos sois mi semilla y el Maestro la recoge; si entre la buena simiente viene la semilla de cizaña, también la tomo con amor entre mis manos, para transformarla en dorado trigo.

09-256.20 Veo en los corazones semilla de cizaña, de fango, de crimen, de odios, y sin embargo os recojo y os amo. A esta semilla la acaricio y la purifico, hasta que brilla como el trigo en el sol.

09-256.21 ¿Creéis que la potencia de mi amor no sea capaz de redimiros? Yo os sembraré después de lavaros en mi jardín, donde daréis nuevas flores y nuevos frutos. En mi divina tarea está la misión de dignificaros.

09-256.22 Vengo a recrearme entre vosotros, vengo a conversar con vuestro corazón. Mi presencia os da fortaleza para que podáis cumplir la misión que os he encomendado.

09-256.23 Y vosotros ¿no sentís el dolor de la humanidad? ¿No sentís tristeza al ver cómo la muerte es la que arranca el pecado de este mundo en vez de que sea la luz de la conciencia?

09-256.24 Tenéis una misión muy grande que desempeñar como discípulos de Jesús en el Tercer Tiempo, ya que sois de los que han escuchado mi palabra y han aprendido de Mí.

09-256.25 Sabed que los hombres, por medio de la ciencia, buscan también la comunicación con el Más Allá. Levantáos a dar testimonio de mi Doctrina, si no queréis que ellos os despierten.

09-256.26 El hombre de ciencia, que muchas veces ha negado mi existencia, escudriña la Naturaleza en todas partes, sondea la tierra, los mares, el espacio, y a cada paso se encuentra conmigo, porque en cada descubrimiento que hace, habla el amor con que Yo he formado toda la Creación.

09-256.27 Mucho tenéis que hablar para que mi luz llegue a todos vuestros hermanos y alcancen a comprender que todo lo creado desde los átomos hasta los más grandes conjuntos de estrellas, están destinados a producir vida, sustento, bienestar y perfección.

09-256.28 Dad a conocer mi enseñanza en forma perfecta para que no le atribuyan imperfecciones los ignorantes. Sembrad bien y las generaciones que de vosotros broten no tendrán que sufrir vuestros errores, ni recogerán como herencia el dolor.

09-256.29 Quiero que de vosotros brote la simiente limpia y sana, que lleve bendiciones por doquier.

09-256.30 Sembrad de buenos ejemplos el camino, no adulteréis mis enseñanzas, imitad en esto a mis apóstoles del Segundo Tiempo que nunca cayeron en cultos materiales para enseñar y explicar mi Doctrina. No se les puede atribuir a ellos la idolatría en que después cayó la humanidad. Sus manos jamás erigieron altares, ni construyeron palacios para el culto espiritual; pero llevaron la enseñanza de Cristo a la humanidad, llevaron la salud a los enfermos, la esperanza y el consuelo a los pobres y a los tristes, y como su Maestro, enseñaron el camino de salvación a los perdidos.

09-256.31 La religión cristiana que conocéis en estos tiempos, no es siquiera un reflejo de la Doctrina que mis apóstoles practicaron y enseñaron.

09-256.32 Nuevamente os digo que en aquellos discípulos podéis encontrar modelos perfectos de humildad, de amor, de caridad y elevación. Ellos sellaron con sangre la verdad que pronunciaron sus bocas.

09-256.33 De vosotros no pedirá ya sangre la humanidad, para creer en vuestro testimonio; pero os pedirá verdad.

09-256.34 Mi Doctrina ha enseñado siempre al hombre a no ser materialista, pero dista mucho de enseñaros el desprecio por los bienes de la Tierra. Yo os digo: amad la Tierra, sus maravillas, sus bellezas, sus goces, con ese amor con que debéis amar todo cuanto Yo he creado; pero estad preparados a renunciar a todo, cuando sea preciso, y no olvidéis que vuestro espíritu es pasajero en esta vida y tendrá que retornar a la morada que dejó, de la que añoráis espiritualmente su paz.

09-256.35 Hoy me preguntáis desde lo más profundo de vuestro corazón si debéis despreciar la vida material y olvidar todo lo que amáis en la Tierra para servirme mejor, a lo cual Yo os contesto que quien creyese que Yo he dicho esto, se encuentra en un error y que no ha analizado mi enseñanza.

09-256.36 ¿Cómo concebís que Yo os prohíba lo que la vida material os ofrece, si he creado la Naturaleza para sustento de mis hijos? Nada de lo hecho por Mí puede estar en contra vuestra, para que Yo os lo prohíba, pero tomad todo con medida. Si Yo os he hablado de que debéis de apartaros de la lujuria y del materialismo, siempre me he referido a bajas pasiones, a vicios, a frivolidades o al uso de lo superfluo y de lo malo.

09-256.37 Ahora que vengo haciendo amplia explicación de mi Enseñanza, he dé haceros comprender que todo lo que hagáis fuera de las leyes que rigen al espíritu o la materia, es en perjuicio de ambos.

09-256.38 La conciencia, la intuición y el conocimiento, son los guías que con vosotros irán señalándoos el camino certero y evitandoos tropiezos. Esas luces son del espíritu, pero es menester dejarlas que brillen. Cuando esa claridad se encuentre en cada uno de vosotros, exclamaréis: Padre, vuestra semilla de redención germinó en mí ser y vuestra palabra floreció al fin en mi vida.

09-256.39 Vengo a inspiraros grandes pensamientos, a mover vuestro corazón para las grandes obras, mas en verdad os digo: esta Doctrina no se quedará encerrada en este pueblo, porque el Espiritualismo es Universal; la Doctrina o revelación del Espíritu Santo no es sólo para un pueblo, sino para todos los hombres.

09-256.40 Como un río que corre con ímpetu arrasándolo todo, así será el torrente que formen las multitudes espiritualistas, río que nadie podrá detener porque su fuerza será invencible, mas aquel que a su paso quisiera interponerse como obstáculo, será arrastrado por la corriente.

09-256.41 ¿Quién podrá tener en la Tierra potestad para detener la evolución de los espíritus o el curso de los planes de Dios? Nadie; el único Ser absoluto en poder y en justicia es vuestro Padre y El ha ordenado que todo espíritu avance hacia la perfección.

09-256.42 Si por instantes mis leyes divinas han sido desobedecidas por los hombres, hago que mi voz, cual si fuese el eco de una campana sonora, sea escuchada hasta por los muertos a la vida espiritual.

09-256.43 La voz de este pueblo también resonará en los corazones con eco de campana que despierta e invita a orar y a meditar; pero es menester que os revistáis de humildad y que vuestro corazón se llene de caridad para que vuestras obras brillen como ejemplos verdaderos entre la humanidad.

09-256.44 Dejad de amar vuestra persona para que empecéis a amar a los demás, no busquéis honores para vuestro nombre ya preocupaos sólo porque vuestras obras sean limpias y pasaréis a la inmortalidad. Yo os digo en verdad, que el que siembre con humildad, dejará una huella imperecedera de su paso por el mundo; en cambio, quien trabaje en mi Obra buscando el halago y la gloria del mundo, ese contemplará que sus obras pronto quedarán borradas y que su nombre ni siquiera alcanzó a ser conocido por la tercera generación después de él.

09-256.45 Hermosa misión os he confiado, pero a la vez muy delicada, mas no por eso es superior a vuestras fuerzas, porque cada quien tiene asignada una pequeña parte que desempeñar.

09-256.46 La redención de la humanidad no la hará un solo hombre, ni siquiera un pueblo: seré Yo, que os di mi sangre representando con ella mi amor, quien haga levantar en este tiempo a los hombres, buscando el camino que Cristo enseñó.

09-256.47 Velad y orad siempre, porque es el tiempo en que las tinieblas y la confusión andan desatadas, en que las legiones oscuras rodean y turban a los hombres.

09-256.48 Tened la comprensión absoluta de que mi comunicación con vosotros ha sido para sanar vuestro espíritu, para libertarlo, para regenerarlo y elevarlo hacia la luz; para revelarle grandes conocimientos y esclarecerle misterios no comprendidos por los hombres y también para descubrirnos lo que os ha sido ocultado.

09-256.49 Llevad mi palabra llena de esencia y de vida eterna, sentid mi fuerza en vosotros. No temáis: todo lo sé, hasta la última de vuestras penas está presente delante de Mí.

09-256.50 Mi justicia toma vuestra causa, enjugo vuestras lágrimas, os ofrezco un báculo para que os apoyéis en él en la vida y deposito mi ósculo en vuestra frente para que os sintáis ungidos y amados por el Maestro.

09-256.51 No temáis a los pequeños guijarros del camino, aprended a pasar sobre ellos sin heriros, que es lo mismo que vivir elevados por sobre las miserias de la vida humana.

09-256.52 Orad por las naciones, con tal fe y caridad, que vuestra influencia sea sentida por vuestros hermanos y vosotros sintáis que mí manto de amor os cubre a todos.

09-256.53 En cada tiempo que os he concedido para la evolución de vuestro espíritu, habéis ido adquiriendo más luz.

09-256.54 Esa luz es la que ilumina vuestra inteligencia y vuestros sentimientos.

09-256.55 Desde antes que llegaseis a la Tierra, Yo ya conocía vuestra trayectoria e inclinaciones, y para ayudaros en vuestra jornada, puse en vuestro camino a un corazón que, con su amor a vosotros iluminara el sendero. Ese corazón lo mismo fue hombre que de una mujer. Así he querido ayudaros, para que llegéis a ser como un báculo de fe, de fuerza moral y de caridad para los necesitados.

09-256.56 Teméis abrir vuestros labios para hablar abiertamente de mi venida y en vuestro interior se entabla una lucha entre el anhelo de hacer la caridad y el temor de que os rechacen. Entonces preferís ocultaros con vuestros dones y misiones que de Mí habéis recibido, pero pensad, párvulos, que ocultar los dones que poseéis equivale a negarme y a negaros a sí mismos vuestra evolución.

09-256.57 Creed, que si este pueblo estuviese unido y se hubiese levantado lleno de fe y valor a dar la Buena Nueva, de palabra y con obras, el conocimiento de que me estoy comunicando con los hombres hubiese llegado al confín de la Tierra.

09-256.58 Si aún os sentís débiles, os digo: comed y bebed, porque no quiero contemplar hambre o sed entre vosotros.

09-256.59 Haced mi voluntad y la recompensa presto llegará al sentir mí amor dentro de vosotros, al presentir la paz del Más Allá, como una puerta que invita a pasar y a contemplar mi faz.

09-256.60 A todos os estoy enseñando a elevar el espíritu en la oración. Algunos ya saben recrearse con esta gracia, otros, aún no lo han logrado, porque sus impresiones pasadas han dejado huella profunda en su mente, porque no han olvidado costumbres y tradiciones religiosas, pero todos luchan por la depuración de sus prácticas, por la regeneración y por la elevación espiritual.

09-256.61 Bienaventurados los que han creído en mi presencia a través del entendimiento del hombre, porque ellos penetrarán con paso firme en el tiempo de la comunicación de espíritu a Espíritu.

09-256.62 Os habéis acercado a Mí para recibir el consuelo y el calor que necesitáis, como una tregua en vuestra vida, ya que ésta es como un yunque que forja los espíritus con grandes pruebas. Pero vuestra confianza en el destino es grande y sabéis que de este crisol saldréis limpios para la lucha.

09-256.63 Día tras día llega hasta Mí vuestra oración espiritual, cuyo lenguaje no conoce vuestra materia porque no son palabras pronunciadas por vuestros labios ni son ideas formuladas por vuestra mente. La oración del espíritu es tan profunda, que está más allá de las potencias y de los sentidos humanos.

09-256.64 En esa oración el espíritu llega a las regiones de la luz y de la paz donde moran espíritus elevados, y ahí saturándose de aquella esencia, retorna a su cuerpo pasajero para transmitirle la fortaleza.

09-256.65 Este es el tiempo en que el hombre libere su espíritu, en que las cadenas que por mucho tiempo le ataron queden rotas y la paz verdadera penetre en su corazón.

09-256.66 Estad alerta para que no combatáis a quienes como vosotros se levanten cumpliendo misiones confiadas por mi Divinidad, para que podáis reconocer a los verdaderos profetas y a los falsos, y confirméis las obras de unos y destruyáis las obras de los otros. Porque este es el tiempo en que todas las fuerzas se han levantado para combatir. He ahí el bien luchando contra el mal, la luz contra la tiniebla, el saber contra la ignorancia, la paz contra la guerra.

09-256.67 Estáis despertando para el Espíritu Santo y vais despertando al que duerme para que contemple la luz que borra fronteras y límites, para formar con todos los seres una sola familia unida por el amor.

09-256.68 La palabra que he hecho vibrar por conducto del portavoz, resonará por doquier llegada la hora. Escuchadme con atención en estos últimos años, porque no será la última cátedra de 1950 la que os señale la ruta, ni encierre todos los mandatos; pero en el conjunto de mis cátedras tendréis todo cuanto debáis saber y hacer. Estos tres años han sido una revelación incesante para vosotros.

09-256.69 Yo quiero que todos mis discípulos y mis párvulos me escuchen el día postrero para recibirles en representación de la humanidad. Mis brazos se abrirán, mas no quiero que sea en una cruz como en aquel Segundo Tiempo, quiero estrecharos en un abrazo de amor con el que se cierre esta comunicación del Espíritu Divino a través del hombre.

09-256.70 Ha llegado la hora en que la voz de la campana sonora la escuchen hasta los muertos a la vida del espíritu.

09-256.71 Ninguno de los que he escogido en este tiempo se envanezca creyéndose superior a los demás por sus dones espirituales, pues aún no podéis compararos con Juan,

aquel de quien dije que siendo el más grande entre los profetas, era menos que el más pequeño en el Reino de los Cielos.

09-256.72 Vivid para el Padre amando a sus hijos, que son vuestros hermanos y alcanzaréis la inmortalidad. Si caéis en el egoísmo y os encerráis en vuestro amor propio, la simiente que dejéis y vuestra memoria, difícilmente perdurarán.

09-256.73 Sed mansos y humildes de corazón y estaréis siempre llenos de mi gracia.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 257

09-257.01 En silencio habéis quedado. Los pensamientos se elevan hacia vuestro Padre.

09-257.02 Bienvenidos seáis, os dice el Maestro. Buscáis reposo, paz, o consuelo y habéis acertado en venir a escucharme, porque Yo soy quien posee todo lo que necesitáis.

09-257.03 Si buscáis la esencia de la palabra de Jesús, de cierto os digo que también la encontraréis.

09-257.04 La palabra de Jesús fue la voz del Verbo Divino Jesús fue el nombre del cuerpo de Cristo, cuerpo que fue como un templo para albergar mi Espíritu y manifestar la verdad en mis palabras.

09-257.05 Mas si creéis en Mi, si me amáis y me seguís, no importa el nombre que me deis, entre los muchos que tenéis para designarme. Lo esencial es que me sintáis, aunque no vengo a exigiros que lo hagáis con toda perfección.

09-257.06 Dichoso el que me sienta en su propio ser en la medida que su capacidad espiritual se lo permita.

09-257.07 En unos late con fuerza su corazón, otros quieren decirme algo y no aciertan a formar un pensamiento; otros experimentan la necesidad de llorar y dejan que sus ojos se desborden y hay quienes se sienten invadidas de temor porque saben que una mirada penetrante les contempla.

09-257.08 Los que se preparan y logran sentir mi presencia, son los que verdaderamente se acercan a la mesa espiritual a comer del pan de la gracia. Son los espíritus que, de lección en lección, llegarán algún día más allá de la mente y de lo humano, para penetrar al sentido de mi palabra y hallar allí su contenido.

09-257.09 Estos serán los que se entreguen a la práctica de la caridad, los pacificadores, porque habiendo encontrado la fuente de paz, padecerán contemplando a los que viven en medio de la discordia y de la guerra, que es verdadera tiniebla para el espíritu. Serán los que vivan para consolar, para confortar, para hacer luz en las mentes ofuscadas, para sanar a los enfermos del cuerpo o del espíritu.

09-257.10 Solamente el que sienta mi presencia, el que interprete en su espíritu la esencia y el amor de mi palabra, podrá más tarde revestirse de piedad ante los que sufren y sentir también el dolor, la desnudez, la pobreza y las tragedias de los hombres.

09-257.11 Si a todos os he invitado a mi mesa y os he pedido que os preparéis para que disfrutéis espiritualmente de mi presencia, quiere decir que todos estáis destinados a deleitaros con los manjares del Reino de los Cielos; pero al mismo tiempo, que todos tenéis la misión de sembrar de amor los campos donde creció la discordia y llenar de luz todo sitio donde han ido a ocultarse el vicio, la miseria y la ignorancia.

09-257.12 Os da esta lección Aquel que por sentir hacia vosotros un amor infinito, todo lo dejó por salvaros de vuestras tinieblas, aunque para ello tuviera que hacerse hombre, vivir perseguido y burlado hasta morir en una cruz.

09-257.13 Discípulos: Antes de que deis vuestro primer paso en el mundo, conozco de antemano vuestra vida, obras y pensamientos, por lo que os entrego cuanto habréis de necesitar en la jornada que vais a emprender.

09-257.14 El espíritu inicia a través de su cuerpo una etapa de prueba; pero él ya se ha iluminado antes y se ha fortalecido para no dejarse desviar por las tentaciones que le presenta el mundo.

09-257.15 A veces le corresponde habitar en un ser cuyo corazón encierra gran rebeldía y entonces le parece difícil manifestar su luz. Ese corazón será su crisol y su prueba en la vida y si logra someterle y persuadirle de que sólo estando en armonía materia y espíritu puede el hombre encontrar la paz, habrá triunfado de su prueba y podrá aspirar a un mundo más elevado.

09-257.16 Si el corazón es débil ante los sufrimientos y vicisitudes de la vida y se torna en blasfemo, es porque el espíritu se dejó dominar por los sufrimientos, es que descendió hasta la escala de la materia e hizo suyas todas las miserias y pequeñeces que a él no le corresponden. El que reflexiona a tiempo, ora y en la fe se fortalece; podrá triunfar y de aquella prueba le quedará el fruto de la experiencia para no volver a flaquear ni a debilitar, en cambio, el que por un momento olvide su esencia y se consagre a vivir y a sufrir para el mundo, ese habrá caído, vencido por la fuerza de la materia, por las necesidades, las tentaciones y las pequeñeces de la vida humana,

09-257.17 ¡Ah si desde vuestros primeros pasos en la Tierra, escuchaseis en los labios de vuestros padres una doctrina sabia, fortificante y consoladora, cuánto ayudaría esto al espíritu a guiar a la mente y al corazón en su elevación hacia vuestro Dios!

09-257.18 Una gran enseñanza espiritual se requiere para que el hombre camine de acuerdo con la voz de su conciencia, porque la materia que le rodea en el mundo a pesar de estar todo saturado de amor divino, sabiamente hecho para el bien y para la felicidad del hombre, constituye una prueba para el espíritu, desde el instante en que viene a habitar un mundo al cual no pertenece, unido a un cuerpo cuya naturaleza es diferente a la suya.

09-257.19 Ahí podréis encontrar la causa por la que el espíritu olvida su pasado. Desde el instante en que encarna en una criatura inconsciente, recién nacida y se funde en ella, inicia una vida junto con aquel ser. Del espíritu sólo quedan dos atributos presentes: La conciencia y la intuición, pero la personalidad, las obras hechas y el pasado, temporalmente quedan ocultos. Así ha sido dispuesto por el Padre. ¿Qué sería del espíritu que ha venido de la luz de una elevada morada a habitar entre miserias de este mundo, si recordara su pasado? ¡Y cuántas vanidades habría entre los hombres al serles revelada la grandeza que en otra vida existió en su espíritu.

09-257.20 Es preciso que sepáis que el espíritu antes de encarnar, ha tenido una vasta preparación, ya que va a quedar sometido a una larga y a veces dura prueba; pero gracias a

aquella preparación no se turba al penetrar en esta vida; cierra sus ojos al pasado para abrirlos a una nueva existencia y así, desde el primer instante se adapta al mundo al que ha llegado. Cuán diferente es la forma en que vuestro espíritu se presenta ante los umbrales de la vida espiritual a cuando acaba de dejar su cuerpo y al mundo. Como ha carecido de verdadera preparación para retornar a su morada, entonces se ve turbado, le dominan aún las sensaciones de la materia y no sabe qué hacer ni a dónde ir, eso se debe a que no aprendió que también es necesario saber cerrar los ojos para este mundo en el postrer instante, porque sólo así podrá ir a abrirlos al mundo espiritual que había dejado, donde le esperaba todo su pasado para unirlo a su nueva experiencia y a todos sus méritos anteriores sumar los nuevos méritos.

09-257.21 Un denso velo nubla su mente mientras recobra la luz; una influencia tenaz de todo lo que dejó, le impide sentir la vibración de su conciencia y en tanto se desvanecen sus sombras para reintegrarse a su verdadera esencia, ¡cuánta turbación, cuánto dolor!

09-257.22 ¿Habrás quién, después de escuchar o de leer este mensaje, lo rechace como lección inútil o falsa? Yo les digo que sólo aquel que llegare a encontrarse en un grado de materialismo extremo o de ciego fanatismo, podría rechazar esta luz sin que su espíritu se conmoviese.

09-257.23 En este tiempo no venga a revelar al hombre el pasado de su espíritu; pero sí a asegurarle que su espíritu ha vivido, que ha venido a desempeñar una misión elevada a la Tierra y que debe retornar a su mansión, no sólo sin mancha, ni siquiera con la misma luz que trajo, sino aún con mayor luz.

09-257.24 Espíritus que habitáis la Tierra Sentid mi presencia, mirad la luz divina que se derrama sobre vosotros. Muchos medios tiene vuestro Padre para haceros llegar sus destellos e inspiraciones; pero además de ello, os envió esta palabra que he manifestado a través de entendimientos humanos, para que llegue hasta vosotros y meditéis sobre ella; es maná de vida en vuestro desierto, es rocío de gracia sobre la esterilidad de vuestra existencia, es bálsamo en vuestro dolor y luz infinita en vuestras tinieblas.

09-257.25 A vosotros toca, multitudes oyentes y testigos de mi manifestación, prepararos para hacer llegar mis divinos mensajes a toda la humanidad.

09-257.26 Mi caridad infinita está dispuesta para recibirlos a todos, lo mismo al que viene fatigado y lloroso, que al que se acerca sin fe verdadera a escucharme, como al que llega anheloso como buen discípulo, a ofrecerme el fruto de su cumplimiento.

09-257.27 Soy el Padre que busca a vuestro espíritu para llenarle de luz por que vivís en un tiempo de incertidumbre y turbación.

09-257.28 Yo traigo para la humanidad una enseñanza que la lleve a la realización de obras de verdadera caridad, de utilidad espiritual y elevación, obras por las cuales serán los hombres recordados, bendecidos e imitados por las generaciones futuras. Sólo la huella de las obras que encierren verdad será imperecedera en el mundo, porque se aproxima la hora de juicio en que toda obra que no está fincada sobre cimientos de verdad, sea destruida y de ella no quede ni piedra sobre piedra.

09-257.29 A vosotros os digo, discípulos, que si queréis dejar simiente en el corazón de vuestros hermanos, que sea con vuestras obras y ejemplos, obras limpias de vanidad. Tened siempre presente que para no torcer ni equivocar el camino, debéis ser el siervo humilde y el discípulo obediente de Cristo, cuyas obras están escritas en vuestra conciencia.

09-257.30 Ahí están mis ejemplos presentes, eternos e imborrables, a pesar de tantas tempestades y torbellinos.

09-257.31 Pueblo: ¿Reconocéis que mi palabra os ha librado de las miserias humanas en este tiempo? Pues sabed que lo mismo tendréis que hacer con vuestros hermanos. Vuestro corazón me dice: Señor, vos nos habéis concedido dones y gracias, ¿cómo podríamos hacer lo mismo con nuestros semejantes? A lo cual Yo os contesto que si no podéis repartir dones, ni conceder gracias, si podéis hacer que vuestros hermanos escuchando en vuestros labios mi Doctrina, sientan el despertar de sus dones y potencias y que, aprendiendo a comunicarse con su Padre reciban por inspiración la misión que tengan que desempeñar. ¿No os parece ya bastante grande y meritoria vuestra misión?

09-257.32 Debo deciros, discípulos, que si os interesa que vuestras obras tengan valor delante de Mí, no tendréis que pedir nada en cambio de ellas a vuestros hermanos.

09-257.33 El maná divino del Tercer Tiempo ha descendido sobre este pueblo, ¿cómo podríais tornaros de hijos de la luz en hijos de las tinieblas, de la profanación y la desobediencia? ¿Cómo es que habiendo sido nombrados depositarios de mis revelaciones, pudierais llegar a convertirlos en seres miserables sobre la Tierra?

09-257.34 Velad y orad, os digo siempre, para que no caigáis en tentación, para que no ocultéis ante nadie vuestros dones, ya sea por temor o por egoísmo, comprendiendo que en vuestra alforja lleváis muchos presentes que no os pertenecen, por que os los he dado para que los depositéis en vuestros hermanos. Sabed que por mucho que poseáis, si no dieseis nada, es como si nada tuvieseis. Por eso muchas veces os he reclamado que habiendo recibido tanto de Mí, venís y me mostráis vacías vuestras manos, porque nada han dado, porque no han sembrado mi palabra de amor.

09-257.35 En verdad os digo que si necesitáis un aliciente para cumplir con vuestra misión, llevéis a cabo obras de verdadera caridad, porque en la práctica de mi Enseñanza encontraréis el estímulo y la compensación.

09-257.36 Quienes viven esperando de Mí la caridad y pudiendo hacerla en su sendero no la hacen, no han tenido caridad de sus hermanos ni de ellos mismos. Esos son los que han dejado enfriar su corazón, los que han apagado su lámpara, los que se asemejan a débiles pajarillos caídos del nido, o a las hojas secas que en otoño se desprenden de los árboles, para ser llevadas sin rumbo por los vientos.

09-257.37 ¿Acaso le ponéis defecto a mi comunicación, por el hecho de que os la doy a través de criaturas pecadoras? Ciertamente no son seres puros; pero decidme si mis palabras a través de estos labios humanos, no han dejado en vuestro corazón algún recuerdo, o si en alguna ocasión su dulzura no apartó la amargura que traíais en vuestro corazón.

09-257.38 Varón: Recordad que llegasteis con vuestro corazón herido, con la mente turbada y el espíritu destrozado y que luego de escucharme os levantasteis fuerte. ¿Quién había hecho esto con vos?

09-257.39 Mujer: Vos llegasteis con los ojos y el corazón cansados de llorar, y cuando creáis no tener más lágrimas, oísteis mi palabra y vuestras mejillas volvieron a ser surcadas por el llanto; pero ahora fue llanto desesperanza y de ternura ¿quién había llegado al fondo de vuestro corazón antes del día en que oísteis mi voz?

09-257.40 Esta Doctrina os ha probado que no es una palabra vacía, sino que está saturada de esencia divina, por eso es, sencilla en su forma, porque su profundidad y su, sentido están en su significado.

09-257.41 Así como he venido a consolaros en vuestras aflicciones, he venido también a daros luz en vuestro espíritu, porque se han desatado y removido en sus abismos todas las tinieblas y es menester que sepáis defenderos.

09-257.42 Encended de nuevo vuestra lámpara, despertad el amor en vuestro corazón, interesaos por la vida eterna y tened caridad de vuestro espíritu, sólo así podréis sentir piedad hacia vuestros semejantes y consagrar parte de vuestra vida a la práctica del amor.

09-257.43 Guardad vuestro tesoro compartiendo de él y siempre haciendo buen uso de Cuanto él encierra, entonces nacerá en vosotros una fuerza, una salud y una luz que jamás habíais experimentado. Esa fuerza, esa luz y esa salud provendrán del espíritu y se reflejarán en la materia.

09-257.44 Pueblo; Ya no sois el caminante que a tientas va buscando una luz vosotros ya la habéis encontrado.

09-257.45 Esta palabra ha hecho el milagro de resucitaros a la vida; ha sido la fuerza que os ha levantado y os ha sanado, ¿quién podría convencernos de que ella no proviene de Dios, cuando habéis experimentado en vuestro ser una transformación sólo atribuible a mi poder?

09-257.46 Hermosa oportunidad tenéis de mejorar vuestra vida, de poder ser útiles y de labrar a vuestro espíritu una digna morada en la mansión espiritual, ¿quién podrá arrebatarnos esta oportunidad? Nadie, a menos que os olvidéis de velar y orar y que vuestra negligencia os hiciese caer en tentación.

09-257.47 Si queréis encontraros en paz cuando surjan los grandes acontecimientos anunciados por mis enseñanzas, permaneced firmes en vuestros puestos.

09-257.48 Ya veréis como llegará el instante en que los representantes de las grandes Iglesias sientan la presencia de lo divino y reconozcan la llegada del Nuevo Tiempo.

09-257.49 Les veréis a unos y a otros deliberar, interrogarse y hacerse proposiciones, aun cuando por momentos su vanidad les haga creerse superiores unos a otros.

09-257.50 Este tiempo de lucha será inolvidable para vuestro espíritu, porque en él logró vencer al materialismo y dar expansión a su fe, al amor al anhelo de ascender a Dios por el sendero de la espiritualidad.

09-257.51 El entendimiento y el corazón del espiritualista, participarán del deleite de su ser superior y mientras tengan vida, colaborarán con el espíritu en el desempeño de su elevada misión, mas llegada la hora de reposar en el seno de la tierra, lo harán en paz, satisfechos de haberse ocupado en la Obra del Señor y los últimos pensamientos, así como los últimos latidos de aquel ser, se grabarán indeleblemente en el espíritu que habitó una envoltura humilde, noble y dócil a los mandatos divinos.

09-257.52 Ved por qué os digo que transforméis vuestra materia en un báculo, en un apoyo del espíritu aquí en la Tierra, dándoos a comprender que le quitéis a vuestra carne ese cetro y ese mando con que ha tratado de someter al espíritu, que guiado por la conciencia, es el único timón y luz en la vida del hombre.

09-257.53 Os he hablado de acuerdo con vuestra capacidad, porque no quiero que ignoréis el sentido de ninguna de mis palabras, aunque os digo también, que según la preparación de cada grupo, multitud o congregación, así es la forma en que me manifiesto.

09-257.54 Todo espíritu tiene una gran deuda con su Padre. Por mi amor hacia vosotros, os he ofrecido en la Tierra esta nueva oportunidad de justificaros delante de Mí, de restituir espiritualmente y de purificaros para que podáis pasar a la siguiente morada.

09-257.55 ¡Oh bendito Tercer Tiempo que traéis en vuestra arca cuanto el mundo necesita para salvarse de su esclavitud! ¡Bienaventurados quienes aprovechen vuestra luz, porque ellos serán salvos!

09-257.56 A lo largo de vuestra jornada espiritual os he guiado, os he probado y preparado para la revelación de este tiempo. No serán los hombres quienes organicen al nuevo pueblo de Israel, seré Yo quien lo forme, lo depure, lo eleve y lo envíe entre la humanidad a cumplir su misión. Mientras, este pueblo va creciendo y derribando los obstáculos para que pase. Así lo hice con Israel cuando lo saqué de Egipto y lo conduje por el mar y por el desierto,

09-257.57 Este pueblo trae la misión de despertar espiritualmente a la humanidad, mas, cuando haya cumplido y los hombres se den cuenta del tiempo en que viven, veréis surgir de su corazón un anhelo de luz y de su espíritu un ideal de elevación, que conmoverá la vida humana hasta sus raíces y transformará al mundo.

09-257.58 La conciencia será escuchada y obedecida, los llamados del espíritu serán entendidos, los anhelos y derechos espirituales serán tenidos en cuenta y respetados y en todas partes brillará el anhelo de conocer a Dios, de sentirlo, de acercarse a Él y de mirar su verdad.

09-257.59 Todo esto habrá de surgir en los hombres cuando el hambre y la sed les hayan llevado hasta los límites de su resistencia, cuando, abatida su soberbia se confiesen arrepentidos delante de su Señor, cuando descendan de sus tronos y de sus sítiales, desde

donde han tratado de ignorarme, desde donde me han juzgado y negado; para que arrepentidos de sus errores, vuelvan sus ojos hacia Mí y me hablen como hijos a un Padre que les ha estado esperando por siglos y siglos para colmarlos de su amor.

09-257.60 ¡Hasta dónde se ha hundido el hombre en su materialismo, llegando a negar a quien todo lo ha creado! ¿Cómo ha podido la mente humana ofuscarse a tal grado? ¿Cómo ha podido vuestra ciencia negarme y profanar la vida y la Naturaleza como lo ha hecho?

09-257.61 En cada obra que vuestra ciencia descubre está mi presencia, en cada obra se manifiesta mi Ley y se deja escuchar mi voz. ¿Cómo es que estos hombres no sienten ni ven, ni escuchan? ¿Por ventura es una prueba de adelanto y de civilización el negar mi existencia, mi amor y mi justicia?

09-257.62 No estáis entonces más adelantados que los hombres primitivos, que supieron descubrir en cada elemento y en cada maravilla de la Naturaleza, la obra de un ser divino, superior, sabio, justo y poderoso, al que atribuyeron todo bien, todo lo existente y por eso lo adoraron.

09-257.63 A través de una inteligencia naciente trataban de comprender lo que sus sentidos corporales recibían, ¿qué culto perfecto podían ofrecerme? ¿Qué comprensión plena podían tener de la verdad? Sin embargo, su asombro, su fe y su culto eran recibidos por Mí como las primicias de un extenso campo que mi Espíritu habría de cultivar a través de los tiempos.

09-257.64 Desde entonces hasta ahora ¡cuántas lecciones le he dado a la humanidad! ¡Cuántas revelaciones le ha confiado mi amor! Sin embargo, cuando estos hombres debieran haber alcanzado la cumbre de la comprensión y cuando su culto debiera ser perfecto, es cuando su ciencia egoísta, soberbia e inhumana se ha levantado para negarme y cuando los cultos que existen, viven en el letargo de la rutina y de las tradiciones.

09-257.65 Yo os di el don del libre albedrío y he respetado esa bendita libertad concedida a mis hijos; pero también puse en vuestro ser la luz divina de la conciencia para que guiados por ella, encauzaseis vuestros dones y Yo os digo que en la lucha del espíritu y la materia ha sufrido el espíritu una derrota, una caída dolorosa, que poco a poco le ha ido alejando más y más de la fuente de la verdad que soy Yo.

09-257.66 Su derrota no es definitiva, es pasajera, porque del fondo de su abismo se levantará cuando su hambre, su sed, su desnudez y sus tinieblas no las pueda soportar más. El dolor será su salvación y oyendo la voz de su conciencia, se levantará fuerte y luminoso, ferviente e inspirado, tomando nuevamente sus dones; pero ya no con aquella libertad de aplicarlos al bien o al mal, sino consagrándolos tan sólo al cumplimiento de las leyes divinas, que es el mejor culto que podáis ofrecer a mi Espíritu.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 258

09-258.01 Os presentáis temerosos delante de Mí, oh, pueblo, porque mi voz de justicia os hace estremecer, mas Yo os pregunto: ¿Es acaso a mi justicia o a una injusticia a la que teméis? Si es a mi justicia, sabed que debéis ser conformes en recibir el juicio divino de vuestras obras, si es a una injusticia, estáis en un error, porque Yo no podría cometerla.

09-258.02 Tenéis por juez al más inexorable, pero al mismo tiempo al más dulce, paciente y comprensivo Padre. Un juez que en vez de publicar vuestras faltas o de delataros delante de vuestros semejantes, os llama a solas, os habla al corazón, os prueba según sea necesario y os da nueva oportunidad, ya sea para concluir una obra o de reparar una falta.

09-258.03 Si en la justicia divina no existiese el mayor amor del Padre, si su justicia no tuviese ese principio, no existiría ya esta humanidad, su pecado y sus ofensas incesantes hubieran acabado con la paciencia divina; pero no ha sido así. La humanidad sigue viviendo, los espíritus siguen reencarnando, y a cada paso, en cada obra humana, se manifiesta mi justicia que es amor y caridad infinita.

09-258.04 Para entender la lección de que os hablo, necesitarían los hombres profundizarse en la esencia de mi lección y por ahora se encuentran entregados a sus preocupaciones y ambiciones terrenales; mas ya viene la hora en que dejen por un instante lo que tanto les preocupa y esclaviza, para elevar su mirada al firmamento y preguntarme interiormente: Dios mío ¿qué es lo que acontece en el mundo? ¿Qué ha sido de nuestra vida y qué hemos hecho con ella, que no nos dábamos cuenta? "Ese será el instante de la iluminación que muchos van a tener.

09-258.05 Otros serán sorprendidos por la palabra que os he traído en este tiempo, la que llegará al corazón de mis emisarios, de mis testigos y discípulos, que sois vosotros.

09-258.06 Los hombres tratarán de negarle verdad a mi revelación, pero los hechos, las pruebas, los acontecimientos, estarán dando voces y testimonio de la verdad que en labios de mi pueblo llegará, como el gran mensaje del Tercer Tiempo. Y también por medio de escritos se extenderá por el mundo mi Doctrina, porque es un medio lícito que desde los primeros tiempos inspiré a mis enviados. Sólo quiero que seáis celosos de mi verdad y la llevéis a los corazones en la forma más limpia y sencilla.

09-258.07 Discípulos: Ved cómo el Maestro, estando próximo a hacer cesar su palabra, en cada lección os da una cátedra de preparación espiritual para vuestra lucha.

09-258.08 En caravanas llegáis a recibir mi enseñanza después de que habéis recorrido un vasto desierto de vicisitudes; es que vuestro espíritu ha sentido la llegada del tiempo anunciado para mi Nueva Venida, es que él ha escuchado la voz divina que le llama.

09-258.09 Caravanas de enfermos, de hambrientos, de sedientos y cansados que vienen en busca del pan del amor, del maná de la vida, alentados por la luz de la esperanza, van llegando a la presencia de su Creador.

09-258.10 Bienvenidos seáis todos; descansad bajo la sombra de mi paz, comed y bebed y sanaos de vuestros males.

09-258.11 Si sabéis ser constantes escuchando esta palabra, cuando os levantéis para proseguir en la lucha de la vida, sentiréis más ligero vuestro fardo porque os fortalecisteis en la fe y en el saber.

09-258.12 Los que vienen buscando en Mí tan solo bienes o riquezas del mundo y no aceptan la existencia de los dones espirituales, sufrirán un desengaño, y cuando se alejen del camino al que fueron llamados, mirarán vacías sus manos y desolado su corazón. Son espíritus que aún aman lo impuro y tendré que darles un tiempo más para que evolucionen, recojan experiencias y cuando retornen a mi senda, se encuentren mejor dispuestos a recibirme.

09-258.13 Para el que ha venido con espiritualidad, mi presencia por medio de esta palabra es un verdadero festín de luz, donde los mejores manjares del Reino Espiritual se ofrecen a la avidez de los hambrientos de amor, de justicia, de sabiduría y de paz; éstos no podrán apartarse de mi senda y sabrán recibir los bienes del mundo por añadidura.

09-258.14 Mi Obra seres lo esencial en su vida y lo material será el complemento para subsistir y cumplir con la misión que les haya sido confiada.

09-258.15 ¡Ah, si todos comprendieseis que el sol de ésta palabra pronto va a ocultarse, os apresuraríais a guardar algo de su valor y de su luz en vuestro corazón, pero sois tardos para comprender, sois reacios para desarrollar el, don de la videncia, para que pudieseis contemplar desde ahora la proximidad del Nuevo Tiempo!

09-258.16 Ciertamente ya será breve mi estancia entre vosotros bajo la forma en que me habéis tenido y es preciso que viváis el presente y el futuro, olvidando muchas costumbres, creencias, ideas y prácticas de vuestro pasado, que forman parte del enorme fardo que llegasteis arrastrando cuando vinisteis a escuchar mi palabra por vez primera.

09-258.17 Soy el Salvador de los espíritus, soy el defensor de vuestra fe y de vuestra vida; no podía dejaros hundidos en los abismos o perdidos en los desiertos sin haceros oír mi voz consoladora, sin haceros contemplar la luz verdadera que surge de mi Espíritu.

09-258.18¿Queréis conformaros tan sólo con oírme para dar paz a vuestro corazón, sin prepararos para sembrar mi Obra en el corazón de vuestros hermanos, o queréis ser mis discípulos?

09-258.19 Si anheláis agradarme siendo útiles a vuestros semejantes, participadles y aprovechad las divinas enseñanzas que en cada vez que me presento os doy, para que quedéis aptos para hablar de Mí, de mi Ley y de mi Doctrina y no seáis sorprendidos por quienes viven preparándose para combatir toda nueva luz que surja, aunque esa luz sea la de la más absoluta verdad, la sabiduría de todos los tiempos.

09-258.20 Comprended que no os llamé tan sólo para consolaros en vuestras aflicciones, sino también para, enseñaros a sentir el dolor de vuestros hermanos y a consolarlos en sus amarguras.

09-258.21 Si queréis saber lo que tenéis que hacer entre la humanidad, basta que miréis lo que Yo he hecho con vosotros desde el día en que por vez primera oísteis mi palabra.

09-258.22 Os perdoné, os recibí con caridad y amor infinito, os hice descansar de la penosa jornada, no me detuve a juzgar vuestra condición, vuestra esfera o clase, limpié la lepra de vuestro pecado y gané vuestras dolencias; fui comprensivo, indulgente y benévolo al juzgar vuestros defectos, os reintegré a la vida verdadera, dándoos una Doctrina de amor que os capacita para salvaros, salvando a vuestros semejantes.

09-258.23 Ahí, en mis obras que he tenido para con cada uno de vosotros, podréis encontrar el mejor de los ejemplos para que los llevéis a la práctica entre los necesitados del cuerpo y del espíritu, que también llegarán en caravanas hasta vosotros.

09-258.24 Hablando a este pueblo, hablo a la humanidad; a vosotros os toca acercaros mañana al corazón de los hombres y fraternalmente transmitirles mi palabra, la cual consumará la obra de redención.

09-258.25 Hoy sentís que el dolor os ha tocado y a veces no comprendéis que por medio de ese cáliz os estáis purificando. ¿Cómo podríais hablar de Mí estando manchados? ¿Cómo podría brotar de vuestro corazón el amor manifestado a través de los sentimientos de caridad y humanidad, si él estuviese lleno de egoísmo?

09-258.26 Las imperfecciones de los hijos de Dios han hecho que exista el dolor, dolor que se ha convertido en maestro para forjar vuestro corazón y señalaros el camino que perdisteis. Mi amor se posa en vuestro corazón para apartar de él todo mal, porque quiero veros fuertes, sanos y limpios.

09-258.27 Oíd esta voz que vibra entre vosotros bajo esta forma, no os canséis de escucharla. He prolongado mi manifestación con el fin de pulir las asperezas de vuestro corazón y al dejar de manifestarme en 1950, poder dejaros firmes en esta fe.

09-258.28 La humanidad se encuentra entregada a su ciencia, su corazón y mente están entregados por completo a la vida que viven en la Tierra, por eso elegí entre los hombres a estos por quienes os hablo, sencillos y sin ciencia. Toqué a esos corazones y luego penetré por medio de mi luz en sus entendimientos para entregar a mi pueblo este mensaje de amor.

09-258.29 Esta luz ha venido a iluminar el sendero de vuestra vida y por eso os habéis entregado a Mí. Después de mi partida os dejaré entre la humanidad para que deis testimonio de mi verdad y entre los discípulos surgirán los maestros que prediquen con sus obras la Doctrina del amor espiritual.

09-258.30 Las delicias del Reino son para todos; aquí en la Tierra tendréis un poco de aquella paz y un reflejo de la vida eterna. Sed de buena voluntad en la Tierra y no os faltará mi paz.

09-258.31 Muchas páginas del libro de la vida habéis visto pasar desde que os doy mi palabra, cada una de ellas ha sido una lección perfecta. A veces ha sido el amor del Padre el que os ha hablado, otras ha sido el Maestro el que os ha sentado ante su cátedra y a veces ha sido el juez el que os ha tocado.

09-258.32 Todos habéis recibido mi palabra, entonces, todos habéis recibido en el espíritu, órdenes y misiones que cumplir. Unos han empezado, otros están esperando el instante de levantarse, otros están en preparación. No existe uno de vosotros que no haya recibido facultades que desarrollar, y mientras unos han dado principio a su desarrollo desde ahora en que aún me comunico bajo esta forma, otros iniciarán su desenvolvimiento espiritual después del tiempo de mi comunicación, mas en esos tiempos, levantaos todos como un solo espíritu.

09-258.33 Tenéis dones para analizar mi palabra para recibir mis inspiraciones así como las videncias que os anunciarán lo venidero.

09-258.34 Los que hoy se han estacionado, los que recibieron dones para recibir mi rayo divino o dejar que por ellos se comunicara el mundo espiritual y no cumplieron su misión se levantarán más tarde a cumplir, aunque les digo desde ahora, que habrá de cambiar la forma de entregar, para que no lleven confusión a la humanidad.

09-258.35 Día llegará en que estéis diseminados por el mundo uno en una nación, otro en otras tierras, y sin embargo, os he sentiréis unidos todos por la armonía espiritual que os he traído.

09-258.36 Os estoy preparando para que os améis y con ese lazo seáis fuertes e invencibles, para eso he sido el Maestro amante y constante que viene con sus ejemplos a mostrar el camino a los discípulos. Velad por vuestros pasos, por vuestras obras y aun por vuestras palabras y pensamientos. Que no sea el hombre el que juzgue vuestras imperfecciones, que sea siempre el Maestro el que os corrija a través de vuestra conciencia.

09-258.37 Quise comunicarme a través de seres pecadores para daros muestras de mi fuerza y de mi amor; ahora id hacia vuestro Padre por medio del espíritu a probarle que también le amáis. Buscad esa meta, llegad a esa sublime comunicación de espíritu a Espíritu sin conformarnos con los primeros frutos que recojáis, sino hasta que hayáis alcanzado la perfección. Cada hombre llevará entonces en su interior al guía divino que le conducirá eternamente por las sendas destinadas a los que saben elevarse en busca del amor de su Creador.

09-258.38 Mi luz hecha palabra, la vida, las pruebas, todo ha venido a despojarse de vuestra materialidad. Mañana, la misma ciencia humana tendrá espiritualidad, elevación, ideales nobles y logrará hablar de lo que aparentemente le ha sido ocultado y que en realidad no ha descubierto, porque no será la mente la que penetre en el arcano sino el espíritu y eso ocurrirá cuando haya logrado la limpidez; pero no temáis, pueblo, que por atender al espíritu y cuanto a él corresponde, la vida humana y vuestros deberes materiales se vean abandonados, ni que vuestra salud y vuestro cuerpo sufran consecuencias que hoy no vislumbráis, porque cuando el espíritu de esta humanidad se levante de la escoria en que

hoy vive, sentirá en su materia una fuerza y una luz desconocidas que le llevarán a crear una existencia pródiga en bienestar, prosperidad y salud.

09-258.39 ¿Cómo han pretendido los hombres alimentar a su espíritu eternamente, con prácticas pasajeras y algunas veces frívolas? Ni al espíritu, ni aun al corazón deberíais engañarlo con cultos que no tengan esencia o sustancia de verdadera vida.

09-258.40 Es preciso que pronto llegue esta luz al corazón de la humanidad, no importa que al principio sea origen de disputas o combates. Siempre han chocado la luz y las tinieblas, la verdad y lo falso, el bien y el mal. Así como las sombras de la noche se disipan ante la luz del día, así se apartará la maldad de los hombres ante mi mensaje de amor.

09-258.41 En aquel Segundo Tiempo mi venida en cuanto hombre, sólo fue creída por unos cuantos corazones, sin embargo, la humanidad tomó después el nacimiento del Salvador como el comienzo de una nueva era, así en este tiempo, el principio de mi comunicación con vosotros, o sea mi advenimiento en cuanto Espíritu Santo, será mañana tomado como el principio de otra era.

09-258.42 Escuchad lo que os dice Cristo, la manifestación del amor divino.

09-258.43 Paz a los hombres de buena voluntad, a los que aman la verdad y siembran la semilla del amor.

09-258.44 Soy el Verbo que viene a buscar a los hombres, porque ellos no han podido llegar a Mí. Es mi verdad la que vengo a revelarles ya que la verdad es el Reino al cual quiero que todos penetréis.

09-258.45 ¿Cómo encontrar la verdad, si antes no os digo que se requieren muchas renunciaciones?

09-258.46 A veces, para hallar la verdad, es preciso renunciar a cuanto se posee, renunciar aún a sí mismo.

09-258.47 El vanidoso, el materialista, el indolente, no puede conocer la verdad mientras no destruya las murallas dentro de las cuales vive, es necesario que se sobreponga a sus pasiones y flaquezas para mirar de frente mi luz.

09-258.48 Un materialista sólo ama la vida humana, más reconociendo que todo en ella es fugaz, procura vivirla intensamente. Cuando sus planes o sus ambiciones no se realizan, o el dolor en alguna forma lo sorprende, entonces se desespera, blasfema y reta al destino, culpándole de no recibir las dádivas a que cree tener derecho.

09-258.49 Son espíritus débiles en materias reacias, son seres moralmente pequeños, que son probados en muchas formas, para hacerles comprender el valor que ellos en su materialidad atribuyen a obras de escaso mérito.

09-258.50 ¿Cómo desearían modificar su destino los materializados! ¿Quisieran que todo se hiciera según su idea y su voluntad!

09-258.51 Se puede lograr de Dios todo cuanto de bueno se desee, sin necesidad de retar su justicia o de desafiar su poder. Mi amor está presto a atender a todo aquel que desea mejorar su existencia.

09-258.52 Vuelvo a deciros: paz a los hombres de buena voluntad, que aman la verdad, porque ellos algo hacen por plegarse a la voluntad divina y quienes se amparan bajo mi protección, necesariamente tienen que sentir mi presencia tanto en su espíritu, como en su vida humana, en sus luchas, en sus necesidades, en sus pruebas.

09-258.53 Los hombres de buena voluntad son hijos obedientes a la Ley de su Padre, caminan por el sendero recto y cuando sufren intensamente, elevan su espíritu hasta Mí, en demanda de perdón y de paz. Ellos saben que muchas veces es necesario el dolor y por eso lo apuran con paciencia, sólo cuando éste se hace irresistible, suplican les sea aliviado el peso de su cruz. "Señor, me decís yo sé que mi espíritu necesita purificarse, sufrir, para elevarse, vos sabéis mejor que yo, cuánto necesito, vos no podéis darme nada que no me haga falta, hágase pues vuestra voluntad en mí". Benditos los que piensan y oran de esta manera, porque van buscando el ejemplo de su Maestro para aplicarlo a las pruebas de su vida.

09-258.54 Es cierto que cada dolor, que cada sufrimiento renueva el corazón, estremece el espíritu y lo limpia de sus manchas, dándole ocasión de crecer y elevarse.

09-258.55 ¡Cuánto bien hace él dolor en el espíritu, cuando ese cáliz es bebido con amor y paciencia!

09-258.56 Largo ha sido el camino de pruebas para vuestro espíritu. Sois a semejanza de los árboles milenarios que sueltan sus hojas secas al contacto de los vientos que les azotan y los desnudan, para después cubrirse de nuevas hojas. Así cumple el árbol la voluntad del Padre; así deberíais cumplir todos dejando que las pruebas y lecciones que a través de la vida os da vuestro Padre, os despojases de viejas vestiduras, de impurezas y andrajos del espíritu, para surgir revestidos de nuevas galas.

09-258.57 Sabed, discípulos, que el dolor aparta de vuestro Corazón los malos frutos, os da experiencia, haciendo que vuestros errores se tornen en aciertos.

09-258.58 Así os prueba vuestro Padre, con el fin de que la luz se haga en vuestro entendimiento, más, cuando no comprendéis y sufrís estérilmente por no encontrar el sentido de mis sabias lecciones, vuestro dolor es inútil y desaprovecháis la lección.

09-258.59 En este tiempo, he venido a explicaros el sentido de la vida, en el que sabréis por qué del dolor, qué significa expiación y restitución y por qué necesitáis purificaros. Cuando mi pueblo comprenda y sienta mi enseñanza, se colocarán los cimientos de una nueva humanidad.

09-258.60 ¿Os ha sacudido algunas veces el dolor? ¿Han crujido vuestras ramas, se han desprendido las hojas secas y han caído de vuestro árbol los malos frutos? Yo os digo que el bien que ha adquirido vuestro espíritu, no se compara con lo que más valga en el mundo.

09-258.61 Os pongo ejemplos que en la Naturaleza miráis cada día, como el del árbol cuando es azotado por el vendaval, porque la Naturaleza material es una manifestación de la Naturaleza divina, por lo tanto, en todo cuanto os rodea en esta vida, podréis encontrar una lección o una revelación para vuestro espíritu.

09-258.62 Así como vuestro cuerpo para vivir busca el aire, el sol, el agua y el pan, también el espíritu necesita del ambiente, de la luz y del sustento propio de su ser. Cuando se ve privado de la libertad de elevarse en busca de lo que a él lo alimenta, se debilita, se marchita, se entorpece, como si a un niño se le obligase a permanecer siempre en su cuna y encerrado en su alcoba. Se paralizarían sus miembros, palidecería, se debilitarían sus sentidos y se atrofiarían sus facultades.

09-258.63 ¡Ved cómo también el espíritu puede ser un parálítico! ¡Si Yo os dijese que el mundo está lleno de parálíticos, de ciegos, de sordos y enfermos del espíritu! El espíritu que vive encerrado y sin libertad para desarrollarse, es un ser que no crece, ni en sabiduría, ni en fuerza, ni en virtud.

09-258.64 No esperéis a que sean los furiosos vendavales los que os limpien de impurezas, porque también podéis esperar la llegada de las estaciones para renovaros en ellas, para purificaros y florecer.

09-258.65 Mucho tendréis que aprender en este mundo para que podáis llegar a otras moradas más elevadas.

09-258.66 Aprended, meditad, sabed luchar, sufrir y esperar; amad siempre y confiad también. Sed hombres de fe y de buena voluntad y tendréis que ser espíritus grandes.

09-258.67 Si queréis buscar mi presencia dentro de la Naturaleza en que habitáis, hacedlo, Yo sé que en todo tendréis que encontrarme porque me encuentro en todas y cada una de mis obras.

09-258.68 Ved cómo me comunico a través de estos hombres en quienes me oculto por un instante para hacer brotar de sus labios mi divina palabra. ¿Cuándo me miraréis más allá de lo que pertenece a este mundo? ¿Cuándo me escucharéis a través de vuestros sentidos espirituales sin necesidad del aparato humano?

09-258.69 La cátedra eterna de Dios siempre está vibrando, porque Él es el Verbo, mas sólo la escuchan directamente o sea de espíritu a Espíritu los seres luminosos.

09-258.70 Cuando vosotros lleguéis a estar en comunión estrecha con lo divino y con lo humano, cuando alcancéis la armonía de vuestro ser, oiréis el canto en el que se une el ángel y el hombre, el cielo y el mundo, el Más allá y el Universo, el espíritu y la materia. Todo se unirá en un himno de amor hacia el Ser divino que ha dado vida a sus obras convirtiéndolas en sus hijos. En ese himno os uniréis, discípulos, porque para ello he venido nuevamente a los hombres.

09-258.71 Es necesario que penetréis en vuestro santuario interior, aquel que no fue construido por la mano del hombre, sino por la mente divina. Os digo que allí conoceréis la

revelación de la verdad, allí comprenderéis la esencia de lo eterno, para que lo améis por sobre todo lo pasajero.

09-258.72 ¿Qué es vuestro cuerpo? Avecilla viajera, cuyo vuelo tiene poca duración, ave que sin saber canta su pronta desaparición. Pobre cuerpo que mucho pide y mucho desea para sí en su egoísmo. En cambio, el espíritu es el ave invisible al mundo, pero blanca y luminosa, que se eleva más y más según marcha el tiempo, es el ser para quien no existen las edades, los años o los siglos.

09-258.73 Sabéis qué día, qué hora y qué año nacisteis, más ¿sabéis por ventura cuándo surgisteis espiritualmente a la vida?

09-258.74 Elevad el espíritu, esa es la esencia de vuestra vida, ese es vuestro destino y el fin para el que fuisteis creados. Eleváos, porque así vendréis a Mí, que tengo mucho que daros, mucho más dé lo que en el mundo habéis encontrado.

09-258.75 El amor habrá de venceros al fin y por el amor me conoceréis.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 259

09-259.01 Bienvenidos seáis mis discípulos, habéis venido a escuchar mi enseñanza y Yo os preparo el banquete, para que os alimentéis con los manjares de vida eterna.

09-259.02 Si vuestra carne es débil, vuestro espíritu en cambio es fuerte para obedecerme. Bienaventurado sea el discípulo que ha preparado su corazón dejando lo que pertenece al mundo por venir a escuchar al Verbo.

09-259.03 Vengo a ofrecer a vuestro espíritu la vestidura de gracia, porque a través del tiempo habéis hecho jirones la que os di.

09-259.04 Mi Ley es la Doctrina que a través de los tiempos habéis recibido, Ley que no habéis cumplido y por vuestra desobediencia caísteis en confusión. Ahora vengo nuevamente a iluminaros con la luz del Espíritu Santo.

09-259.05 Os he confiado una joya de incalculable valor, para que brille ante la humanidad, no la ocultéis ni os despojéis de ella.

09-259.06 En este día conmemoráis mi entrada triunfal en la antigua Jerusalén. Ahora también el hombre me presenta palmas en sus manos materiales, mas en su corazón no veo la paz.

09-259.07 En aquel tiempo, las multitudes me recibieron entonando con su espíritu el "hosanna", porque sabían que la gracia del Señor era con ellos; en esta forma dieron testimonio de que el Hijo de Dios estaba con los hombres.

09-259.08 Después, cuando llegué al sacrificio en el ara santa de la cruz, para enseñaros a cumplir vuestra misión, muchos dudaron que Jesús fuese el Hijo del Dios verdadero, el Cordero de Dios anunciado mucho tiempo antes por los profetas, mas así estaba escrito que el Cordero os iluminaría con su sangre.

09-259.09 Ahora vengo en Espíritu a daros nuevamente mi enseñanza para espiritualizaros, para disipar con la luz del Espíritu Santo las tinieblas, para que os regeneréis y dejéis que las virtudes se manifiesten en plenitud.

09-259.10 La humanidad aún no ha escuchado esta palabra, se desconocen los unos a los otros y a vosotros he nombrado "el fuerte Israel", porque os levantaréis llenos de mi fortaleza para dar testimonio de mi presencia espiritual entre la humanidad, para que llevéis mi verdad y apartéis el cáliz de amargura que apura en este tiempo el mundo.

09-259.11 Entre vosotros está el lobo hambriento. Tenéis que velar y orar, tenéis que practicar mi Doctrina. Aquel que sepa cumplir con mis mandatos sentirá mi paz.

09-259.12 En este tiempo os he hablado con toda claridad para que me comprendáis, os he mostrado que este camino está limpio y si el dolor os sorprende, no es el Padre quien os lo ha puesto, sois vosotros mismos que en vuestra desobediencia lo habéis labrado.

09-259.13 Ved que soy amor infinito, sublime y santo, que a todos amo, mas os digo: Amad, como el Padre os ama y os seguirá amando en todos los tiempos.

09-259.14 He venido a purificaros, como el oro en el crisol, para que seáis el ejemplo de la humanidad. Es menester que comprendáis mis enseñanzas, para que seáis entre vuestros hermanos, una antorcha de luz, que ilumine a todos los espíritus.

09-259.15 Es a vuestro espíritu a quien vengo a darle vida eterna, porque ha brotado de Mí, a él vengo a prepararle para que me obedezca y sepa comunicarse conmigo de espíritu a Espíritu.

09-259.16 Mostradme espiritualmente vuestras palmas, porque las palmas materiales no llegan a Mí. Estáis viviendo el tiempo en que la humanidad apura un cáliz de dolor, velad y orad para que ese dolor no os sorprenda.

09-259.17 En estos días la humanidad conmemora mi pasión, mas de cierto os digo que ahora estáis en el tiempo en que he venido a resucitaros.

09-259.18 Grande es el dolor en mi Espíritu al contemplar que la humanidad en su fanatismo, confusión y pecado aún sigue crucificándose. Mas vosotros, pueblo escogido, que sois los iluminados, practicad mi verdadera Doctrina, la cual reinará eternamente entre la humanidad. Los hombres no podrán retener mi amor ni oscurecer mi luz divina, Yo vengo a fortaleceros y a guiaros con mi palabra para que sigáis mis huellas, y deis cumplimiento a mi Ley.

09-259.19 Mañana os elevaréis en oración a mi Divinidad e iluminados por la intuición, seréis guías en la senda de vuestros hermanos.

09-259.20 La misión que os he confiado, es un mandato que tenéis que cumplir a través de los tiempos, porque por vuestro conducto tiene que recibir mi luz la humanidad y Yo la levantaré a la vida de la gracia.

09-259.21 Israel, no queráis permanecer dormido, porque si así lo hicierais, los elementos de la Naturaleza os despertarán Y os reclamarán vuestra, falta de cumplimiento a la misión sublime y delicada que Yo os he confiado.

09-259.22 Os he hecho reconocer vuestros dones y la inmensidad de las tierras que os confío para que las limpiéis y las cultivéis.

09-259.23 Sois mis hijos que estáis bajo mi amparo, bajo el follaje del árbol de la vida y vuestro espíritu ha sido de regocijo. Yo os digo, pueblo escogido: ¿Quién de vosotros que ha implorado mi caridad, no la ha recibido? Bienaventurados seáis aquellos que reconociendo mis grandes beneficios os levantéis a testificar que el Padre ha estado con vosotros, porque por vuestro testimonio se levantarán grandes multitudes.

09-259.24 Testificad que Yo he estado con vosotros, para que la humanidad lleve en su espíritu la vida de la gracia, para que encuentre en Mí al Doctor de los doctores y para que me busque de espíritu a Espíritu.

09-259.25 En el Segundo Tiempo mis discípulos esparcieron mi enseñanza para que la humanidad la estudiase, la meditase y la pusiera en práctica, pero más tarde el hombre se apartó de la esencia de Mi Doctrina y forjó su propia ley para guiar a las multitudes. Mas Yo no vengo a recibir lo que el hombre en su confusión y materialidad ha edificado, sólo vengo a recordaros que mi verdadero templo debe estar edificado en vuestro corazón y en vuestro espíritu.

09-259.26 En este tiempo, a los que me habéis buscado, os he enseñado a sentirme en vuestro corazón, a grabar en él mis enseñanzas, para que seáis el pueblo que viváis llenos de gracia y de luz.

09-259.27 Preparaos y levantaos llenos de humildad para que llevéis a la humanidad este mensaje de paz, orad por ella, que vuestro Padre hará que su Ley sea reconocida y practicada por todos los hombres, para que lleven vida de gracia y sepan buscarme de espíritu a Espíritu.

09-259.28 Recordad que he dicho: cuando estéis reunidos dos o tres en mí nombre, Yo seré entre vosotros y me manifestaré según sea vuestra preparación.

09-259.29 He venido en este tiempo a dar una prueba más de mi amor a la humanidad al manifestarme entre vosotros, pueblo escogido.

09-259.30 Vosotros tenéis que dar testimonio a la humanidad y enseñarle que si sabe prepararse, si sabe despojarse de su materialidad, me sentirá y me verá con su espíritu. Por eso he venido a hablaros a través del entendimiento humano, y esta comunicación a través de un pecador ha sido la prueba de amor que os he concedido para que recibáis mi palabra y más tarde la llevéis a la humanidad.

09-259.31 Preparaos, Israel, porque es corto el tiempo de mi comunicación a través del entendimiento humano y no quiero que el mañana por vuestra falta de preparación os vayáis a sentir como huérfanos y vayáis a imitar a las multitudes que se reúnen en sus templos de cantera y se conforman con ceremonias y cánticos materiales. Dentro de esas multitudes, muy pocos son los que me han sentido, mas he venido a vosotros para preparar vuestro corazón y a iluminar vuestro espíritu, a entregaros mi palabra llena de amor para que sintáis mi presencia y seáis los que el mañana entreguéis a vuestros hermanos este amor y esta paz.

09-259.32 Si con mi palabra llena de amor, no preparáis vuestro corazón, entonces ¿qué va a ser de vosotros, qué va a ser de vuestros semejantes, si estáis viviendo el tiempo en que las grandes pruebas y torbellinos están azotando a la humanidad? No hay paz en los corazones y si por instantes esa humanidad se entrega a los placeres buscando el consuelo, en verdad os digo, dentro de esos placeres llevan un espíritu sufriente y enfermo que no siente mi paz; en el recreo que ellos buscan sólo satisfacen sus sentidos materiales, pero sus espíritus sólo llevan el dolor.

09-259.33 Esa humanidad no me ha sentido, a ella aún no ha llegado quien la tome de la mano y le muestre el camino; a ella Yo la recibiré cual inocente y con caridad juzgaré sus faltas, Yo le daré la oportunidad de restituir. Mas vosotros, pueblo escogido, que me habéis escuchado, en quien me he manifestado ¿cómo os sentiréis ante Mí, si llegáis en espíritu haciéndome presente vuestra desobediencia? Sois los agraciados por el Padre y quiero recibiros con el cumplimiento de vuestra delicada misión; no quiero que seáis el reo ante mi presencia, quiero recibiros con mi sonrisa paternal y enviaros nuevamente al mundo como espíritus de luz, como guías y protectores de vuestros semejantes.

09-259.34 En verdad os digo: habéis llegado ante Mí, porque Elías os ha entresacado de diversos caminos, porque sois los escogidos a quienes Elías me ha mostrado como ovejas. El que está dentro del redil de Elías, está defendido por Él, ese pastor incansable os protege de las acechanzas.

09-259.35 El Espíritu Santo ha venido a iluminaros, mas no solamente los que ostentáis mi sello divino tenéis esta gracia, sino todo aquel que se prepare y se eleve a Mí, guiado por Elías.

09-259.36 La luz del Espíritu Santo ha venido a iluminaros para que seáis conmigo en espíritu y en verdad. He aquí el camino en donde sentiréis mi amor y hallaréis la salud.

09-259.37 Vengo a recibir a las ovejas que Elías me hace presente. Él seguirá buscando a las descarriadas, porque Yo entregaré mi caridad a todos los Pueblos de la Tierra y a todas las generaciones venideras.

09-259.38 El Maestro os dice: bebed de esta fuente inagotable sus aguas cristalinas; alimentaos con el pan de vida eterna, tomad el fruto de la vid. He aquí que en mi mesa os he preparado el mejor lugar.

09-259.39 Yo os pregunto, Israel: ¿Qué pedís para las naciones? Porque esta caridad no es tan sólo para vosotros, ved que las naciones han sido sorprendidas por las grandes pruebas de dolor y a vosotros he dicho: Israel, si veláis y oráis por vuestros hermanos, mi voluntad se hará en toda la humanidad.

09-259.40 Los hombres han equivocado mi Doctrina, mas Yo he venido entre vosotros para prepararos nuevamente con mi enseñanza, con mi sabiduría, para que os convirtáis en mis discípulos y seáis los que mañana enseñéis al mundo y le hagáis sentir mi presencia en su espíritu.

09-259.41 Las naciones se preparan para lanzarse a nuevas guerras, mas si vosotros veláis y oráis, por vuestro conducto pondré y entregaré mi paz a la humanidad.

09-259.42 He venido en Espíritu en este Tercer Tiempo a levantaros a la vida, como a Lázaro de su sepulcro. He sanado vuestra lepra y he apartado vuestro dolor.

09-259.43 He venido a daros mi enseñanza para que llevéis en vuestro corazón mi amor y así preparados os levantéis para guiar a la humanidad, para mostrarle el árbol que os ha dado sombra y vida en sus frutos.

09-259.44 Invitad a la humanidad a que venga hacia Mí para darle mi caricia de Padre, para iluminar su espíritu, para salvarla del mar anchuroso de maldades, para darle leche y miel y apartar la amargura de su vida.

09-259.45 Si así habláis a vuestros hermanos, habréis cumplido con el mandato que os he dado a través de los tiempos. Escuchad, pueblo amado en vosotros mismos la voz de la conciencia y fortaleced el propósito de amarme y de amar a vuestros hermanos.

09-259.46 Vengo buscando el amor de vuestro corazón para que en él me forméis un santuario, Yo os amo, os he engalanado con mi gracia divina y os he iluminado para que seais a mi servicio.

09-259.47 En vosotros he depositado esta palabra, que cual buena semilla el mañana se multiplicará, porque cuando ya no me escuchéis en esta forma, las multitudes serán en pos de mis discípulos para recibir la enseñanza que no alcanzaron a escuchar a través de mis portavoces. Vosotros les enseñaréis y Yo seré con ellas. Seréis sumisos y obedientes a mi Ley para que mi Obra os sirva de baluarte y levantaréis en alto el estandarte de la espiritualidad.

09-259.48 Israel, las grandes pruebas prestas están para ser entre la humanidad, porque los hombres así lo han querido, porque en su corazón aún está el propósito de destrucción y también han formado su propio dios en este mundo; mas antes de que el hombre haga su propia voluntad, el Padre se hará sentir nuevamente entre la humanidad. Vosotros, mi pueblo, os levantaréis para mostrar nuevamente el arca de salvación que es mi Ley, así como Noé habló a la humanidad de aquel tiempo.

09-259.49 Preparaos, mi pueblo, para que recibáis a los que van a llegar a vosotros, entregadles mi amor, enseñadles a amarse los unos a los otros, mostrarles mi Ley, encended en sus corazones la flama de fe y dadles en mi palabra la paz, para que de ella se alimenten en sus caminos. Enseñaréis a esas multitudes a buscarme de espíritu a Espíritu.

09-259.50 Vosotros habéis venido a la Tierra a cumplir esta misión, por eso he venido a preparaos con mi palabra, a saciar la sed de vuestro espíritu con estas aguas cristalinas, a fortaleceros y a ungiros. Fuertes os levantaréis a hablar a la humanidad en mi nombre, seréis mis mensajeros y por vuestro conducto Yo le entregaré mi luz.

09-259.51 Elevaos en oración, que Yo seré con vosotros y en unión de mi Mundo Espiritual poco a poco iréis despertando a la humanidad. Velad y orad por aquellos que no me han sentido y en su dolor claman y me dicen: "Padre, Padre ¿por qué no nos escucháis?" Y vosotros, que ya sabéis buscarme de espíritu a Espíritu, enseñaréis a vuestros hermanos a orar y a buscarme en el silencio y en la elevación de su propio espíritu. Yo les haré sentir mi perdón, a ellos les entregaré la luz y la sabiduría, para que cumplan con mi Ley.

09-259.52 Por aquellos que me habéis reconocido y estáis conmigo, Yo entrego a los que perecen en el mar anchuroso de maldad, Yo los- perdono y los bendigo. Mas vosotros, que habéis recibido de vuestro Dios y Señor, testificad ante la humanidad, todo lo que Yo os he enseñado y revelado para que ella también me ame y se levante en pos de su misión espiritual.

09-259.53 Está profetizado que en este tiempo aparecerá en la Tierra el nuevo pueblo de Dios, el pueblo de Israel y mi palabra habrá de cumplirse, mas no os confundáis creyendo que se trata del pueblo judío cuando menciono al nuevo pueblo de Israel, ya que el pueblo de que os hablo estará formado por todas las razas y todos los idiomas. Su unión no será material, sino espiritual, así como también su misión será espiritual.

09-259.54 Si en aquel Primer Tiempo Israel se formó con doce tribus, ahora serán doce misiones las que desempeñe el nuevo pueblo, doce misiones diferentes que, con su armonía le darán la fuerza de un pueblo invencible.

09-259.55 No necesitarán agruparse los hombres para formar las nuevas tribus, esas Yo las formaré, dándole a cada una un diferente cargo que desempeñar entre la humanidad.

09-259.56 Los dones de intuición, de revelación e inspiración estarán despiertos en el espíritu del Nuevo Israel, porque a través de ellos será como reciban mis mensajes.

09-259.57 Los hombres que formen el nuevo pueblo no serán escogidos en la Tierra, sino que por mi amor ya irán señalados o marcados en su espíritu, como seres evolucionados, como seres de luz que no podrán perderse de la senda que les haya trazado.

09-259.58 Así como en el Primer Tiempo Israel se preparó y ordenó para cruzar el desierto en pos de la Tierra Prometida, y a cada tribu le fue confiada diferente misión, así en este tiempo unos a otros se fortalecerán espiritualmente y cada quién cumplirá con la misión que se le haya confiado.

09-259.59 Vosotros que me estáis escuchando, sois sólo una parte de ese pueblo que estará diseminado en toda la Tierra y que será tan numeroso como las estrellas del firmamento.

09-259.60 Esa marca que algunos de vosotros habéis recibido, de la señal que trae en su espíritu es solamente un símbolo todo aquel que, en este Tercer Tiempo venga a cumplir una misión dentro del Nuevo Pueblo de Israel.

09-259.61 Muchas veces os he dicho que todo cuanto posee vuestro espíritu, ya lo traía consigo desde antes de llegar a la Tierra, por lo que ese acto al que llamáis "La marca" no ha sido más que un símbolo. Mas llenáos de gozo, porque vuestra misión ya está definida, porque ya sabéis cuál será vuestro destino y vuestro papel en el seno del Nuevo Pueblo.

09-259.62 Vosotros seréis el heraldo que anuncie a los pueblos mis órdenes y seréis quienes reveléis a la humanidad el divino mensaje de que os he hecho portadores, porque en ese mensaje se unirán todos los enviados y los señalados, espiritualmente. Vosotros anunciaréis a la humanidad este tiempo en que han sido desatados todos los dones y facultades del espíritu y enseñaréis la forma de descubrirlos, de desarrollarlos y de emplearlos.

09-259.63 Inspiración, intuición, don de palabra, curación, profecía, revelación, comunicación espiritual: He ahí los dones que, derramados sobre mi pueblo, harán de todos los hombres una nueva humanidad. Mas orad, tened fe, fortaleza, para que derramáis paz, justicia y caridad entre vuestros hermanos.

09-259.64 Mis enviados estarán cumpliendo misiones en todas partes, en el seno de toda institución. Su corazón ignorará el encargo espiritual que está cumpliendo, pero su espíritu estará absolutamente consciente de cuanto haga. El será quien haga presentir al corazón el destino que ha venido a cumplir en la Tierra y le revelará a la mente cuanto tengan que realizar.

09-259.65 ¡Qué grande es la responsabilidad de vosotros que habéis recibido este mensaje! Porque tenéis que prepararos para dar testimonio de lo que oísteis y para dar ejemplo y enseñanza de espiritualidad.

09-259.66 Ni una sola confusión deberá haber entre vosotros cuando llegue el momento de abrir vuestros labios para anunciar a la humanidad la Buena Nueva y tanto en vuestras obras, como en vuestras palabras y escritos, habrá verdad y elevación.

09-259.67 Ahora os pregunto: ¿Queréis ser vosotros los que deis la voz de alerta a la humanidad, despertándola con el toque de una campana cuyo sonido sea el de la verdad llamando a los corazones? ¿O queréis que aguarde a que haya desaparecido la última de vuestras huellas en la Tierra para que sean las nuevas generaciones las que den ese testimonio a los pueblos del mundo?

09-259.68 No me he equivocado al enviar a cada uno de vosotros, a pesar de que a veces dudáis de vuestra fortaleza, para cumplir con tan elevado destino.

09-259.69 Dudáis de ser escogidos o enviados porque conocéis vuestras flaquezas, mas debo deciros que esas flaquezas no están en el espíritu que Yo envié, sino en la carne que os sirve de prueba en la Tierra.

09-259.70 El instante en que el espíritu se sobreponga a la materia, llegará, y la luz se hará en todo entendimiento. Entonces seréis uno, dentro de vosotros, porque habrá una sola voluntad: La de obedecer el mandato escrito por el Padre en vuestro espíritu, para poder ser dignos hijos del Nuevo Pueblo de Israel.

09-259.71 La luz divina del Maestro se esparce en todo el orbe. Hago el llamado a mis labriegos para que podáis aposentaros en la mesa del Señor. Manifestad vuestra obediencia y humildad, venid a alimentaros para que llevéis amor, comprensión y caridad.

09-259.72 Yo, el Maestro de maestros, doy el ejemplo perfecto a mis labriegos; vengo preparando a mis discípulos en este Tercer Tiempo, para que seáis los corazones que cumpláis la Ley y entreguéis la caridad de la cual sois poseedores.

09-259.73 Vengo hasta vosotros, discípulos amados, para alentaros con mi amor, para que podáis sentirme y conocerme, para que sepáis de quién estáis escuchando la palabra y podáis comprenderla penetrando en el estudio y el análisis.

09-259.74 Contemplad, labriegos amados, que la tiniebla se extiende en la humanidad, el odio, la codicia y la vanidad y vosotros tenéis una grande potestad, sois los que debéis hablar de mi Obra, para que el enfermo, el leproso, el incrédulo pueda conocer lo que el Verbo Divino entregando se encuentra en este tiempo.

09-259.75 Sois la luz del mundo y brillando entre la humanidad, aún no os conocéis ni os reconocen los hombres.

09-259.76 La humanidad incrédula abre su labio para desconocer mi poder, porque espera contemplar las pruebas y los prodigios que le entregué en el Segundo Tiempo. Alimenta la idolatría porque no ha sabido elevar su espíritu, no ha sabido orar, ni ha sabido pedir.

09-259.77 Cuando a vosotros os he enseñado a pedir, os he puesto en el camino de la verdad, de la elevación y de la preparación. Yo os he dicho: Enseñaréis a la humanidad a velar y a orar.

09-259.78 Penetrad en meditación, estudiad y así comprenderéis que el Maestro se manifiesta en vuestra humildad para entregaros la luz, el perdón y la bendición; que nunca os he abandonado. Yo estoy con vosotros para haceros liviana vuestra cruz, para daros el consuelo.

09-259.79 Os he confiado las parcelas y las herramientas para que podáis labrar y cultivar las tierras.

09-259.80 La humanidad tiene hambre y sed de la verdad que Yo os he confiado. La humanidad se encamina a la tiniebla, hacia el abismo, hacia la perdición, mas hay corazones que me han de amar, de distintas lenguas, razas y colores; Yo sólo vengo haciendo el llamado a los espíritus sin contemplar diferencias.

09-259.81 Sois vosotros, Israel, los que debéis indicarles el camino, los que debéis de darles mi enseñanza.

09-259.82 Reconoced la gracia que poseéis y el valor de mi palabra, levantaos como un solo corazón, como un solo hombre y con una sola voluntad; a cumplir con la misión que os he confiado.

09-259.83 Amaos los unos a los otros, unificaos y sed ejemplo de humildad, dad mi palabra, entregad la salud, dad el consuelo, levantad a Lázaro de su sepulcro y entregad la luz al ciego, sanad al paralítico y por estos prodigios espirituales la humanidad me reconocerá.

09-259.84 Después de 1950 ya no me escucharéis a través del portavoz, y entonces reconoceréis que era el Maestro, que era el Espíritu Santo quien se estaba comunicando por el entendimiento humano.

09-259.85 Hoy como Padre vengo a entregaros mi gracia y como Maestro vengo a daros la enseñanza. Os he hecho el llamado con mi campana sonora y os he entresacado de diversos caminos para convertirlos en este tiempo en los guías de la humanidad. He venido a recordaros la misión que debéis cumplir y he preparado vuestros ojos espirituales para que me contempléis a través de símbolos y figuras. Os he entregado el don de palabra para que podáis dar testimonio a la humanidad de las revelaciones que habéis recibido de Mí.

09-259.86 Sois mis escogidos y os he dicho: Doquier que caminéis, dejaréis una estela de luz, mas para que dejéis esta huella, tenéis que regeneraros, tenéis que prepararos.

09-259.87 Si ponéis en práctica mis enseñanzas, ¿qué podréis temer del mundo? Estoy hablándoos con claridad para que podáis comprenderme, para que sepáis imitarme.

09-259.88 Vengo a aleccionaros para que entreguéis al mundo palabras de verdad, para que le hagáis sentir mi presencia. Ofrendadme las flores de vuestro corazón, elevad a mi Espíritu el perfume de vuestras buenas obras, sed el buen ejemplo de vuestros hermanos y el mañana, cuando ya no me escuchéis a través de estos portavoces levantaos como mis buenos discípulos a mostrar este camino a la humanidad.

09-259.89 Los hombres han adulterado mi Obra y se han confundido, mas vosotros preparaos y no caigáis más en idolatría, porque las imágenes hechas por la mano del hombre, no hablan, no sienten ni oyen. ¿Acaso mi esencia necesita materializarse para estar cerca de vosotros? La verdad triunfará a través de los tiempos, mas siempre Yo os he entregado palabras de verdad para que vosotros también sepáis dar testimonio de Mí.

09-259.90 La tentación, como ave de rapiña, querrá despojaros de vuestros dones, mas estáis en el tiempo en que tenéis la libertad de creencias, porque la era de la opresión ya ha pasado y vosotros debéis aprovechar esta libertad y no dejaros convertir en los esclavos de la maldad y de la mentira de los hombres.

09-259.91 Vosotros, impartid esta enseñanza con amor, porque amor es lo que os he entregado, no he tomado el látigo para que creáis en Mí, porque si así lo hiciere dejaría de ser vuestro Padre y vuestro Dios.

09-259.92 En los caminos y en las veredas del mundo, encontrasteis el dolor, ahora contemplad este camino en donde está mi verdad, contemplad su grandeza con vuestra vista espiritual. Yo os he confiado llaves, dones y poder, haced buen uso de todo esto, para que, la humanidad os reconozca como discípulos míos.

09-259.93 Es el tiempo en que debéis prepararos para que os levantéis al cumplimiento de vuestra misión cuando ya no me escuchéis a través de los portavoces, jamás me apartaré de vosotros, Yo os inspiraré y os hablaré de Espíritu a espíritu para que podáis cumplir con vuestra delicada misión.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 260

09-260.01 Volvéis en este tiempo a Mí para escuchar mi nueva lección, para recoger la hoja de mi Doctrina que habíais olvidado y buscar el libro de mis revelaciones que los hombres os habían ocultado.

09-260.02 Yo he venido a abriros un capítulo más del Libro de la Vida, el Sexto Sello, que contiene infinita sabiduría, que es la que os estoy revelando en forma sencilla y comprensible. Está revelación os esclarece los misterios en los cuales no podíais penetrar.

09-260.03 El Sexto Sello se encuentra abierto en plenitud y sus páginas una tras otra, las voy mostrando a vuestros ojos.

09-260.04 Cuando ha sido grande vuestra preparación al oírme, siempre habéis alcanzado grandes manifestaciones divinas. Sois los herederos del libro de la sabiduría, por lo que sí os preparáis, el contenido del Sexto Sello se derramará en vos otros para que seáis el testigo que afirme que la voz que oyó era mi voz y deis testimonio de ello con vuestras obras.

09-260.05 Si el Padre no se diese a conocer a sus hijos, ¿podría esperar de ellos una comprensión y un amor perfecto? Recordad cómo de tiempo en tiempo he manifestado mis lecciones ante vuestro espíritu, cada vez con mayor sencillez.

09-260.06 He de deciros que aunque estáis viviendo en el tiempo del Espíritu Santo, aún no me conocéis en plenitud, no tenéis una idea perfecta de lo que soy, ni habéis comprendido lo que os he revelado. Pero vuestro amor os llevará al fin de la jornada, alentados por la palabra de vuestro Maestro.

09-260.07 Venís caminando por el desierto espiritual, estáis iluminados por la luz de un faro divino. No son las arenas candentes las que están quemando vuestros pies, ni los rayos del sol hiriendo vuestra sien; no es la escasez de agua y de pan lo que os martiriza y sin embargo la vida que atravesáis, con sus sacrificios, sus necesidades y vicisitudes, también son un desierto por el cual venís caminando lentamente, pero con la firme esperanza de llegar al reino de la paz.

09-260.08 Elías es el guía, el que en este tiempo camino delante del pueblo, señalándole el camino y alentándote en la lucha.

09-260.09 Esta jornada dejará adelanto y perfeccionamiento en vuestro espíritu, mas reconoced que si en el Primer Tiempo fuisteis párvulos en el Segundo fuisteis discípulos, y en éste tiempo estáis recibiendo la preparación para convertirlos en maestros. Debéis estar alerta porque los hombres se levantarán a escudriñar mi Obra, a la que algunos juzgarán científica; entonces vosotros la daréis a conocer, como la Doctrina espiritual que transformará el mundo y daréis testimonio de ella con vuestras obras de amor para vuestros hermanos.

09-260.10 No es que venga en contra de la ciencia del hombre, ya que ciencia es saber, conocimiento, luz; mi enseñanza está sobre todo conocimiento humano. En mi palabra vengo a hablaros del espíritu, del conocimiento de lo espiritual, de lo divino, del conocimiento de una vida superior, que está más allá de todo lo que es sustancia y materia. En verdad os digo, que la ciencia que los hombres han desarrollado en beneficio de la humanidad, Yo la bendigo.

09-260.11 Este es el tiempo en que se hablará mucho de espíritu y de ciencia. La ciencia no es sólo privilegio de los que se preparan materialmente para estudiarla, porque ella es luz que brota del espíritu, el cual la recibe de Dios.

09-260.12 Mi divina enseñanza es una ciencia superior que os enseña a perfeccionar el espíritu, para ello os he dado el cerebro y el corazón para que ahí pulimentéis vuestra inspiración y vuestros sentimientos.

09-260.13 La enseñanza que os estoy dando no tiene límites, es universal, es infinita, en ella encontraréis el verdadero conocimiento de la vida espiritual y de la material.

09-260.14 Os encuentro capacitados para comprender mi enseñanza y penetrar en sus secretos. Por medio de la ciencia material habéis llegado a conocer las leyes que rigen la Creación, leyes que están condensadas en vuestro propio cuerpo y cuando habéis llegado a conocer lo que antes era un misterio para vosotros, os habéis dado cuenta de que os encontráis ante los umbrales del más allá, donde habéis palpado el corazón del Padre, quien trata a cada instante de comunicarse con vosotros. ¿Qué podéis ignorar conociendo mi Doctrina?

09-260.15 Por eso os digo que mi enseñanza, os da el conocimiento superior, que impedirá que vuestro corazón flaquee en presencia de los sabios de este mundo.

09-260.16 Para que comprendáis el sentido o el significado de cualquier acontecimiento de la Naturaleza o de vuestra vida; no tendréis que recurrir a los libros de ciencia; os bastará preparar vuestro entendimiento y limpiar vuestro corazón, para que de vuestros labios fluya la inspiración.

09-260.17 ¡Es tan grande mi amor hacia vosotros, que siendo tan pequeños os vine a ofrecer mi Reino y descendí hasta vosotros para daros mi sangre!

09-260.18 Este pueblo que estoy doctrinando, no será por ello más grande que los demás, pero si más responsable de lo que en él he depositado y de lo que le he revelado. Vuestra misión consiste en participar a los demás de lo que poseéis y hacerlos iguales a vos, para que habiendo sido el primero en recibir, sepáis ser el último por humildad. No temáis que los que vienen tras de vosotros alcancen mayores adelantos. Mientras más deis, más crecerá vuestro saber. En cambio, si de es lo que habéis recibido del Padre, nada dieseis, vuestro espíritu quedará desnudo, vuestro corazón vacío y vuestras manos sin potestad. Habréis perdido el tesoro y se habrá cerrado el libro, vuestra boca enmudecerá para hablar de las lecciones espirituales y perderéis el bálsamo que Jesús os ha confiado.

09-260.19 Vuestra misión entre la humanidad es de paz y amor, esa misión trajo vuestro espíritu desde el Primer Tiempo. Aquel en que fuisteis los párvulos de mi Ley en que os tomé como instrumentos para dar lecciones y eje los a los hombres de todos los tiempos. En el Segundo fuisteis los discípulos de Jesús, ya que de mis labios oísteis lo que los doce apóstoles escucharon y difundieron para que el pueblo entero fuese testigo. Por eso después de mi partida surgieron muchos discípulos de Cristo y muchos mártires.

09-260.20 Pueblo: en este tiempo en que vengo como Espíritu Santo, os dejaré preparados como maestros, dispuestos para la comunicación directa con la Divinidad.

09-260.21 Multitud de criaturas humanas, no van a escucharme a través del entendimiento del hombre, pero recibirán de vosotros mi enseñanza. Ya se acerca el instante en que retenga para siempre esta forma de daros mi palabra en este mundo, y muchos pueblos que no me oyeron, me oirán a través de vosotros. Ahora mi pacto con vosotros no será con mi sangre, sino con mi luz.

09-260.22 No tendréis que preguntar a los hombres lo que tenéis que hacer, ni titubear o enmudecer ante sus preguntas. Lleváis interiormente al Maestro que os hablará e inspirará. Vuestra oración llegará a tener fuerza y poder suficientes para hacer prodigios.

09-260.23 Mirad cómo el mundo ante sus grandes tribulaciones, medita en las promesas que hizo Jesús en el Segundo Tiempo, de volver entre la humanidad y estudia a los profetas de los primeros tiempos, con la esperanza de que los acontecimientos que rodean esta era sean el indicio de mi próxima llegada.

09-260.24 Si estando dentro de mi Obra, os sintieseis inferiores y despreciables ante vuestros hermanos, os llamarán torpes e ignorantes.

09-260.25 Es sólo una forma de expresión la que uso cuando os digo que me comunico a través de un ignorante; porque un cerebro que deja pasar mi inspiración, revela luz en el espíritu y la luz es sabiduría.

09-260.26 Nuevamente os digo: Luchad, porque mientras el espíritu se encuentre en camino de evolución, estará expuesto a las tentaciones. Por eso os enseño y os doy fortaleza, para que venzáis las malas inclinaciones. Si vuestro espíritu está fuerte, él dará fuerza a la mente y voluntad firme al corazón para vencer los deseos de la carne. Cuando falta luz al hombre, su espíritu no evoluciona, entonces todas las vicisitudes repercuten con fuerza en su corazón y es como una barquilla que naufraga en medio de la tempestad.

09-260.27 Cuando el hombre está preparado espiritualmente, es como si llevase una coraza invulnerable contra las acechanzas de la tentación.

09-260.28 A vosotros os he revelado estas enseñanzas para que cuando por un instante caigáis o tropecéis en el camino, reconozcáis vuestra falta y busquéis nuevamente el camino de la enmienda.

09-260.29 Si os portáis con humildad, vuestro caudal espiritual aumentará en la vida que os espera. Entonces obtendréis la paz, que os dará la sensación más hermosa de vuestra

existencia. Y nacerá en vuestro espíritu el anhelo de servir al Padre, siendo un fiel guardián de todo lo creado por Mí, siendo un consuelo para el que sufre y paz para el que no tiene sosiego.

09-260.30 No es sólo mi palabra la que os anuncia mi presencia en estos momentos, es vuestro propio espíritu el que me siente profundamente en medio de esta paz que vengo a entregaros.

09-260.31 El Maestro es con vosotros. Ante mi mesa celestial se ha sentado vuestro espíritu. En verdad os digo que en esta mesa no existen lugares de preferencia, todos son iguales por que están dentro de mi caridad.

09-260.32 Mi amor se infiltra en vuestro ser para que lleguéis a amar a vuestros semejantes como os amo Yo y para que en vuestro corazón no existan primeros ni últimos lugares. Si ya os hubierais levantado en pos de las naciones, de las comarcas y las aldeas, encontraríais una humanidad sin amor, sin caridad, encontraríais por todas partes el dolor y la miseria. Doquier encontraríais tierra propicia para sembrar mi simiente.

09-260.33 La humanidad siente mi presencia, sin saber en que forma he venido a comunicarme, y en su oración angustiada me dice que sólo mi sangre podrá salvarle, que si vengo a darle mi pan no perecerá de hambre y sed de amor y que sólo mi luz dará solución a sus conflictos. Su voz doliente y desesperada me pregunta: ¿Por qué no venís? ¿Por qué no os acercáis al que os llama e invoca en su dolor?

09-260.34 Ellos no saben que hay quienes me están escuchando día tras día, y recibiendo la presencia de mi Espíritu, que con su gracia convierte a los parias en servidores de la Divinidad.

09-260.35 Si supiesen que ya estoy próximo a partir, os juzgarían severamente de ingratos por vuestra indiferencia ante su necesidad de consuelo, de una palabra espiritual, de un rayo de luz.

09-260.36 Ahora os preparo para después de mi partida, para que permanezcáis unidos a pesar de las vicisitudes, porque el Verbo seguirá vibrando espiritualmente en vosotros, seguiré revelando grandes inspiraciones. Cuando os reunáis a conversar sobre manifestaciones espirituales, recibiréis de Mí, inspiraciones divinas y sentiréis en esos instantes el calor del Maestro y el dulce peso de su mano que se posa en vuestra cabeza. Entonces os parecerá escuchar una grata y querida voz que os dará mi paz.

09-260.37 Yo os doy una gota de bálsamo, para que cuando seáis perseguidos, hagáis prodigios de curación entre la humanidad porque en las grandes epidemias, cuando surjan las enfermedades extrañas y desconocidas para la ciencia, se manifestará la potestad de mis discípulos.

09-260.38 Os confío una llave con la cual abriréis el cerrojo más enmohecido, o sea el más recio corazón y abriréis aun las puertas del presidio para dar libertad al inocente y salvar al culpable. Caminaréis siempre con paz y confianza en Mí, porque doquier que vayáis estaréis protegidos por mis ángeles. Ellos se unirán a vuestro cumplimiento y os

acompañarán a los hogares, hospitales, presidios, campos de discordia y de guerra, doquier que fueseis a depositar mi semilla.

09-260.39 Entonces brillará con fuerza la luz del Sexto Sello, que será como una antorcha universal cuyos rayos serán vistos por todos y el nombre de mi Doctrina surgirá entre la humanidad.

09-260.40 Este jirón de tierra donde en este tiempo me he manifestado, será un reflejo de la Nueva Jerusalén, la cual abrirá sus doce puertas para dar acceso a los forasteros que en caravanas llegarán preguntando en dónde estuvo el Maestro en este tiempo, a pedir testimonio de los milagros que hizo las pruebas que dio, a estudiar su palabra y observar a los que fueron sus discípulos. Muchos traerán las escrituras con las profecías de los tiempos pasados para confirmar si en verdad estuve entre vosotros.

09-260.41 De mis discípulos, unos permanecerán donde ahora están, pero otros tendrán que levantarse en busca de otras tierras y ellos en su camino de apóstoles y misioneros contemplarán los campos de batalla donde el exterminio y la muerte han dejado la huella de su paso. Verán las ciudades muertas, los escombros y la miseria. Entonces será la lucha por volver los muertos a la vida de la fe, de la luz, del amor. Mas si los hombres dudasen de la veracidad de mis labriegos, Yo haré milagros por su conducto, y los incrédulos se convertirán, llorarán y sobre el corazón de estos enviados desahogarán su dolor las multitudes.

09-260.42 No sabéis ante quiénes seréis entonces llamados y recibidos, pero doquiera que vayáis y ante quienes os presente, hablaréis siempre revestidos de humildad y mansedumbre. Explicaréis la Ley, las revelaciones y enseñanzas de los tiempos pasados, y lo que en este tiempo ha sido revelado por el Espíritu Santo. Hablaréis en sentido figurado, pero sabréis explicar mis metáforas y parábolas, para que los hombres comprendan, los niños despierten y los ancianos no quebranten su entendimiento.

09-260.43 Los que se conviertan a esta palabra se unirán a los labriegos y se levantarán conquistando corazones y espíritus para Mí.

09-260.44 La lucha será intensa pero fructífera, porque antes el dolor habrá fecundado los corazones.

09-260.45 He aquí los cambios que se verificarán por causa de mi Doctrina.

09-260.46 El poder material quedará aniquilado, la ciencia confundida, la soberbia humillada y las pasiones retenidas.

09-260.47 El espíritu de la humanidad que ya se encuentra desarrollado por su evolución, pronto comprenderá y asimilara las revelaciones de mi Doctrina. Detrás del materialismo, de los intereses y las vanidades, existe el espíritu que está en espera de mi llegada.

09-260.48 Procurad que la semilla que vais a sembrar sea pura como Yo os la he confiado.

09-260.49 Encontraréis hombres que piensan diferente de vosotros, que sienten y viven en forma distinta y que además, sus costumbres, sus condiciones, sus leyes, sus doctrinas y sus ritos, tienen raíces muy profundas en su corazón.

09-260.50 Seréis testigos de las luchas de ideas y doctrinas, unas apegándose en parte a mi Ley, otras apartándose por completo de estos principios, Yo permitiré que se enfrenten unas a otras y luchen.

09-260.51 En esa contienda veréis a las grandes religiones usar más de la fuerza y la injusticia que del amor y la caridad. Veréis sus ambiciones por absorber a los débiles.

09-260.52 La derrota será en todos porque la verdad tiene sus propias armas para defenderse que están dentro de la misma verdad. Y cuando de los hombres surja esta pregunta: ¿En dónde está la verdad? Responderéis vosotros: En el amor.

09-260.53 Discípulos: Es grande vuestro regocijo porque aun tenéis mi palabra entre vosotros, esta palabra que os ha dado vida, que os ha sostenido en las horas de prueba y que os ha alimentado, al contacto de la cual habéis visto cerrarse vuestras heridas y transformarse vuestra vida.

09-260.54 ¡Cuántas ambiciones materiales murieron en vuestro corazón, con gran regocijo de vuestro espíritu que vio la ocasión de aprovechar la vida haciendo obras buenas con simiente espiritual! Volvéis vuestros ojos al pasado juzgando como fuisteis ayer y como sois ahora, advertís el progreso espiritual que habéis tenido y me dais gracias desde lo más profundo de vuestro ser.

09-260.55 Cuando habéis faltado os he corregido con dulzura sin delataros ante los demás, porque no quiero que el mundo vea defectos entre vosotros y os corrija, el mundo es cruel, y en su justicia no existe misericordia.

09-260.56 Dejad que mi mundo espiritual os corrija, ellos son vuestros mejores amigos, son vuestros hermanos en el amor, los que no publican sus obras de caridad. ¡De cuántos abismos y peligros os han salvado, de cuántas malas determinaciones os han hecho desistir, cuántas veces han sellado vuestros labios para que la violencia de vuestro corazón no se desbordara en palabras que podrían ser una sentencia para vosotros mismos! Cuando habéis fracasado en una mala empresa que creíais buena, ellos os han trazado luego el buen camino. Son incansables a vuestro lado como enfermeros y como protectores. Ellos también dejarán de comunicarse cuando Yo cese de hablaros, pero no os olvidéis de esos seres toda caridad porque estarán muy cerca de vosotros y os seguirán prestando su ayuda.

09-260.57 No porque Yo deje de hablaros y mi mundo espiritual también, mi Obra habrá terminado; por el contrario, se iniciará el tiempo de la comunicación perfecta con el Padre en la que escucharéis su voz espiritualmente.

09-260.58 No se oirá mi palabra como la oyó Moisés en el Sinaí, materializada en el estruendo de la tempestad, ni humanizada como en el Segundo Tiempo en labios de Jesús, ni tampoco a través de portavoces humanos como la habéis escuchado del Espíritu Santo en

este tiempo. Todo el que se prepare alcanzará la comunicación de espíritu a Espíritu, que no será privilegio sólo de algunos.

09-260.59 Es lo más natural que los espíritus sepan comunicarse y conozcan el lenguaje del Espíritu del cual brotaron.

09-260.60 La espiritualidad traerá el despertar de los dones o facultades adormecidas y la sensibilidad de todas las fibras del corazón.

09-260.61 Mi presencia será palpable. Cuando habléis de mi Obra, estaréis inspirados por Mí y hablaréis con frases de inmensa sabiduría que sorprendan aún a hombres de mucho saber. Los que lleguen a alcanzar gran adelanto en esta comunicación, recibirán no sólo palabras, frases o ideas, sino cátedras llenas de perfección. Vuestras manos podrán ser como las de las plumas de oro escribiendo, como la de Juan el apóstol bajo la inspiración del Espíritu Santo.

09-260.62 Cuando os encontréis rodeados de increyentes, de escribas y sacerdotes y os sintáis llenos de mi Espíritu, no digáis a nadie que es el Padre el que habla por vuestra boca, pero Yo estaré hablando a la humanidad a través de vosotros. En esta comunicación tendréis vuestros ojos abiertos, y vuestro espíritu extasiado, maravillándose de lo que los labios estén revelando en ese instante.

09-260.63 El don de la profecía por medio de la videncia se desatará también y os descubrirá misterios no revelados y os dejará ver el futuro. Pero el Vidente no será nunca juez o delator de sus hermanos.

09-260.64 Esa será la comunicación de espíritu a Espíritu bajo algunas formas, por lo que vuelvo a deciros que en 1950, cuando cese mi palabra entre vosotros, mi Obra no habrá concluido. Seguirá su destino, su misión en todo el Universo.

09-260.65 Os prepararéis y siempre que os encontréis reunidos ya sea en estos recintos, en vuestros hogares o en los valles, allí, en esas reuniones, sentiréis espiritualmente mi presencia.

09-260.66 Pero velad, porque surgirán también los falsos discípulos, pregonando que se comunican directamente con el Padre e irán transmitiendo falsas órdenes e inspiraciones. Yo os he enseñado a distinguir la verdad de la impostura, a conocer el árbol por su fruto.

09-260.67 Yo probaré a unos y otros y veréis a los verdaderos discípulos salir adelante por la fe y a los falsos caer por su debilidad.

09-260.68 Cuando me encuentre entregando mi última cátedra, veré tristes a los que no aprovecharon mis enseñanzas y en los que comprendan el sentido de mi partida veré satisfacción por su adelanto.

09-260.69 Os dejaré como escala para llegar a Mí, la oración, no aquella que pronuncian los labios, ni las que decís con cánticos, sino aquella que está impregnada de pensamientos puros y nobles sentimientos.

09-260.70 Si llegaseis a ser combatidos por estas actividades, no temáis; si sois juzgados porque no os postráis delante de altares e imágenes, tampoco temáis, llegará vuestro instante de hablar y convenceréis con la verdad. Mostraréis que vuestro culto no es público ni ostentoso, sino interior y espiritual. Buscarán errores en todo esto los hombres y no los encontrarán.

09-260.71 Sed firmes y veréis a los idólatras reconociendo su error y destruyendo con sus propias manos sus ídolos.

09-260.72 En verdad os digo que antes pasarán los Cielos y la Tierra, que dejar de cumplirse mi palabra.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 261

09-261.01 Mi palabra es clara, su expresión sencilla persuade y conmueve lo mismo al culto que al rudo. Ante su claridad, habéis comprendido con facilidad muchas lecciones que o no podíais comprender o no queríais aceptar.

09-261.02 Ahora sabéis que el hombre puede reconocer a su Dios sin necesidad de recurrir a la exaltación de los sentidos para percibir a través de ellos lo espiritual. Hoy sabéis que a pesar de vuestro cerebro limitado, podéis daros una idea de cómo se realizará la comunión perfecta entre Dios y el hombre, así como también estáis convencidos de la verdad de mi manifestación a través del entendimiento de mis portavoces.

09-261.03 Se ha hecho la luz en quienes me han escuchado, por lo cual, lo falso y lo impuro no volverá a entrar en su corazón.

09-261.04 Es el tiempo de la luz, en el que el hombre, además de creer, comprenderá, razonará y sentirá mi verdad.

09-261.05 La finalidad de mi Doctrina hará que todos acepten que nadie vino a este mundo sin causa justificada, que esa causa es el amor divino y que el destino de todos los seres es cumplir con una misión de amor.

09-261.06 En todos los tiempos, desde el principio, los hombres se han preguntado: ¿Quién soy? ¿A quién debo la vida? ¿Por qué existo? ¿A qué he venido y a donde voy? Parte de sus dudas y de su falta de conocimiento la han hallado en mis explicaciones y a través de sus reflexiones sobre lo que os he revelado de tiempo en tiempo, mas, hay quienes ya creen saberlo todo y Yo os digo que están en grave error, porque lo que está guardado en el Arcano de Dios, no es posible que los hombres lo descubran mientras no les sea revelado y es mucho lo que existe en ese arcano que aún no conocéis, su contenido es infinito.

09-261.07 Este mundo dará un paso más en el conocimiento de la verdad; de pronto va a sufrir confusiones, mas luego se serenará y llegará a la comprensión.

09-261.08 Siempre ha luchado el hombre por alcanzar el conocimiento de la verdad. En el principio todo lo atribuía a la Naturaleza, pero más tarde, observando y meditando, llegó a pensar que no era posible que de la nada surgieran a la vida tantas maravillas y obras perfectas, que tenía que existir una fuerza creadora, una inteligencia y un poder superior. En esa creencia se fue afirmando la fe de los hombres, quienes a su vez crearon cultos y ritos para adorar a Aquel de quien habían brotado todas las criaturas.

09-261.09 Nuevas interrogaciones surgieron del corazón humano: ¿Quién es Dios? ¿Cómo es? ¿Existirá realmente o no? Estas y otras preguntas se hacían los hombres sobre mi existencia y sobre mi esencia, mas Yo siempre he respondido a todo llamado y a toda pregunta.

09-261.10 Muchas pruebas y revelaciones le había hecho Dios a los hombres desde los primeros días de la humanidad, manifestaciones materializadas tangibles y visibles, de acuerdo con la ingenuidad, ignorancia e inocencia de aquellas criaturas, hasta que, llegado el tiempo oportuno, me mostré al mundo a través de Jesús, para contestar personalmente a todas las preguntas de los hombres, para disipar todas las incertidumbres y prepararlos para un tiempo en el cual dejarían de ser los niños ignorantes, inocentes y necios, para convertirse, merced a la luz del Espíritu Divino, en los grandes discípulos, en los hijos elevados por el amor y el conocimiento, en los seres conscientes de su naturaleza, de su destino y del por qué de su existencia.

09-261.11 Así, mientras unos han buscado siempre el apoyo y la ayuda divina para triunfar en la vida, otros, a medida que fueron evolucionando en inteligencia, fueron creciendo en soberbia, creyéndose absolutos, poderosos y sabios. Se consideraron capaces de concebir ideas creadoras y de bastarse a sí mismos.

09-261.12 Espiritualistas y materialistas han existido siempre en esta humanidad, así como la lucha de ideas entre unos y otros, pugnando cada uno por demostrar que posee la verdad.

09-261.13 Mi presencia espiritual en este tiempo vino a pacificaros, a hacer que os reconciliéis, a contestar a todas vuestras interrogaciones y a probaros que ni los que han pugnado por lo espiritual, ni los que proclaman que la única verdad es la que se tiene en la vida material, tienen razón; los primeros han pecado de fanáticos y los segundos de necios; no se han dado cuenta de que unos y otros llevan una parte de esa verdad, pero que no han sabido armonizarlas, conciliarlas ni unir las con amor.

09-261.14 Os parece imposible que unos y otros lleguéis a entenderos, no creéis en una unificación de tal magnitud, mas de cierto os digo, que Yo sí sé que esa unión se realizará.

09-261.15 Dejaríais de estar constituidos en la forma perfecta en que Dios os creó y dejaríais de tener mi luz en la conciencia para no llegar a obrar de manera justa y recta como, son todas las obras del Padre; pero es necesario esperar un tiempo todavía para que esa luz, esa parte divino que llamáis conciencia, recorra a través del hombre todo el trayecto de libre albedrío concedido a éste, para que ella sea la que lo inicie en la obra de regeneración, restauración y elevación espiritual.

09-261.16 Habéis dispuesto vuestro corazón como un santuario para recibirme en él; pasasteis primero por un examen de vuestra conciencia y de muchos ojos rodaron lágrimas de arrepentimiento.

09-261.17 Os he escuchado a todos y a todos bendigo.

09-261.18 Yo sé quién ha sentido pena por haber sido débil en la prueba; quién me había prometido perdonar a su enemigo y no lo hizo, y al volver a Mí, para escucharme, sintió al instante el reclamo de su conciencia y confesó con humildad su falta, pidiéndome una nueva oportunidad.

09-261.19 Sabed que Yo vengo a fortaleceros para que no volváis a caer, que vengo a enseñaros con paciencia y piedad infinitas y que a todos les daré nuevas ocasiones de demostrar su comprensión, su esfuerzo, su voluntad y su adelanto.

09-261.20 Ved como un arrepentimiento sincero lava algunas manchas, aligera vuestro fardo y le da paz a vuestro corazón. Cuando ya os sintáis libres de vuestra carga, pensad en que hay muchos de vuestros hermanos que no oran y sí sufren, para que oréis por todos ellos, con la fe plena de que mi bálsamo será derramado sobre todos los dolientes y necesitados.

09-261.21 No os pido la oración que dura largas horas, sino la oración breve y sentida, sencilla en la forma y profunda por su espiritualidad, esos instantes me bastarán a Mí, para concederos mi caridad.

09-261.22 La oración es el medio espiritual que he inspirado al hombre para comunicarse con mi Divinidad, por eso ella, se manifestó desde un principio en vosotros como un anhelo, como una necesidad del espíritu, como un refugio en las horas de prueba,

09-261.23 El que no conoce la verdadera oración, no conoce los deleites que ella encierra, no sabe la fuente de salud y de bienes que en ella se encuentran; siente el impulso de acercarse a Mí, de hablarme y presentarme su petición; pero, careciendo de espiritualidad, le parece tan pobre la ofrenda de elevar tan sólo el pensamiento, que busca al instante algo material qué ofrecerme, creyendo que con ello me halaga mejor.

09-261.24 De esta manera la humanidad ha ido cayendo en idolatría, en fanatismo, en ritos y cultos externos, ahogando a su espíritu y privándolo de aquella bendita libertad de orar directamente a su Padre. Sólo cuando el dolor es muy intenso, cuando la pena llega a los límites de las fuerzas humanas, es cuando el espíritu, olvidando formas y derribando ídolos, se liberta y se eleva para gritar desde lo más profundo: "Padre mío, Dios mío".

09-261.25 Por la oración se logra la paz, se adquiere sabiduría, se obtiene salud, se comprende lo profundo, se ilumina la mente y se fortalece el espíritu.

09-261.26 El que sabe orar de espíritu a Espíritu, se siente acompañado en todas partes, no así el que busca formas e imágenes, que necesita ir a donde están ellas para sentir su presencia y sentirse seguro.

09-261.27 ¿Veis en este tiempo de materialismo a los pueblos ocupados en hacerse la guerra unos a otros? Pues Yo os digo que ahí, en medio de esas guerras, muchos hombres han encontrado el secreto de la oración aquella que nace del corazón para llegar a Mí como un llamado imperioso, como una queja, como una imploración, y cuando han visto surgir a su paso el milagro pedido, han sabido que no existe otra forma de hablar a Dios como no sea con el lenguaje del espíritu.

09-261.28 Discípulos: Vosotros que formáis un pueblo que ha recibido, no una lección, sino un libro, quedaréis preparados para hablar de Mí como nadie ha hablado.

09-261.29 Muchas oportunidades de cumplir vuestras misiones voy a daros, aprovechadlas. A todos dad, a todos enseñad; lo que os he dado no tiene límite y por ello jamás quedará vacío vuestro corazón, por el contrario: cuanto más deis, más lo veréis multiplicado en vosotros, cuanto más améis, más grandes seréis en la virtud.

09-261.30 Mi amor dejo entre mi pueblo, como testimonio de mi presencia.

09-261.31 Mi comunicación es con vosotros, mi luz irradia sobre el entendimiento humano para enviar por su conducto mi mensaje de amor a la humanidad.

09-261.32 Vosotros seréis los emisarios en cuyos labios vaya mi palabra de comarca en comarca y de corazón en corazón.

09-261.33 Estos instantes son de meditación para este pueblo os sirven para vuestro examen interior, para que sepáis verdaderamente si me amáis con pureza o si habéis caído en fanatismo. La hora es propicia para reparar errores.

09-261.34 Estudiando el sentido de la palabra "espiritualidad", habéis comprendido que es un error querer representar lo divino a través de formas que llamáis símbolos, error que aumenta cuando consideráis que estáis ocultando con apariencias la realidad que tenéis frente a vosotros.

09-261.35 Mirad que Yo siempre me manifiesto en inteligencia, en vida, en amor, en poder, nunca en cuerpos inertes, hoy mismo estáis asistiendo a una de mis manifestaciones, la cual es a través del entendimiento del hombre, ¿por qué os empeñáis en representarme con formas y cuerpos inanimados? Este hombre por el cual me estoy comunicando, me está sintiendo profunda e intensamente en su espíritu y aun en su materia, su gozo es profundo y su éxtasis le hace contemplar con claridad la luz que llega a su entendimiento.

09-261.36 Vosotros sois semejantes a este hombre, entonces ¿por qué no me sentís igualmente en vuestro corazón?

09-261.37 Meditad sobre esta enseñanza y llegaréis a la conclusión de que no podrá haber espiritualidad donde persista la tendencia a materializar lo divino.

09-261.38 No todos vais a comprender por ahora lo que significa "espiritualidad", ni tampoco comprenderéis por qué os pido que alcancéis esa elevación. ¿Podréis ser mansos y obedientes a mis mandatos, cuando ni siquiera sabéis lo que os estoy pidiendo? Pero hay quienes comprenden el ideal que está inspirando el Maestro a sus discípulos y ellos se apresurarán a obedecer sus indicaciones.

09-261.39 El amor al simbolismo y a las formas, así como el culto a las imágenes, es una reminiscencia de la infancia espiritual de la humanidad; de los tiempos primitivos en que los hombres necesitaban de lo externo y de lo aparente para creer en lo divino.

09-261.40 La inteligencia humana estaba en el principio de su evolución, entonces Yo no les hubiese dicho: "analizad y comprended la que pertenece al espíritu"; pero ahora, que el hombre ha penetrado en todos los caminos de la ciencia, que ha desarrollado muchas

filosofías, que ha evolucionado mentalmente en muchos otros órdenes ¿no llegará a comprender el Espiritualismo? ¿Se confundirá ante mi nuevo mensaje? No, pueblo, el espíritu de la humanidad necesita y ansía mi Doctrina salvadora.

09-261.41 No temáis a la lucha por extender y sembrar esta enseñanza, ya muchos pueblos respetan el derecho sagrado de pensar libremente, más tarde conocerán los hombres la libertad del espíritu que hasta ahora no ha conocido la humanidad.

09-261.42 Las guerras continúan en el mundo, la amenaza de la muerte y del exterminio se cierne sobre los pueblos; es que los hombres empeñados en conservar sus filosofías y doctrinas, no quieren contemplar la verdad.

09-261.43 Os doy la fortaleza espiritual, pueblo, para que no temáis a un fracaso; cuando os he dicho que esta luz que he hecho brillar en vuestro espíritu habrá de disipar las sombras, os repito que os he dicho la verdad.

09-261.44 En este instante os envuelvo en la luz de mi Divinidad. Desciendo a prepararos como maestros para que enseñéis con las palabras y con las obras de amor y caridad de humildad y perdón a vuestros hermanos. Mas os digo en verdad, que las obras hablan siempre más que las palabras.

09-261.45 El hombre también le habla de amor a la humanidad de fraternidad y paz, pero desmiente con sus obras sus palabras.

09-261.46 Ahora que el Padre ha descendido para comunicarse con vosotros por medio del entendimiento humano, os digo: No seáis de aquellos que hablando de amor albergan odio, que hablando de bien, practican lo contrario y hablando de paz provocan guerras. No, para que veáis florecer mi palabra entre vosotros, deberéis hablar de ella por medio de obras que nazcan de vuestro corazón.

09-261.47 Hablad por el espíritu, porque estáis en la plenitud del tiempo del Espíritu Santo. Mantenedlo siempre elevado, que sí por instantes me llegaseis a sentir lejano, no seré Yo el que se haya alejado, sino vosotros los que habéis debilitado en vuestro espíritu. Porque Yo siempre vivo en vuestro corazón.

09-261.48 Las distancias y las barreras entre el Espíritu Divino y el corazón del hombre, el mismo hombre las crea. Pero Yo habito tan cerca de vosotros, que no tendréis que escudriñar con vuestra mirada el horizonte para contemplarme; bastará que penetréis con unción y recogimiento en vuestro interior para que me encontréis en mi santuario.

09-261.49 Mis revelaciones de este tiempo vienen a ponerlos en contacto espiritual con mi Divinidad, intimidad que vuestro espíritu siempre buscó.

09-261.50 Aún contemplo y escucho a esta humanidad halagarme y llamarme con sus ritos, cánticos, oraciones verbales y formas diversas de culto, para sentirme próximo; a todos les hago sentir mi presencia, con todos estoy, pero ha llegado un tiempo en que el Señor quiere que el culto de sus hijos sea perfecto, que su comunicación con el Padre también sea perfecta. Y es lo que esta enseñanza ha venido a revelaros en este tiempo. Hoy habéis aprendido de Mí cómo debéis orar y cómo se llega a la comunicación de espíritu a Espíritu.

09-261.51 Para que dieseis pasos de adelanto en esta senda, os estimulé a que dejaseis a un lado todo lo ritual y todo culto exterior. Entonces fueron desapareciendo de vuestros recintos todos aquellos objetos con que tratábais de representar atributos divinos, y también la materialidad o exteriorización de vuestro culto espiritual.

09-261.52 Mi Doctrina no es tan sólo para daros fortaleza y tranquilidad durante vuestro paso por la Tierra, ella os enseñará a dejar este mundo, a trasponer los umbrales del Más Allá y a penetrar en la mansión eterna.

09-261.53 Todas las religiones confortan al espíritu en su tránsito por este mundo, pero cuán poco le revelan y le preparan para el gran viaje al Más Allá. He ahí por qué muchos miran la muerte como un límite, sin saber que desde ahí se contempla el horizonte infinito de la verdadera vida.

09-261.54 Habéis llamado espiritualismo a las enseñanzas que como Espíritu Santo os he traído en este tiempo, porque os ha revelado muchos misterios impenetrables. Ya no es tiempo de que exista un velo entre el Más Allá y el hombre. Yo os revelaré de aquella vida hasta donde podáis comprender y sólo lo que sea mi voluntad.

09-261.55 No miréis la tumba como el fin, no miréis de ella el vacío, la muerte, la tiniebla o la nada. Porque más allá de la muerte material está la vida, la luz, el todo.

09-261.56 Antes de penetrar en aquellas regiones tendréis que prepararos y por la elevación de vuestro espíritu podréis desde ahora que estáis encarnados, habitar o penetrar en el valle espiritual.

09-261.57 No veáis en vuestro cuerpo una cadena, un enemigo o un verdugo, ved en vuestra materia una criatura débil a quien debéis fortalecer, porque entonces ella será vuestra sierva, vuestro báculo y vuestro mejor instrumento para cumplir una misión y escalar hacia la montaña. Espiritualizadla sin dejarla caer en fanatismo, para que podáis desprenderos en vuestra oración y llevéis en alas del pensamiento el bálsamo a los enfermos.

09-261.58 Cuando en el Segundo Tiempo hablaba de mi Reino a mis discípulos, no comprendían y me preguntaban: ¿En dónde está tu Reino, Señor? Mas cuando se acercaba el día de mi partida, mi palabra dejó de ser en sentido figurado, se hizo clara y todos comprendieron.

09-261.59 También en este tiempo, como ya se acerca el instante en que deje de comunicarme en esta forma, he dejado el sentido figurado para hablaros con claridad y sencillez de las grandes lecciones que os tenía reservadas. Todo cuanto os hablé desde 1866, quedará resumido en mis enseñanzas de estos tres últimos años.

09-261.60 Esta palabra, que mediante el Rayo Divino que ilumina el entendimiento del hombre, habéis escuchado en este tiempo, ha sido para vosotros el nuevo maná para vuestro espíritu, ha sido también semejante al milagro de los panes y los peces que Jesús obró en el desierto.

09-261.61 Ya es muy corto el tiempo en que os hablaré Preparáos y aprovechad mi palabra mis ejemplos, para que con ello os levantéis entre la humanidad a testificar mi enseñanza. Muchas puertas se abrirán para vosotros, otras permanecerán cerradas. Multitudes de hombres vendrán a escucharos y entre ellos estarán los sordos. Vosotros sembraréis, porque el corazón de la humanidad es como la tierra, Yo os enviaré el rocío y la lluvia sobre vuestra siembra y la semilla germinará.

09-261.62 Los destinados para ir en pos de otros pueblos, atravesarán las fronteras como enviados de paz.

09-261.63 El mundo, como un valle de expiación os espera con todos sus dolores, sus vicios, sus enfermedades y sus llagas, para que en él depositéis el bálsamo que cura todos los males, el cual Yo os he confiado.

09-261.64 No os sentís capaces de grandes acciones, pero Yo, por un átomo de vuestro amor o de vuestra caridad, haré por vuestro conducto obras sorprendentes de las cuales llegaréis hasta a sentirnos indignos.

09-261.65 Cuando ya no vibre mi palabra en estos recintos, os reuniréis para dar lectura a mis cátedras, de las cuales comprenderéis muchas enseñanzas que antes no alcanzasteis a comprender. Los videntes contemplarán la silueta del Maestro, que como Espíritu Santo os hará nuevas revelaciones. Ahí, en vuestro seno, aliviarán su dolor los enfermos y recobrarán la vida los moribundos, el triste hallará consuelo y el desesperado la calma.

09-261.66 Con el ejemplo de vuestra misma vida doctrinareis, Yo haré lo demás. He querido daros parte en esta obra de amor, para que amando a vuestros hermanos me améis a Mí.

09-261.67 Llegad preparados al día de mi última cátedra, porque ella será como la última cena del Segundo Tiempo, en la que vendréis a recibir mis últimas palabras.

09-261.68 Los que no hayan cumplido con mis mandatos, ni se hayan preocupado por la espiritualidad, los obstinados en pasadas costumbres y tradiciones, tendrán que llorar y más tarde, leyendo en el Libro que os estoy confiando, se darán cuenta de sus errores, entonces llenos de dolor y arrepentimiento tratarán de enmendar sus yerros.

09-261.69 La luz de mi amor alumbra al mundo y sus senderos, cuando la tiniebla amenaza envolverlos. Día tras día, en gran número, se levantan espíritus que dejan esta vida sin saber a dónde van, no os olvidéis de ellos, dadles la luz de vuestra oración, de vuestra caridad. Descuidad de los seres de luz, porque ellos ya están en la luz y son quienes velan por vosotros. No oréis sólo por los hombres, orad por todos vuestros semejantes.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 262

09-262.01 Mi Espíritu se complace al contemplaros unidos en el mismo anhelo de acercaros al Maestro. Aquí, ante la manifestación de mi palabra, olvidáis miserias, rencores, envidias y sufrimientos.

09-262.02 Hacéis bien en limpiar vuestro corazón, porque mi palabra debe llegar a él, cuando lo hayáis preparado como un santuario.

09-262.03 Humildad y sencillez es lo que debe existir en vuestro culto espiritual, para que lo material y ostentoso no os distraiga de lo esencial que es el amor a vuestro Padre y la caridad hacia vuestros semejantes. Cuando habéis llegado a tener esos instantes de elevación, vuestro pensamiento ha vibrado bajo el pensamiento divino.

09-262.04 Formad un pueblo unido, fraternal y amante de la verdad y de las buenas prácticas, que sepa regocijarse con la llegada de nuevos hermanos, que sepa darles la bienvenida con una sonrisa en los labios, con verdadera caridad en el corazón y con una oración en el espíritu. Les daréis lo que habéis estado acumulando en el tiempo en que me habéis escuchado. Les enseñaréis el verdadero sendero, el que Yo os he trazado y gozaréis sabiendo que me estáis imitando. No importa que vuestros conocimientos aún no sean muy profundos, si vuestra caridad es grande, haréis verdaderos prodigios.

09-262.05 Nunca parecerá ardua esta misión si quien la practica va iluminando sus obras con el amor, en cambio, al que la practique como un deber simplemente, podrá parecerle una pesada cruz.

09-262.06 No os desaniméis si juzgáis que sois todavía muy imperfectos para desempeñar una misión tan delicada, la buena voluntad lo vence todo.

09-262.07 Yo voy a enseñaros una forma de prepararos para que vuestras obras de cada día estén todas inspiradas por nobles sentimientos y para que las vicisitudes y dificultades no os detengan ni os hagan retroceder; cuando abráis vuestros ojos a la luz del nuevo día, orad, aproximaos a Mí a través del pensamiento, formad entonces vuestro plan ya inspirados con mi luz y levantaos a luchar, proponiéndooos ser fuertes y no faltar un solo instante a la obediencia y a la fe.

09-262.08 En verdad os digo que no pasará mucho tiempo sin que os maravilléis de vuestra fortaleza y del resultado de vuestras obras.

09-262.09 Procurad que vuestros actos encierren verdad y limpidez y no temáis ser burlados por vuestros hermanos, porque en ese momento de confusión no sabrán lo que hacen.

09-262.10 Veo que teméis a los juicios y a las críticas, Yo no deseo que seáis burlados; pero si vuestra conciencia nada os reclama, perdonaré a quienes os hayan ofendido y haré que en su mente brille la luz de la verdad.

09-262.11 Tened un conocimiento verdadero de lo que es la caridad, de cómo sentirla y cómo impartirla, para que llegue a ser limpia y la hagáis sin ostentación. Que siempre ignore vuestra siniestra lo que dé vuestra diestra, es decir, que no deis con ostentación porque con ella destruiríais toda obra de caridad.

09-262.12 He querido formar con cada una de estas congregaciones una verdadera familia en la que todos os améis, en la que os ayudéis en vuestros sufrimientos y en vuestras penas, a fin de que entre vosotros aprendáis a hacer la caridad y cuando ese sentimiento se haya desarrollado y haya madurado en vuestro corazón, sepa levantarse en el camino de la lucha a ofrecer sus buenos frutos a los necesitados de amor y de luz, que por millares se cruzarán en vuestro sendero.

09-262.13 Llegará el día en que dejéis de formar parte de estos grupos de discípulos que ahora se reúnen para escuchar mi enseñanza; pero aunque os encontréis diseminados por diversos puntos de la Tierra, en espíritu permaneceréis unidos en la lucha y en el desempeño de vuestro cargo. Esos lazos de afinidad espiritual nadie podrá romperlos.

09-262.14 Benditos seáis porque habéis estado en armonía con vuestro Padre, ni un pensamiento impuro ha turbado vuestra mente en esta hora de comunión con vuestro Dios. Todo ha sido armonía y en ella habéis escuchado mi palabra en el seno de la Naturaleza, lejos de todo recinto.

09-262.15 Mirad la magnificencia de lo que os rodea: Las altas montañas simbolizando altares en perpetuo homenaje al Creador, el astro sol como inmensa lámpara alumbrando la vida de los seres; el canto armonioso de las aves, elevando al Padre sus trinos que son como plegarias, y en medio de ese esplendor, vuestro espíritu en éxtasis, ante el concierto de la palabra divina.

09-262.16 Mi caricia es con vosotros, mi luz se derrama en destellos y al mismo tiempo recojo de vuestro corazón la ofrenda que me habéis traído.

09-262.17 Así, en este ambiente de elevación y espiritualidad, veréis realizarse entre vosotros los más grandes prodigios. Pedid, pedid por los enfermos, por los necesitados, por los ausentes, por los perdidos, porque ellos grandemente recibirán.

09-262.18 Pueblo amado, que para presentaros a Mí buscáis la mejor ofrenda; habéis penetrado en purificación para lavar las faltas que vuestra conciencia os señala y después de arrepentiros por haber pecado, preparáis el santuario para estar en comunión conmigo.

09-262.19 Velad y orad os enseña el Maestro para que seáis fuertes ante la tentación y no volváis a pecar. Orad por vosotros y por los que no saben orar. ¿Cuánto tiempo necesitaréis para orar en cada día? ¿Acaso largas horas para elevar a Mí vuestro espíritu? No, pueblo, cinco minutos bastarán: Ese corto tiempo de amor, de entrega a Mí, es el tiempo que necesitáis para ofrecerme vuestra sumisión y acatamiento a mis disposiciones en el día que vivís. Yo sabré consolaros en vuestras tribulaciones, alentaros en vuestro trabajo e iluminaros para el desarrollo de vuestras empresas.

09-262.20 Siempre que necesitéis un confidente, un amigo bondadoso, buscadme y depositad en Mí, las penas que haya en vuestro corazón, y Yo os aconsejaré el mejor camino, la **solución** que buscáis. Si vuestro espíritu se encuentra agobiado por los pesares, es porque habéis pecado, Yo os recibiré y seré benévolo en mi juicio, fortificaré vuestro propósito de enmienda y os devolveré las fuerzas perdidas.

09-262.21 Sólo la práctica de mis enseñanzas os conservará en gracia y salud espiritual y corporal. La experiencia que recojáis será luz que iréis acumulando en vuestro espíritu.

09-262.22 Mí juicio y mi Ley son inexorables, y si habéis de pagar vuestras deudas en este tiempo, hacedlo con amor, pacientemente y cuando os encontréis cansados, Yo sostendré vuestra cruz, para que cobréis nuevas fuerzas para seguir luchando.

09-262.23 Si sabéis que vuestro destino está escrito, que sólo las pruebas pulimentan el corazón y doblagan la materia ¿por qué os rebeláis?

09-262.24 Vuestro espíritu ha sido dotado de grande fuerza y las pruebas que os envío no son mayores a la potestad y energía que poseéis. Ellas son benéficas, os ayudan para hacer méritos y salvaros.

09-262.25 Mi espíritu de Padre sufre al contemplar el dolor de la humanidad. Yo no la he castigado. Mis leyes de amor y de justicia, llevadas a la práctica, traen tan sólo bienandanza y paz.

09-262.26 Por causa del hombre, los elementos de destrucción se han desatado. La guerra ha sembrado su simiente en todos los corazones. ¡Cuánto dolor ha sentido la humanidad! ¡Cuánta desolación, miseria, orfandad y luto ha dejado a su paso! ¿Creéis que ha perecido el espíritu de aquellos que han caído en la contienda, o que ha dejado de existir esa parte de vida, de eternidad que habita en el hombre?

09-262.27 No, pueblo. El espíritu sobrevive a la guerra y a la muerte, Esa parte de mí mismo Espíritu se ha levantado de los campos de dolor y busca en mi camino un nuevo horizonte, para seguir viviendo, desarrollándose y evolucionando.

09-262.28 Los que han quedado en la Tierra y han contemplado sus comarcas arrasadas, sus campos devastados, la peste y el hambre, los principios de moral y de bien caídos por tierra, a ellos les he conservado su fortaleza y he velado por todos. Ahí están los espíritus que no han perdido la fe, van acercándose a Mí. Yo les he hecho sentir mi presencia y ellos me han contemplado.

09-262.29 En tiempos futuros me serviré de ellos, para llevar la luz de mi palabra a otros pueblos, les confiaré una grande misión espiritual.

09-262.30 Han aprendido a orar como Yo os he enseñado a vosotros. No hay dolor, ni miseria en esos espíritus. Hay grandeza, porque en medio de su prueba me han amado, me han comprendido y obedecido. Se han acrisolado en el dolor.

09-262.31 Pueblo, unid vuestra oración a la de esos espíritus. Vosotros no habéis sido acrisolados en el dolor, vuestro crisol ha sido la paz que he venido a ofrecer en este tiempo en mi palabra de amor. Cuando os encontréis preparados los unos por el dolor y otros por el amor, os estrecharéis, os uniréis y juntos en el cumplimiento de mis enseñanzas analizaréis mi palabra; beberéis este cáliz de amor y confirmaréis que ha sido benéfico todo lo que habéis recibido. Yo llevaré adelante mi Obra y os mostraré al final, el resultado de ella. Sobre las ruinas espirituales y morales que presente la humanidad, Yo levantaré un mundo sano y fuerte.

09-262.32 Vuestro juicio se prepara, pueblo y así como los demás pueblos han soportado el peso de mi justicia, vos lo recibiréis en el tiempo señalado según vuestras obras.

09-262.33 A todos os doy la bienvenida, lo mismo al que viene ávido de oírme, como al que penetra para escudriñar o al que con mucha suficiencia niega todo cuanto ha escuchado y viene sólo por curiosidad.

09-262.34 En verdad os digo, que mi vibración ha sido y será por siempre; ayer en una forma, hoy en otra, mañana en otra más, y así por una eternidad.

09-262.35 Existe un lazo entre el Padre y los hijos, que jamás se puede romper y ese lazo es la causa de que exista la comunicación entre el Espíritu divino y el de todos vosotros.

09-262.36 Bendito el que busca la verdad porque es un sediento de amor, de luz y de bondad. Buscad y encontraréis, buscad la verdad y ella os saldrá al encuentro. Seguid meditando, seguid interrogando al Arcano y El os contestará, porque jamás el Padre ha permanecido callado o indiferente ante aquel que anhelosamente le interroga.

09-262.37 Cuántos que andan buscando la verdad en libros, entre los sabios y ciencias diversas, acabarán por encontrarla en sí mismos, ya que en el fondo de cada hombre he depositado una semilla de la eterna verdad.

09-262.38 Aquí está mi luz vibrando en un cerebro humano y haciéndose palabra. ¿Por qué juzgáis imposible esta comunicación? ¿Pensáis que el hombre pueda tener más poder que Dios, al lograr con su ciencia la comunicación a distancia entre unos y otros?

09-262.39 De cierto os digo, que si no conocéis las facultades de que está dotado el espíritu del hombre, menos vais a conocerme a Mí.

09-262.40 Yo me comunico a través del entendimiento humano, porque el cerebro es el aparato perfecto hecho por el Creador, para que en él se manifieste la inteligencia, que es la luz del espíritu.

09-262.41 Ese aparato es el modelo que jamás podréis igualar con toda vuestra ciencia. Tomaréis su forma y su construcción como un modelo para vuestras creaciones, pero jamás llegaréis a la perfección que tienen las obras de vuestro Padre. ¿Por qué dudáis de que pueda Yo usar lo que he formado?

09-262.42 Vuelvo a deciros que aún no os conocéis, porque si os conocieseis espiritualmente no solamente aceptaríais esta comunicación divina a través de vuestro entendimiento, sino que comprenderíais que aún sorpresas mayores os están reservadas. Si os conocieseis no os quejaríais de no ser comprendidos por vuestros hermanos, cuando ni siquiera a vosotros mismos os conocéis. Conoceos para que no seáis una eterna interrogación ante vosotros; para que no vayáis a andar buscando en muchas partes la contestación que en vuestro interior lleváis.

09-262.43 Toda mi Doctrina tiene por finalidad descubrir ante vuestros ojos todo lo que encierra vuestro ser, porque de ese conocimiento nace la luz para encontrar el camino que lleva hacia lo eterno, hacia lo perfecto, hacia Dios.

09-262.44 Mi Doctrina tiende a formar dentro de vosotros un ser superior a cuanto le rodea en el mundo, un ser que sea elevación, luz y belleza espiritual; virtud, sabiduría y poder. ¡Cuán grande será entonces vuestro gozo y vuestra paz interior! Vuestra conciencia os dirá: "Esta es la verdadera esencia de vuestro ser". Que diferente será la conducta de los que habiendo rechazado de su corazón toda buena simiente, han consagrado su ser a una vida egoísta, a una vida materialista y perversa, cuando han llegado a mirar hacia su interior, cuando han tenido un instante de comunicación con su conciencia, se han contemplado en aquel espejo que nunca se empaña, que nunca miente y se han horrorizado del monstruo que en sí llevan y al cual no pueden reconocer como obra de ellos mismos.

09-262.45 ¡Oh incrédulos! Venid a escucharme con frecuencia, mi palabra vencerá vuestra duda. Si os parece que la forma de mi palabra no es la misma que tuve en aquel tiempo, Yo os digo que no os detengáis ante la forma, ante lo exterior, sino que busquéis el sentido, que es el mismo. La esencia, el sentido, son uno siempre, porque lo divino es eterno e inmutable; pero la forma dentro de la cual os llega la revelación o a través de la cual os doy a conocer una parte más de la verdad, esa se presenta siempre de acuerdo con la capacidad o evolución que hayáis alcanzado.

09-262.46 Una gran parte de mi enseñanza ha tenido por objeto que os encontréis, que os conozcáis, para que dejéis de caer, en el camino y dejéis: de clamar misericordia cuando os sentís perdidos o miserables.

09-262.47 ¿Por qué llorar llevando tantas riquezas y tesoros ocultos en vuestro ser? He ahí uno de los fines de vuestra vida que ha mucho tiempo habíais olvidado: debéis conocerlos para descubrir todo lo que el espíritu guarda.

09-262.48 Interrogad, escudriñad, profundizáos y mientras más penetréis en vuestro ser, mayores tesoros y sorpresas encontraréis.

09-262.49 Multitudes: venid conmigo, yo vengo a salvaros. Cuando vuestro mundo os canse, cuando os desconozcan vuestros hermanos, cuando los vuestros no os comprendan, venid a Mí y Yo saldré a vuestro encuentro. Yo os probaré que no ignoraba nada de cuanto os pasaba.

09-262.50 Venid para que Yo os resucite a la verdadera vida y os recuerde que habéis sido creados para dar; pero que mientras no sepáis lo que lleváis en vosotros, os será imposible dar a quien lo necesite.

09-262.51 Ved cómo cuanto os rodea cumple con la misión de dar. Los elementos, los astros, los seres, las plantas, las flores y las aves, todo, desde lo más grande hasta lo imperceptible, tienen el don y el destino de dar. ¿Por qué os hacéis vosotros una excepción siendo los mayormente dotados de la gracia divina de amar?

09-262.52 ¡Cuánto tendréis que crecer en sabiduría, en amor, en virtud y poder Para que seáis luz en el camino de vuestros hermanos pequeños! ¡Qué destino tan elevado y hermoso os ha deparado vuestro Padre!

09-262.53 Sentid mi paz y llevadla en lo más profundo de vuestro corazón; no dejéis que nadie os arrebate mi paz; ella es un tesoro, el mayor que el hombre puede poseer.

09-262.54 No han sido capaces el poder y la ciencia de daros la paz; sin embargo os digo que no os desesperéis si no la encontráis, porque no pasará mucho tiempo en que comprendáis que la paz está verdaderamente en los hombres de buena voluntad para amar, para servir y para obedecer las leyes dictadas por Dios.

09-262.55 Oid mi Doctrina que viene a enseñaros la forma más práctica, sencilla y simple de dar cumplimiento a la Ley. Comprended que vuestro Dios, sus obras y la vida, son simples y sencillas, que son vuestra ignorancia y vuestra pequeñez las que os hacen mirar complicado lo que es simple y misterioso, lo que es diáfano.

09-262.56 Dios no es complicado, misterioso, ni confuso en su Creación, porque lo perfecto es simple; en cambio, las criaturas en sus diferentes escalas, mientras más imperfectas, más complicadas.

09-262.57 Tratad de conocerme, de penetrar en el sentido de lo espiritual hasta que podáis tener una idea verdadera de vuestro Padre; aunque sea pequeño vuestro conocimiento de Mí, pero que sea acertado.

09-262.58 Teniendo una idea real de mi existencia, de mi esencia, de mi poder y mi justicia, podréis, llegado el instante, llevar a vuestros hermanos una idea verdadera de lo que es vuestro Padre.

09-262.59 Veréis cómo ese Dios que los hombres se han forjado distante, inaccesible, misterioso e incomprensible, desaparecerá para que en su lugar surja el Dios verdadero, cuyo corazón está eternamente abierto para sus hijos, presente en todo sitio y en todo instante.

09-262.60 Cuando me conozcáis verdaderamente, porque aún vuestro concepto es más humano que espiritual y vuestra fe pequeña, me amaréis más profundamente que ahora. Cuando me améis con mayor perfección, seréis incansables llevando la luz doquiera que encontréis las tinieblas. Vuestra piedad será sincera hacia todos aquellos que no conocen al

verdadero Padre, para aquellos que creyendo amarme y conocerme en verdad, no me conocen realmente ni me aman con pureza.

09-262.61 En el Segundo Tiempo gustaba Yo de cruzar por las campiñas, en las cuales los labradores al verme pasar, venían a mi encuentro y con su corazón me hablaban. Mi Espíritu gozaba contemplándoles puros y sencillos. Penetraba en los hogares, a veces en el instante en que los padres con sus pequeñuelos se sentaban a la mesa; al escuchar mi llamado venían hacia Mí, gozosos, invitándome a comer con ellos, me abrían su corazón para pedirme alguna gracia. Yo bendecía a todos y al reunirme con mis discípulos les decía: estas familias son una imagen del Reino de los Cielos y estos hogares son como santuarios.

09-262.62 Hubo ocasiones en las que encontrándome solitario, era descubierto por los niños, quienes, llegando hasta Mí venían a mirarme, a ofrecirme florecillas, a contarme alguna cuita y a ofrendarme sus ósculos.

09-262.63 Las madres se apenaban al encontrar a sus pequeños en mis brazos escuchando mi palabra; los discípulos, creyendo que aquello significaba una falta de respeto hacia el Maestro, trataban de ahuyentarles de mi presencia, entonces Yo hube de decirles: "Dejad a los niños que vengan a Mí, porque para que alcancéis a penetrar en el Reino de los Cielos, es menester tengáis la pureza, la sencillez y simplicidad de los niños".

09-262.64 Yo me recreaba en aquella inocencia y en aquel candor, como quien deleita su mirada contemplando un capullo próximo a abrirse.

09-262.65 Ellos son también espíritus en capullo, promesas para el mañana, vidas que empiezan a vibrar.

09-262.66 Amo a los espíritus porque son capullos que han de florecer para la vida y para la gloria del Padre.

09-262.67 En cierta ocasión fui invitado a una boda en unión de María, mi Madre en la Tierra. Quise estar con mis hijos en aquel instante trascendental en la vida de dos seres que se unen por amor. Quise contemplar la alegría de aquellos corazones y convivir con ellos su fiesta, dándoos a comprender con esto, que ninguna de vuestras sanas alegrías me es indiferente y que mi presencia no puede faltar en ninguno de los instantes importantes o trascendentales de vuestra vida y también María, la dulce Madre e intercesora vuestra, dio una prueba de lo que es su misión para con esta humanidad, al pedir a Jesús que, haciendo uso de su poder, aumentara el vino de la fiesta que por instantes escaseaba. Yo concedí aquel prodigio por aquella bendita intercesión, por aquel corazón de mujer, cuya fe en mi poder e intuición para pedir, son ejemplo perfecto ante vosotros.

09-262.68 Dejadme mencionar aunque sea brevemente aquellos pasajes, mas no digáis que es imprescindible que Yo vuelva al mundo, porque tendré que deciros que todo aquello que viví y hablé, quedó escrito y está presente en vuestra conciencia. Por otra parte deberéis reconocer que esta vida, maravillosa en todas sus fases, es un libro profundo e infinito que os habla eternamente de Mí.

09-262.69 Observadla, sentidla y encontraréis en ella al Maestro, al Padre y al juez, oiréis la voz que desde aquí os habla de otra vida más elevada, luminosa y perfecta.

09-262.70 Discípulos: Yo he venido a levantaros del polvo de la Tierra, donde yacíais vencidos por el dolor, a una vida de esperanzas y de realidades. Os he hecho sentir mi fuerza en vuestras pruebas, os he enseñado a no dudar, a no desesperaros aun en las mayores amarguras.

09-262.71 Hoy sabéis que el cáliz de amargura lo está bebiendo toda la humanidad, que no sois los únicos que sufrís ni los únicos que lloráis o los que con mayor intensidad apuráis el dolor, por lo cual me dais gracias y ponéis vuestro pensamiento en vuestros hermanos, olvidandoos un poco de vosotros.

09-262.72 Todos traéis una herida en el corazón ¿quién como Yo para penetrar en vuestro interior? Sé vuestra amargura, vuestra tristeza y desaliento ante tanta injusticia e ingratitud que existe en vuestro mundo; sé de la fatiga de los que han vivido y luchado mucho en la Tierra y cuya existencia es para ellos como un pesado fardo; sé del vacío de los que se van quedando solos en esta vida. A todos os digo: "Pedid, que se os dará, porque a eso he venido, a daros según necesitéis de Mí, ya sea compañía, tranquilidad, bálsamo, misiones o luz.

09-262.73 No temáis llorar delante de Mí, varones, que las lágrimas no sólo son del niño o de la mujer; bienaventurados los que lloren delante de Mí, porque mi mano enjugará su llanto y mi palabra de consuelo descenderá a su corazón, El que venga débil ante Mí, después será fuerte delante de sus hermanos, porque supo fortalecerse en el poder de su Padre.

09-262.74 Sabed que Yo no me concreto a sentir vuestras aflicciones, sino que vengo a remediarlas; pero además de saber esto, es necesario que tengáis amor y fe en mi Ley, que sepáis pedir y orar y que tengáis paciencia en las pruebas.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 263

09-263.01 Que la paz de mi Espíritu sea en vosotros en este instante de comunión, en que la luz Divina os ilumina y alienta a vuestro espíritu.

09-263.02 Benditos seáis los que soñáis con un paraíso de paz y armonía.

09-263.03 Bienaventurados aquellos que han despreciado y visto con indiferencia las trivialidades de lo superfluo, las vanidades y pasiones que ningún bien le dan al hombre y menos al espíritu. .

09-263.04 Benditos los que han apartado las prácticas fanáticas que a nada conducen y han alejado antiguas y erróneas creencias, para abrazar la verdad absoluta, desnuda y limpia.

09-263.05 Yo bendigo a quienes van renunciando a lo exterior para penetrar en la meditación, en el amor y en la paz interior, porque van comprendiendo que la paz no la da el mundo; que la podéis encontrar dentro de vosotros mismos.

09-263.06 Benditos vosotros a quienes la verdad no atemoriza, ni os habéis escandalizado ante ella, porque de cierto os digo, que la luz caerá como cascada sobre vuestro espíritu para mitigar por siempre vuestra sed de luz.

09-263.07 Extiendo mi manto de paz sobre vosotros que reunidos en uno u otro lugar, os transportáis en espíritu en busca del Divino Maestro. Cuando lleguéis a Mí, orad, orad mis discípulos, pues aunque no habéis visto cumplirse todo lo que os he profetizado, lo tendréis que contemplar.

09-263.08 Continudad orando para que se aparte el peso de la ignorancia del hombre y también la vanidad de aquellos que se dicen sabios, porque han acumulado los conocimientos de otros hombres, ignorando que el verdadero sabio no es aquel que se desvela tratando de descubrir la mejor forma de destruir, de dominar, de aniquilar, sino aquel que se eleva para poder crear, para armonizar la vida de los seres inspirándose en el amor al Dios de todo lo creado y en el amor a todas las criaturas.

09-263.09 Yo os digo, discípulos, que no busquéis la verdad en la mentira, que busquéis la verdad en el espíritu humilde en el corazón elevado por el amor a sus semejantes, en la sencillez y en la pureza de la vida.

09-263.10 En la sabiduría está el bálsamo y el consuelo que anhela vuestro corazón, por eso os prometí en aquel tiempo al Espíritu de Verdad como Espíritu de Consolación.

09-263.11 Pero es indispensable tener fe para no detenerse en el camino ni sentir temor ante las pruebas.

09-263.12 La fe es como un faro que ilumina vuestra ruta hasta llegar al puerto seguro de la eternidad.

09-263.13 No puede ser fe la de aquellos espíritus tibios y medrosos que hoy avanzan un paso y mañana vuelven atrás, que no quieren luchar con su propio dolor, confiando en el triunfo del espíritu únicamente por la caridad del Padre.

09-263.14 Fe es aquella que siente el espíritu que sabiendo que Dios está en él, ama a su Señor y goza sintiéndole en sí y amando a sus hermanos; que es tanta la fe en la justicia del Padre, que no espera a que sus semejantes le amen; que perdona ofensas y errores pero que mañana estará lleno de luz porque con sus méritos alcanzó su purificación.

09-263.15 El que tiene fe, tiene paz, posee amor y encierra bondad.

09-263.16 Ese es rico en espíritu y aun en materia; pero con la verdadera riqueza, no con aquella que vosotros concebís,

09-263.17 Los hombres huyen angustiados de la miseria y en su horror vuelven a caer en sus abismos y estrecheces, no piensan en medios para salvarse de esas garras; pero el que huye de la miseria del mundo, es un egoísta que arrolla, hunde, destroza y pierde a cuantos se cruzan en su camino. Sólo piensa en sí mismo, tiene por único ideal y fin, su seguridad y su conservación. Los demás no son sus hermanos, son todos extraños para él. No tiene fe, no conoce esa luz, no confía en la verdad porque no ha querido conocerla.

09-263.18 Mas, ¿qué habéis hecho, humanidad, de aquellos hombres que os he enviado para que os recuerden mi camino, el camino de la fe, que es el de la sabiduría, del amor y la paz?

09-263.19 Nada quisisteis saber de sus mensajes, combatiéndoles con la fe hipócrita que tenéis por vuestras teorías y religiones.

09-263.20 No quisieron vuestros ojos contemplar la luz que como mensaje de amor os trajeron cada uno de mis enviados, así les llaméis profetas, videntes, iluminados, doctores, filósofos, científicos o pastores.

09-263.21 Esos hombres han brillado y no habéis querido ver su luz, han ido delante de vosotros y no habéis querido seguir sus pasos; os dejaron el ejemplo del camino del sacrificio, del dolor, de la caridad y tuvisteis miedo de imitarles, sin saber que el dolor de los que me siguen es alegría del espíritu, es camino de flores y horizonte lleno de promesas.

09-263.22 Ellos no vinieron a aspirar el aroma de las flores de la Tierra, ni a embriagarse en los placeres fugaces del mundo, porque la aspiración de su espíritu ya no era hacia lo impuro sino hacia lo elevado.

09-263.23 Sufrieron, pero no buscaron ser consolados, porque sabían que habían venido para consolar. No esperaban nada del mundo, porque estaban esperando para después de la lucha, la alegría de contemplar la resurrección a la fe y a la vida de los espíritus, de todos aquellos que habían muerto a la verdad.

09-263.24 ¿Quiénes son estos seres de los que os hablo? Os digo que se trata de todos aquellos que os han traído mensajes de luz, de amor, de esperanza, de salud, de fe, de

salvación. No importa el nombre que hayan tenido, ni el camino por donde les hayáis visto aparecer, ni el título que en la Tierra hayan ostentado.

09-263.25 Como ellos, podéis ser también vosotros, imitando los grandes ejemplos que a través de mis enviados os doy a cada paso. Mas, no toméis como pretexto la incomprensión de la humanidad hacia vuestras obras. No digáis que aquellos que os trajeron mensaje de amor, sólo sembraron y nunca han recogido. No, pueblo, la cosecha del espíritu no se levanta pronto, si tenéis en cuenta que la carne es tierra estéril a la que hay que fertilizar continuamente con amor hasta hacerla fructificar.

09-263.26 ¿Qué queréis que os diga de vuestros sabios de ahora, de los que provocan a la Naturaleza y desafían a las fuerzas y a los elementos haciendo aparecer lo bueno como si fuese malo? Gran dolor tendrán por cortar y comer un fruto verde del árbol de la ciencia, un fruto que sólo con amor podrían haber madurado.

09-263.27 ¡Sólo mi amor puede salvaros! Ved que en los hombres no queda ni resto de amor. Orad, pero con verdadera fe en el poder de la oración, con una fe tan grande que supere a la fuerza de las armas con que vuestros hermanos combaten en la vida y destruyen la paz de sus semejantes.

09-263.28 Vosotros, que habéis apartado de vuestros ojos aquellas formas e imágenes que empleabais antaño para orar, podéis practicar la verdadera oración, porque ya no limitáis a Dios en un anciano, ni dejáis que la imaginación dé forma humana a lo que no tiene forma, porque es divino.

09-263.29 Cuando vuestra materia se quede en la Tierra y vuestro espíritu se eleve a las moradas celestiales, cuando paséis por aquello que llamáis muerte y os levantéis en la eternidad, comprenderéis cuántas falsas imágenes ha formado vuestra mente y entonces sentiréis cómo se aparta de vuestro espíritu la mentira, como si fuese una venda que se desprende de los ojos dejándoles contemplar la luz de la verdad.

09-263.30 Cuántos también esperan llegar a la altura de los cielos para conocer a María, a la que siempre imaginan en la forma humana de la mujer que fue en el mundo, madre de Cristo en cuanto hombre y que representan como reina en un trono, hermosa y potente, mas Yo os digo que no sigáis dando forma en vuestra mente a lo divino. María vuestra Madre espiritual existe, pero no tiene forma de mujer ni ninguna otra forma. Ella es la santa y dulce ternura cuya caridad se extiende en lo infinito. Ella reina en los espíritus y su reinado es el de la humildad, de la caridad y la pureza, pero no tiene trono, según lo imaginan los hombres. Es hermosa, pero con una hermosura que no podéis expresar ni imaginar con el rostro más bello. Su hermosura es celestial y lo celestial nunca lo alcanzaréis a comprender.

09-263.31 Yo os digo que si queréis acercaros un poco a la verdad y comenzar a arrobaros en su contemplación, persistid en alejar de vuestros ojos y de vuestra mente, cuantas formas habíais creado, tratando de darle forma a lo divino.

09-263.32 Cuando vayáis comprendiendo que el Divino Maestro tiene mucho que enseñar y corregir, dejaréis que mi verdad penetre en vuestra mente y entonces mirareis cómo un

nuevo horizonte aparece ante vuestro espíritu, ofreciéndoo campos, valles, caminos y montañas por donde viajar para aprender, para conocer y elevaros espiritualmente.

09-263.33 Mi luz está en todas las conciencias, ya estáis en el tiempo en que Mí Espíritu ha de derramarse sobre los hombres, por lo cual os digo que pronto sentiréis todos mi presencia, lo mismo los sabios que los ignorantes, igual los grandes que los pequeños, los poderosos que los pobres.

09-263.34 Unos y otros se estremecerán ante la verdad del Dios viviente y verdadero.

09-263.35 Aquí tenéis una nueva lección, discípulos; para que meditéis profundamente sobre ella, comprended que no he venido tan sólo por haceros oír palabras que deleiten vuestros oídos o acaricien vuestro corazón. Comprended que la finalidad del Maestro es la de apartaros de la obscuridad para mostraros la luz de la verdad.

09-263.36 Yo soy la luz, la paz y la felicidad eternas y como vosotros sois mis hijos, quiero y debo haceros partícipes de mi gloria y para eso os enseño la Ley como el camino que conduce al espíritu a las alturas de aquel Reino.

09-263.37 Las oportunidades para cumplir y hacer méritos están en cada día, en cada hora, no dejéis que pasen, no dejéis que partan, porque después no las podréis alcanzar. Preparaos para un buen día y os digo que al anochecer vuestro sueño será tranquilo y apacible. Vivid una vida virtuosa y vuestro desarrollo espiritual será eterno.

09-263.38 Discípulos amados: en dos ocasiones he estado entre los hombres, una en forma humana y otra en forma espiritual, ya es tiempo de que comprendáis mis enseñanzas.

09-263.39 ¿Por qué venís llorando y quejándoos las más de las veces? Cuando estuve en el mundo no viví entre comodidades y placeres, ni tuve cetro de poder terrenal. Padecí, luché y ni siquiera renegué de mi dolor. A eso vine, a tomar mi cruz y cumplir con la misión que voluntariamente me impuse.

09-263.40 Yo debía enseñaros cómo el espíritu que hace la voluntad del Padre, una vez consumada su obra, levanta el vuelo buscando el infinito, dejando abajo todo lo que es materia para ir en pos de la región celestial.

09-263.41 Muchas veces en vuestra miseria o en vuestras privaciones os preguntáis por qué vuestro Padre no os da todo lo que deseáis, siendo que en vuestro concepto sólo queréis gracias para vuestro bien. Yo os digo que si os diese cuanto deseáis y os permitiese todo el gozo que en la Tierra anheláis, os pesaría más tarde porque os convenceríais de vuestro estancamiento. Sí, discípulos: al tenerlo todo, lo derrocharíais, no lo cuidaríais, puesto que no os había costado esfuerzo ni trabajo obtenerlo. Por el contrario, cuando esto que ahora pedís sin merecerlo, lo obtengáis por medio de méritos, veréis con cuánto amor lo vais a conservar.

09-263.42 ¿Hasta cuándo será entendida mi palabra? ¿Hasta cuándo dejaréis que florezca en vuestro corazón y fructifique en vuestro espíritu? Pensad en Mí, como Yo pienso en vosotros. ¿Quién se siente solo en el mundo? ¿Quién se dice huérfano? Si os preparáis, no

volveréis a decir que estáis solos, Porque doquiera sentiréis mi compañía. Buscad la luz de mi camino y nada tendréis que temer; no os fiéis de la luz de la ciencia o de los conocimientos humanos porque la luz de la mente es muy poca para conducir a un espíritu a la presencia de Dios.

09-263.43 En verdad os digo que lo que puede elevaros es el amor, porque en él existe sabiduría, sentimiento y elevación. El amor es un compendio de todos los atributos de la Divinidad y Dios ha encendido esa llama en toda criatura espiritual.

09-263.44 ¡Cuántas lecciones os he dado para que aprendáis a amar! ¡Cuántas oportunidades vidas y reencarnaciones os ha proporcionado la misericordia divina! La lección se ha repetido cuantas veces ha sido necesaria, hasta que ha sido aprendida. Una vez cumplida, no existe razón para ser repetida porque tampoco podrá ser olvidada.

09-263.45 Si pronto aprendieseis mis lecciones, no tendríais por qué sufrir, ni por qué llorar errores. Un ser que en la Tierra aprovecha las lecciones en ella recibidas, podrá volver al mundo, pero siempre será con mayor adelanto y en mejores condiciones. Entre una vida y otra siempre tendrá una tregua, necesaria para meditar y descansar antes de emprender la nueva tarea.

09-263.46 Alguno en su corazón me dice: Padre, esa tregua o descanso ¿es para enviarnos a buscar nueva fatiga en el mundo? y ¿hasta cuándo?

09-263.47 ¡Ah, pequeño, Yo perdono vuestra ignorancia y os digo que nada injusto ni imperfecto tengo dispuesto en la jornada que habréis de recorrer! El espíritu es incansable, sólo cuando vive en la materia siente la impresión de la fatiga que el cuerpo le transmite, mas volviendo nuevamente a la libertad y a la luz espiritual, se despoja de su fatiga y se torna nuevamente en incansable.

09-263.48 Sed fuertes ante las tentaciones del mundo y de la carne. Recordad mi ejemplo cuando os encontréis en los instantes de una prueba.

09-263.49 ¿Me preguntáis cómo fue posible que a Jesús le tocasen las tentaciones del mundo? A lo que Yo os contesto que no fueron tentaciones bajas aquellas que tocaron el corazón de vuestro Maestro.

09-263.50 El cuerpo que tuve en el mundo, fue humano y sensible, era el instrumento de mi Espíritu para darle mis lecciones a la humanidad. Él sabía la prueba que le esperaba porque mi Espíritu se lo revelaba y aquella materia sufrió por el dolor que le aguardaba.

09-263.51 Quise que aquel cuerpo os diese aquellas muestras de verdadera humanidad para que quedaseis convencidos de que mi dolor fue real y mi sacrificio en cuanto hombre, verdadero.

09-263.52 De no haber sido así, mi sacrificio no hubiese tenido mérito ante los hombres. Por eso tres veces Jesús invocó la fuerza de mi Espíritu, que era quien le animaba, para vencer en la dura prueba. La primera vez fue en el desierto, la segunda en el Huerto de los Olivos, la tercera en la cruz.

09-263.53 Menester fue hacerme hombre y entregaros mi carne y mi sangre para que en ella hiciese mella el dolor que la humanidad le infiriese, mas si hubiese venido en espíritu ¿qué sacrificio hubiese hecho por vosotros? ¿A qué hubiese renunciado y qué dolor podríais haberme hecho sentir?

09-263.54 El Espíritu Divino es inmortal, el dolor no llega a él, mas, la carne es sensible al dolor, es limitada en sus potencias, es mortal por naturaleza, por eso elegí ese medio para manifestarme al mundo y ofrecerle mi sacrificio verdadero a cambio de enseñarle el camino de su salvación.

09-263.55 Mientras seáis pecadores, tenedme en aquella pasión y recordad aquella sangre, para que, arrepintiéndoos de vuestras faltas, os purifiquéis en aquel ejemplo de amor infinito que os di.

09-263.56 Mientras seáis hombres, recordadme en aquella cruz, perdonando, bendiciendo y sanando a mis verdugos, para que vosotros a lo largo de vuestro pesado camino, también bendigáis a quienes os ofendan y hagáis todo el bien posible a quienes os hubiesen causado mal. Quien obrase en esta forma, será mi discípulo y en verdad le digo que su dolor será siempre breve, porque Yo le haré sentir mi fuerza en los instantes de su prueba.

09-263.57 Muy pocos son los que anhelan enseñar a sus hermanos con los ejemplos del Maestro. Lo mismo entre este pueblo que en la mayoría de las religiones, se da la enseñanza con palabras que carecen de fuerza porque les falta ser confirmadas con obras y ejemplos.

09-263.58 Ahora tenéis oportunidad de escuchar la explicación de mi Doctrina, la que irá puliendo vuestro corazón hasta dejarlo preparado para desempeñar la misión que a vuestro espíritu le he confiado.

09-263.59 No temáis seguir mis pasos, a ninguno le exigiré que iguale mis sufrimientos en el mundo ni que lleve a cabo en la misma forma mi sacrificio. También debo deciros que sólo aquel cuerpo apuró el cáliz, que mi Espíritu le ofreció, otro hombre no lo hubiese soportado, porque mi cuerpo tomó vida en la virtud y se fortaleció en la pureza de Aquella que ofreció su seno para concebirle. María.

09-263.60 Meditad, pueblo y aprovechad este bendito silencio en que penetráis al escuchar mis enseñanzas. En verdad os digo que en esos instantes de recogimiento y espiritualidad, mi semilla germina en lo más recóndito de vuestro corazón.

09-263.61 Bienaventurados vosotros que sabéis aprovechar los últimos tiempos de mi comunicación en esta forma, sabiendo que esta gracia no la volveréis a tener.

09-263.62 Tiempo de complacencias ha sido el de mi manifestación; he colmado de dones a los desheredados, he levantado a los vencidos en la lucha y he dado oportunidad a los pecadores y a los parias.

09-263.63 Tiempos venturosos que serán recordados con nostalgia cuando hayan pasado, porque aunque mi palabra haya sido escuchada a través del portavoz, los corazones sintieron mi presencia y los espíritus se llenaron de mi esencia divina.

09-263.64 Multitud: conservad siempre la espiritualidad, que en esta hora bendita demostráis y que ella esté siempre presente en vuestras reuniones, en los instantes de vuestra oración y en cada una de vuestras obras.

09-263.65 Bebed de este vino, comed de este pan hasta satisfaceros porque pasará mi comunicación ya que os encontraréis en la consumación de este tiempo de preparación.

09-263.66 El discípulo que verdaderamente se prepare, tendrá siempre el testimonio a flor de labio y le será imposible ocultar la verdad que de su Maestro heredó, la luz será en él y todo su ser será un testimonio viviente de la palabra y las obras que os manifesté.

09-263.67 El que ocultase en su corazón mi palabra y los dones que le confié, no sabrá el gozo de que se ha perdido, porque sembrar, luchar y hasta padecer en mis tierras, es placer y dicha del espíritu.

09-263.68 No siempre ha de ser fácil la lucha; habrá días o instantes de pruebas amargas; pero aun en ellas, el espíritu sabrá responder con humildad y con amor ante la voluntad del Padre, siendo precisamente en medio de esa mansedumbre donde manifestaré mi paz en los buenos discípulos, en los fieles testigos.

09-263.69 ¿Creéis que a mis apóstoles del Segundo Tiempo les fue llevadera la jornada y fácil la lucha? No, pueblo, ellos, a imitación de su Maestro, también tuvieron su vía dolorosa y su calvario, pero en medio de sus sufrimientos se elevaba su espíritu, lleno de paz, sabiendo que todo cuanto padecían era por amor hacia sus hermanos, necesitados de verdad.

09-263.70 Si preguntaseis a aquellos seguidores de mi enseñanza, si tuvieron flaqueza o si sintieron temor ante sus perseguidores y verdugos, os dirían que ni un solo instante desmayó su fe, que su confianza en el Poder Divino fue absoluta y que por esa fe lograron ser indiferentes a los quebrantos, a las mofas, a las pruebas y aún a la misma muerte.

09-263.71 Esa es la huella que tenéis ante vosotros, el testimonio vivo de que no es imposible al hombre seguir los pasos de Jesús y semejársele en poder, en amor, en fortaleza, en caridad.

09-263.72 No quiero deciros que para ser mi discípulo tenéis necesariamente que soportar una persecución y una agonía como la de aquellos mártires; os doy a entender que para amar a vuestros semejantes tenéis que renunciar al amor que por vosotros mismos sentís, que debéis olvidar en determinados momentos lo vuestro, para pensar en los demás, porque sólo del verdadero amor podrán brotar las obras inmortales, dignas de quedar como ejemplo para otros, como las de aquellos discípulos, emisarios de la divina palabra quienes, en su afán por extender la Buena Nueva, en su anhelo de llevar a los corazones la luz de su Maestro, todo lo dieron.

09-263.73 Era el ejemplo que habían recibido muy de cerca y trataban de imitarlo con todas las fuerzas de que eran capaces. ¿Quiénes de vosotros vendréis por el camino de la renunciación, de la mansedumbre y de la caridad? El camino está abierto, la senda espera, a los lados del camino están las tierras sedientas de agua y hambrientas de simiente.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 264

09-264.01 Pueblo amado: en vos descubro al espíritu luchador que quiere apegarse a mi Ley, que trata de inspirarse en mi palabra y dejar una huella de luz en el camino de la humanidad.

09-264.02 Para que este Pueblo se multiplique como se multiplicó Israel en el Egipto y para que otros pueblos se le adhieran, necesitáis dar pruebas de verdadera obediencia a mi Ley. Yo vengo a estimularos para que prosigáis en la jornada espiritual que os he confiado como misión, por lo que os digo, que es difícil que desmaye quien haya dejado penetrar mi palabra en su corazón, la haya analizado y comprendido.

09-264.03 No os pido todo vuestro tiempo para el desempeño de esta misión: Me basta con que dediquéis unos minutos del día al estudio de mi palabra; que realicéis una buena obra o que en alguna forma deis un paso hacia adelante en el sendero espiritual.

09-264.04 Sois como un espejo al cual quisiese asomar mi caridad y mi amor, pero está empañado y no deja reflejar la luz y la verdad; limpiadlo y veréis a mi Espíritu reflejado en el vuestro.

09-264.05 Cuando desde lo más profundo de vuestro corazón me digáis: "Maestro, soy vuestro siervo, estoy presto a obedecer vuestra voluntad" ese será el instante en que verdaderamente comience a manifestarme en vosotros.

09-264.06 Hoy, a pesar de vuestra buena voluntad, vuestro corazón aún está dormido para mi amor y es necesario que comprendáis que vuestro cumplimiento ha de estar inspirado en el amor. El discípulo que se levante movido por esa fuerza, será en su vida un apóstol, será capaz de grandes obras, porque a nada temerá, nada lo hará debilitar.

09-264.07 Si vais a hablar de paz, llevad paz en vuestro corazón; si vais a hablar de Mí y de mi Obra, conocedme primero para que nunca deforméis la verdad. No vayáis a creer os únicos poseedores, porque pecaríais de ignorancia y de fanatismo. Yo quiero que a la vez que prediquéis con enseñanzas que encierran verdad, sepáis encontrar la verdad en vuestros hermanos. Unos tendrán mucha luz, otros sólo un átomo, pero en todos encontraréis mi presencia, porque todos sois mis hijos.

09-264.08 Dad gracias a vuestro Padre y gozáos, porque habéis asistido al tiempo de la restauración, recreaos mañana, cuando ya en el mundo espiritual contempléis el fruto de vuestras obras en la Tierra. Sí, discípulos; este valle de lágrimas y expiación se convertirá en tierra de paz y de progreso espiritual.

09-264.09 Hasta ahora la humanidad no ha construido el verdadero templo para amar a su Señor. Muchos cultos ha elevado, muchos rítos ha establecido y muchas religiones ha fundado; pero aquel templo del espíritu, cuyos cimientos sean incommovibles, no lo ha levantado hasta ahora.

09-264.10 Cuando ese santuario sea edificado sobre la piedra incommovible y eterna del amor, de la verdad y la justicia, se desvanecerán todas vuestras diferencias de credos y veréis desaparecer vuestras guerras.

09-264.11 Sólo en mi verdad podréis descubrir vuestra hermandad, mas si estáis distantes de ella, tendréis que olvidaros hasta de que sois hermanos.

09-264.12 Vos, mi pueblo espiritualista: tendréis por misión fraternizar con todos, para enseñar con ejemplos mis máximas de amor.

09-264.13 Todavía no sabéis cómo vais a trabajar, ni sabéis hasta dónde llegará la fuerza de vuestro espíritu; pero Yo sí lo sé y os digo: no temáis, confiad en Mí, mi luz os mostrará la brecha y mi voz os marcará el instante para que iniciéis la jornada.

09-264.14 Vuestro espíritu ya me escuchó y despertó, por lo tanto ya nunca os dejará dormir. Él tiene anhelos de elevarse a través de sentimientos puros, porque presiente mi amor en su destino. Dejadle cumplir, dadle libertad para su misión y no desoigáis su voz cuando os haga sentir que aquella hora le pertenece para alguna obra elevada.

09-264.15 Los que desde ahora se consagran al estudio de mis revelaciones, los que se desvelan meditando en mi palabra, serán los que encuentren más transitable el sendero y más liviana la cruz; la palabra brotará de sus labios como torrente y el bálsamo será milagroso en sus manos espirituales.

09-264.16 ¡Benditos los que me escuchen y aprovechen mi enseñanza, porque tendrán mucha satisfacción, goces y triunfos en su espíritu!

09-264.17 Los buenos discípulos tendrán que ser humildes y sus obras de caridad serán las que digan quiénes son, no como algunos de mis párvulos que sin tener noción aún de lo que significa un cargo dentro de mi Obra, van haciendo alarde de ser de mis escogidos y quisieran que el mundo contemplase en su frente la señal de mi Marca.

09-264.18 Esta humanidad, intuitiva y despierta, descubrirá muy y pronto a los que predicán con verdad y a los que sólo la fingen.

09-264.19 Si Yo os he hablado a todos, prueba es de que quiero que todos poseáis la luz.

09-264.20 Vuestra responsabilidad no se limita a enseñar el camino al que nunca había venido por él, sabed que a vuestro paso tendrán que cruzarse los labriegos descarriados del sendero, a ellos tendréis que aconsejar para hacerles retornar al redil.

09-264.21 Velad todos por lo que os he confiado; caminad con humildad y prudencia y triunfaréis. Si apuráis el cáliz de amargura, hacedlo con paciencia y él pronto pasará.

09-264.22 Si presentís o sabéis que ya es el juicio en vosotros y que ha llegado la hora de las grandes pruebas, elevad vuestro espíritu, aumentad vuestra fe y fortaleced vuestro corazón.

09-264.23 Si hasta ahora os habéis sentido como desterrados, si os sentís lejos de la Patria o ausentes de la casa paterna, no temáis; vuestros méritos os llevarán a la patria por la que ha suspirado vuestro espíritu y por otra parte vuestras obras habrán hecho que se aproxime el tiempo de la paz en la Tierra, cuando améis a vuestro Padre Celestial, amando y perdonando a vuestros hermanos.

09-264.24 No os podéis imaginar el gozo del espíritu que ha salido avante en esta vida de pruebas y llega a la presencia de su Señor. En el sublime lenguaje espiritual le dice a su Padre: "Vencí, Señor, vencí por la luz que disteis a mi Espíritu, por el amor que me revelasteis. Muy grandes fueron mis pruebas; muy fuertes las tempestades que me azotaron; pero con vuestro poder triunfé en todo y aquí estoy ante vos".

09-264.25 Esa flama de amor la encendieron las pruebas, porque la vida del espíritu si careciese de lecciones, dejaría dormidas en él todas sus potencias.

09-264.26 Veo tristeza en muchos de mis discípulos porque presentís que no tardará mucho mi llamado y que al dejar esta Tierra, vuestro espíritu no tuvo la dicha de contemplarla en paz. Yo os digo también: No temáis, que ya vuestro espíritu gozará desde el reino espiritual de donde vino, cuando vea llegar a este mundo los tiempos de paz.

09-264.27 Ya se acerca el tiempo en que mi palabra de vida florezca en el corazón de la humanidad, en que veáis cumplida día por día mi palabra y si para entonces ya no pertenecieseis a esta Tierra, desde la morada espiritual todo lo miraréis y testificaréis con absoluta claridad y comprensión.

09-264.28 Calmad vuestra sed de saber y os maravillaréis a cada paso en el trayecto de vuestra vida y si vuestra cruz fuese pesada, aprenderéis a hacer la existencia breve y llevadera.

09-264.29 Eleváos en virtud como discípulos para que descienda mi enseñanza a vuestro espíritu y en ella encontréis toda la fuerza que necesitáis para vencer en las tentaciones y en las pruebas.

09-264.30 Ya he recogido en mi granero las primicias de vuestro cumplimiento como sembradores de mi campiña y con mi palabra os he alentado para que sigáis propagando la semilla. No desfallezcáis, si algunos corazones no responden pronto a vuestro mensaje, sabed que, así como hay espíritus a punto de despertar, los hay también que serán tardíos.

09-264.31 Ya contemplo a las grandes multitudes llegando a la fuente de la gracia que es mi Doctrina, a lavar sus manchas, a despojarse de sus vestiduras impuras y a revestirse de mi luz.

09-264.32 ¿Quién de los que han escuchado mi palabra en este tiempo ignora que al concluir el año de 1950 haré cesar esta forma de comunicación? Nadie. Lo mismo en las grandes que en las pequeñas congregaciones; en los recintos de las ciudades y en los de las aldeas, a través de todos los portavoces he manifestado mi voluntad de dar por terminada en esa fecha, esta etapa de comunicaciones a través del entendimiento humano.

09-264.33 Un nuevo día será para el Pueblo Espiritualista el tiempo en que no escuchándome bajo esta forma, me reciba y me sienta en lo más sublime de su espíritu.

09-264.34 Cuando dejéis de escucharme a través del pedestal, meditaréis profundamente en mi enseñanza y llegaréis a comprender muchas de las lecciones que ahora no podréis explicaros, así cuando seáis interrogados por quienes no me escucharon; cuando os pregunten el por qué de mi venida y de mi manifestación, vosotros, con palabra clara sabréis decirles que mi retorno obedeció a la misma causa que me hizo venir al mundo en cuanto hombre en aquel tiempo, a encaminaros por el camino de la verdad, de la Ley, de la cual os habíais alejado, porque tratábais de sustituir el verdadero cumplimiento con tradiciones, ritos y cultos idólatras y eso no es lo verdadero, aunque a veces lleve la buena intención de adorar al Padre y de agradecerle.

09-264.35 Si en aquel tiempo se habían dado falsas interpretaciones a los mandatos divinos, en este también se había falseado mi Doctrina y fue necesario que el Maestro viniese de nuevo a ayudaros a salir de vuestros errores, ya que por vosotros mismos, muy pocos son los que logran librarse de las confusiones.

09-264.36 Ciertamente Yo os prometí desde aquel tiempo que volvería; mas también debo deciros que lo hice porque sabía que llegaría un día en que la humanidad, creyendo vivir dentro del camino de mis enseñanzas, andaría muy alejada de ellas y este es el tiempo que Yo anuncié para mi vuelta.

09-264.37 Os he cumplido mi palabra: He venido en espíritu, tal como os lo prometí en aquel tiempo, cuando por última vez fue contemplada mi silueta por mis apóstoles. Si me he comunicado a través de estos portavoces, ha sido porque mi presencia en espíritu no la hubieseis podido sentir, ni hubieseis captado mi inspiración.

09-264.38 Se hacía necesaria mi manifestación al alcance de vuestro espíritu y aun de vuestros sentidos, la cual sirviese de peldaño para la comunicación de espíritu a Espíritu, por eso me habéis tenido temporalmente comunicado a través de esos entendimientos, por los cuales he señalado el día de mi última manifestación.

09-264.39 Esta ha sido la forma intermedia elegida por Mí para hablaros, antes de que llegase el tiempo de la comunicación espiritual entre los hijos y el Padre; intermedia porque, ni vine en cuanto hombre, visible y tangible como en aquel tiempo, ni absolutamente en Espíritu, sino comunicado por medio de entendimientos iluminados por Mí.

09-264.40 Esta forma de comunicación ha servido para infundiros confianza en mi presencia. Algo semejante, concedí a mis apóstoles en el Segundo Tiempo, cuando después de mi sacrificio, me manifesté delante de ellos a través de la forma, de un cuerpo que ni era divino, ni era completamente humano, pero sí visible y tangible y por lo tanto capaz de infundir confianza hasta a los más incrédulos.

09-264.41 ¡Cuánto hubieseis querido tener en este tiempo mi presencia como la tuvieron aquellos caminantes de Emaus y cómo hubieseis querido escuchar a través de aquella forma la palabra que escucharon los apóstoles, pero era otro tiempo y por lo tanto, otras lecciones!

09-264.42 Creedme que esta forma en que ahora me escucháis, es más adelantada que aquélla, porque ésta se verifica en vuestro ser, brota del entendimiento, de la conciencia, del espíritu y aquella que contemplaron y escucharon mis discípulos estuvo fuera de ellos y sólo se manifestó a sus sentidos.

09-264.43 Hoy no necesitáis abrir vuestros ojos para contemplar forma humana en Mí, ni recibir de mi mano un pan para creer en mi presencia, ni hundir vuestros dedos en mis heridas para creer que soy Yo.

09-264.44 ¿Preguntáis cómo contemplaban mi forma humana y aun pudo tocarme uno de mis discípulos, no perteneciendo ya al mundo de los hombres? Mucho tendréis aún qué aprender de Mí para conocer la verdad de cuanto os he mostrado, pero todos los misterios se disiparán a su debido tiempo; que os baste saber por ahora, que entre la naturaleza divina y la naturaleza del hombre, existen muchas otras de las cuales el Señor se sirve para sus altos fines.

09-264.45 Cristo se adelantó mucho tiempo con sus revelaciones y enseñanzas, para que cuando llegasen los tiempos en que el hombre despertara para lo espiritual y se interesara por todo lo relacionado con aquella vida superior, a cada paso encuentre en Jesús al Maestro que todo lo reveló, lo dijo y lo legó a sus hijos.

09-264.46 Orad y medita en mi palabra, porque vienen los días de trabajo y de lucha para este pueblo que tuvo esta manifestación de su Maestro, de la cual tendrá que llevar el testimonio por todo el mundo.

09-264.47 Pueblo de Israel, discípulo amado: Os habéis preparado como guardianes de la humanidad. Guardáis las puertas de la ciudad bendita de la nueva Jerusalén, las doce puertas espirituales por las cuales entrará el forastero, en busca de luz.

09-264.48 ¡Benditas sean las doce tribus! ¡Cuántas bendiciones habéis recibido, cuántos privilegios! He descendido a vos en todos los tiempos a conversar de espíritu a Espíritu. Os he preguntado por vuestro afán y me habéis contestado "Nuestro anhelo es que la humanidad se salve". Consideráis que vosotros estáis a salvo; que podréis vencer de las vicisitudes de la vida y miráis en vuestro derredor una humanidad empobrecida, ignorante y materializada, que no aspira a elevarse y sufrís por ella; oráis, pidiéndome que llegue a poseer los dones espirituales para ser salva. Y Yo os digo: Yo salvaré a todos los espíritus. La buena nueva llegará a ellos. Sólo un reducido número ha escuchado mi palabra por el entendimiento humano. No todos conocerán esta fase de mi Obra, pero estoy buscando en cada ser la comunicación espiritual. Mi Verbo se derrama en múltiples formas, por medio de la conciencia; por pruebas que hablan de Mí, por los elementos o por mis hijos espirituales. Mi Verbo es universal. Todo el que se prepare oírá mi voz.

09-264.49 Mi Doctrina os enseña el amor perfecto, el amor desinteresado. Os he mostrado mi amor de Padre, de Amigo y de Hermano. Así quiero que os améis los unos a los otros, que sintáis por vuestro hermano, verdadera caridad. Que levantéis al que cae, que perdonéis siempre. Mi vida que estuvo tan cerca de vosotros en el Segundo Tiempo, es un ejemplo para que cada uno pueda imitarme. Esa lección que os di, es para los hombres de todos los tiempos.

09-264.50 Devolved a vuestro espíritu toda la gracia de que ha sido revestido en el principio y que habéis ido dejando en jirones en el camino a través de los tiempos. Quiero que lleguéis a ser el templo en donde Yo pueda morar eternamente.

09-264.51 ¡Oh Israel amado! Id en ayuda de la humanidad. Preparad su sendero, fortificad su fe, llenad de esperanza su corazón. ¿Cómo podréis volver al camino a ese mundo lleno de confusiones, si él mirase en vosotros sus mismos errores e imperfecciones? Vos, párvulo hablad íntimamente con vos mismo, examinaos, gobernad con amor la envoltura que os he dado, guiad sus pasos y formad de espíritu y materia un solo cuerpo y una sola voluntad. Someteos a la Ley. Usad el libre albedrío para amar sin límite y haced una existencia útil y armoniosa. Cumplid con las leyes del espíritu y las del mundo, que ambas Yo las he dictado y son perfectas.

09-264.52 Yo, el Padre, siempre os he mirado con benevolencia y he preparado y dispuesto todo para que lleguéis a poseer todos los dones espirituales. He ofrecido a vuestro espíritu el pan de los ángeles y a vuestra materia los frutos de la Naturaleza creada por Mí, Habéis tenido oportunidad de venir a la Tierra a concluir el trabajo empezado para perfeccionar vuestro espíritu y en todo esto ¿no descubristis mi amor? ¿No habéis penetrado en vosotros mismos para mirar que sois semejantes a Mí? Todo os lo he dado porque os amo y quiero que estéis Conmigo, en la perfección.

09-264.53 Rechazad el pecado: no os dejéis seducir por falsas promesas, aunque veáis que son gratos a vuestro corazón los placeres terrestres. Mientras mi camino está sembrado de espinas, tomad este sendero, porque éste es el que conduce a la paz. Yo tengo para cada herida un bálsamo mientras que el mundo no tiene para vosotros amor ni caridad.

09-264.54 La humanidad prepara para Mí una cruz. Su falta de fe hiere a cada instante mi Divino Espíritu, mas Yo ocultaré bajo el manto de perdón todas mis heridas y acallaré mis quejas para que no os acobardéis.

09-264.55 Velad al pie de la cruz del Tercer Tiempo. Mi cáliz es muy amargo; vosotros me pediréis una gota de ese cáliz para conocer su sabor y Yo desde ahora os digo: Si vuestra vida ya es muy dolorosa, si estáis viviendo una vida de expiación, mas bien, endulzad vuestros días, sonreíd de amor, gozad contemplando mis revelaciones que os anuncian que después de este tiempo vendrá la paz, que todo será renovado y la gracia y la virtud serán las fuerzas que moverán al hombre.

09-264.56 Yo estoy preparando a todas las naciones, a todos los hogares y corazones, para enviar mi mensaje de paz y unión y después de la última batalla que la humanidad libraré, mi Reino, se acercará al espíritu de los hombres, para establecerse eternamente en él. Yo os dejo a vosotros como luchadores del bien contra el mal, para que destruyáis todo elemento de guerra, todo germen de vicio o de enfermedad. Acompañad en ese trance a la humanidad y desplegad todo vuestro amor para aliviar sus penas.

09-264.57 En este tiempo he dado mi palabra por conducto de muchos portavoces, ha sido manifestada siempre con la misma esencia, su sentido es el mismo. Me he servido de hombres y mujeres, rudos, sencillos, que he tomado como instrumento para entregar mi palabra vivificante, amorosa y sabia. Después de mi partida, cuando hayáis reunido mis

enseñanzas y analicéis cada una de mis inspiraciones, distinguiréis lo perfecto y apartaréis lo imperfecto. No me atribuyáis a Mí la parte que corresponde al portavoz. Yo os iluminare para que unáis en un solo libro, las tres partes que he entregado en los tres tiempos y que forman una sola obra. Por eso, a cada instante os hablo de Moisés el enviado del Primer Tiempo. Avivo el recuerdo de Jesús y sus hechos y uno a ellos mi manifestación del Tercer Tiempo, como Espíritu Santo.

09-264.58 Siempre que estéis en paz y unidos, oh discípulos, os daré mis revelaciones. Que vuestra faz refleje al espíritu lleno de sinceridad. Os dejaré en posesión de todos vuestros dones y desde el Más Allá, seguiré vuestros pasos, miraré vuestros actos, porque estaré muy cerca, en el templo y en el hogar de vuestro corazón.

09-264.59 Yo contemplo que alejáis a los niños, porque creéis que no comprenden mi palabra y no recordáis que os he dicho que dentro de esos pequeños cuerpecitos, habitan grandes espíritus que saben mucho de Mí. No queráis cerrar sus pupilas para la luz de esta Obra, cuando ellos están ansiosos de palpar el cumplimiento de las profecías. Vuestra obra será ratificada por ellos. Este mundo no se detendrá en su evolución hacia la espiritualidad. En diferentes edades os llamo porque el espíritu no tiene edad, ni sexo, su esencia es eterna, es semejante a Mí. Recreáos con la luz de esos espíritus y velad por su cumplimiento, desde sus primeros pasos.

09-264.60 Vuestra oración en este día, es una invocación de paz para el mundo. Yo me convierto en mensajero vuestro. Por cada acto bueno Yo derramaré beneficios, por cada perdón vuestro, perdonaré a una nación. Vuestra simiente será multiplicada por Mí en la eternidad.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 265

09-265.01 Discípulos: Venid ante mi Cátedra y meditad en mis enseñanzas, veréis cómo de vuestra meditación llegaréis a encontrar la esencia que contiene esta palabra, la cual os descubrirá el verdadero sentido de vuestra vida.

09-265.02 Si los hombres desde un principio y a través de todas las edades hubiesen reconocido que el perfeccionamiento del espíritu constituía su finalidad, otra hubiese sido su existencia y otras sus obras. Pero el hombre desde sus primeros pasos se consideró dueño de lo que sólo se le había prestado por breve tiempo y utilizó para fines impuros todo cuanto se le confió para obras nobles.

09-265.03 Ved a este mundo esforzándose por descubrir con su ciencia sólo la grandeza y el poder de la Tierra, sin preocuparse por su perfeccionamiento espiritual y si el espíritu no desarrolla su potencia ni emplea las virtudes que en él existen, no podrá haber paz en su vida, ni amor, ni sentimientos de verdadera vanidad.

09-265.04 Muchos quisieran libertar a su espíritu de esa vida materialista, viciada y egoísta que reina en el mundo y no pueden liberarse porque les es tan complicada, amarga y difícil la lucha para vivir, que aun el mismo espíritu está atado a las preocupaciones y problemas de la vida humana.

09-265.05 Si vuestra existencia en la Tierra fuese más sencilla, también la lucha sería menor y tendríais libertad y tiempo para que vuestro espíritu se ocupase en cumplir con las misiones que a él corresponden.

09-265.06 A vosotros, mis pequeños discípulos, no toca realizar la transformación de la humanidad, porque es una obra superior a vuestras fuerzas, pero debéis extender este divino mensaje que habrá de apartar a los hombres de los grandes errores en que han vivido.

09-265.07 Esta labor de sembrar la semilla espiritual en tierras tan áridas, requiere fe, amor y esfuerzo como todas las grandes obras, por lo cual os digo que no debéis dudar ni un instante de la realización de mis planes divinos, porque si dudaseis, nada efectivo lograréis. A vosotros corresponde actuar como miembros que sois de este conjunto de discípulos que estoy preparando.

09-265.08 No creáis ser los iniciadores de esta Obra espiritual, comprended que sois los continuadores de otros esfuerzos anteriores, de otras obras realizadas por vuestros hermanos en tiempos pasados.

09-265.09 Por eso os he dicho que la Doctrina que hoy os he traído es la misma de ayer y de siempre, que si alguna diferencia le encontráis, ésta es superficial, porque la forma en que os he manifestado en cada era mi Enseñanza ha sido de acuerdo con la evolución espiritual adquirida por la humanidad y también según el pueblo al que me he dirigido.

09-265.10 A vosotros tocó recibirme en este tiempo, vuestra misión no será menos importante que aquella que confié a mis enviados y apóstoles de los tiempos pasados. Mi palabra, unida a la limpidez de vuestras obras, será la semilla fecunda destinada a florecer en el corazón de la humanidad.

09-265.11 ¿Podrías cambiar con mi palabra y vuestro ejemplo, la vida de los hombres y de los pueblos que por muchos siglos han vivido una existencia alejada de lo espiritual?

09-265.12 Comprended que antes tenéis que preparaos, hasta que logréis ser maestros en esta enseñanza, podáis tomar con amor a vuestros hermanos, como si fuesen párvulos, para llevarles paso a paso desde la primera lección hasta, la última.

09-265.13 Nadie desperdicie un tiempo tan valioso como es éste, ni espere el futuro para cumplir con su misión sin haber aprovechado debidamente el presente que es por ahora el que debe preocuparos, para que llegada la hora de la lucha no os acobardéis; que vuestra confianza en lo que vais a predicar sea absoluta y desechéis el temor de que vuestros consejos sean fácilmente destruidos por los excéntricos y materializados.

09-265.14 El que teme es porque no está plenamente convencido de mi verdad y a este es necesario probarle, hasta que de su corazón surja la llama de la fe.

09-265.15 Cuando el discípulo haya alcanzado la gracia de ser maestro, su presencia y sus palabras serán dulces, amistosas, persuasivas; obrará de tal manera que inspire confianza desde el primer momento. Su palabra demostrará que verdaderamente tiene conocimiento de lo que habla, que hay una absoluta convicción en lo que enseña y que una luz superior le inspira. Cuando el buen discípulo se vea atacado por sus adversarios, sabrá esperarles tranquilo, porque su corazón nada temerá y porque su confianza en quien le enseñó, es plena.

09-265.16 En verdad os digo, que el que quiera seguirme para ser mi discípulo, tiene que dejar la vestidura de hipocresía y cubrirse con la pureza y la verdad que viste el Maestro, porque Yo soy la Verdad.

09-265.17 Es necesario que surjan en la Tierra los sembradores de la verdad esparciendo mi bálsamo por todos los caminos, para que los sordos oigan y los ciegos vean la luz de mi Mensaje.

09-265.18 Dios sólo quiere el bien para sus criaturas; bienaventurados todos los que ayuden en la realización de ese bien.

09-265.19 El eco de mi palabra y lo que estáis haciendo ha sido conocido en muchas partes, más allá de donde vosotros creéis y aunque los hombres escépticos a quienes han llegado noticias de mi comunicación no pueden creer en una Doctrina que transforme a este mundo de discordias, en una familia fraternal, no os importe aquella incredulidad, ni cuántos años deban pasar para que se conviertan. Vosotros luchad, trabajad por esta Obra, porque así iréis formando poco a poco un mundo de armonía y la semilla se irá extendiendo.

09-265.20 Pueblo: este momento es de prueba para vos, aprovechadlo, de nada os servirá arrepentiros después y decir: "Señor, perdona mi debilidad", os digo que con ello no podréis recuperar la oportunidad desperdiciada, sino con obras y testimonios de mi Ley.

09-265.21 Os dejo estos consejos paternales, para que meditéis en todo lo que os he dicho y así como vuestro Padre en los Cielos se trazó un plan de amor, de vida y de enseñanza para sus criaturas, también vosotros, inspirándoos en El, os tracéis un plan de amor, de humildad, de obediencia, perseverancia y redención.

09-265.22 Al hombre le ha preocupado más su vida humana, que su vida espiritual, aun sabiendo muchas veces que lo humano es pasajero y lo espiritual eterno. Esa es la causa por la que habiendo adelantado en su civilización y en su ciencia, espiritualmente se encuentra estacionado y adormecido en sus religiones.

09-265.23 Observad una a una las religiones y veréis que ninguna está dando pruebas de evolución, de desarrollo o perfeccionamiento, cada una es proclamada como la suma verdad y quienes la profesan, creyendo encontrar y conocer todo en ella, no se esfuerzan en dar un paso, hacia adelante.

09-265.24 Las revelaciones divinas, la Ley de Dios, mi Doctrina y mis manifestaciones os han dado a entender desde el principio que el hombre es un ser sujeto a evolución, ¿por qué entonces ninguna de vuestras religiones justifica o prueba esta verdad? Yo os digo que aquella doctrina que despierte al espíritu, que haga luz en él, que lo desarrolle y le revele lo que él encierra, que lo levante cada vez que tropiece y lo haga caminar hacia adelante, sin detenerse, esa doctrina está inspirada en la verdad. Y ¿no es eso lo que mi enseñanza os ha revelado en todos los tiempos? Sin embargo, espiritualmente os habéis detenido ha mucho tiempo, porque os ha preocupado más lo que toca a vuestra vida en la Tierra, que lo que corresponde a vuestro espíritu; mas para no abandonar completamente lo espiritual, habéis hecho de tal manera vuestras religiones, que ellas no os estorben en lo más mínimo para el desempeño de vuestras faenas, deberes y trabajos en la Tierra. Ya cumpliendo con aquella tradición religiosa, os imagináis estar cumpliendo para con Dios, tratáis de tranquilizaros ante la conciencia y creéis estar asegurando vuestra entrada en la Gloria.

09-265.25 ¡Cuánta ignorancia, humanidad! ¿Hasta cuándo vais a despertar a la realidad? ¿No os dais cuenta que al cumplir con vuestras religiones nada me dais a Mí y tampoco nada le proporcionáis a vuestro espíritu?

09-265.26 Cuando salís de vuestros templos y decís: "Ya cumplí para con Dios", habéis incurrido en un gran error, porque creéis haber venido a darme algo a Mí, cuando debierais saber que nada tenéis que darme y sí mucho que recibir de Mí y mucho que proporcionaros a vosotros mismos.

09-265.27 Creéis que el cumplimiento de la Ley se reduce a asistir a aquellos lugares y ese es otro grave error, porque esos lugares deberían ser la escuela donde el discípulo fuera aprendiendo para después, ya en la senda de la vida, pusiera en práctica la lección aprendida, que es el verdadero cumplimiento de la Ley.

09-265.28 ¿Veis cuánta discordia entre hermanos, cuántas tragedias entre esposos, cuánta inmoralidad y vicios cuántas guerras entre pueblos? Todo es a causa de vuestro abandono y alejamiento de las Leyes divinas.

09-265.29 Le falta educación espiritual a la humanidad, le falta el conocimiento de su evolución.

09-265.30 El dolor intenso que se abate en múltiples formas sobre este mundo, es el efecto de las faltas cometidas por los hombres, mas, ya no se dan cuenta de mi justicia, cegados unos por la ambición y otros por el odio.

09-265.31 ¿Quién podrá abolir el mal entre los hombres? ¿Acaso un dolor sobrehumano o una prueba infinitamente dolorosa? No, pueblo; el dolor, sólo le detendrá momentáneamente, pero ese instante les servirá para meditar, para despejarse y serenarse y entonces sentirán la única fuerza, la única luz que puede salvarle que es mi Ley.

09-265.32 Discípulos; comprended la trascendencia de esta revelación que os he hecho, pensad en la importancia de este mensaje para el espíritu de la humanidad y entonces comprenderéis por qué he venido a hablaros y por qué mi manifestación ha permanecido por algún tiempo entre vosotros.

09-265.33 ¡Ah, si todos supieseis que al mencionar vuestras religiones y formas que tenéis de practicar, no trato de juzgaros ni de heriros! Si comprendieseis el divino anhelo del Maestro, de encontraros amándoos los unos a los otros y aplicando la Doctrina del espíritu a vuestra vida humana. Pero sé que, vuestro corazón aún está endurecido y que vais a perseguir como lo hicisteis en los tiempos pasados, a mis nuevos emisarios y a mofaros de mis nuevas revelaciones.

09-265.34 A pesar de todo, mi luz, como el resplandor del relámpago, cruzará desde el Oriente hasta el Occidente libertando espíritus.

09-265.35 Orad, discípulos, y que vuestra oración sea el indicio de que habéis comprendido esta enseñanza, para que mañana expreséis a través de vuestras obras el conocimiento adquirido en mi cátedra.

09-265.36 Debéis luchar por comprender la Obra que he venido a confiaros, porque será la única forma con la que lograréis que vuestros testimonios encierren esencia y verdad.

09-265.37 Comprended también, que si vuestro conocimiento en mi Doctrina, no es suficiente, vuestra fe y vuestras convicciones estarán en peligro, cuando los enemigos de la luz ataquen en vosotros mi Obra.

09-265.38 Os he dicho que veréis surgir espiritualistas por todo el mundo, aunque no hayan escuchado esta palabra y cuando observéis sus prácticas y escuchéis sus palabras, os quedaréis asombrados al ver la intuición y la visión tan clara que del Espiritualismo han tenido; pero también os anuncio que después de mi partida aparecerán grupos y sectas llamándose a sí mismas espiritualistas, aunque su vida y sus obras serán la negación de la espiritualidad. Ellos vendrán en contra de vosotros buscando vuestras imperfecciones para

negaros y llamaros impostores. Aunque lo pongáis en duda, también habrá de entre estos mismos que se han sustentado de esta palabra, quienes se levanten en contra de sus hermanos, esgrimiendo las armas de la confusión y de la vanidad.

09-265.39 ¿Qué armas podríais oponer ante aquellas fuerzas si vuestra fe no es firme y vuestro conocimiento no es grande?

09-265.40 No creáis que pretendo daros armas para defender vuestra fe de las acechanzas; no quiero que disputéis ni mucho menos que les desconozcáis y les cerréis vuestras puertas. Mi voluntad es que permanezcáis serenos en vuestro puesto, con el fin de que nunca seáis sorprendidos y de que todo aquel que llegase a escudriñaros, os encuentre orando y estudiando mi palabra.

09-265.41 En la verdad de vuestras obras estarán las mejores armas que esgrimáis contra los que quisieran destruirlos.

09-265.42 Quiero entre mis filas soldados firmes, soldados fuertes que sepan defender la verdad, no legiones de fanáticos que en su ignorancia, en vez de honrar mi Obra, la profanen. No quiero multitudes de hombres de poca fe, que ante la lucha se acobarden y huyan considerándose impotentes para contender.

09-265.43 Analizáos a vosotros mismos, y si después de haberme escuchado por tanto tiempo, os sentís incapaces de luchar, eso os hará comprender que habéis desaprovechado mi palabra, que no habéis comprendido la finalidad de mi llamado y que habéis dormido, sin escuchar la voz de alerta que vibra incesantemente en mi comunicación.

09-265.44 Yo no vengo a deciros que estáis perdidos y que forzosamente habréis de ser vencidos por vuestros perseguidores, no, por el contrario, vengo a deciros que aún es propicio el tiempo para que juzguéis detenidamente vuestras obras, ya sean de índole espiritual o humana, que observéis minuciosamente vuestras prácticas con el fin de que descubráis todo aquello que fuese erróneo, superfluo e indigno de mi Obra. Una vez que alcancéis que haya verdad y limpidez en vuestras prácticas, nada tendréis que temer, porque el verdadero Espiritualismo os colocará en el camino del cumplimiento de todas las leyes, por lo que nadie podrá sancionarlos.

09-265.45 Es necesario que sepáis que las armas de la fe no serán para que os defendáis tan sólo vosotros, sino que vuestra responsabilidad irá más allá de vuestra persona, porque a cada uno de vosotros le ha sido confiada una porción por la que ha de velar, orar y luchar hasta sacarla avante de las pruebas.

09-265.46 Aún podréis escucharme unas albas más y afirmar vuestros conocimientos y vuestra fe, entonces sentiréis dentro de vuestro ser una fuerza desconocida y una confianza ilimitada. Esa seguridad en vosotros mismos y esa serenidad ante la lucha os la dará la fe y el saber valorizar lo que habréis encontrado en mi palabra.

09-265.47 Quiero que forméis un pueblo de paz, para ello os envuelvo en el manto de mi amor.

09-265.48 Pueblo amado: ¡Hoy me habéis hablado en el lenguaje del espíritu y os he respondido con mi paz!

09-265.49 Cuando pensáis que pronto vais a dejar de oír esta palabra que ha sido vuestro baluarte, os llenáis de tristeza y pensáis que mi venida en este tiempo, en apariencia prolongada, fue en realidad breve. Mas, Yo os pregunto: a qué llamáis "mi nueva venida" ¿por ventura al lapso comprendido entre 1866 y 1950 que señalan el tiempo en que os estoy dando mi palabra?

09-265.50 En verdad os digo que esta comunicación a través del entendimiento humano sólo ha sido la preparación para que penetréis en el tiempo de la comunicación de Espíritu a espíritu, en la cual tendréis mi Nueva Venida en plenitud, en espíritu sobre la nube, como les fue anunciado en Bethania a mis discípulos.

09-265.51 Tomad esta lección que a través del portavoz os doy como la preparación para aquel tiempo en el que no será el entendimiento el que reciba la luz del Maestro, sino vuestro espíritu.

09-265.52 Esta es la nueva promesa y la nueva meta para vosotros. No olvidéis que el mensaje que habéis recibido por medio del portavoz ha sido dado a través del hombre, y que éste, por muy espiritualizado que se encuentre, no está completamente limpio de imperfecciones e impurezas, con lo cual ya podéis suponer la perfección con que recibiréis el concierto de mi palabra cuando ella llegue directamente a vuestro espíritu, sin necesidad de intermediarios, sin tener que pasar primero por vuestro oído o vuestro cerebro. Llegará primero a la conciencia y ésta se encargará de iluminar al espíritu y de ennoblecer al corazón.

09-265.53 Por mucho tiempo habéis escuchado esta enseñanza, a la cual habéis tenido que buscar su esencia para sustentáros de algo divino; mañana, cuando ya estéis en aptitud de recibir de Espíritu a espíritu la inspiración, no será palabra humana la que reciba vuestro espíritu, sino esencia divina y esa esencia, vosotros os encargaréis de traducirla en pensamientos, en palabras y en obras, para que seáis los intermediarios entre vuestro Señor y la humanidad.

09-265.54 Comprended, discípulos que esta etapa de comunicación por medio de mis portavoces ha sido con el fin de enseñaros a entender el divino lenguaje, ha sido la lección elemental del Maestro hacia los párvulos.

09-265.55 Ahora, mientras estáis escuchando esta palabra, tenéis la sensación de mi presencia, por lo cual teméis el día en que ya no la escuchéis, mas, Yo os digo que cuando estéis comunicándoos conmigo de espíritu a Espíritu, mi presencia será sentida por mis discípulos con mayor claridad y pureza. Grande será el gozo de los que así me sientan en su corazón, nunca dirán: "El Maestro pronto partirá" o "ya se aproxima el día en que el Señor nos deje sin su palabra". No, entonces sabrán los discípulos que el Padre siempre ha estado con los hijos, que jamás se ha ido, que han sido los hombres los que no siempre han sabido estar conmigo.

09-265.57 Hoy decís: Dios está en nosotros, pero lo decís sin sentirlo ni entenderlo, porque vuestra materialidad os impide sentir mi presencia en vuestro ser, pero cuando la espiritualidad sea parte de vuestra vida, entonces sabréis la verdad de mi presencia en cada hombre. Mi voz resonará en las conciencias, el juez interior será escuchado y el calor del Padre será sentido.

09-265.58 Mucho os doctrino y preparo para que recibáis con alegría la llegada del nuevo tiempo, pero a pesar de ello, veo en muchos corazones la tristeza, a medida que se aproxima el día de mi postrera palabra. Estos que lloran y se dejan abatir por la tristeza, son los que escuchándome no me han comprendido y no sabrán estar preparados en la hora de prueba.

09-265.59 Siempre os dije: buscad la esencia divina en el fondo de esta palabra que vierten los portavoces en su éxtasis, si os conformaseis con la forma exterior de estas manifestaciones, llegaréis a darle cariz divino a algunas palabras que no pasan de lo humano, y estaréis a un paso de caer en nuevo fanatismo y en nueva idolatría.

09-265.60 Es necesario que comprendáis que estáis destinados a llevar una Buena Nueva a la humanidad, que vais a enseñar a vuestros hermanos con el amor, la paciencia y la caridad con que Yo os he doctrinado, repitiendo las lecciones cuando sea necesario y volviendo atrás cuando haga falta recordar las primeras páginas.

09-265.61 Recordad cómo en muchas ocasiones os he hablado de la vida espiritual desde antes que el hombre existiese; de la aparición del hombre en la Tierra, de mis primeros mandatos y mis primeras revelaciones. Recordad con cuanta frecuencia os hablo de la jornada de la humanidad a través de los tiempos; de sus aciertos y de sus errores, de su elevación y de su decadencia, de los iluminados cuyos nombres son guardados con respeto por los grandes y elevados ejemplos que os legaron, así como los nombres de otros, cuya perversidad escribió indeleblemente la historia de la humanidad, para que no les imitéis.

09-265.62 Os he recordado los nombres de mis enviados, a través de los cuales recibisteis mensajes, mandatos, profecías y lecciones.

09-265.63 Así, en una sola lección he reunido el contenido de todas las lecciones pasadas.

09-265.64 El Espiritualismo es la herencia en la cual se unen los Tres Testamentos en un solo libro espiritual.

09-265.65 Todas mis lecciones tienden a prepararnos para vuestra lucha después de 1950, tiempo en el que ya no escucharéis al Mundo Espiritual a través de facultades. El también tiene limitado su tiempo para esta forma de comunicación; mas, estos seres, benditos, guardianes, consejeros, consoladores y protectores de este pueblo os prepararon para que después de este tiempo sigáis recordándoles, sintiendo su presencia y recibiendo su ayuda.

09-265.66 ¿A qué vino El Mundo Espiritual en este tiempo? A explicar con su palabra y sus obras mi Doctrina, a enseñaros a interpretar mis revelaciones y a ayudaros a comprender su esencia.

09-265.67 Jamás os dieron enseñanzas superfluas; jamás os descubrieron lo que aún no es tiempo de que conozcáis; nunca vinieron a despertar vuestra curiosidad ni a sugeriros ciencias ni poderes misteriosos. Su misión fue otra, su elevación y su luz no podía permitirles caer en vulgares materializaciones porque habían hecho de la Ley de amor el ideal de su espíritu.

09-265.68 Ese Mundo Espiritual vino por mandato divino a comunicarse en forma humana por breve tiempo, para dejar la impresión de su elevada fraternidad, el testimonio de su existencia y la prueba de su presencia entre los hombres.

09-265.69 Ellos os han dicho que al dejar de hablaros por medio de labios humanos, no van a ausentarse de vosotros, por el contrario, anhelan que vuestra sensibilidad os permita sentir en futuros días más próxima su presencia.

09-265.70 Si vos, pueblo, aprendéis a usar vuestros dones, si verdaderamente llegáis a armonizar con el Mundo Espiritual, de cierto os diga que en vuestro sendero iréis dejando una huella de prodigios.

09-265.71 Es menester que para ese tiempo surjan los fuertes de estas multitudes, los buenos profetas, los buenos consejeros, aquellos que con su vida y sus palabras sepan conducir al pueblo por el camino trazado por MI, los que sepan conservar inmaculadas las páginas de mi enseñanza.

09-265.72 ¿Quiénes son esos fuertes de que os hablo? Sólo os digo que Yo les estoy preparando con mi palabra, para que cuando llegue el final de esta comunicación, se levanten alentando al pueblo y con su fe no dejen que las multitudes se disgreguen.

09-265.73 La palabra que sus labios viertan os estará recordando siempre, que Yo os dejé como testigos de mi comunicación con los hombres y os dirán a cada paso que sois los indicados para anunciar a la humanidad que Yo he venido en Espíritu.

09-265.74 Ya no vendré a humanizarme o a materializarme entre los hombres, no vendré a encarnar en esta Tierra. De esto hablaréis a vuestros hermanos; es parte de vuestra cruz, pero Yo sé que podréis con ella.

09-265.75 No temáis, que ya os he dicho que lo que el Cirineo hizo con Jesús cuando le vio exhausto bajo el peso de su cruz, ahora vengo a hacerlo con todos los que necesiten de mi ayuda, y sabré acompañaros paso a paso hasta la cima de la montaña que es vuestra vida, donde os elevaréis sobre la cruz de vuestro destino.

09-265.76 Ya veréis cuán dulce es llegar a la consumación de una obra, dejando que vuestro corazón se abra en aquel instante, como se abrió el costado del Maestro para manar sangre que hablaba de amor, de vida, de perdón.

09-265.77 Esta es la Doctrina que vengo sembrando en el corazón del pueblo Espiritualista Trinitario Mariano.

09-265.78 Pueblo Espiritualista, porque recibe la luz del Espíritu Divino; Trinitario, porque reconocéis a Dios bajo las tres fases en las que se ha manifestado a la humanidad, y Mariano, porque reconocéis a esa ternura divina como la escala que os eleva hacia el Padre, como la intercesora que os confortaros consuela y purifica; apartando vuestra soberbia y convirtiendooos en niños, llenos de mansedumbre y de humildad ante el Señor.

09-265.79 No olvidéis ese dulcísimo amor, porque no siempre estáis preparados para llegar a Mí; pero si confiáis en ella, pronto sentiréis su ayuda.

09-265.80 Recordad que si no fuerais como los niños, no podréis entrar al Reino de los Cielos.

¡Mi PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 266

09-266.01 Soy el Maestro. Venid a deleitaros ante la cátedra de enseñanza eterna. También cuando no estoy comunicándome por estos cerebros, está presente mi cátedra.

09-266.02 A vosotros os doy mi palabra por breves momentos, porque sois tan pequeños, que no resistiríais escuchar la enseñanza eterna que sin cesar vibra en el infinito, hablando a todos los seres, a todos los espíritus en sus diversos moradas.

09-266.03 Yo sólo os hablo la verdad, ¿por qué muchos dudan de lo que os revelo? Vosotros sois también una verdad, ¿cómo es que si creéis en vuestra verdad y en vuestra existencia, no creéis en la mía? ¿No sabéis que la verdad es una sola?

09-266.04 Aquí os doy una cátedra breve, pequeña, para que podáis abarcarla, comprenderla y aun así, sólo la conserváis unos instantes para después olvidarla.

09-266.05 Allá, en el Reino Espiritual, donde la luz de la verdad siempre está encendida, mi cátedra es eterna y quienes la escuchan no se cansan jamás de oírla, porque para ellos mi enseñanza es su vida, como lo es para vosotros el aire que respiráis ¡Ay de los que aquí en el mundo van sin mi cátedra en su espíritu, sólo porque no se disponen para escucharla! Entre éstos, cuántos hay que van cayendo por falta de apoyo con la esperanza marchita; sin preceptos de Dios en el corazón, extraviados, ciegos, sordos; mas, Yo os pregunto: ¿Hacia dónde van los que han borrado de su ser los divinos mandamientos que son el camino y la luz del espíritu?

09-266.06 Pobres criaturas que naufragan porque su nave no lleva timón, y no alcanzan a descubrir la luz del faro.

09-266.07 Vengo a buscaros y a daros mi luz para que penetréis en el sendero y desde él, comprendáis cuál es la cátedra que el Maestro os da sin cesar a través de la vida.

09-266.08 ¿De qué le sirve al hombre ser fuerte de materia si no lo es de espíritu?

09-266.09 Vengo a acercaros a la realidad, a la verdad, de la cual os habíais separado, porque al renunciar a la vida superior que es la del espíritu, os habíais entregado a la vida inferior que es la del mundo material.

09-266.10 Volved al camino de la vida verdadera y estaréis de nuevo cerca de vuestro verdadero ser. El camino de que os hablo es el que hallaréis cuando equilibréis lo espiritual con lo material, cuando conozcáis la verdad que en vosotros mismos lleváis, porque será cuando vuestra parte elevada, que es el espíritu, diga: yo soy el que lleva la luz, el que conoce el camino, el que posee la Ley, por lo tanto yo seré el que ordene y gobierne los actos de mi materia. Cuando así habléis será porque la luz se ha hecho en vuestro ser y su reflejo ha llegado al corazón humano.

09-266.11 ¡Ah, si vuestra materia pudiera recoger lo que vuestro espíritu recibe a través de su videncia! Porque el espíritu nunca deja de ver, aún cuando el cuerpo por su materialidad nada perciba de ello. ¿Cuándo sabréis interpretar a vuestro espíritu?

09-266.12 Oíd mi palabra, abrazad mi Doctrina, ella viene a enseñaros a luchar y a triunfar de las adversidades, a no huir de las pruebas, a no acobardaros ante el sacrificio.

09-266.13 Yo siempre digo a mis discípulos: no temáis comprended que os he dado la fuerza del espíritu para dominar en todas las pruebas. La fuerza del espíritu es superior a la de la materia, pero si la densa niebla de vuestros problemas humanos no os deja ver, disipad y romped esa niebla con la luz de la fe, y veréis más allá de aquella bruma, un horizonte que se une con el infinito, invitándoos a seguir caminando e inundándoos de paz.

09-266.14 El que aprenda a vencer sus propios problemas, será el que después vaya al encuentro de los de sus hermanos para ayudarles en su contienda.

09-266.15 Sabed que esta vida es un combate; pero que estáis predestinados al triunfo, porque mi luz, que va en cada uno de vosotros jamás podrá ser vencida por las tinieblas del mal.

09-266.16 Tenéis que triunfar, porque sólo en vuestro triunfo recibiréis la revelación de los misterios que os serán descubiertos en esta vida y en la espiritual.

09-266.17 Pueblo luchador a través de los tiempos: llegará el instante en que ya no luchéis de esta manera. Terminarán las nieblas, aflicciones, problemas y pruebas, tanto propios como ajenos.

09-266.18 No temáis cuando os digo que tendréis que ayudar a vuestros semejantes en su penosa jornada. Los espíritus fuertes pueden con su cruz y con la ajena y gustan de ayudar á los pequeños y endebles. Ellos siempre buscan heridas que curar.

09-266.19 Bendita sea la palabra de aquel que, al hablar al que sufre, cure, cierre y cicatrice las heridas. Ese conoce la misión del bálsamo que en su corazón he depositado.

09-266.20 Fuerte es aquel que viéndose sitiado por la, dificultades o peligros, invoca la fuerza de su espíritu y, venciendo el miedo de la materia, lucha, se sobrepone y triunfa, porque la fe le hizo saber lo que vale el espíritu.

09-266.21 Yo he querido deciros que donde la lucha os llame, ahí os presentéis con la confianza absoluta de que la sabiduría, la justicia y la fe, siempre vencerán a las miserias y pasiones impuras que a su paso se interpongan.

09-266.22 ¿Por ventura sabéis el tiempo que han tardado en desarrollarse vuestros dones? Os digo que están en vosotros desde el instante en que el espíritu surgió a la vida. ¡Cuán grande será el gozo del espíritu cuando pueda decirle a la materia y al mundo: os he vencido!

09-266.23 Discípulos: os he dado todas las lecciones que el espíritu necesita en su evolución.

09-266.24 Bienaventurados los que reconocen la verdad, porque ellos pronto encuentran el camino. Otros rechazan siempre las enseñanzas divinas porque les parecen superiores sus obras a las mías.

09-266.25 Yo os amo a todos. Soy el Pastor que llama a sus ovejas, el que las reúne y cuenta y quiere tener más cada día. Las sustenta y les acaricia, les cuida y goza viendo que son muchas, aunque a veces llora al contemplar que no todas son dóciles.

09-266.26 Esos son vuestros corazones: muchos venís a Mí; pero pocos son los que verdaderamente me seguís.

09-266.27 Ved a los portavoces por cuyos labios os doy mi palabra, han tomado la cruz de su misión; saben que muchos dudan de su don, y siguen mansamente su camino. Recuerdan que también los hombres dudaron de Mí en el Segundo Tiempo, Cuando dijeron que Yo no era el Mesías, que no era el Cristo. Recuerdan que fui llevado a la cruz por los que no quisieron recibir la verdad. Por eso han tomado la cruz de su misión con resignación.

09-266.28 Pueblo: he estado con vosotros, mi manto de amor se extiende más allá del recinto donde me estáis escuchando. Todos, sin excepción, habéis sido llenos de mi Espíritu y de mi amor.

09-266.29 Mi palabra, es un remanso de paz, buscadla cuando os sintáis fatigados, tristes, hastiados o enfermos; en ella encontraréis fortaleza, salud y fe para vivir y luchar.

09-266.30 Os quiero fervientes, humildes y mansos ante mi voluntad, nunca imitando a los que ponen a prueba mi poder o desafían mi justicia, porque sabéis que quien lo hace, a sí mismo se sujeta a prueba.

09-266.31 Ya sea que creáis o que no aceptéis que Yo me esté comunicando en esta forma, Oid con respeto y mansedumbre hasta que quedéis plenamente convencidos de si es verdad o mentira lo que existe en el fondo de esta manifestación.

09-266.32 Si supieseis lo que han llorado de arrepentimiento los que negaron la verdad de esta comunicación, los que blasfemaron en contra de quienes creen en la palabra que oís, y los que se burlaron de mis portavoces, hoy no saben con qué palabras borrar aquellas frases injuriosas y despectivas que salieron de sus labios ni con qué obras desagraviar a su Maestro.

09-266.33 Quiero que aprendáis a no ser ligeros en vuestros juicios, ni a dejaros llevar fácilmente de la primera impresión. Os hago esta advertencia, para que cuando analicéis mi palabra, como cuando tengáis que juzgar sobre doctrinas, religiones, filosofías, cultos, revelaciones espirituales o científicas, reconozcáis que lo que sabéis, no es lo único que existe y que la verdad que conocéis, es una mínima parte de la Verdad absoluta, que se

manifiesta aquí en una forma, pero que puede manifestarse en muchas otras desconocidas para vosotros.

09-266.34 Voy a explicaros por que os he hablado así en, este día; es que entre esta multitud hay un corazón que insistentemente me pregunta, por qué hablándole tanto a este pueblo y viniendo del verbo esta palabra, no he logrado la regeneración absoluta, ni la espiritualidad de estas multitudes, a lo cual le he contestado con una amplia enseñanza, añadiendo que, de quererlo Yo, por mi solo poder, en un instante convertiría a todos estos pecadores en ángeles; pero que esa obra no tendría ningún mérito ante Mí, y que precisamente esta palabra ha venido de manera sabia y pacientísima a pulir los corazones de este pueblo, hasta que de ellos brote la fe, el amor y el arrepentimiento.

09-266.35 Los hombres, haciendo uso de la fuerza, destruyen el mundo. ¿Creéis que su fuerza supere a mi poder? Sin embargo, es mi voluntad que por ellos mismos reconozcan sus errores, los enmienden y luego reconstruyan cuanto han destruido y profanado, para que sus méritos ante Mí sean verdaderos.

09-266.36 Sois todavía un pequeño pueblo, mas, no he tomado en cuenta el corto número que hasta ahora se ha congregado en torno a mi manifestación, prueba de ello es la cantidad de enseñanzas y revelaciones que he derramado entre vosotros.

09-266.37 Después de 1950 en que ya no recibiréis mi palabra en esta forma, habrá un aparente vacío en vuestro corazón, unas albas de silencio, de duelo; pero después volveréis a sentiros fuertes y confesaréis que todo fue dispuesto por Mí con sabiduría y que en mis últimas enseñanzas os hice escalar grandes alturas hasta culminar en la postrera e inolvidable que he de daros.

09-266.38 ¿Quién podrá apagar vuestra lámpara o marchitar la ofrenda espiritual que me presentáis, si no es visible para el ojo humano? ¿Quién osará borrar el sello que lleváis desde la eternidad, impreso en vuestro espíritu? La fe ha echado profundas raíces en vuestro corazón y seguirá creciendo e iluminando todo en vuestro derredor.

09-266.39 Ya llegará el descanso después de vuestras luchas, de las grandes pruebas a que os he sometido y tendréis vuestro galardón. No os prometo un nuevo Consolador, porque aquel que os anuncié está entre vosotros; es el que hoy ha hablado por vuestro conducto y ha descendido sobre todo ser para ayudaros en vuestras tribulaciones. Es mi Espíritu manifestado en este tiempo y el Mundo Espiritual, formado por ángeles que os acompañan en vuestra jornada, que os protegen en vuestras grandes batallas y os sanan y os confortan. Toda esa legión de seres de grande virtud, se ha unido a Mí para consolaros en esta hora de prueba que atravesáis, así como estaba anunciado; tenéos por muy dichosos porque de entre esa numerosa humanidad que puebla la Tierra, vosotros habéis sido escogidos para penetrar en esta revelación, en esta Obra y poseer sus grandes dones.

09-266.40 Yo os dejaré preparados para vuestro cumplimiento como discípulos míos y pronto veréis verificarse lo que os he anunciado a través de mis lecciones. Habrá en el mundo muchos acontecimientos que hablarán de mi presencia en Espíritu y la humanidad sentirá cuán cerca de ella me encuentro, porque al cesar mi comunicación a través del hombre, quedaré esperando su preparación, su verdadero culto, para reinar en el espíritu de

todos mis hijos. Ahí estará el templo, ahí la Ley y los dones para ser manifiestos y Yo recibiré vuestra veneración y vuestro amor.

09-266.41 Ha mucho tiempo os dije que Yo daría mi palabra en distintas naciones, que mi Rayo se comunicarla a través del entendimiento humano en otros pueblos y en verdad quiero que sepáis que he hablado por conducto de hombres y mujeres en el seno de pequeñas congregaciones. Al oírme, unos me han tomado como al Maestro, otros sólo como un espíritu superior, pero Yo he cumplido mi palabra.

09-266.42 Cuando he hablado diciendo que soy el Maestro, unos han creído y otros han dudado, pero al percibir la esencia y la sabiduría que revelan mis palabras, dichas por medio de criaturas sencillas y humildes, se han preguntado si será posible esta manifestación de mi Espíritu.

09-266.43 Yo también he marcado la hora en que esa comunicación llegará a su término y cuando vosotros lleguéis con vuestro testimonio a esos puntos de la Tierra, donde mi palabra se hizo oír, confirmaréis a aquellos la verdad de esas manifestaciones. Y al escuchar vuestro testimonio claro, podrán aquellos hombres o mujeres que hoy dudan, comprobar que Yo estuve con ellos.

09-266.44 ¡Cuán pocas congregaciones he encontrado preparadas! Mas Yo he estado presente iluminando a todo espíritu y dando testimonio de Mí para que unas enseñen a otras y sean guía de las demás.

09-266.45 Vosotros, cuando recibáis un visitante, un extranjero que os hable de mi manifestación, de mi palabra recibida también en su país, no lo rechazéis, sino que os ordeno que lo recibáis para que ambos comprobéis con alegría que mi palabra se ha cumplido, y que todo aquel que ha orado y velado en espera de mi retorno, me ha recibido en este tiempo, Yo a todos he llamado para hacer de vosotros mis discípulos.

09-266.46 Os prevengo así para que no os sorprendáis cuando alguien os diga que fuera de esta nación también mi Rayo Divino se ha hecho palabra para sustentar a los hambrientos. Sabed que mi amor lo abarca todo y que mi Obra restauradora es universal, para que comprendáis que no me he limitado en conceder dones sólo a vuestra nación, sino que todas unidas forman mi familia, a la que he venido a reunir y a conducir hacia un solo punto: la Espiritualidad.

09-266.47 En una sola lección he reunido las revelaciones de las eras pasadas con esta que he venido a entregaros en este tiempo. Extraed de toda ella la esencia y llegaréis a la conclusión de que tenéis el resumen de toda la Ley, las profecías y la Doctrina del Maestro con sus revelaciones, y ellas os señalan el camino que conduce a la espiritualidad.

09-266.48 Eras y siglos han pasado y es hasta ahora cuando comprenderéis la finalidad de la Ley y de la vida.

09-266.49 Si a vuestro paso he derramado prodigios y milagros, según vosotros llamáis a mis obras, ha sido para estimular vuestra fe y si os he colmado de ~complacencias, ha sido

con el fin de que comprendáis que en la senda del bien, es donde existe la paz. Los prodigios han fortalecido al pueblo en su travesía por el nuevo desierto.

09-266.50 En medio de esta paz habéis sido preparados para que cuando llegue el tiempo de lucha os encontréis fuertes. Os he enseñado a orar de espíritu a espíritu a fin de que uséis la oración como arma, como escudo, como medio de inspiración, como baluarte y consuelo.

09-266.51 No una sino muchas veces me habéis preguntado, si al enseñar a mis apóstoles la oración del Padre Nuestro, les entregué una oración para todos los tiempos y Yo os digo que al pronunciar aquella oración lo hice con el fin de enseñarles una forma elevada de hablarle al Padre, una plegaria que contuviera amor, humildad, fe, respeto, conformidad, confianza.

09-266.52 Mal han hecho quienes se han concretado a repetir maquinalmente mis palabras y también los que no han tomado aquella oración como un modelo para hacer sus propias oraciones.

09-266.53 Ahora, al deciros que os elevéis espiritualmente, no horro de vuestro corazón aquella oración modelo, aquella oración perfecta, sólo quiero que en vez de hablarme con los labios lo hagáis con el pensamiento y que en lugar de concretaros a repetir una a una las frases que componen aquella oración, os inspiréis en ellas para que los pensamientos que forméis en vuestro espíritu, lleven como el Padre Nuestro, amor, humildad, fe, respeto, conformidad y confianza en el Padre.

09-266.54 Por ahora toca a vosotros meditar y estudiar lo que acabo de deciros y no tratar de enseñárselo a nadie en tanto no podáis explicarlo debidamente. Pensad que si dieseis a entender que una enseñanza espiritualista ha venido a borrar la oración que Cristo enseñó al mundo, seríais juzgados de herejes y esta Doctrina sería considerada como contraria a las enseñanzas del Divino Maestro.

09-266.55 En cambio, si esperáis a que la claridad brille en vuestro entendimiento y la palabra fluya de vuestros labios, fácilmente persuadiréis aun a aquellos que sin haber analizado mis enseñanzas repiten mis palabras, de las cuales han hecho un hábito, una rutina, una práctica inútil, ya que jamás se han detenido a meditar, en las hermosas y profundas palabras que sus labios pronuncian sin que su mente las comprenda.

09-266.56 Discípulos: al orar de espíritu a Espíritu, que es la meta de mis enseñanzas, todo vuestro ser se concentra en aquel acto para hablar al Creador, con una voz que brota de todo vuestro ser, empleando al espíritu como emisario y como intérprete.

09-266.57 Esta es la forma a través de la cual podéis ofrecer a vuestro Padre un verdadero tributo de adoración, de amor, de conocimiento, de humildad, de acatamiento.

09-266.58 No será la ciencia, ni las doctrinas de estos tiempos, las que os conduzcan a la paz, ni las que os enseñen el camino de la espiritualidad, es indispensable que una luz venga de los cielos a iluminar vuestro entendimiento y a revelaros el camino verdadero.

09-266.59 La ciencia, según la ha tomado el hombre, nunca podrá sensibilizar al corazón humano de tal manera que pudiera sentir y mirar lo espiritual.

09-266.60 Debo deciros, que podrían los hombres sentir mi presencia por medio de la ciencia, si su intención fuese la de buscarme en el fondo de ella, pero me están mirando en cada maravilla que descubren y a pesar de ello, como si estuviesen ciegos, me están negando.

09-266.61 La Naturaleza, que el hombre escudriña ávidamente, habla sin cesar de Mí, manifestando mi poder, mi amor y mi justicia. El hombre sólo, ambiciona saber y acumular poder, sin contar con que el amor tiene que ser inspiración y principio de todas sus obras, como lo ha sido en las obras del Creador.

09-266.62 ¿Veis como la Naturaleza, sus elementos y sus fuerzas hablan de Mí? Pues ella se encargará de abrir los ojos de la humanidad a la verdad. De su seno brotarán lecciones a torrentes hasta hoy contenidas; de sus entrerías surgirán voces de justicia, en los espacios habrá estremecimientos y los mundos que giran distantes mandarán también sus mensajes.

09-266.63 Cuando todo esto sea y el hombre de ciencia con todo su poder, se sienta impotente y pequeño para contener las fuerzas desatadas, que siembran justicia por doquiera, retrocederá horrorizado de su obra, y al fin exclamará: "¡Señor, eres Tú, es tu presencia, es tu voz, es tu justicia la que está manifestándose"

09-266.64 Día de juicio, de temor y de arrepentimiento para muchos.

09-266.65 El dolor será tan grande, que formará tinieblas en los hombres, como si un negro manto de luto, y de tristeza les cubriese y será entonces cuando del espíritu de la humanidad, surja la oración. Esa oración será súplica angustiosa del hijo pródigo que llega arrastrándose, cansado y enfermo a las puertas de la casa de su Padre.

09-266.66 ¡Bendito sea ese instante, en que los hombres, al fin abran los ojos del espíritu a la luz de la verdad, porque su pasado será perdonado y un nuevo sol brillará en su vida, transformándola, regenerándola, ennobleciéndola!

09-266.67 ¡Con qué respeto penetrará el hombre por los senderos de la ciencia, después de que haya bebido hasta el fondo del cáliz de amargura! Y ¡cuán nobles serán los propósitos e ideales que le inspiren al investigar los misterios de la Naturaleza!

09-266.68 Después de las tinieblas se hará de nuevo la luz y con aquella claridad los hombres mirarán la vida a través de un sentido más espiritual y elevado, caerá la venda del fanatismo religioso y sentirá la humanidad mi presencia: esta Doctrina, después de ser negada y perseguida, será tomada como verdadera Revelación Divina y se extenderá por todo el mundo afirmando a los hombres en el camino de la luz, de la fe, del bien y la justicia.

09-266.69 ¿Por qué dudáis de tanta felicidad que os anuncio, ¿Es que todo lo que venga a vosotros ha de ser para empeorar o amargar indefinidamente vuestra existencia? No, pueblo, así como os pronostico los días de luto, de dolor, de amargura y miseria, también os

profetizo los días en que retorne la luz a las mentes, la paz a los corazones, la esencia a los espíritus.

09-266.70 Estáis tan acostumbrados a recibir un mal tras otro y una calamidad tras otras, que ya no esperáis nada bueno, que ya no creéis en cambios favorables, es que habéis perdido la fe mas el llegaseis a anhelar vivamente que la humanidad vuelva a la senda del bien y la fraternidad, sembrad vuestra pequeña simiente, contribuid con nuestro cumplimiento sin esperar a que otros se levanten para enseñaros a vosotros cómo debéis hacerlo.

09-266.71 Soy vuestro doctor, pueblo amado, en verdad os digo que nadie vela por vuestra salud como Yo, y nadie siente vuestro dolor como Yo lo siento.

09-266.72 ¿Queréis sentir en este instante mi bálsamo bañando vuestro cuerpo y vuestro espíritu? Penetrad en oración, elevaos hacia Mí, purificad vuestro corazón y vuestra mente y sentiréis el bálsamo del Doctor de los Doctores.

09-266.73 Os he dicho que después de esta vida, cuando hayáis recorrido el extenso camino del espíritu, cuando hayáis cruzado el desierto de las pruebas y escalado vuestro monte calvario, estaréis en la Ciudad Blanca, la verdadera ciudad eterna del espíritu, que siempre ha estado esperandoos. Allí no volveréis a experimentar dolor alguno, porque en aquella mansión sólo habitan los espíritus cuando han llegado a la perfección, y no olvidéis que el dolor, la enfermedad, las miserias y las vicisitudes son propias de los espíritus imperfectos, que sufren para expiar o para aprender.

09-266.74 ¿Por qué no os unís aquí como hermanos, para que forméis, no os digo que una Ciudad Blanca, pero sí un blanco hogar espiritual donde podáis recibir a vuestro Padre? Yo pasaría de corazón en corazón fortaleciéndoos, sanandoos y acariciandoos: no diríais entonces que es mi sangre la que bebéis, sino mi esencia divina,

09-266.75 Os amo, humanidad y por eso jamás dejaré de velar por vuestros hijos; en aquel tiempo, habitando entre los hombres, me retiré al desierto para orar, para pensar en quienes tanto amaba y por quienes iba al sacrificio por salvarles. Ahora os digo que también en lo invisible, allí donde no podéis aún penetrar, encuentro la soledad del desierto, desde donde oro, velo y pienso en vosotros, a quienes, después de rescatar, os llevaré a mi Reino.

09-266.76 ¡Hombres! No os dé vergüenza llorar, que también el llanto es un don; orad, sois todos míos delante de Mí, dejad correr las lágrimas, dejad que salga el dolor y penetre la alegría.

09-266.77 ¡Mujeres! Madres, doncellas, niñas, Yo soy con vosotras y le doy mi caricia a cada corazón.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 267

09-267.01 Amados párvulos que unís vuestros espíritus para esperar mi presencia entre vosotros, benditos seáis.

09-267.02 Venís a buscar el fruto en el árbol de la vida y el fruto os doy a cada uno de vosotros.

09-267.03 La irradiación de mi amor es la brisa que mece estos árboles.

09-267.04 La vida, discípulos, es el más hermoso y profundo libro que el Creador ha legado a sus hijos; pero es necesario aprender a leer en él para encontrar cuantas bellezas y maravillas encierra. ¿Quién mejor que Yo, el Divino Maestro, os puede enseñar página por página y lección por lección el contenido de ese libro?

09-267.05 Hace tiempo que permanecía abierto en una página, impidiendo vuestra indiferencia que os ofreciese una nueva lección. Estábais estancados; pero llegó el instante en que volvisteis vuestros ojos hacia el libro que habla de la vida, de la eternidad y de la luz y contemplasteis cómo el Maestro pasó la página ya conocida, para mostraros una nueva enseñanza.

09-267.06 El conocimiento que imparte este libro, os prueba que vuestro pasado no fue estéril para vuestro espíritu, porque ya iluminados con la luz del saber, descubriste el por qué, de muchas enseñanzas, encontráis el sentido de la vida y la esencia de Dios que existe en todo lo creado.

09-267.07 Dichosos los espíritus que en su largo camino han cruzado ya los extensos desiertos de las pruebas que han pasado, las encrucijadas del sendero, y han dejado atrás las tenebrosas selvas, con sus acechanzas y sus peligros. Los que han pasado las grandes pruebas, serán los que con mayor claridad comprendan mi palabra y los que difícilmente puedan caer en un abismo.

09-267.08 El libro que existe en cada uno de vosotros también es grande. ¿Comprendéis de qué libro os hablo? Del que se refiere a vuestro pasado, de todo lo que ha vivido vuestro espíritu, y cuya historia crece día a día. Cuando estéis en mi seno gozaréis repasándolo y viendo cuánto luchasteis para escalar la Montaña espiritual de vuestro perfeccionamiento. ,

09-267.09 Ahora vivís una época de dolor y es indispensable que comprendáis su sentido, porque así llegaréis a comprender que la acción del dolor sobre los pecadores, es purificadora. Más tarde todos sabréis que tengo destinada para cada uno de mis hijos una vestidura, pero que para poseerla es necesario que lavéis el vaso por dentro y por fuera hasta quedar limpio. ¿Sabéis cuál es esa vestidura? Yo os lo diré; esa vestidura es la verdad.

09-267.10 ¿Quién puede decir que no está capacitado para ser mi discípulo, o que no se encuentra fuerte para llevar mi mensaje a la humanidad, pretextando que no tiene experiencia, que ha vivido poco o que no ha comprendido a sus hermanos?

09-267.11 No, mis pequeños, no habéis vivido poco, ni es poco lo que habéis experimentado, la duda y la desconfianza provienen de la envoltura, provienen del corazón que flaquea porque ignora la fortaleza y la luz que su espíritu ha recogido en el trayecto.

09-267.12 ¿Qué sabéis de vuestro pasado y hasta dónde se remonta vuestro origen? ¿Qué sabéis de dónde venís, por dónde habéis pasado y a dónde os dirigís?

09-267.13 Nadie se crea pequeño ni se juzgue ignorante habiendo llegado a este Tercer Tiempo, y menos vosotros a quienes he llamado primogénitos.

09-267.14 ¿Por qué teméis al futuro? ¿Vais a desaprovechar toda la experiencia que ha acumulado vuestro espíritu en el pasado? ¿Vais a dejar la siembra sin recoger la cosecha? No discípulos, pensad que nadie puede torcer su destino, pero si retardar la hora de su triunfo y aumentar las penas que de por sí existen en el sendero.

09-267.15 Mientras no estéis persuadidos de esta verdad, no os enviaré con la Buena Nueva a las comarcas y a las naciones, porque no tendríais firmeza en vuestras palabras y el mundo no podría reconocernos como emisarios de Cristo.

09-267.16 Os estoy acercando hacia el culto simple, espiritual y sencillo, para que en vez de ocuparos y perder tiempo en prácticas externas, os concretéis a cumplir con lo esencial, que ya os he dicho infinitas ocasiones es la caridad.

09-267.17 La infancia y la adolescencia espiritual ya las habéis pasado y hoy os encontráis ante los umbrales de una nueva edad, en la que alcanzaréis la madurez que es plenitud.

09-267.18-Pocos son los que me escuchan, pocos son, por lo tanto, los que lo saben. Mirad a esta humanidad, viviendo en el Tiempo de la luz y tropezando y cayendo como si caminase entre tinieblas. Probad su cáliz, mirad sus heridas, sentid su desconsuelo, asomáos a su espíritu y si tenéis caridad y amor hacia vuestros hermanos, lloraréis de dolor y os sentiréis llenos de piedad, entonces surgirá de vuestro corazón un impulso noble y elevado que os moverá a ser los sembradores incansables de amor, de bálsamo y de luz; pero si os seguís ocultando tímidamente de las miradas del mundo, ¿creéis que vuestro corazón llegue a sensibilizarse y a acrisolarse en el sentimiento de piedad hacia vuestros semejantes?

09-267.19 ¿Queréis conquistar espíritus? Llegad con el bálsamo de mi palabra y con la unción de vuestra caridad.

09-267.20 No tratéis de demostrar a nadie que sus creencias o sus ritos son imperfectos, porque el resultado será negativo. Llegad hasta el necesitado, buscad el origen de su dolor y consoladle, entonces veréis cómo de sus labios brota una confesión sincera, diciéndoos que sois portadores de la verdad.

09-267.21 De cierto os digo que Yo también estoy más cerca de mis hijos en los instantes de su dolor, en el momento de su amargura, que en los mismos ritos y ceremonias que en mi honor celebran, porque en medio del dolor surge la invocación llena de verdad y en la ceremonia está la tradición, la fuerza del hábito, la rutina y hasta la vanidad.

09-267.22 Ha llegado el tiempo en que todos escuchéis de nuevo mi palabra hablándoos con toda claridad, porque mi misión es la de salvaros, mas no la de encubrir vuestros errores.

09-267.23 Es menester que todo vuelva a su primitiva verdad y para ello se suscitará la lucha de ideas entre la humanidad. En medio del materialismo que reina en este mundo surgirán hombres con grandes inspiraciones y esas luces serán las señales precursoras del establecimiento del Espiritualismo en la Tierra.

09-267.24 Videntes, profetas, iluminados e inspirados. Todos anunciarán a la humanidad mi presencia en Espíritu, tendrán la misión de colocar los cimientos para la edificación del Templo del Señor, el Templo formado con corazones, no con piedras, en cuyo interior arda la flama de la fe.

09-267.25 Ese templo será grandioso y desde él contemplaréis el santuario que mi omnipotencia formó desde el principio, para que dentro de él morasen todos mis hijos.

09-267.26 Hoy, que contempláis tanta dureza en los corazones, que veis el arraigo de las tradiciones y del fanatismo en el corazón de los hombres, os parece casi imposible su regeneración, su transformación y que llegue a establecerse la doctrina de la espiritualidad; sin embargo, Yo os digo que estando todos destinados a llegar a Mí para habitar en la luz y conocer la verdad, no podría dejar de cumplirse mi voluntad y que en vez de salvaros os tuvieseis que perder. Meditad en esto y comprenderéis que vuestro mal, que son vuestras imperfecciones, aunque duraderas, pasarán.

09-267.27 Grande es la prueba que pesa en la humanidad, vuestra intuición os dice que el mundo se halla bajo mi divina justicia, que la soberbia de los hombres ha sido tocada por el Padre y que la fuerza de esa justicia aumenta cada día; pero mirad cómo el hombre no cede en su orgullo, no confiesa sus faltas, no se arrepiente de los males cometidos, en una palabra: no se doblga ante la Divina justicia. Ellos mismos prolongan el tiempo de amargura y arrastran a los abismos a muchos inocentes. ¿Hasta cuándo durará este tiempo de dolor? Hasta que los hombres abran sus ojos a la verdad y se inclinen ante el único poder que existe que soy Yo.

09-267.28 Pueblo: ¿No os sentís dichosos de saber el por qué de cuanto acontece en vuestro derredor y de haber encontrado los medios de contribuir a la salvación y a la paz de vuestros hermanos?

09-267.29 Si experimentáis esa dicha, es que habéis comprendido mi palabra y sabréis desempeñar con amor vuestra delicada misión.

09-267.30 Desde 1866 hasta 1950 mi palabra, esta luz del espíritu, ha estado vibrando sobre vosotros en la misma forma que miráis. Durante ese tiempo muchos entendimientos

han desarrollado sus dones, se han preparado hombres y mujeres que han venido a formar el cuerpo de mis servidores, de mis labriegos.

09-267.31 A través del entendimiento de mis escogidos se ha manifestado mi Espíritu, más ¿podrías creer que estas criaturas por quienes ha hablado el Maestro, están plenamente conscientes de lo que ha brotado de sus labios? Yo os digo que aunque ellos sienten que es algo infinito lo que a sus entendimientos ha descendido, no es posible que valoricen, ni conciban la grandeza la trascendencia de lo que sin saber, han dicho sus labios.

09-267.32 Después de 1950 o sea después de mi partida, este pueblo dará a conocer mi Obra a la humanidad, pero no conforme a la voluntad humana, sino a mi voluntad. Estos portavoces por quienes he hablado, en el instante de expresar mi vibración, no han sido capaces de comprender lo que han vertido sus bocas, mañana se asombrarán al comprobar el cumplimiento de mis profecías, de todo aquello que Yo, a través de ellos anuncié. Entonces, los que siempre fueron fervientes abrazarán su misión con amor más grande y los que a veces faltaban a la fe, caerán arrepentidos de haber dudado por instantes, su fe se encenderá y me serán fieles hasta el fin.

09-267.33 Alguien, en el seno de la multitud que me escucha, me pregunta: maestro ¿es posible que haya quien siendo tu portavoz y estando tu Rayo posado en su entendimiento, dude que seas Tú el que por su conducto se está manifestando? A lo cual Yo os digo que sí, que hay quienes han vivido en duda siendo mis portavoces y hasta en el instante mismo de la comunicación, han dudado; sin embargo, cuán grande ha sido la palabra, la luz, la verdad y el consuelo que han vertido aquellos pobres labios transfigurados en el momento de derramarse en ellos la inspiración.

09-267.34 ¿Por qué creéis que ha sido grande la enseñanza al desbordarme en ellos? Porque han sido los más atormentados, los que en muchas ocasiones se han esforzado más en elevarse para encontrar la mejor forma para cumplirme, porque son los que con más limpidez se acercan a Mí, siempre buscando hacerse dignos del cargo que llevan.

09-267.35 Cuántas veces su duda proviene de su humildad, porque son los que desde el instante en que les consagré para este servicio, se sintieron turbados y se preguntaron: pero ¿es posible que yo, pequeña criatura, indigno pecador, insignificante ser, haya sido elegido por Dios para una misión tan grande?

09-267.36 ¿Veis más allá de esa duda, el amor y el temor de esos mis pequeños? ¿Comprendéis ahora por qué hay quienes duden y por qué a pesar de ello, Yo me derramo por su conducto?

09-267.37 Cuántas veces el portavoz que tiene fe en mi presencia, se conforma con ello y no pone en su preparación el sentimiento para inspirarse, de lo cual resulta su expresión fría o monótona, como también el que se ha dejado dominar por la vanidad ha sido siempre el más pobre en esencia y el más escaso de luz.

09-267.38 Mi manifestación más perfecta, más completa, la habéis obtenido a través de aquellos portavoces que en una entrega absoluta hacia su Maestro, en un éxtasis de fe, de amor y de humildad ante Él, se han desprendido del mundo y de la envoltura con el ideal de

ser útiles, con el pensamiento puesto en sus hermanos necesitados de luz. ¡Cuán pocos han sabido prepararse y recibirme así!

09-267.39 ¿No habéis descubierto en el pedestal inspirado una transfiguración? En los instantes culminantes de la cátedra, ¿no habéis tenido la sensación espiritual del centellear de la luz divina a través de aquellos labios? Esas son las horas en que se han escrito las páginas más grandes del Tercer Testamento.

09-267.40 Benditos seáis vosotros que unís vuestros espíritus en los tiempos de prueba. Desde el primero hasta el último, todos estáis siendo tocados, a fin de que no durmáis ni caigáis en tentación.

09-267.41 Se acerca ya la hora en que os dé mi última lección y debéis estar preparados para ese día, porque os pediré vuestra primera cosecha y allí mismo os daré la simiente y la enseñanza para que prosigáis cultivando mis tierras.

09-267.42 Mientras unos comprenden el significado de sus pruebas y van bendiciendo mi voluntad, otros ignoran el por qué de ellas y se rebelan.

09-267.43 Acordáos que hace tiempo os estuve anunciando estos días en que se desatarían torbellinos y en el seno de vuestro pueblo habría caos.

09-267.44 Muy pocos fueron los que tuvieron presente mi palabra y velaron, imitando a las vírgenes prudentes de mi parábola; los más se olvidaron de mis profecías y se dejaron sorprender, dando facilidad a que la confusión se enseñorease en ellos.

09-267.45 Este es el vendaval que anuncié como lo hizo el Bautista, en quien encarnó Elías, que vendría a echar por tierra todo árbol malo y a arrancar de los buenos las hojas secas o el fruto vano.

09-267.46 ¿Pasará esta confusión? Me preguntáis angustiados y Yo os digo que si; pero antes mucho tendréis que luchar y llorar.

09-267.47 A quienes verdaderamente anhelan el triunfo de la luz y la unificación, Yo les digo que perseveren en la oración, en el estudio de mi palabra y en la práctica de lo que os he enseñado. Que no se haga vuestra voluntad, sino la mía y en verdad triunfaréis.

09-267.48 Yo daré el triunfo a los que vayan en pos de la espiritualidad, a los que aparten de su corazón hasta el último rastro de materialismo e idolatría, a los que obedezcan mi voluntad e interpreten bien mi Doctrina, Les fortaleceré a unos y a otros y así, meditando y preparándose, aguarden el momento propicio para hablar y decir: "Esta es la Obra del Padre", "Este es el Espiritualismo".

09-267.49 Yo me manifestaré entre ellos en los momentos precisos de su estudio y de sus meditaciones, concediéndoles nuevas revelaciones como aliciente para perseverar en el sendero de la espiritualidad.

09-267.50 Durante el tiempo de mi comunicación, habéis desempeñado diversas misiones, algunas de ellas en el interior de estos recintos y otras en donde quiera que habéis sido solicitados. A cada una de esas misiones he dado un nombre diferente y así ha habido guías, portavoces, facultades y otros nombramientos más.

09-267.51 Yo quiero que al cesar mi manifestación y la del mundo espiritual, al final de 1950, desaparezcan de entre vosotros esos nombramientos que habéis tenido y os aproximéis más los unos a los otros, para que nadie se crea superior y nadie se sienta inferior.

09-267.52 Para aquel tiempo no necesitaréis en absoluto de esos nombres. No seréis menos respetados o amados porque dejéis de ostentar dicha misión, lo esencial es que perseveréis en la verdad, y que vuestras obras de amor merezcan la gratitud de vuestros hermanos.

09-267.53 A todo el pueblo le digo que el más alto y hermoso título que posee el hombre, es el de "Hijo de Dios", aunque es preciso merecerlo. Esa es la finalidad de la Ley y las Enseñanzas: inspiraros el conocimiento de mi verdad para que podáis haceros dignos hijos de aquel Padre Divino que es la suma perfección.

09-267.54 Con esta palabra os aliento a que sigáis avanzando con firmeza en la senda trazada por Mí.

09-267.55 Así os conforto en estas horas de prueba para que no desmayéis ni dejéis extinguir vuestra fe.

09-267.56 Dejad en Mí, a través de vuestra oración, ese caudal de sufrimientos, de inquietudes, de anhelos y peticiones que encierra vuestro corazón.

09-267.57 Todo lo sé, todo llega a MÍ, mas Yo os iré dando según mi voluntad y cuando sea el instante indicado.

09-267.58 Si sobre las flores hago descender el rocío, ¿cómo no he de enviar mi efluvio a vuestro espíritu?

09-267.59 Aquí me tenéis en esencia, revelándoos el nuevo mensaje.

09-267.60 Yo vengo en este tiempo enseñando la espiritualidad, la que vendrá a sustituir al falso amor que los hombres me han profesado.

09-267.61 Os estoy dando oportunidad de amarme verdaderamente, sirviéndoos y amándoos para que mi ejemplo os enseñe a amaros los unos a los otros, demostrándoos que no es preciso dar una moneda para practicar la caridad, haciéndoos comprender que el que se crea más pobre, tiene un caudal inagotable de bienes que ofrecer a sus hermanos.

09-267.62 Ese campo tan grande donde podéis sembrar la semilla del amor, ha recibido el nombre de campiña espiritual, en la que os invito a trabajar a todos para que veáis surgir vuestros dones al desarrollarlos en la práctica del bien.

09-267.63 Os he dotado de inspiración, de bálsamo curativo, de intuición, de fortaleza espiritual y de paz, pero también he confiado diversas misiones entre mis oyentes. Unos han tenido la misión de recibir en su mente mi luz y transmitirla por medio de la palabra, otros han tenido el don de recibir al mundo espiritual a través del entendimiento: a otros les ha sido dado contemplar algo del Más Allá y algo del futuro a través del don de la videncia, o sea la mirada espiritual.

09-267.64 También algunos han recibido el don del análisis y otros más el don de la palabra.

09-267.65 Desde que se inició mi comunicación por el entendimiento humano, quise que fueseis poniendo en práctica vuestros dones y que fueseis dando principio a vuestra misión espiritual, para que al llegar el día de mi partida, hubieseis recorrido parte del camino y no fueseis a sentir os débiles para iniciaros en cumplir tan delicado mandato.

09-267.66 Algunos han sabido interpretar la idea divina y se han esforzado por llevarla al cumplimiento; pero también los hay y éstos son en su mayor parte, los que han equivocado el sentido de esta Obra.

09-267.67 Estos son los errores que vengo a reclamar a este pueblo, porque no quiero que la humanidad venga a burlarse de quienes por tanto tiempo han sido doctrinados.

09-267.68 ¿Para qué materializarme detallando cada uno de los errores que se han cometido y se cometen en vuestras prácticas? Vuestra conciencia y el consejo del mundo Espiritual bastan para que no carezcáis de correcciones y enseñanzas.

09-267.69 Yo os digo que quienes amen mi Obra más desinteresadamente, serán los que más pronto dejen sus prácticas materiales y los que más fácilmente corrijan sus yerros, porque siempre han estado ansiosos de mejoramiento espiritual y no significará para ellos ningún sacrificio suprimir sus prácticas habituales, sabiendo que van a dar un paso hacia adelante. En cambio, el que ha buscado por medio de formas, prácticas y ritos crearse una personalidad dentro de mi Obra, medio de vida o halagos para su vanidad, ese tendrá que luchar mucho consigo mismo para poder renunciar a lo que para él significa la Obra Espiritual, sin serlo, porque en mi Obra sólo debéis aceptar lo puro, lo elevado, lo perfecto, mas, todo aquello que guarda impureza, materialidad y falsedad, eso es obra humana.

09-267.70 Hasta cuándo comprenderéis la esencia y finalidad de esta Obra? ¿Hasta cuándo comprenderéis que por ser mía y por haberos sido confiada, debéis respetarla tal cual es, sin añadirle nada vuestro?

09-267.71 ¡Oh pueblo amado! Os he sacado de la escoria hacia luz, mas hay muchos que insisten en vivir entre las tinieblas. A éstos les tendrán que sorprender las pruebas que ya asoman en la lejanía.

09-267.72 Como Padre y como Maestro he cumplido entre vosotros, al pueblo le corresponde orar, meditar y practicar según la voluntad divina.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 268

09-268.01 Amados discípulos: cuando mi palabra haya dejado de escucharse en el día marcado por Mí, tened cuidado de no dormir para el cumplimiento, porque vuestras facultades se entorpecerán. Tened presente que desde el día en que dejéis de oírme, va a comenzar para vosotros un nuevo desarrollo por medio del cual alcanzaréis la comunicación de espíritu a Espíritu.

09-268.02 Vuestra sensibilidad tendrá que ser cada día más elevada para que en vuestra inspiración sintáis mi presencia y pronto llenéis el vacío que en vosotros dejará la ausencia de mi palabra.

09-268.03 Si algunos cayesen en esa flaqueza de que os hablo, recordad esta enseñanza, para que al momento os entreguéis a la oración. Orando recordaréis mis palabras que habían quedado guardadas en vuestro espíritu y con gozo veréis reaparecer vuestros dones que creíais haber perdido para siempre.

09-268.04 No temáis, que si en verdad oráis, os libraréis de toda tentación.

09-268.05 Pueblo: sí habéis vencido en las pruebas que os impedían la libertad del espíritu, no vayáis a crearos una nueva prueba con vuestra desobediencia, que vaya a detener la elevación de vuestro espíritu.

09-268.06 Pensad que ya se acerca la hora de vuestro testimonio y que por eso debéis prepararos cuidadosamente para ser mis verdaderos testigos.

09-268.07 La humanidad no sabe que he estado entre vosotros, que he venido a manifestarme espiritualmente en el seno de una humilde reunión de hombres y mujeres. Cuando conozca mi mensaje, será porque mi palabra ya habrá dejado de oírse por los labios de mis portavoces.

09-268.08 No es mi voluntad que todos los pueblos me escuchen en esta forma, porque no todos estarían dispuestos a recibirme así. Será más fácil para ellos recibir el mensaje a través de quienes fueron testigos de mi nueva revelación y creer en su testimonio, que si hubiesen contemplado al portavoz en éxtasis entregando mi palabra.

09-268.09 Precisamente ésa es la misión que espera a este pueblo: la de hablar con verdad y espiritualidad de la Doctrina, de las lecciones ~y enseñanzas que espiritualmente recibieron de su Maestro.

09-268.10 Existen pueblos cuyo espíritu está dormido para mis lecciones, porque se han consagrado tan sólo al desarrollo de la mente, son los pueblos que rinden culto a la ciencia; otros, cuyas doctrinas materialistas han convertido al espíritu en esclavo del mundo, son los que sueñan con el poder de la Tierra; también hay pueblos que, aunque religiosos, no tienen la semilla cristiana que es el cimiento para la espiritualidad que he venido a enseñaros en este tiempo.

09-268.11 Todos esos pueblos son a semejanza de grandes tierras que el Señor va a confiar a sus labriegos, pero antes de que mi Nuevo Mensaje llegue al mundo, cada pueblo y cada nación tendrá una preparación. A unos les tocará la guerra, a otros la confusión de ideas; mas cuando se encuentren ansiosos de luz, ávidos de verdad y de paz, esa será la hora señalada para que mis sembradores lleguen a extender con amor y caridad la divina semilla que se les confió.

09-268.12 También hay pueblos que primero deberán tener conocimiento de lo que fue mi venida en el Segundo Tiempo y lo que revelaron mi palabra y mis obras, para que puedan recibir mi Nuevo Mensaje como la Revelación del Tercer Tiempo.

09-268.13 Tiempos de lucha, de confusión y de purificación vivirá la humanidad antes de que llegue la luz, la espiritualidad y la libertad verdadera de culto y de fe.

09-268.14 Israel: estáis recordando la entrada triunfal del Maestro en la ciudad de Jerusalén. A través de los tiempos habéis conservado en vuestro corazón mis ejemplos y eso os ha servido para que ahora, que vivís en el tiempo de la luz, encontréis el contenido infinito de aquellas enseñanzas.

09-268.15 La Tierra no conserva huella alguna de mi paso, porque borré toda señal, quise que mi huella quedara plasmada en la conciencia de mis hijos, que aquel camino de amor, de luz y sacrificio brillase en lo más puro de cada hombre.

09-268.16 La sangre selló mi obra en el mundo para que su recuerdo fuese imborrable y ya veis: cerca de dos mil años hace que fui entre vosotros y recordáis mi pasión como si hubiese sido ayer. Yo os bendigo, porque en vosotros se cumple aquella palabra que dice que "una sola semilla no se pierde porque tarde o temprano tendrá que germinar".

09-268.17 Triunfalmente me recibieron las multitudes al penetrar en la ciudad de Jerusalén. De las aldeas y de las comarcas llegaron en turbas, hombres, mujeres y niños para mirar la entrada del Maestro en la ciudad. Eran los que habían recibido el prodigio y la prueba del poder del Hijo de Dios. Ciegos que ya velan, mudos que ahora podían cantar. ¡Hosanna! Parálíticos que habían dejado el lecho para venir presurosos a contemplar al Maestro en la Fiesta Pascual.

09-268.18 Yo sabía que ese triunfo era momentáneo, ya había anticipado a mis discípulos lo que luego había de acontecer. Era apenas el principio de mi lucha y ahora a mucha distancia de ese acontecimiento, os digo que la luz de mi verdad sigue en lucha con la tiniebla de la ignorancia, del pecado y la impostura por lo que debo añadir que mi triunfo absoluto no ha llegado aún.

09-268.19 ¿Cómo podéis creer que aquella entrada en Jerusalén haya significado el triunfo de mi Causa, si eran unos cuantos los que se habían convertido y eran muchos los que ignoraban quién era Yo?

09-268.20 Y aunque aquella humanidad se hubiese convertido toda a mi palabra, ¿no quedaban muchas generaciones por venir?

09-268.21 Aquel instante de júbilo, aquella entrada fugazmente triunfal, fue sólo la imagen del triunfo de la luz, del bien, la verdad, el amor y la justicia, día que deberá llegar y al cual estáis invitados todos, sabed que si uno solo de mis hijos se encontrase fuera de la Nueva Jerusalén, no habría fiesta, porque no podría Dios hablar de triunfo, no podrá celebrar su victoria si su poder no hubiese sido capaz de salvar al último de sus hijos.

09-268.22 Ahora, en este tiempo, vosotros que habéis sentido mi presencia y escuchado mi palabra, disponéis y engalanáis mi vuestro espíritu, para que Yo penetre en vuestro corazón como si él fuese la ciudad que me recibe. Yo os bendigo por vuestra preparación y os digo que estáis cumpliendo con la espiritualidad, pero que no toméis vuestra conmemoración como si en realidad fuese ya la celebración del triunfo de la verdad.

09-268.23 Este es sólo el principio de un nuevo tiempo de lucha, de un triunfo definitivo para la salvación, la liberación y la elevación de vuestro espíritu.

09-268.24 Uníos todos para entonar un himno que sea expresión de alegría, de esperanza en el triunfo y de armonía entre vosotros.

09-268.25 Pueblo: habéis sido el escogido en este tiempo para que mi palabra sea esparcida por vosotros como rocío, de gracia en la humanidad. Elevaos y buscad vuestro progreso, para que al finalizar vuestra misión y vuestra lucha, vengáis a mi presencia a entonar en unión del Maestro, ese canto triunfal, cuyos ecos resonarán eternamente.

09-268.26 Sólo el hombre me representa en la Tierra, porque ha sido formado a imagen y semejanza de mi Espíritu; mas para que podáis decir vosotros, que sois mis representantes, debéis vivir en constante preparación, practicando mi Ley. Si queréis ser mis discípulos, tomad la cruz y seguidme y en este camino se perfeccionará vuestro espíritu. ¿Quién podrá haceros debilitar en vuestro propósito si tenéis fe en Mí?

09-268.27 He probado vuestra humildad, vuestro amor y mansedumbre, para haceros conocer vuestro interior. Yo os conozco, mas es menester que vosotros sepáis de lo que sois capaces y sólo las pruebas os darán la oportunidad de conoceros.

09-268.28 Muchas veces me preguntáis: ¿para qué es esta vida, y por qué teneros que sufrir tanto? Y Yo os digo: el espíritu debe elevarse por sus propios méritos, desde el plano más bajo, hasta alcanzar la cima de la perfección. Todos los seres, han sido sometidos a la ley de la evolución, también os digo que vuestro espíritu restituye en este tiempo en que mi juicio ha sido desatado en el Universo, todas las faltas que ha cometido, no sólo en vuestro mundo sino en todas las moradas donde habitan mis hijos. Mas no lloréis, antes bien dadme gracias, porque después de este tiempo en que el espíritu se purificará, estaréis más cerca de Mí y habrá mejor disposición para cumplir, porque habréis retornado al camino. Yo estoy con vosotros como Cirineo, para que no desmayéis en la prueba.

09-268.29 Estáis recordando mi pasión, sentís que ese sacrificio se renueva, a cada instante meditáis y formáis propósitos para vencer la flaqueza de la carne y elevaros sobre las miserias de este mundo, y Yo os digo: velad, porque aún sois débiles. En el Segundo Tiempo, fui seguido por grandes multitudes que decían amarme y serme fieles, y cuando el

mundo juzgó mis actos, dio su sentencia y fueron perseguidos los que me seguían; esos mismos espíritus en quienes había derramado mi amor, me negaron y se alejaron de Mí.

09-268.30 Hoy me decís que me amáis y que creéis en mi palabra y Yo sé que si os sometiera a grandes pruebas, muchos de vosotros me dejaríais. Vuestro destino es luchar, hasta alcanzar la elevación espiritual que es el supremo goce.

09-268.31 Heme aquí entre vosotros llamando á vuestro corazón. ¿Creéis que mi paz es completa cuando os contemplo en constantes guerras? Por eso he venido como un gran guerrero, para luchar contra las tinieblas y el mal y conmigo han venido también, los espíritus del bien, el Mundo Espiritual, para consumir mi obra; ¿Cuánto tiempo durará esta lucha? Hasta que todos mis hijos hayan sido salvos. Mas no he traído dolor, sólo quiero transformaros con amor.

09-268.32 Los que han estudiado mi palabra de los tiempos pasados, al contemplar mi manifestación en este tiempo en que he vuelto entre los hombres, me dan gracias por haberles concedido ser testigos de estas enseñanzas y a todos digo: así como me habéis visto aparecer lleno de esplendor, me veréis ir en 1950, y hasta esa escala vosotros os elevaréis en cada día, para reuniros con vuestro Maestro.

09-268.33 Después tendréis que enfrentaros al mundo y veréis como se levantan para atacaros ministros y pastores de sectas y religiones, entre ellos habrá algunos que sólo buscarán la verdad. Y cuando conozcan mi palabra, se encenderá su fe y crearán en Mí.

09-268.34 Cuando me reconozcáis, juzgaréis cuán amante es el Padre, cuán sabio como Maestro y cuán noble y justo como juez.

09-268.35 Pueblo amado, el mundo exige de vosotros obras de perfección, puesto que sois discípulos del Maestro Divino. Cumplid con mis preceptos, para que este Maestro no sea juzgado mal.

09-268.36 Cuando se aproxima el instante de Mi manifestación, vuestro corazón late apresuradamente; en unos es de gozo, en otros de temor; pero todos sentís mi divina presencia.

09-268.37 Yo sólo vengo a poneros a salvo, a resucitaros, a ofreceros un báculo en el que podáis apoyaros a lo largo de vuestra caminata.

09-268.38 Os habla Aquel que en la cruz, agonizante, maltrecho y torturado por la turba, elevó sus ojos al infinito, diciendo: "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen".

09-268.39 En aquel divino perdón, abarqué y envolví a todos los hombres de todos los tiempos, porque Yo podía ver el pasado, el presente y el futuro de la humanidad. Puedo deciros en verdad y en espíritu, que en aquella bendita hora os estaba contemplando a vosotros que en este tiempo estáis escuchando mi nueva palabra.

09-268.40 Hoy he venido a sacaros de vuestro estacionamiento espiritual, porque hace mucho tiempo que esta humanidad duerme profundamente en un lecho de fanatismo

religioso, de idolatrías, falsos cultos y materialismo, con los que ha querido substituir la práctica del amor de los unos a los otros, la caridad, el perdón y todo cuanto de esa Ley única se deriva.

09-268.41 En la esencia de esta palabra existe cuanto el mundo necesita para regenerarse, retornar a la verdadera senda y elevarse hasta Mí por el amor. ¿Qué será de este pueblo, si no escucha con atención ni entiende debidamente la lección que en el Tercer Tiempo le he traído? Grandes pruebas le esperan si no se fortalece en mi palabra y si no se refugia en el Arca Divina de mi misericordia.

09-268.42 ¿Creéis por ventura, que a Mí me plazca miraros atravesar vicisitudes y beber hiel y vinagre en la Tierra? No, pueblo; Yo no quiero que la vida os trate como a reos o exiliados, no como a hijos dignos de Dios por todos conceptos.

09-268.43 Veo que os habéis familiarizado con la ternura de mi palabra y con el perdón que de ella emana, sin querer daros cuenta que la hora de las pruebas se acerca y no habéis querido prepararos para triunfar de ellas.

09-268.44 Os decís humildes y ante vuestro Padre os estáis mostrando ingratos y soberbios, ¿es acaso este el ejemplo que como testimonio de mi verdad vais a extender por el mundo? Pensad en todo esto y examinad vuestra conducta, para que no juzguéis dura mi palabra.

09-268.45 El tiempo es propicio para hacer méritos, oh pueblo amado; en mis obras podéis encontrar los ejemplos necesarios para normar, vuestros actos, embelleciéndolos con la luz que vuestro Maestro derrama en cada una de sus enseñanzas.

09-268.46 Decidme: ¿Os he repudiado cuando habéis faltado? ¿Os he dejado atrás, abandonados, cuando algún tropiezo os ha detenido? ¿Me he ensañado en vosotros cuando habéis caído vencidos por el dolor? Sin embargo, veo que a los que con tanto amor os llamo mis discípulos, abandonan a sus hermanos en desgracia, desconocen al que comete un desvío, en vez de atraerle con caridad para ayudarlo a corregirse y a veces se convierten en jueces, tomando causas que no les corresponde juzgar. ¿Es ésa mi enseñanza? ¡No! Me dice vuestra conciencia, pues quiero que os juzguéis a vosotros mismos minuciosamente, para que podáis ir puliendo tantas asperezas de que adolecen vuestros sentimientos y podáis empezar a ser mis discípulos.

09-268.47 ¿Pretendéis enseñar mi Doctrina, estando vuestro corazón lleno de pasiones, de defectos y miserias humanas? Recordad que os he dicho infinitas veces, que un ciego no podrá guiar a otro ciego sin riesgo de tropezar o caer los dos en un abismo,

09-268.48 Esta es la voz que surge del Sexto Sello, el Libro de Dios, cuyo penúltimo capítulo se ha abierto para desbordarse en sabiduría sobre todo espíritu y sobre todo entendimiento.

09-268.49 Esta luz es el Nuevo Iris, bajo el cual los hijos de Dios harán alianza espiritual en el Tercer Tiempo, después que la gran prueba haya pasado, purificando renovando al mundo; por eso he tenido que ser extenso al dar mi mensaje a este pueblo, porque quiero que sea fuerte en la lucha; por eso le he reclamado y le he juzgado, no quiero que sea el

mundo quien le corrija de sus imperfecciones, porque no voy a enviarlo a aprender, sino a enseñar.

09-268.50 Pueblo: ¿Os sentisteis estremecidos unos momentos antes de que llegara mi luz a hacerse palabra en los labios del portavoz? Tuvisteis razón, Yo bendigo vuestro presentimiento.

09-268.51 Mi paz sea con vos, pueblo de Israel. Pueblo que lleváis en el espíritu la ley que Jehová os dio por conducto de Moisés; que tenéis escrita en vuestro espíritu la palabra de Jesús y que ya estáis recibiendo la revelación del Espíritu Santo. En verdad os digo que sois los hijos de la luz y que por ningún motivo podréis perderos del camino.

09-268.52 Este Espíritu que sentís descender como luz a vuestra mente, es el del Padre, de Aquel que os reveló la Ley que os dijo: "Yo soy Jehová, el que ha hecho los Cielos y la Tierra y todo lo creado". Este Espíritu que llena de inspiración vuestro entendimiento y pone palabras de sabiduría en vuestros labios, es el de Aquel Maestro que en la Tierra hizo obras poderosas y os legó la Doctrina del amor.

09-268.53 Ahora vengo hacia los hombres para manifestarme a través de su conciencia; vengo en la luz que ilumina las mentes, en el efluvio que sólo el corazón sabe sentir, en la esencia que es pan del espíritu.

09-268.54 Es el tiempo del despertar, de la plenitud espiritual, en el cual todos seréis soldados, todos seréis labriegos, todos seréis discípulos.

09-268.55 En los tiempos pasados os concretabais a deleitaros comiendo el pan de mi palabra, me buscabais para dulcificar vuestro corazón y para recobrar vuestra paz, sin pensar en que todo espíritu trae un mensaje que dar a conocer y un caudal de bienes que repartir entre sus hermanos necesitados.

09-268.56 Mi palabra en este tiempo ha venido a sacaros de la oscuridad de una vida egoísta, retraída y estéril, para abriros sendas de luz y ofreceros campos que sembrar. Yo sé que, aunque en apariencia seáis rudos, ignorantes y pobres, espiritualmente poseéis el caudal de experiencia que os ha dado el extenso camino de vuestra evolución.

09-268.57 Una aureola de luz habrá de envolver a mi pueblo cuando se levante como apóstol a esparcir el conocimiento que le he revelado; para entonces ya habréis reconocido el poder de mi palabra y tendréis completo conocimiento de vuestros dones, esos dones que estuvieron latentes por mucho tiempo en vuestro ser, en espera del instante propicio para manifestarme.

09-268.58 Cuántas doctrinas, cuántos cultos a Dios e ideas nuevas sobre lo espiritual y sobre la vida humana vais a encontrar. Cada una os mostrará, si sabéis penetrar y analizar en ella, una parte buena y justa y otra parte errónea, alejada de la verdad que es justicia, amor y perfección.

09-268.59 Donde encontréis errores, ignorancia o maldad, extended la esencia de mi Doctrina que por ser Mía no puede llevar mezcla de impureza o de errores.

09-268.60 Mi Enseñanza es absoluta, es integra, es perfecta.

09-268.61 El que tenga plena convicción de mi verdad, jamás mezclará a mi Obra las liturgias extraviadas que en otros vea, reconociendo que mi Doctrina contiene todo lo que de bueno y verdadero pudiera encontrar en otras doctrinas.

09-268.62 Cada una de mis lecciones, por sencillas que sean, son páginas de saber para vuestro espíritu, el cual pronto recogerá mi palabra para llevarla como semilla de vida a la humanidad.

09-268.63 No sabéis todavía cómo dar el llamado a vuestros hermanos para ser escuchados por todos; os digo que no os impacientéis, que cuando Yo contemple que estéis ya fuertes, os prepararé el camino y os daré los medios.

09-268.64 Benditos seáis vosotros que al orar buscáis a María como intercesora e intermediaria, porque espiritualmente Ella es vuestra Madre, aquella que dejé a los pies de la cruz para que velase por todos los hombres y para que vosotros la amaseis y en su regazo buscaseis el consuelo.

09-268.65 María vino del Seno Divino a encarnar en el mundo para cumplir una misión como mujer y como Madre.

09-268.66 Sólo de una flor pura como ella podía brotar el fruto que diera la redención a la humanidad, fruto prometido por el Padre a los patriarcas de los primeros tiempos y al que dieron el nombre de Mesías.

09-268.67 Cuando el espíritu de María hubo cumplido su misión de amor, de ternura y sacrificio en la Tierra, volvió al seno de la perfección de donde había venido, porque María no, es un ser sujeto a evolución como otros espíritus; María es una expresión divina, es la ternura de Dios.

09-268.68 Esta Doctrina viene a hacer luz en quienes no han podido contemplar la verdad de esa revelación.

09-268.69 El Espiritualismo viene a abrir un campo infinito de adelanto al pensamiento y al corazón para que podáis elevaros por el camino de la sabiduría.

09-268.70 Vos, pueblo, que escuchando mi palabra vais penetrando en ese mundo del espíritu, ya comenzáis a mirar con claridad lo que sólo habíais visto a través de misterios y enigmas.

09-268.71 En este tiempo ya no debéis ser los hombres de fe ciega, de fe que no razona ni analiza; vuestro espíritu ha crecido y quiere saber, quiere profundizarse y entonces he visto que el tiempo es propicio para enviaros mí luz como Espíritu de Verdad, a esclarecer y explicar todos los misterios, como os lo había prometido a través de Jesús.

09-268.72 Mañana, cuando hayáis comprendido los puntos esenciales de mi Doctrina y os encontréis capacitados para dar explicaciones de todo ello a quien lo solicite, comprobaréis

que este mundo que apartó de su corazón mi nombre, cegado por la vanidad de sus glorias terrestres y por los triunfos de su ciencia, comienza a volver sus ojos hacia MÍ, reconociendo la Doctrina de Cristo como la llave que abre las puertas de la verdad.

09-268.73 Pero esta nueva humanidad, desarrollada y despierta de entendimiento, exigirá la explicación de las revelaciones, el esclarecimiento de los misterios, el análisis de lo que recibisteis en sentido figurado, y quiero que sea este pueblo sencillo el que explique el sentido de mi palabra y enseñe con humildad lo que Yo le he revelado. ¿Os he dicho que este pueblo será el que interprete justamente las escrituras antiguas? Pues si lo pasado va a saberlo explicar, lo presente sabrá exponerlo con tanta sencillez que a muchos asombrará.

09-268.74 Mosaísmo, Cristianismo, Espiritualismo, he ahí tres lecciones diferentes sobre una sola Doctrina: la del Amor.

09-268.75 Es corto el número de los que habrán de levantarse a extender esta semilla; pero ¿por qué no han de ser suficientes, si en el Segundo Tiempo fueron contados mis discípulos y sin embargo hicieron que la humanidad conociera la palabra de Jesús?

09-268.76 Fortaleced vuestro espíritu en mi enseñanza oh mis nuevos discípulos, y desead ser dignos de ser enviados mañana a las naciones, porque vuestro deseo será una prueba de amor, de fe y de buena voluntad.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 269

09-269.01 Pueblo de Israel, que lleváis grabada en el espíritu la Ley de Jehová y la enseñanza de Jesús, recibid mi palabra, que os doy por conducto del hombre. Abrid vuestros ojos y mirad los acontecimientos de este tiempo para que sepáis que he venido una vez más a comunicarme con vosotros. Oíd mi palabra y analizadla, asimilad su esencia para que forméis con los dos testamentos anteriores, un solo libro en donde podáis estudiar eternamente.

09-269.02 Estoy acariciando vuestro corazón, con las pruebas lo preparo para los tiempos venideros porque después de mi partida, vosotros quedaréis en lugar mío. Habéis conmemorado en estas albas mi pasión. Habéis recordado y meditado en los hechos de aquel Maestro, sin hacer representación de estas lecciones sagradas. Habéis vivido aquellos días, porque sois los mismos espíritus que en aquel tiempo contemplasteis sorprendidos, llenos de asombro, mi jornada de principio a fin. Os sorprendió mi humildad, contemplasteis mi nacimiento en el seno de una familia pobre, que no poseía ni un techo propio, sólo vine a enseñaros a vivir en el cumplimiento de las leyes divinas. Muchos de vosotros no comprendisteis el sentido de mis palabras y de mis obras, sino hasta pasado un tiempo, en que mi recuerdo venía a vuestra memoria y mis ejemplos eran como un libro abierto en vuestra vida. Hoy habéis vuelto a la Tierra y una vez más, me tenéis muy cerca de vosotros, habéis dudado de esta palabra que os doy por conducto del hombre. Me habéis preguntado con inconformidad por qué he escogido este medio y por qué se ha desarrollado mi Obra en esta forma, fuera de toda iglesia, y Yo os digo: he descendido en el seno del pueblo de Israel, establecido en su mayor número en esta nación, los demás están diseminados en todas las naciones, enviados por Mí, y con ellos me he comunicado espiritualmente. Estos son mis escogidos, los que se han conservado fieles a Mí, no se ha contaminado su corazón y su espíritu puede percibir mis inspiraciones. Por su conducto estoy entregando al mundo, un caudal de sabiduría.

09-269.03 Mi voz no cesa de llamar a los corazones. Mi luz se manifiesta en la conciencia dándole aliento para despertar y atraer a todo espíritu. No permitiré que esta humanidad a quien tanto amo, vaya más allá en su materialismo. Las pruebas la detendrán y cuando llegue a ella mi palabra, despertarán sus dones, su corazón será sensible y su camino quedará señalado. Entonces sabrá invocarme, buscará en Mí el bálsamo y se convertirá en mi discípulo.

09-269.04 Yo formaré en derredor vuestro, un ambiente espiritual de bienestar que os envolverá y todo será propicio para la elevación espiritual. Sed pacientes con los incrédulos y veréis que después de un tiempo, mis manifestaciones serán tomadas como verdaderas y mi palabra será estimada.

09-269.05 ¡Cuánto os amo, humanidad, y como ansío que labréis vuestra fraternidad y concordia!

09-269.06 Seréis incansables, nuevos discípulos, hablando con esta verdad. Labios torpes que no pronunciáis mi palabra por temor, vais a desataros en el momento de vuestra decisión. Una sola palabra dicha en nombre mío, puede salvar a un pecador, cerrar

abismos, detener en su camino a los obstinados en el mal. ¿Sabéis acaso el poder que tiene mi palabra? ¿Conocéis la fuerza de vuestra potestad? Hablad con ejemplos y cumplid con esa parte de mi Obra, que he confiado a vosotros, lo demás lo haré Yo.

09-269.07 Yo os contemplo como a mis discípulos del Segundo Tiempo. Entre vosotros están aquéllos que representan a Juan, a Pedro, a Tomás y también a Judas. Ellos siendo rudos, hablaron lecciones admirables e hicieron prodigios imitándome.

09-269.08 Bienaventurados los que creen sin ver. Bienaventurado el que no me ha pedido el don de la videncia para creer, por que ese me ha visto con los ojos de su fe, ha reconocido el sabor del fruto de mi palabra y se ha alimentado. También bendigo a aquellos que, habiendo recibido ese don precioso como una misión, saben dar testimonio de Mí.

09-269.09 Yo recogeré los frutos de vuestra siembra, aun los más pequeños que me ofrezcáis los haré multiplicar porque esta es mi voluntad.

09-269.10 El libro que estaba sellado en los cielos, se ha abierto en el Sexto capítulo, es el Libro de los Siete Sellos que en cierra sabiduría y juicio y que fue desatado por mi amor a vosotros para revelaros sus profundas lecciones.

09-269.11 El hombre ha vivido cinco etapas en la Tierra, alentado por el soplo divino del espíritu, a pesar de lo cual no ha comprendido el sentido espiritual de la vida, la finalidad de su existencia, su destino y su esencia; todo era un Arcano impenetrable tanto para su mente, como para su espíritu, un libro sellado, cuyo contenido no llegaba a interpretar. Vagamente presentía la vida espiritual, pero sin conocer verdaderamente la escala de elevación que acerca a los seres a Dios; ignoraba su misión más alta en la Tierra, y las virtudes y dones que forman parte de su espíritu, para poder vencer en las luchas, elevarse sobre las miserias humanas y perfeccionarse espiritualmente para habitar en la luz eterna.

09-269.12 Era necesario que el Libro Divino se abriese y los hombres contemplaran su contenido, para poder salvarse de las tinieblas de la ignorancia que son el origen de todos los males que existen en el mundo. ¿Quién podía abrir ese libro? ¿Por ventura el teólogo, el científico o el filósofo? No, nadie, ni siquiera los espíritus justos os podían revelar su contenido, porque lo que el libro guardaba era la sabiduría de Dios.

09-269.13 Sólo Cristo, el Verbo, sólo Él, el amor divino, podía hacerlo, pero, aún así, era necesario esperar a que los hombres estuviesen en condiciones de recibir la divina revelación sin que quedaran ciegos con el esplendor de mi presencia espiritual y tuvo la humanidad que vivir cinco etapas de pruebas, de lecciones, de experiencia y evolución para alcanzar el justo desarrollo que le permitiera conocer los misterios que el Arcano de Dios guardaba para los hombres.

09-269.14 La Ley de Dios, su divina palabra dada a través de Cristo y todos los mensajes de profetas, enviados y emisarios, fueron la semilla que mantuvo la fe de la humanidad, en una promesa divina que anunció siempre luz, salvación y justicia para todos los hombres.

09-269.15 Este es el tiempo esperado para la Gran Revelación, aquella por medio de la cual comprendáis todo cuanto os he manifestado a través de los tiempos y sepáis quién es vuestro Padre, quiénes sois vosotros y cuál es la razón de vuestra existencia.

09-269.16 Este es el tiempo en que, por la evolución espiritual que habéis alcanzado, las pruebas que habéis tenido y la experiencia que habéis recogido, podáis recibir de mi Espíritu hacia el vuestro la luz de la sabiduría, reservada en mis Arcanos en espera de vuestra preparación, mas, habiendo llegado la humanidad al grado necesario de evolución, para recibir mi mensaje, le he enviado el primer rayo de mi luz, que es éste que ha hecho hablar en éxtasis a los hombres rudos y sencillos que sirven de portavoz a mi inspiración.

09-269.17 Este rayo de luz ha sido de preparación tan sólo, es como la luz de la alborada cuando anuncia ya el nuevo día. Mas tarde os llegará mi luz de lleno, alumbrando vuestra existencia y alejando hasta la última sombra de ignorancia, de pecado y de miseria.

09-269.18 Este tiempo, cuya aurora admiráis en el infinito, es la sexta etapa que se inicia en la vida espiritual de la humanidad, era de luz, de revelaciones, de cumplimiento de antiguas profecías y olvidadas promesas. Es el Sexto Sello, que al desatarse, desborda su contenido de sabiduría en vuestro espíritu, en un mensaje lleno de justicia, de esclarecimiento y de revelaciones.

09-269.19 Para vosotros es la Sexta etapa, es el Tercer Tiempo en que os he hablado más de cerca, como en aquel Primer Tiempo en que materialicé en múltiples formas mi presencia y mi palabra, como aquel Segundo Tiempo en que humanicé mi Verbo para hablaros al corazón.

09-269.20 Hoy me hago oír nuevamente, pero ya no es a los sentidos a quienes me manifiesto, ni siquiera es a vuestro corazón a quien le hablo, es a vuestro espíritu con el que vengo a comunicarme para enseñarle el camino de la elevación que conduce al Reino de la luz, al Reino eterno y venturoso del espíritu.

09-269.21 ¿Qué guarda en su seno el Sexto Sello del Libro de Dios, en donde están escritos vuestros nombres y vuestros destinos? Encierra enseñanzas, pruebas muy grandes, revelaciones de sabiduría.

09-269.22 ¿Cuál es la misión de mis siervos dentro de esta etapa? Orar, meditar, regenerarse, sembrar unión, paz y luz espiritual, desarrollar vuestras facultades y potencias luchar por vuestra elevación, destruyendo la ignorancia, el vicio, el fanatismo, en una, palabra, el mal que en tantas formas se manifiesta entre la humanidad. Cuando los hombres hayan dejado de odiarse, de matarse y de traicionarse, cuando el perdón 'y la caridad se hayan extendido de corazón en corazón, de pueblo en pueblo, y la sangre y las lágrimas ya no corran, entonces se hará el gran silencio que significa la comunicación de espíritu a Espíritu, entonces Yo desataré el último sello, el séptimo, en cuya etapa los hombres se amarán como os enseñé cuando vine a la Tierra.

09-269.23 Aquí tenéis, en breves y sencillas palabras, como siempre se ha manifestado él Verbo de Dios, algo de lo que anhelaís saber sobre los Siete Sellos del Libro de la Sabiduría Y de la Justicia Divina.

09-269.24 Habéis oído, ahora entended, porque después tendréis que profetizar, que revelar y enseñar.

09-269.25 El Árbol Divino extiende sus ramas por comarcas y ciudades, dando sombra a los caminantes fatigados. Así tenía que ser en este tiempo para que, en el mismo instante os hiciera oír mi palabra en diferentes sitios, puesto que ahora vengo en Espíritu.

09-269.26 Esta comarca en la que estáis escuchando mi palabra, tuvo que ser preparada para que me pudieseis recibir. Pruebas, dolores y amarguras, fueron las que detuvieron vuestros pasos y os hicieron abrir los ojos a la realidad. Aquel dolor removió la tierra seca de vuestro corazón y las lágrimas la regaron, entonces quedasteis preparados en espera de la simiente que es mi palabra.

09-269.27 Ya sabéis para qué os he llamado: quiero que seáis labriegos en mis tierras y que extendáis por todas partes esta semilla.

09-269.28 Labriegos amados: ¡Despertad! Mirad: el sol ha aparecido en el horizonte, él os invita a la faena.

09-269.29 Yo Soy ese Sol y mi venida en este tiempo ha sido un nuevo amanecer para vosotros.

09-269.30 Que ninguno tenga dudas sobre si podrá o no podrá ser útil en mi campiña. Si Yo os he llamado, pensad que no puedo equivocarme.

09-269.31 No es una obra superior a vuestras fuerzas la que he venido a confiaros, mas, si os digo, que mientras mayor sea vuestro número y mayor vuestra unión, el peso de vuestra cruz será menor.

09-269.32 Antes de enviar a vuestro espíritu a este planeta le fueron mostradas las tierras, se le dijo que vendría a sembrar la paz, que su mensaje sería espiritual, y vuestro espíritu se regocijó, prometiendo ser fiel y obediente a su misión.

09-269.33 ¿Por qué ahora teméis ir a sembrar? ¿Por qué ahora os sentís indignos o Incapaces para desempeñar la labor que tanto regocijó a vuestro espíritu cuando le fue encomendada? Es porque habéis dejado que las pasiones se interpongan en vuestro camino, obstruyendo el paso al espíritu, tratando de justificar su indecisión con motivos infantiles.

09-269.34 No vayáis a llegar con vuestras manos vacías al valle de donde vinisteis. Yo sé que vuestra amargura sería muy grande.

09-269.35 ¿Qué debéis hacer para dar el primer paso en firme? Meditad profundamente en mi palabra y después orar con toda vuestra fe y todos vuestros sentidos. De aquella preparación comenzará a surgir una fuerza interior que iniciará una lucha incesante con la envoltura. Se enfrentará el espíritu a la materia tratando de hacer oír la voz de la conciencia y de acallar la voz de la carne.

09-269.36 Así un tiempo tras otro, el espíritu irá logrando ocupar su sitio en la vida humana, y cuando volváis la vista contemplaréis muy distantes aquellos obstáculos que os impedían tomar vuestra cruz, para seguirme.

09-269.37 ¿No os reanima mi lección, párvulos, no os despierta mi palabra a la realidad, no os sentís alentados en vuestro espíritu?

09-269.38 Ved cómo mi palabra no ha tenido un solo reproche o reclamo para vosotros, sólo os ha venido a exhortar con frases llenas de luz, al cumplimiento de la misión espiritual que habéis traído a la Tierra, haciéndoos comprender que no abuséis de vuestro libre albedrío; que ni el espíritu se interponga en los deberes de la materia, ni ésta obstaculice al espíritu en su misión.

09-269.39 Sólo mi Doctrina podrá daros la norma para que alcancéis esa armonía entre el espíritu y la materia y la única forma para que hagáis en el mundo obras dignas de vuestro Padre, obras de discípulo en camino de convertirse en maestro.

09-269.40 ¿Cuándo venceréis en esta lucha interior?

09-269.41 Unos ni siquiera han iniciado la lucha, otros se encuentran en plena contienda, otros, muy pocos, han triunfado sobre la carne, pero también contemplo a otros que, habiendo empezado a luchar, se dejaron vencer por los enemigos que en ellos mismos llevaban y ahora van por sendas que no son las mías.

09-269.42 Volveré a buscarles, todavía quiero que por si mismos descubran en dónde está la verdad y la esencia de la vida y en dónde están los espejismos, el oropel, la mentira. Yo sé que cuando retornen a Mí destrozados, sangrando del corazón y maltrechos del espíritu, ya no tendré que explicarles nada, porque ellos mismos fueron a desengañarse.

09-269.43 ¿Cuándo dejaréis de ser los niños caprichosos y curiosos?

09-269.44 Venid a mi mesa y mientras os recreáis con el sabor de mi palabra, dejad que vuestro espíritu se llene de luz. Veréis como después de mi lección sentiréis más fuerte el espíritu y más dócil y mansa la carne.

09-269.45 Mi Doctrina pierde todo su sentido si no la lleváis a la práctica. Bien sabéis, discípulos amados, que la finalidad de mi Ley y mi Doctrina, es la práctica del bien, y que por lo tanto, quien la lleve tan sólo en la memoria o en los labios, sin aplicarla a sus obras, está prevaricando.

09-269.46 Antes de levantaros a enseñar mis máximas y a exponer sus conceptos, debéis empezar por practicar la enseñanza que os he revelado, amando a vuestros semejantes, haciendo una vida elevada, sembrando de caridad y de luz vuestro camino; si esto no lo hacéis, desde ahora os digo que no habréis comprendido el Espiritualismo. El os descubre vuestra esencia, por medio de él podéis formaros un concepto certero sobre vuestro Padre y conoceros a vosotros mismos.

09-269.47 Es verdad que para lograr la espiritualidad, precisáis de cierta renunciación de esfuerzo y sacrificio; pero si se ha despertado en vosotros un anhelo de elevación, si comienza a vibrar el amor en vuestro ser o si ha surgido el ideal por lo espiritual, en vez de sacrificios o de renunciación, será para vosotros un placer despojaros de cuanto inútil, superfluo o malo llevéis.

09-269.48 Oyéndome ha despertado vuestro espíritu, porque no ha sido la ceremonia rutinaria ni la palabra repetida en una misma forma, la que habéis escuchado. Mi enseñanza ha impresionado a vuestro espíritu por eso habéis venido siempre con el anhelo de saber qué voy a decir, qué voy a revelaros, pero nadie piense que con sólo escucharme o aprender mi palabra, ya ha cumplido.

09-269.49 En aquel tiempo, Yo, humanizado en Jesús, acompañé siempre mi palabra con obras de amor que quedaron escritas en toda conciencia, para que todo el que quisiera seguir mis pasos, me imitara en la luz de la palabra y en la verdad de las obras.

09-269.50 Oídme ahora, pueblo, y levantaos a dar cumplimiento digno y verdadero a mi palabra. Veo que lleváis tristeza en vuestro corazón, porque estáis presintiendo que no todas estas multitudes se van a apegar a la Ley que he escrito en vuestra conciencia, mas, Yo os digo que ahora, como en el Primer Tiempo, el pueblo se dividirá.

09-269.51 Yo os he hablado mucho y he marcado un solo sendero a todos, por lo que os digo que vendrá el juicio para este pueblo, cuando sea el día señalado por la voluntad de vuestro Padre para hacer cesar esta manifestación si algunos de mis hijos me desobedecen. He venido a vosotros como un libertador en este tiempo, señalándoos el camino del desierto, la jornada espiritual de la lucha por la liberación y la salvación, prometiándoos al final la nueva Tierra de Promisión que es la paz, la luz y la felicidad del espíritu. Bienaventurados los que se levanten a seguirme en esta jornada, ansiosos de liberación y espiritualidad, porque nunca se sentirán solos ni débiles en las pruebas que les depare el extenso desierto. En cambio, ¡ay de los que falten a la fe, de los que amen más lo del mundo que lo del espíritu, de los que sigan aferrados a sus ídolos y a sus tradiciones! Ellos creyendo servirme, serán súbditos del Faraón, que es la carne, el materialismo, la idolatría. El que anhele llegar a la Tierra Prometida, a la patria del espíritu, tiene que ir por el mundo dejando huella de bien. Venid por ese camino y no temáis, que si fundáis vuestra esperanza en Mí, no es posible que os perdáis; si teméis o desconfiáis, es que vuestra fe no es absoluta y Yo os digo que el que quiera seguirme, debe estar persuadido de mi verdad.

09-269.52 Os bendigo a todos, os perdono, os uno en mi amor.

09-269.53 Juzgáos a vosotros mismos a fin de que tengáis delante de la conciencia la confianza absoluta en la firmeza de cada uno de vuestros pasos.

09-269.54 Definid vuestra creencia así como vuestras prácticas para que sepáis si sois dignos de llamaros espiritualistas o si aún tenéis que esperar un tiempo más para ostentar ese nombre.

09-269.55 Muchos os llamáis espiritualistas, porque sentís fe en mi presencia a través de mi comunicación por el entendimiento humano y porque asistís con frecuencia a escuchar mi palabra, pero Yo quiero que seáis espiritualistas por la práctica del bien, por el conocimiento de la esencia de la vida, por vuestro amor a los semejantes, por vuestro culto a Dios a través de una existencia elevada, fecunda y virtuosa.

09-269.56 Dejad que sea mi palabra la que os despierte y levante, la que descubra ante vosotros todos los dones, facultades, potencias y virtudes que atesora vuestro espíritu, porque sois los que llevando en sí una herencia, os creéis pobres por vuestra ignorancia. Vuestro Señor, viendo que vivís consagrados a la vida material, habiéndoos donado con la luz y la gracia espiritual, ha llegado hasta vosotros para despertaros y para deciros que no es justo que sufráis hambre y sed espiritual teniendo a vuestro alcance el manantial divino de la sabiduría, al que se llega por la senda de la espiritualidad. Porque al principiar esta era, es como si también vosotros fueseis a principiar una jornada; pero de cierto os digo, que todo cuanto vuestro espíritu ha recogido en su pasado, es luz de experiencia y es temple para penetrar de lleno en las pruebas y lecciones que el Tercer Tiempo trae consigo.

09-269.57 Yo os atraigo hacia mis para que aprendáis Mis lecciones. Bienvenidos seáis todos ante mi Cátedra, benditos los perseverantes; vuestra presencia ante mi palabra tiene un gran significado, es la de vuestro anhelo de aproximarnos a Mí. Sólo Yo podré descubrir los dones que poseéis y haceros sentir la responsabilidad que tenéis ante vuestros hermanos. Este es el tiempo del juicio, el tiempo de la liquidación de toda deuda, el tiempo de la restitución.

09-269.58 Mi Obra Divina, es la luz que al envolver a la humanidad, la ilumina a través de la conciencia. A unos les llegará el Divino Mensaje en forma de inspiración, directamente, a otros a través de la palabra por medio de mis discípulos, a otros en forma de escritos, cuyas páginas contengan la esencia de mis enseñanzas.

09-269.59 Paso a paso y poco a poco irán despertando los hombres a la vida del espíritu, será para ellos como una nueva existencia, como empezar una nueva vida llena de promesas, sembrada de maravillosas sorpresas e iluminada por la luz del mas grande ideal: Dios.

09-269.60 Si, pueblo amado, Dios es el ideal de los espíritus cuando ellos tienden a elevarse, porque decir Dios, es decir perfección, armonía, sabiduría, felicidad, luz, paz infinita, amor eternidad, y el espíritu, cuando ha salido del crisol de las pruebas, cuando ha luchado con la carne y con el mundo en el inmenso mar de las pasiones, se detiene un momento a meditar en todo lo que ha pasado, como el náufrago que después de luchar desesperadamente contra las olas, llega por fin a tierra asido a un madero, símbolo de su fe y de su esperanza, y después de mirar al mar aún embravecido, exclama: ¡La nave se ha hundido, pero yo me he salvado! ¡Bendito sea el Señor de los cielos! Así es con el espíritu que, semejante al náufrago, después de la tempestad se detiene, medita, contempla sus pasiones, sus glorias terrenales y sus vanidades hundirse en el pasado como la nave destrozada del náufrago; pero, al comprobar que alienta en él la luz de la fe, regocijado exclama: "Padre mío, gracias os doy porque a pesar de tantas tormentas, no os he olvidado".

09-269.61 Esa es la hora del despertar en el espíritu y el instante en que inicia su elevación.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTRÓS!

ENSEÑANZA 270

09-270.01 Bienaventurados los que en el último día de mi comunicación estén preparados, porque en verdad os digo que su espíritu estará presente en mi nuevo Cenáculo. Allí, recibiendo por vez postrera este pan invisible, verdadero pan sin levadura, vuestro espíritu se fortalecerá, se saturará de espiritualidad y de luz, con lo que pronto comprenderá la esencia de esta Doctrina.

09-270.02 ¡Qué solemnidad en esa hora postrera! ¡Cuánta luz sobre este pueblo!

09-270.03 El Reino de los Cielos se aproximará a vuestro espíritu con su eterna invitación a morar en él los espíritus grandes, los fuertes, los espíritus de la luz, verdaderos sabios en el reino espiritual, estarán presentes en aquellos instantes.

09-270.04 Los precursores, los profetas, los que en otros tiempos trajeron mensajes divinos a la Tierra harán acto de presencia, porque mi palabra ha sido para todos los espíritus, así estén encarnados o libres de la materia.

09-270.05 Aquellos seres serán representantes de las infinitas moradas que en el Universo existen y asistirán a la última de mis manifestaciones que bajo esta forma os he dado en este tiempo.

09-270.06 ¿Qué contemplarán entre este pueblo?, ¿Qué irán a descubrir? Sólo Yo lo sé, mas os encargo que veléis y oréis, para que seáis de los que se sienten a la mesa, de los que vengan a gozar y a llorar con el Maestro, de los que vengan a comer y a beber el pan y el vino de los cielos. Que no vayáis a llegar a la mesa urdiendo traiciones, porque sólo en apariencia habréis estado conmigo, porque en la realidad, vuestra conciencia no os permitirá gozar de la presencia de vuestro Padre.

09-270.07 ¿Sabéis por qué os hablo en esta forma? Porque sé lo que pasará, porque os conozco a perfección y sé quiénes me negarán y quienes me serán fieles; sé quienes permanecerán, fieles, porque han estudiado mi palabra y quienes van a confundirse porque nunca han analizado el fondo de mi Obra.

09-270.08 Mientras a unos sólo les interesó la esencia de mi palabra y anhelaron siempre el progreso y la evolución de su espíritu, a otros les agradó más el culto exterior, así, mientras los primeros se recreaban recibiendo enseñanzas sobre espiritualidad, a otros les molestaba que sus errores fueran mencionados.

09-270.09 Sólo Yo sé quiénes me responderán de todo lo que, debiendo haber sido conocido a través de mis portavoces, haya sido retenido.

09-270.10 Comprended, pueblo, que en este Tercer Tiempo, como testigos que habéis sido de esta manifestación divina, tenéis la misión de extender con toda fidelidad y verdad este mensaje. Que habéis sido llamados y elegidos para llevar la Buena Nueva a la humanidad,

enseñando a vuestros hermanos el camino espiritual, único que os conduce a la paz, a la verdadera luz y a la fraternidad universal.

09-270.11 Extenso ha sido el tiempo que os consagré para enseñaros, mas, si los postreros me escucharon poco, deo para ellos mi palabra escrita, para que busquen en ella la esencia divina y todos alcancen la misma comprensión y espiritualidad.

09-270.12 Al seguir esta senda, no llevéis más ideal que el del perfeccionamiento de vuestro espíritu, perfeccionamiento que podríais lograr llevando mi Doctrina a la práctica, viviendo mis enseñanzas, consagrando vuestra existencia al servicio de vuestros semejantes en un continuo cumplimiento a las leyes divinas y a las leyes humanas.

09-270.13 Ya mucho luchasteis por vuestra vida material, ahora es tiempo de trabajar para el espíritu.

09-270.14 Ambas luchas son distintas en esencia, pues mientras la lucha humana es egoísta, porque es menester trabajar para sí mismo, la lucha espiritual debe ser absolutamente desinteresada, debéis sembrar de amor y caridad vuestro camino sin esperar recompensa.

09-270.15 Procurad penetrar y comprender mis enseñanzas, de tal manera que comprendáis que en la práctica de una vida elevada, limpia y espiritual, es donde existen las mayores satisfacciones, las más grandes alegrías, los triunfos verdaderos y eternos.

09-270.16 El espíritu, cuando llega a elevarse sobre la materialidad del mundo y sobre la reacidad de la materia, tiene que contemplar la vida a través de la luz de la verdad. Entonces es cuando descubre lo que es real y lo que es falso.

09-270.17 Me place que en el espíritu de mis hijos exista la paz y me llena de gozo que el corazón del hombre experimenta alegría. Sólo quiero que os procuréis lo que sea verdadero, para lo cual os doy los medios en mi palabra.

09-270.18 Y en verdad os digo: Bienaventurados los que no se han familiarizado con mi palabra. Benditos los que obedecen y respetan mis mandatos porque ellos serán los que den testimonio de mi Obra. Son los que corresponden con amor al amor que en mi palabra les demuestro, son los que tienen caridad y gratitud hacia estos portavoces que van dejando su vida en este pueblo.

09-270.19 Pero ¡cuántos se han familiarizado con mi manifestación! Asisten a mis enseñanzas como quien va a presenciar un roto o a cumplir con una tradición, y ése no es el cumplimiento que Yo espero de mi pueblo.

09-270.20 No ha llegado aún el instante en que todos toméis mi Obra en forma espiritual. Observad como mientras algunos de mis labriegos se toman humildes y caritativos a medida que me derramo en beneficios sobre ellos, otros se vuelven soberbios y egoístas, creyendo ser cada vez superiores a sus hermanos.

09-270.21 Los primeros trabajan en silencio, en la humildad, en la intimidad espiritual, los segundos no pueden estar contentos si no viven rodeados de adulación, de alabanzas y

homenajes, gozando con la humillación de sus hermanos pequeños y débiles. Esos no son discípulos míos, porque jamás mis ejemplos, mi Doctrina o mis revelaciones les han enseñado tales acciones.

09-270.22 A los que os habéis labrado ese pedestal de vanidades, os digo con amor que descendáis de él, por convicción, por arrepentimiento, si no queréis que mañana os derriben los mismos que hoy os han elevado, como siempre les ha acontecido a los hombres que se han sentado en un trono de falso poder para desde él humillar a sus semejantes.

09-270.23 A los que han trabajado con humildad, sembrando con amor la semilla bendita de la caridad espiritual, os digo que continuéis sembrando, que sigáis recogiendo las lágrimas de los que sufren, que sigáis haciendo la luz en los caminos de tinieblas, de ignorancia, de vicio y confusión. Ese es el camino, esa es la misión del labriego de Jesús.

09-270.24 A unos y a otros os quiero unidos en mi Obra, enlazados por la fe, armonizando en la espiritualidad, caminando por un mismo sendero, bajo el peso de una misma cruz.

09-270.25 No propaléis por el mundo que sois maestros en espiritualidad, ni siquiera digáis que sois discípulos, mas procurad que vuestras obras estén lo más fielmente apegadas, a mi verdad y ellas testificarán por vosotros.

09-270.26 En las horas difíciles de vuestra vida, en las grandes pruebas, invocadme con el espíritu, sin llamar exteriormente la atención de nadie y Yo haré sentir mi presencia y mi poder.

09-270.27 Mi campiña es infinita ¿cómo puede haber quien crea que ella se encuentra limitada en estos recintos donde escucháis mi palabra?

09-270.28 Mis campos de labranza espiritual están en toda la Tierra, donde quiera que habite un hombre o exista un espíritu. Mi campiña se extiende más allá de este mundo, alcanzando a todas las moradas donde haya necesidad de luz, de paz, de cultivo espiritual, de purificación y perfeccionamiento.

09-270.29 Dejad que vuestros conceptos se amplíen, que vuestra mente rompa el círculo en que se ha encerrado y vuestro espíritu se liberte de esas cadenas con que la materia le ha sujetado, para que contemple lo infinito y se sature de lo eterno.

09-270.30 Se acerca el tiempo, en que los hombres vengán hacia vosotros a escudriñar esta Doctrina, no tendrá mérito que les mostréis mi palabra para defendemos, ya que ella, viniendo de Mí es limpia y perfecta en su esencia. Mérito será que al escudriñaros a vosotros, descubran en mi pueblo una vida humilde y limpia, hombres y mujeres que saben dedicar una parte de su tiempo a la práctica de la, caridad, que a su paso van dejando una huella de consuelo y de luz. Ese será el testimonio vivo que deis al mundo, testimonio presentado a través de obras, no de palabras.

09-270.31 Bien está que el don de palabra tendrá que florecer en vuestros labios para conmover el corazón de vuestros hermanos; pero serán las obras las que confirmen cada una de vuestras palabras.

09-270.32 ¿Creéis que mis discípulos del Segundo Tiempo se concretaron a repetir lo que escucharon de su Maestro? No, pueblo. Es cierto que la luz se derramó a raudales en la palabra que brotó de sus labios; pero sus obras, sus hechos fueron tan numerosos como sus palabras, por eso su siembra fue fecunda y abundante.

09-270.33 Por eso os digo: recread vuestro espíritu en mi palabra, oh, pueblo. Aún podéis disfrutar de esta gracia por un breve tiempo. Haced de vuestro corazón un cofre en el que guardéis toda la esencia de mis enseñanzas y que vuestro espíritu sea el arca donde quede depositada mi sabiduría.

09-270.34 Ya se aproxima el día en que estos ruseñores dejen de trinar en las ramas de este árbol y no quiero que después vayáis a llorar los tiempos desaprovechados.

09-270.35 Cuando llegue la hora de cerrar esta etapa de comunicaciones, ya os habré dado todo lo que necesitáis para vuestra jornada espiritual. Nada os faltará.

09-270.36 Os he dotado de armas y de luz para que sepáis hacer frente a ese tiempo anunciado por Mí, en el que os he dicho que los hombres tratarán de destruir la fe entre ellos mismos, en que el amor a Dios sea combatido cual nunca antes lo fue, mas Yo estoy dejando en vosotros este pan de vida para que levantéis a los hambrientos de luz, bálsamo para sanar el dolor físico y el del espíritu, potestad para detener a quienes se extravíen de la senda verdadera.

09-270.37 Preparaos para que esos tiempos no os sorprendan, porque si durmieseis despertaréis de vuestro letargo aterrados por acontecimientos dolorosos. Entonces no podréis pensar en los demás, pensaréis en vosotros mismos, cuando más en vuestros hijos, padres, esposos o hermanos y Yo quiero que os olvidéis de vosotros, de quiénes sois y de lo que poseáis, para que vuestro espíritu pueda ocuparse de su más alta misión que es la de amar a Dios en sus propios semejantes.

09-270.38 Quiero que améis a vuestros hermanos como si les conocieseis, bastándoos para ello saber que existen.

09-270.39 uníos para que forméis el pueblo fuerte, el nuevo Israel que sepa abrirse paso a través de persecuciones, de vicisitudes y obstáculos, siguiendo paso a paso el camino luminoso de mi Ley, inspirados en la divina promesa de mi paz.

09-270.40 Sois, tanto en lo, espiritual, como por la sangre, un pueblo que lucha por la paz y por su libertad, que mucho ha sabido del yugo, de la carne y de la humillación. En verdad os digo, que es allí, en ese cáliz tan amargo, en donde se ha acrisolado y templado vuestro espíritu.

09-270.41 No dejéis morir el ideal de luz, de libertad y paz. Que comprendáis que esta senda espiritual que os brindo llevará certeramente a la meta a los hombres de fe y de buena voluntad.

09-270.42 Mi justicia, manifestándose en plenitud sobre el mundo, os ayudará a testificar, os ayudará a convertir y a preparar los senderos.

09-270.43 La sed de verdad llegará a ser muy grande en la humanidad y habrá que darle el agua cristalina de mi enseñanza para que no sucumba. Tened siempre en cuenta que a los hombres de este tiempo, por su evolución espiritual, ya no se les puede engañar, que el mundo está a punto de abrir plenamente sus ojos a la luz, para decir: "éste es el bien y éste es el mal, ésta es la luz y ésta es la tiniebla" y ya no quiere andar más por caminos torcidos, ni extraviarse en ritos y tradiciones.

09-270.44 El largo sendero de la experiencia, del libre albedrío, de la desobediencia y el mal, ya ha sido recorrido por la humanidad y se aproxima ya a su meta, a donde Llegará confundida; pero donde también verá cómo se hace la luz en ella.

09-270.45 La conciencia, semejante a una fina espada de luz, luchará contra las tinieblas impidiendo que el espíritu se turbe, y cuando se serene y pueda mirar y juzgar su pasado, una sucesión de mirajes pasaran por su mente, fortaleciéndole para nunca volver atrás.

09-270.46 Mi palabra brilla ante vosotros en esos instantes, como el faro en las noches de tempestad, iluminando la ruta del, perdido.

09-270.47 ¿Sería justo, que para ese tiempo no hubieseis alcanzado la debida preparación?

09-270.48 Bien sabéis que no sois indispensables para la redención espiritual de la humanidad; pero, ¿qué sería de vuestra misión?

09-270.49 Yo todo lo puedo sin vosotros, mas, ¿qué me responderíais cuando os llamase?

09-270.50 Discípulos: después de orar, pesad vuestra responsabilidad y medid el alcance de vuestra misión. No la ignoráis puesto que os he hablado de ella ampliamente.

09-270.51 Vengo a vosotros para fortaleceros con palabras de amor y sabiduría, os encontraréis en vísperas de grandes acontecimientos. Os he anunciado que el mundo se conmoverá en el año de 1950. Esos sucesos marcarán el último año de mi comunicación y mi partida, para que cuando los hombres se interesen por buscar la verdad de mi manifestación y los hechos que la rodearon, encuentren que lo mismo al iniciarse mi comunicación en 1866, como al aproximarse su final en 1950, los cielos, la Naturaleza la vida humana se conmovieron.

09-270.52 Pensad en el mundo del mañana, pueblo amado, en los hombres que angustiosamente andarán buscando indicios de mi presencia; pensad que vosotros vais a quedar como testigos fieles de todo lo que habéis visto y oído de Mí.

09-270.53 Así como ha sido amplia mi enseñanza, así deberá ser vuestro testimonio, a fin de que no dejéis la menor duda o confusión en ninguno de vuestros hermanos.

09-270.54 Grabad bien en vuestro corazón, que no será con actos exteriores e impresionantes con los que tratéis de persuadir a vuestros hermanos, debe ser con la esencia espiritual de mi Doctrina. Podríais impresionar a aquellos que vienen Con su fardo de sufrimientos en busca de consuelo y que en su anhelo de encontrar alivio a su dolor ni siquiera reparan en la forma con que reciban el bálsamo; pero, pensad que ellos abrirán sus

ojos y comprenderán que no les fue entregado en toda su pureza el bálsamo que de Mí recibieron los labriegos. En verdad os digo que la siembra hecha en esa forma, dará muchos frutos vanos.

09-270.55 El labriego que cimente su labor en la práctica de una caridad verdadera, bien entendida, que además de llevar el alivio a los males del cuerpo, encienda la luz de la fe en Dios, e imparta conocimientos espirituales; aquel que olvidado de sí mismo, consagre algunos instantes al servicio de sus semejantes, ese hará sentir el Espiritualismo en sus hermanos, hará sentir mi presencia a través de sus obras y por consiguiente su parcela será fértil y su cosecha buena y abundante.

09-270.56 Debo decir a vuestro espíritu la misión a él encomendada, que no os engañéis a vosotros mismos, que de antemano analicéis vuestras intenciones, la finalidad de vuestras obras y para que comprendáis cuál puede ser el resultado que obtengáis.

09-270.57 Sois mis discípulos y debéis vivir alerta para que escuchéis la voz de la conciencia antes de llevar a cabo una obra. Entonces fijaréis la meta que queréis alcanzar más allá de esta vida, reconociendo que aquí sólo acumularéis méritos para haceros dignos de habitar en mundos de luz. Qué importa que con vuestra ayuda otros lleguen antes que vosotros, mayor será vuestro mérito, porque eso querrá decir que pensasteis más en ellos, que en vosotros mismos.

09-270.58 Delicada es la trayectoria del espiritualista, pues no podrá llamarse dignamente discípulo de esta Doctrina, quien después de recibida la lección, albergase odios, egoísmos, hipocresía o mala voluntad,

09-270.59 En el espiritualista debe haber paz, fe, caridad, perdón, sonrisa, comprensión, indulgencia y ternura, para derramarlos como bálsamo sobre los que sufren. Por otra parte, deberá existir en su corazón el celo, la fuerza y la energía ante los que alteren la verdad, la oculten o la vendan.

09-270.60 Os doy limpia mi semilla y os ofrezco campos preparados para sembrarla, por lo cual no hay razón para que a vuestro retorno me traigáis un mal fruto.

09-270.61 Tomad mí palabra y medita seriamente en ella y sentiréis como se convierte en un fino cincel, el cual, penetrando en lo recóndito de Vuestro ser, comenzará una obra de pulimento en vuestro corazón.

09-270.62 Comprended, pueblo, que mi llamado ha sido para daros a conocer la misión que vais a cumplir en la Tierra. Ya Vuestro espíritu sabía a lo que había sido enviado, pero faltaba que también vuestra materia recibiera la revelación, para que estuviese dispuesta a trabajar con el espíritu, formando ambos un solo ser y una sola voluntad.

09-270.63 Después de escuchar estas revelaciones, ¿Podría alguno de vosotros desconocer su misión? ¿Podría vuestro espíritu huir y renunciar a la lucha? Sería infantil querer huir de su propio destino, pretender alejarse de sí mismo. ¿Qué sitio podríais encontrar en este mundo o en otros, a donde no llegara mi voz? Ninguno, porque mi voz es vuestra luz. Por

otra parte, ¿quién podrá huir de este tiempo de pruebas? A cualquier sitio que os retiraseis, allí os seguiría la purificación.

09-270.64 En verdad os digo que la seguridad y la paz sólo las podréis encontrar en el desempeño y cumplimiento de la Ley que os he confiado. Los méritos que vuestro espíritu haga dentro del camino del amor, que son caridad y fraternidad, se reflejarán en vuestra vida humana, en paz, en tranquilidad, en confianza y salud.

09-270.65 En el Primer Tiempo el pueblo pactó con su Señor y juró cumplir con la Ley. Ahora no quiero que juréis, quiero que vuestro impulso por seguirme sea espontáneo, que vuestro cumplimiento sea por amor.

09-270.66 He visto en este tiempo reunirse a todas las congregaciones, formando una sola multitud, para conmemorar la fecha en que este pueblo me juró obediencia y unión, mas Yo os pregunto: ¿Habéis cumplido con vuestro juramento? ¿Habéis sido obedientes a mis mandatos y os habéis unido? No pueblo, no habéis cumplido, vuestro juramento fue en vano. ¿Para qué conmemoráis entonces aquella fecha? Más grato sería para Mí, veros distanciados en lo material, aunque nunca os reuniereis para conmemorar esas tradiciones, pero, en cambio si veros unidos espiritualmente, practicando en una misma forma mi Doctrina y dando cumplimiento a mi palabra. Entonces estaríais unidos en mi Obra y sería vuestra unión fuerte por el amor y la verdad, sin necesidad de tener que cumplir únicamente porque en vuestro espíritu lleváis el peso de un juramento.

09-270.67 Quiero que cuando el nuevo pueblo de Israel se levante a seguirme, su pacto sea de amor y de fe.

09-270.68 ¿Comprendéis por qué vengo aboliendo todas vuestras tradiciones? Porque ocupados en darles cumplimiento, os olvidáis de la verdadera esencia de vuestra vida, que es la de obedecer a la Ley.

09-270.69 Os digo que si antes de terminar mi comunicación en este tiempo, no os unís, ni os perdonáis no sabéis las pruebas que lleguen a estremeceros, recordándoos vuestra falsedad y vuestra desunión.

09-270.70 Veo que os habéis familiarizado con mi palabra y que, cuando os hablo en tono de reclamo o de reconvención, cerráis vuestros oídos, confiando en que a los pocos instantes voy a perdonaros y a hablaros con infinita dulzura.

09-270.71 ¡Ah, pueblo, que no habéis querido guardar la semilla y que sólo buscáis deleite comiendo el fruto! ¿Qué será de vosotros, cuando os falte mi palabra? ¿Vais a inventar alguna forma de llenar vuestro vacío? No, pueblo, no tratéis de engañaros a vosotros mismos, mejor guardad desde ahora mi palabra en vuestro corazón, almacenadla y cuando dejéis de tener mi comunicación, seréis poseedores de un caudal inagotable de sabiduría, de una fuente de salud y de paz, de un manantial inagotable de bendiciones.

09-270.72 Mi palabra, a medida que se acerca al día señalado en que habréis de dejar de escucharla, se torno más clara Algunos de mis portavoces han alcanzado su madurez y en

premio a la preparación de ellos y del pueblo derramo mi palabra, llena de claridad y sencillez.

09-270.73 Antes era necesario hablaros en sentido figurado, porque los portavoces sólo estaban capacitados para hablar en esa forma de las enseñanzas profundas de mi verdad. Detrás de cada parábola o figura había siempre algo divino, o misterioso, que el portavoz no alcanzaba a interpretar. Más tarde, cuando su espiritualidad y su elevación le hicieron comprender su misión, desapareció de sus labios el sentido figurado, porque ya su entendimiento había logrado expresar lo elevado, a través de un lenguaje sencillo, al alcance de todas las mentes y de todos los espíritus.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 271

09-271.01 Yo os bendigo, pueblo y en vos bendigo a las futuras generaciones.

09-271.02 Contemplo que os habéis contaminado de los males del mundo, que como todos los seres débiles también habéis enfermado, pero vengo a purificaros porque os aguarda una grande, noble y delicada misión espiritual que cumplir.

09-271.03 En mi palabra os he nombrado Israel", y cuando habéis escuchado ese nombre os, habéis estremecido bajo el peso de una responsabilidad que nunca habíais imaginado poseer.

09-271.04 Ese nombre os hizo despertar y desde entonces dejasteis de alimentaros de satisfacciones frívolas, superfluas o malas, para sustentar el corazón y al espíritu con manjares sustanciosos, sanos, limpios.

09-271.05 Las bajas pasiones las vais cambiando por verdadero amor, los insanos placeres los vais dejando por las satisfacciones espirituales, y todo esto, que es regeneración y purificación, le ha dado sensibilidad a vuestro corazón y ha permitido que las potencias dormidas del espíritu comiencen a manifestarse en vuestra vida.

09-271.06 Cuando mi palabra ha llegado a vuestro entendimiento, como rayo de sol cuando ilumina una estancia, habéis concluido por confesar que sólo con amor hacia el Padre y hacia vuestros hermanos, podrá alimentarse vuestro espíritu.

09-271.07 Así es como se va haciendo la luz en este pueblo destinado a iniciar la Era de la Espiritualidad, por eso os digo que una vez ganada esta batalla sobre vosotros mismos, ya no descendáis, ya no retrocedáis un solo paso.

09-271.08 Cuando comencéis a dejar de sentir vuestros propios dolores para sentir los sufrimientos ajenos, estaréis dando un nuevo paso en el camino de mi Doctrina.

09-271.09 Estos son los tiempos anunciados por los profetas a la humanidad, en que el dolor llegará a ser muy acerbo para luego desaparecer y lentamente tomarse en paz.

09-271.10 La humanidad en su mayoría ignora mi llegada y mi presencia como Espíritu de Consolación, pero dentro de su ser presiente algo y me espera.

09-271.11 Este pueblo va a dar a los hombres la certeza de mi nueva manifestación. Esa es la razón por la cual estoy derramando sobre vuestro espíritu mi luz.

09-271.12 No más titubeos, pueblo, no más dudas ni desobediencias. Dejad que la fe y la confianza se enseñoreen de todo vuestro ser.

09-271.13 No huyáis de las pruebas de la vida, porque ellas son lecciones que debéis aprender. Sabed que habéis sido enviados en este tiempo para acrisolar vuestro espíritu en el desempeño de una misión elevada, noble y digna.

09-271.14 No dejéis para más tarde vuestro cumplimiento, pretextando que hoy tenéis muchos obstáculos para seguirme, que mejor vais a esperar que el sol de mañana ilumine plenamente vuestro sendero para levantaros a la lucha.

09-271.15 Mirad cómo la luz del Espíritu Divino cae incesantemente sobre vuestro espíritu para no dejaros caer o dormir.

09-271.16 A veces os sorprendo en el silencio de vuestras meditaciones preguntándoos por qué tan grandes deberes para con la humanidad y Yo os digo que vuestra pregunta proviene de que ignoráis vuestro pasado espiritual, y por lo tanto, las deudas que tenéis contraídas con vuestros hermanos.

09-271.17 Cuando la certeza de vuestra responsabilidad para con los pueblos de la Tierra sea absoluta, tomaréis con gran amor vuestra cruz y empezareis a escalar serenamente la montaña de vuestra elevación espiritual.

09-271.18 De vuestra memoria podrá borrarse el pasado, de vuestro espíritu irán quedando distantes las existencias anteriores, pero del Libro de la Vida donde queda todo anotado por Dios, nada queda en el pasado, nada se borra ni se olvida, ahí todo está presente y vivo eternamente.

09-271.19 Así es la justicia del Padre; perfecta, amorosa.

09-271.20 Cuando el hombre se pierde y se hunde en el cieno del mundo, el Señor derrama su caridad y salva al espíritu. Cuando creéis que vuestras obras en la Tierra os han perdido irremisiblemente para la vida eterna, el Divino Juez os da una ocasión para reparar vuestros yerros, alcanzando así la salvación por el esfuerzo, la voluntad y la perseverancia en el bien.

09-271.21 Ahora tenéis esa bendita oportunidad, podéis meditar en todo esto y esforzaros por dar cumplimiento a vuestra misión, para que cuando retornéis a aquel Valle de donde parten los espíritus para habitar el mundo material, lleguéis sin cargos y misiones incumplidas y en cambio podáis experimentar el goce verdadero de haber triunfado sobre la pequeñez y la rudeza de la envoltura en que vivisteis.

09-271.22 Vuestro espíritu está despierto como nunca, por ello os digo que de los pasos que deis en este tiempo, seréis responsables, ya que el lapso en que os he entregado mis enseñanzas fue muy extenso y muy amplia la palabra en la que os di mis lecciones.

09-271.23 No olvidéis que en los instantes más solemnes y en las horas de mayor trascendencia, es cuando la tentación os acecha más, cuando el corazón se debilita y el ánimo decae, cuando surgen las dudas, las incertidumbres y las indecisiones.

09-271.24 Inspiráos en la pureza de mi Obra, preguntaos qué es lo que más puede agradar a vuestro Padre, qué es lo que estáis haciendo bien y lo que estáis haciendo mal.

09-271.25 Escudriñad vuestras propias obras antes que juzgar las ajenas y veréis surgir infinidad de imperfecciones que habían pasado inadvertidas ante vuestros ojos por falta de estudio y de amor.

09-271.26 Arrojaréis de vuestro seno todo lo que sea fanatismo, idolatría, superstición, materialidad, y prácticas superfluas e inútiles. Será como si limpiaseis de mala yerba la tierra para luego sembrarla de hermoso trigo.

09-271.27 Aprovechad el tiempo que aún tenéis para escuchar mi enseñanza, para que ella os llene de luz, y de gracia, para que deis el paso firme hacia la espiritualidad, paso que no habéis dado porque habéis continuado dentro de un culto lleno de materialismo y de errores.

09-271.28 Hasta ahora os ha faltado fe para renunciar a vuestras formas, ritos y símbolos y buscarme espiritualmente en el infinito. Os ha faltado valor para ser espiritualistas y habéis ideado una forma de aparentar espiritualidad, ocultando tras de ella vuestra materialidad y vuestros errores.

09-271.29 No os quiero hipócritas, sino sinceros y amantes de la verdad; por eso os hablo con suma claridad, para que depuréis vuestra vida y mostréis al mundo la verdad de esta Obra. ¿Os decís espiritualistas? Pues sedlo verdaderamente. No habléis de mi Doctrina mientras hagáis todo lo contrario, porque sólo confundiréis con vuestras obras a la humanidad.

09-271.30 Ante todo tened conocimiento de lo que es mi Obra, de lo que significa mi Ley, de cuál es vuestra misión y cómo debéis desempeñarla, para que si en vuestra senda no tenéis un guía digno de conducir vuestros pasos, os guiéis por la conciencia y por el conocimiento que en mi Doctrina hayáis adquirido. Así no podréis hacer responsable a nadie de algún tropiezo o de algún error.

09-271.31 También os digo, que si aquel que va con sus consejos guiando vuestros pasos espirituales, camina de acuerdo con mi Ley, lo sigáis fielmente, porque se ha hecho digno de vuestra confianza.

09-271.32 Cuando llegue la hora de pedir cuentas a este pueblo, mi voz llegará con la misma justicia a cada espíritu, puesto que mi palabra fue escuchada por todos en la misma forma. Allí nadie dirá: "Señor, reclámales a quienes sepan más y perdona a los que sólo hicimos lo que nos mandaron".

09-271.33 ¿Creéis que ante el mal ejemplo de un padre en la Tierra vicioso o malvado, el hijo comete un error en no seguirlo en su manera de ser? ¿O creéis que el hijo está obligado a seguir los pasos de sus padres?

09-271.34 En verdad os digo, debe ser la conciencia y la razón las que os guíen por el sendero recto.

09-271.35 Mas no porque os apartéis del mal camino que os habían trazado los que tienen el deber de conducirlos por la vida, vais a desconocerlos o a dejar de amarles, por el contrario, desde el sitio en donde encontréis salvación, haréis cuanto esté de vuestra parte por ayudar a quienes se hayan apartado de la ruta, es decir que vuestra caridad y vuestro amor nunca deberán sufrir variación.

09-271.36 Tratad de compenetraros de mi palabra, discípulos amados, para que no tengáis que sufrir indecisiones cuando las pruebas os sorprendan.

09-271.37 El materialismo, como inmenso obstáculo se interpone en el camino de la evolución del espíritu; ante esa muralla ha detenido la humanidad.

09-271.38 Os encontráis en un mundo en el que el hombre ha logrado desarrollar su entendimiento, aplicado a la ciencia material, pero su razonamiento sobre la existencia de lo espiritual, todavía es torpe, su conocimiento sobre todo aquello que no es exclusivo de la materia, se encuentra retrasado.

09-271.39 Este siglo que vivís, presenta dos fases: uno, la evolución de la mente y otro el estancamiento espiritual.

09-271.40 Verdaderamente la luz divina irradia sobre los entendimientos y por eso se desprende de ellos mi gran inspiración cuyos frutos asombran a la humanidad. Es que la mente busca libertad y expansión. Se profundiza el hombre en el estudio de la Naturaleza; escudriña, descubre se recrea, se asombra, pero nunca titubea. Mas, cuando ha surgido en él la idea de esclarecer lo relativo a lo espiritual, de la verdad que hay más allá de la materia que conoce, entonces se encuentra temeroso, siente miedo de penetrar en lo desconocido, en lo que cree prohibido, en lo que pertenece tan sólo a seres elevados y dignos de investigar en los Arcanos de Dios.

09-271.41 Ahí se ha mostrado débil y torpe, incapaz de vencer con voluntad los prejuicios que lo agobian. Ahí se ha visto que es esclavo de torcidas interpretaciones.

09-271.42 Nunca será completo el desarrollo de la inteligencia humana mientras esta no se desenvuelva en el plano espiritual. Ved cuán grande es el retraso de vuestro espíritu, porque os habéis consagrado al conocimiento de la vida terrestre.

09-271.43 El hombre es esclavo de la voluntad de otros, víctima de anatemas, de condenas y amenazas, más ¿qué se ha logrado con ello? Que abandone todos sus anhelos por comprender y alcanzar el más elevado conocimiento que el hombre debe poseer, impedirse a sí mismo el poder llegar a esclarecer lo que absurdamente ha considerado siempre un misterio: la vida espiritual.

09-271.44 ¿Creéis que eternamente va a ser un enigma para el hombre en la Tierra, la vida del espíritu? Si así pensáis os encontráis en un error muy grande. De cierto os digo que mientras no conozcáis vuestro origen e ignoréis todo lo que al espíritu se relaciona, con todo el adelanto de vuestras ciencias, no pasaréis de ser criaturas que habitan en un mundo pequeño, entre plantas y animales, os seguiréis hostilizando por medio de vuestras guerras y sobre vuestra vida seguirá imperando el dolor.

09-271.45 Si no descubríis lo que en vuestro ser lleváis, ni descubríis en vuestros semejantes al hermano espiritual que en cada uno habita, ¿vais a poder amaros verdaderamente? No, humanidad, aunque digáis que me conocéis y me seguís, si tomáis superficialmente mi Doctrina, vuestra fe, vuestro conocimiento y vuestro amor serán falsos.

09-271.46 Hoy desciende mi luz en forma vibrante e inspiradora a todo entendimiento, al manifestarse en palabra humana a través de estos portavoces se ha convertido en mi Doctrina para el que la ha escuchado, mas como toda ella tiende a la elevación de vuestro espíritu, la he llamado "Espiritualismo". Pero nunca os detengáis en nombres o definiciones, lo importante de mi Doctrina es la esencia y la verdad que encierra.

09-271.47 Tiempo propicio es este en que la luz de mi palabra, la moral superior y la sabiduría de la espiritualidad, vienen a desbordarse sobre los corazones, como una lluvia fresca y benéfica después de la larga sequía del desierto que habéis cruzado.

09-271.48 Esta Doctrina es perfecta, como perfecta fue mi palabra expresada en el Segundo Tiempo y como cada una de mis inspiraciones; la perfección no es posible que la haya de los entendimientos a través de los cuales brotó, ella procede del Espíritu Divino que la inspiró.

09-271.49 Esta enseñanza es sencilla como todo lo puro, lo divino, y por lo tanto, fácil de comprenderse. Mas para que la pongáis en práctica a veces os parecerá difícil, las labores del espíritu requieren esfuerzo, renunciación o sacrificio por parte de vuestro cuerpo y cuando carecéis de educación o de disciplina espiritual, tenéis que sufrir.

09-271.50 Desde el principio de los tiempos ha existido la lucha entre el espíritu y la materia al tratar de comprender qué es lo justo, lo lícito y lo bueno, para hacer una vida ajustada a la Ley presentada por Dios. En medio de esa lucha os parece como si un poder extraño y malévolos os indujese a cada paso a alejarse de la batalla, invitandoos a continuar por la senda de la materialidad, en uso de vuestro libre albedrío. Yo os digo que no hay más tentación que la fragilidad de vuestra materia: sensible a cuanto le rodea, débil para ceder, fácil para caer y entregarse, mas, quien ha logrado dominar los impulsos, pasiones y debilidades de la materia, ese ha vencido la tentación que en sí mismo lleva.

09-271.51 ¿Qué de nuevo viene a enseñar el Espiritualismo, si ya la Doctrina de amor dada por Jesús en el Segundo Tiempo os mostró el camino a seguir? Ha venido a haceros entender aquella palabra y a explicárosla con mayor amplitud y enseñaros a practicarla espiritualmente.

09-271.52 La Doctrina de Jesús fue perfecta, ya que os fue revelada por el Verbo hecho hombre, en el cual se ocultó Dios. Aquel Verbo que en Jesús habló al Mundo es el mismo que os habla ahora en Espíritu y que ha venido a deciros que aquella enseñanza, aquellas obras y ejemplos que legué cuando habité entre vosotros, las sepáis aplicar a vuestra vida, que no porque os consideres muy evolucionados y viviendo en una época muy distante de aquella, creáis que mi palabra está fuera de época. En el Espiritualismo podréis hallar la forma de aplicar mi Doctrina y mis ejemplos a la era que vivís y a la evolución que tenéis.

09-271.53 La palabra de hoy difiere de la de Jesús en el Segundo Tiempo, porque es dada a través de portavoces humanos y de que estos entendimientos son limitados en sus concepciones, pero la esencia de la palabra salida de sus labios es perfecta.

09-271.54 Nadie quiera ver en las materias humanas de las cuales me sirvo, la presencia de lo divino, ni en su voz humana a la voz de Dios. Dios no tiene forma, ni tampoco expresión de voz humana como vosotros. Así, el que escucha mi palabra, no va a encontrar a Dios en la expresión exterior de la palabra humana, sino en su esencia. Esto es lo que he venido manifestando en todos los recintos.

09-271.55 Nuevamente el Maestro es con sus discípulos para recordarles aquella divina enseñanza que cual mensaje de amor y de paz traje a la humanidad en el Segundo Tiempo.

09-271.56 He vuelto porque estas generaciones presentes no han tomado mi palabra como norma y ley de su vida, y es necesario enseñarles el camino con nuevas lecciones que les aclaren lo que no habían comprendido.

09-271.57 Caprichosamente marcha el hombre sujeto a los impulsos de su libre albedrío, ajeno a muchas realidades de la vida.

09-271.58 Ya no era tiempo de que existiesen reinados en la Tierra, ni pueblos fuertes que humillasen a los débiles, y sin embargo existen, como una prueba de que aún prevalecen en el hombre las tendencias primitivas de despojar al débil usando la fuerza y de conquistar por medio de la violencia.

09-271.59 Ciertamente coloqué al hombre en la Tierra para que en ella se enseñorease y reinase, para que reinase sobre un mundo de paz, de comprensión y armonía, en el que fuese un príncipe obediente y fiel al Rey, que es su Creador.

09-271.60 Es otro el reinado que los hombres han formado en la Tierra, reinado de falsa grandeza, de vanidades, de falsos esplendores. Por eso no tiene el mundo entre sus más grandes riquezas los tesoros espirituales como son la paz, la sabiduría y la elevación espiritual.

09-271.61 La humanidad anhela un poco de paz, pero nunca la busca por los medios que existen para llegar a ella, como son, el razonamiento, el perdón, la caridad, la reconciliación, el amor.

09-271.62 Ahora Yo os anuncio una lucha grande, intensa, entre los que busquen el establecimiento del Reinado de la paz y aquellos que pugnan por defender o aumentar el poder de su reinado terrestre.

09-271.63 La lucha entre el espíritu y la materia, la antigua batalla entre lo terno y lo temporal. El espíritu frente a la materia. ¿Quién vencerá a quién? Unos dicen: el espíritu, otros dicen: la materia, Yo os digo: ninguno vencerá.

09-271.64 En esta batalla no se trata de que el espíritu triunfe humillando a la carne, porque si así fuese, su triunfo sería falso. La victoria definitiva será para ambos, cuando materia y

espíritu unidos, armonizando y cumpliendo ambos con su destino, marchen bajo un solo ideal por la senda de justicia y amor, que es el camino trazado por mi Ley. ¡Cuánto daño se hacen los hombres con sus guerras fratricidas! Los días, los meses y los años pasan sin tener un poco de paz en el corazón, viviendo en constante zozobra; bajo amenaza de sus propios hermanos convertidos en enemigos. ¿Es vivir esto o por lo menos, luchar por un ideal elevado? No, pueblo: los hombres se matan por sus humanas ambiciones que valen mucho menos que su vida; pero no quieren conocer el precio de una vida; no quieren saber que la existencia de un hombre es sagrada y que sólo puede disponer de ella Aquel que la creó.

09-271.65 Este mismo mundo que ahora habitáis, ha sido por mucho tiempo campo de batalla y no le ha bastado al hombre la enorme experiencia legada por sus antepasados, experiencia amarga y dolorosa que es como un libro abierto por la conciencia delante de los hombres de este tiempo, pero es duro el corazón de la humanidad para aceptar aquel fruto de experiencia que es como un legado de luz. Lo único que han heredado de sus antepasados ha sido el odio, la soberbia, el rencor, la codicia, el orgullo y la venganza que les fue transmitida en la sangre.

09-271.66 Será menester que la Tierra se vista de rojo con la sangre de muchos inocentes y más tarde se vista de negro con el luto de los que sobrevivan.

09-271.67 Todos los reinados levantados por los hombres sobre cimientos de soberbia y de orgullo, han caído, porque sus bases en apariencia sólidas, eran falsas y no pudieron resistir mi justicia.

09-271.68 Estos poderíos que ahora asombran a la humanidad, pronto los veréis derrumbarse estrepitosamente y si después de éstos, otros se levantan, también caerán.

09-271.69 Cuando los hombres unan sus pueblos y se rijan espiritual y humanamente por las leyes de amor y de justicia que el Padre les ha revelado desde el principio de los tiempos, entonces habrán construido los cimientos firmes para un reinado de paz, en el que habrá por primera vez en el mundo, armonía, fraternidad, progreso real, prosperidad en el espíritu y en el hombre, sabiduría, ciencia y bienestar.

09-271.70 En esta alba de gracia, pueblo amado, concentraos con vuestro pensamiento y auscultada vuestros sentimientos para que sepáis cuanta fuerza tiene vuestra fe, respecto de la doctrina que estáis recibiendo.

09-271.71 Cuando os sintáis preparados, lo suficientemente fuertes para trabajar por mi Obra, levantaos dando a conocer mi palabra, la cual será el cimiento firme de un mundo nuevo, de ese reinado de paz y de verdad que os he anunciado.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 272

09-272.01 Yo os bendigo Israel, y en vosotros bendigo a las generaciones presentes y futuras. Sois mis discípulos amados, los que habéis sabido de mis revelaciones y mis mandatos en todos los tiempos. Os he enviado a la Tierra en una nueva reencarnación, mas antes os he preparado y prevenido, diciéndoos como se encuentra la humanidad de este tiempo, os he hablado de su materialismo y confusión y os habéis preguntado si podréis cumplir vuestra misión y cómo podréis hacer penetrar mi palabra que es esencia sutil, que es ternura y luz, en esos corazones duros como la roca. El Maestro os enseña a luchar, os convierte en labriegos y os entrega los corazones como tierras que debéis preparar, cultivar y hacer fructificar.

09-272.02 Al oír mi palabra por conducto del hombre y al llamaros Israel, se ha estremecido vuestro espíritu. Vuestra materia frágil ignoraba estas revelaciones, mas el espíritu sabe y reconoce su misión. Yo os digo: estáis señalados para colaborar en mi Obra y debéis velar por vuestros pasos. No descendáis, no os materialicéis, confundíos con las turbas, porque no sois superiores a vuestros hermanos, trabajad en silencio, que sólo os distinga el amor y la caridad por vuestro semejante.

09-272.03 Vuestra presencia, disipará tinieblas y si cerráis vuestros labios, porque no encontraseis ocasión propicia para hablar de mi enseñanza, vuestro espíritu hablará y haréis luz y justicia entre vuestros hermanos.

09-272.04 En este tiempo de dolores he venido a consolaros. Todos los espíritus saben que llegará el día de su liberación y esperan ver a su Salvador, no saben en qué forma vendrá, pero ellos esperan e interrogan al Arcano.

09-272.05 Vos, pueblo, tenéis la confirmación de todo lo que había sido profetizado y debéis llevar esta luz a la humanidad. Decidle que la amo y que en cada instante de vida que le doy, manifiesto mi caridad y mi poder. Ayudadla a perfeccionarse, decidle que me busque con pureza, que me ame en espíritu.

09-272.06 Yo me comunicaré con ella, cuando vosotros mis labriegos, hayáis preparado su corazón. Os dispersaré y en vosotros pondré mi Espíritu para hacer llegar mi palabra a los hombres de todas las razas y creencias, porque Yo conduzco a la humanidad a un solo fin, a la única verdad.

09-272.07 Van los hombres tropezando en los escollos del camino, lamentando y sufriendo y todo esto obedece a la restitución y a la justicia que ha llegado para transformarlos, según es mi voluntad. Quiero que mis hijos me amen como Padre y se espiritualicen para que vivan en paz.

09-272.08 Cuando una gran prueba llega a vuestro corazón, me preguntáis con inconformidad. "¿Acaso está escrito en mi destino que he de apurar este dolor? ¿Es mi restitución? ¿Es tu voluntad, Padre?" Y Yo os digo: nada se mueve sin mi voluntad. Hay en vuestro destino muchas pruebas que habéis de apurar, unas serán la consecuencia de

vuestras faltas a mi Ley; otras irán de mi Espíritu al vuestro, sin embargo todas son justas, aunque vosotros las juzguéis innecesarias. Si veláis y estudiáis, ellas hablarán de mi perfección y de mi amor. Abrid esperanza y fe aun en los días de mayor amargura y confiad en que el día siguiente será mejor, que el sol de mi amor iluminará vuestro espíritu y materia y que vuestra razón e intuición serán claras y seréis conducidos a buen fin. Cuando lleguéis al término de vuestra jornada, habrá paz en vosotros y alegría en el Padre. Después de cada prueba conoceréis vuestra fortaleza, y Yo recibiré el fruto de ella, según el amor que me demostréis.

09-272.09 ¡Humanidad la bienvenida al Tercer Tiempo, en el cual los hombres encontrarán la sabiduría espiritual! Es la Era en que me sentiréis a través de la fe, de la intuición y la espiritualidad. No esperéis mi presencia en forma humana, ni busquéis mis heridas para hundir en ellas vuestros dedos para creer en Mí.

09-272.10 Todo será espiritual en este tiempo.

09-272.11 Ha llegado la hora en que me concibáis y sintáis como espíritu, dejando todo vuestro materialismo.

09-272.12 ¡Ay de los pueblos que os obstinaseis en su idolatría, en su fanatismo y en su rutina! No podrán contemplar mi luz, ni sentirán el goce infinito del despertar del espíritu.

09-272.13 Ciertamente mi Doctrina conmoverá al mundo, mas, cuando la lucha haya cesado, se sentirá en la Tierra la verdadera paz, aquella que viene de mi Espíritu. Sólo seguirán sufriendo los necios, los reacios de entendimiento y duros de corazón.

09-272.14 Un mundo invisible flota y vibra sobre la humanidad. Un mundo de seres de luz, a cuyo frente va Elías, guiando y ordenando todo.

09-272.15 ¡Benditos sean los que se muestren sensibles ante aquella influencia celestial!

09-272.16 En todos los pueblos de la Tierra hay hombres cuyo espíritu fue enviado para ayudar en su labor al Mundo Espiritual, ¿qué será de ellos si dejaran que su corazón se convirtiese en una roca insensible a las inspiraciones espirituales? Tendrían que beber un cáliz muy amargo para retornar al camino del que se alejaron.

09-272.17 Para Mí no puede ser imposible el arrepentimiento de un ser, su regeneración ni su salvación. No sería Todopoderoso y el hombre sería más fuerte que Yo. ¿Concebís mi poder inferior a la fuerza que tiene el mal en los hombres? ¿Consideráis a las tinieblas humanas superiores a la luz divina? ¡Jamás! Me dice vuestro corazón.

09-272.18 Pensad que mi misión, después de haberos dado el ser, es la de llevaros a la perfección y la de unirlos a todos en una sola familia espiritual y no olvidéis que mi voluntad se cumple por sobre todo.

09-272.19 Yo, el Sembrador Divino, deposito invisiblemente mi simiente de amor en cada espíritu. Sólo Yo sé en qué tiempo germinará esta semilla en toda la humanidad y sólo Yo sé esperar con paciencia infinita el fruto de mis obras.

09-272.20 Tomad la esencia de esta enseñanza y principiad por sembrar unión en el seno de vuestras familias, luego procurad la armonía entre las congregaciones que integran vuestro pueblo y ya una vez unidos por los lazos espirituales, dejad que de vuestro seno irradie hacia el exterior vuestra paz y vuestra bienandanza.

09-272.21 Si os ponéis a calcular la lucha que se necesitará para convertir a toda la humanidad y si os ponéis a juzgar la magnitud del pecado que existe y la miseria que en todas partes hay, tendréis que sentir os abrumados ante vuestros pensamientos, mas, ¿quién os ha dicho que tan sólo vosotros tendréis que salvar al mundo? Conformaos con hacer bien la parte que a cada cual os corresponde y dejad que los demás cumplan con la suya y veréis como día a día y paso a paso, con la ayuda de vuestro Padre, seréis testigos del cumplimiento de mi palabra.

09-272.22 Os tocó habitar en la Tierra en estos instantes difíciles para la humanidad, son los principios del Tercer Tiempo; mas no os quejéis de vuestro destino, porque ello significaría un reproche para Mí. Pensad que cada uno de vosotros, me refiero a vuestro espíritu, ha estado varias veces en la Tierra, y que en algunas de aquellas existencias habéis saboreado todo aquello que el corazón humano desea.

09-272.23 Tened la certeza de que los más sufren en este tiempo, es porque antes bebieron hasta el fondo en la copa del placer, de las satisfacciones humanas y de la gloria del mundo, con lo que se alejaron de la senda espiritual y se mancharon.

09-272.24 El tiempo de la restitución y de la purificación tenía que llegar aunque para ello tuvieran que pasar siglos sobre el mundo y vuestro espíritu tuviese que aguardar esa hora. Y ese tiempo ha llegado, es éste, comprendedlo, vividlo y aprovechadlo.

09-272.25 Recibid la luz del Espíritu Consolador. Aquel que había de venir según mi promesa hecha a los hombres.

09-272.26 Entended ahora porque mi presencia en forma invisible viene a darle cumplimiento a aquella promesa. No soy ahora Cristo encarnado, sino Cristo en espíritu, derramando luz, amor, sabiduría y consuelo sobre los que sufren.

09-272.27 El amor viene nuevamente a alumbrar vuestra vida, humanidad, vengo a enseñaros la senda espiritual y a descubrir os la verdad que en vosotros existe, para que conozcáis la luz divina. ¿No os dais cuenta que estáis en un error, creyénd os más grandes de lo que sois? Creéis en vosotros según la carne, según la persona humana. ¿Y sabéis que esa creencia es falsa, porque lo humano es pasajero? Yo he venido a enseñaros a que apoyéis vuestra fe y adelanto en los valores de vuestro espíritu porque ellos son firmes y eternos.

09-272.28 Habéis creído que sólo sois materia y que sólo este mundo existe y por eso lloráis tanto en la vida y vuestra lucha es angustiada y desesperada.

09-272.29 Vuestro materialismo, ha convertido el Edén que confié al hombre, en un infierno.

09-272.30 Falsa es la vida que los hombres llevan, falsos sus placeres, su poder y su riqueza, falsa su sabiduría y su ciencia.

09-272.31 A ricos y a pobres os preocupa el dinero, cuya posesión es engañosa, os preocupa el dolor o la enfermedad, os estremece la idea de la muerte. Unos temen perder lo que tienen y otros ansían tener lo que nunca han poseído. A unos todo les sobra, mientras a otros todo les falta, pero todas estas luchas, pasiones, necesidades y ambiciones, sólo hablan de vida material, de hambre del cuerpo, de bajas pasiones, de anhelos humanos, como si en realidad careciesen de espíritu.

09-272.32 El mundo y la materia han vencido temporalmente al espíritu, comenzaron por reducirlo a la esclavitud y acabaron por nulificar su misión en la vida humana. ¿Cómo no vais a daros cuenta por vosotros mismos, de que esa hambre, esa miseria, ese dolor y esa angustia que deprimen vuestra vida, no son sino el reflejo fiel de la miseria y el dolor de vuestro espíritu?

09-272.33 Era indispensable que Yo viniera a descubrir la verdad que en vosotros existe y que no habéis querido mirar, mas, ya he llegado, ya estoy con vosotros y os enseñaré en principio a escuchar el mensaje de vuestra conciencia que por mucho tiempo habíais retenido

09-272.34 Pronto os daréis cuenta de que la vida no es cruel con vosotros los hombres, sino vosotros sois crueles con vosotros mismos. Sufrís y hacéis sufrir a quienes os rodean, por falta de comprensión. Os sentís solos, miráis que nadie os ama y os volvéis egoístas y duros de corazón.

09-272.35 Es cuando vengo a hacer oír mi voz que os dice que os elevéis, para que se ennoblezcan vuestros sentimientos, que no veáis bajezas e inmundicias, sino miserias y necesidades que perdonar y que aliviar.

09-272.36 Elevad vuestra mente y vuestra mirada al Eterno para que os llenéis de pensamientos puros.

09-272.37 En el infinito, que es el espacio del espíritu, vibra la luz, los pensamientos elevados y la paz verdadera. Subid hasta ahí y fortaleceos en aquellas regiones. ¡Mientras no ascendáis, os seguiréis enfermando, seguiréis riñendo sin reconoceros como hermanos.

09-272.38 Ese materialismo ha distanciado a los hombres. La semilla de la división se ha multiplicado en tal forma, que no son pueblos con pueblos los que se desconocen sino hasta padres con hijos y hermanos con hermanos.

09-272.39 Por lo menos vos, pueblo, que os alimentáis con mi Doctrina, levantaos del fango, aprended a amar y a perdonar. No cifréis toda vuestra tranquilidad y felicidad en el mundo de la materia, dividid vuestros afanes e ideales entre lo espiritual, tratando de dar a cada parte lo justo.

09-272.40 Dejad de creer que todo lo vais a hacer por la materia, comprended que para elevarse hacía Dios, sólo lo podréis hacer con el espíritu.

09-272.41 ¿Cómo ha de ser justo que os eternicéis en la creencia de que con obras materiales vais a labrar la gloria a vuestro espíritu? Daos cuenta de todas vuestras equivocaciones y errores. Si así como vivís materializados creéis que ese es el fin para el que fuisteis creados, de cierto os digo que el despertar de vuestro espíritu a la verdad, será muy amargo.

09-272.42 Dios quiere hijos obedientes, no esclavos y sólo sois esclavos de vuestras, pasiones y de las ajenas.

09-272.43 Sois como avejillas perdidas que en vez de trinar, gimen angustiosamente. Ya no bendecís en el día los beneficios que os doy, ya no bendecís mi nombre cada vez que a vosotros llega mi caridad.

09-272.44 Os sentís desfallecer porque os habéis confiado a las fuerzas de la materia, mas ésta es débil. Seréis fuertes, cuando podáis comprender el gran error de considerar al mundo como el verdadero reino de la felicidad. En el momento de iluminación y comprensión, el espíritu se sentirá avergonzado de tanta pequeñez, porque en, la materia se empequeñeció. No quiso ser el cóndor que conquista las alturas, prefirió imitar a aquellas aves que necesitan las tinieblas para habitar en ellas porque la luz les ciega.

09-272.45 Mi Doctrina debe ser bien entendida a fin de que comprendáis que no viene a enseñaros a que desconozcáis la vida humana, sino a vivir la verdadera, pero con vuestra mirada, vuestra mente e ideales en lo eterno.

09-272.46 Hoy es tan grande vuestra ignorancia espiritual, que cuando recordáis a los que han partido al más allá decís. "Pobre, murió, y tuvo que dejarlo todo y se fue para siempre".

09-272.47 Si supieseis con qué compasión os ven desde el mundo espiritual, aquellos seres cuando os escuchan hablar así. ¡Piedad es lo que sienten por vosotros ante vuestra ignorancia, porque si les pudieseis contemplar, aunque fuese por un solo instante, os quedaríais mudos y asombrados frente a la verdad!

09-272.48 Vosotros vais a llorar ante los restos inertes que quedaron en las entrañas de la tierra, y mientras llenáis de flores y regáis de lágrimas la losa que les, cubre, aquellos que se libertaron de esas materias y habitan en el reino de la libertad y de la luz, dicen: "Oh, pobre materia, cuánto te amé y defendí, cuánto te procuré en honores y goces, vanidades y grandezas pasajeras y sólo eres ahora un puñado de ceniza en un oscuro sepulcro".

09-272.49 Meditad todos en mi cátedra y veréis en ella explicado con suma sencillez los misterios que no habéis querido hasta ahora conocer.

09-272.50 ¿En qué tiempo mejor que éste, podría haber venido Yo a consolaros? Ciertamente podéis decir también, que Cristo en este tiempo descendió a los infiernos, porque ¿qué más infierno que vuestra vida de pecados en que se debate el mundo? Yo vengo a salvaros porque andáis lejos de la verdadera senda, tan lejos, que habéis querido vivir sin Mí, cuando la verdad es que vuestra vida y la mía son una sola.

09-272.51 La existencia del hombre, separada de las leyes de Dios, es vacía y falsa; mirad por qué he venido a daros la luz para salvaros con la misma palabra que desde antaño os traje, porque una sola es la verdad y por lo mismo una sola Doctrina. Vuestro amor propio levantó tronos de idolatría para vosotros, pero, convencidos de que el rey que creíais llevar era falso, vuestro corazón quedó desorientado, mas dentro de vuestro ser podéis buscar la presencia de vuestro Dios, el Rey verdadero. Cuando ahí me encontráis, no os pido que me erijáis un trono, prefiero un altar de amor y humildad donde alumbre una lámpara de fe.

09-272.52 Mucho es lo que necesita vuestro espíritu. Analizad: ¿Cuántas veces por día alimentáis vuestro cuerpo? Si uno de esos alimentos llega a faltaros, os sentís debilitados. Y vuestro espíritu, ¿cuántas veces por día le alimentáis de mi palabra?

09-272.53 Comprended cuán grande será el hambre y la sed espiritual de la humanidad en medio de la aridez de vuestra existencia y así justificaréis mi presencia en Espíritu para explicaros mi verdad y consolaros en vuestras grandes aflicciones.

09-272.54 Sirva mi enseñanza y mi venida en este Tiempo para que mis nuevos discípulos, que quiero seáis todos vosotros, se conviertan en espíritus de consolación como su Maestro y se levanten por los caminos de la Tierra realizando mi Obra, sembrando mi amor, haciendo luz, llevando al corazón de los niños el amor y la comprensión, que llenen el vacío inmenso de su ser; llevando el bálsamo a los enfermos vencidos por el dolor de la envoltura, cuyos males acaban poco a poco con su vida, el consuelo a los pobres y a los abandonados, que no tienen un ser en quien reclinar su sien.

09-272.55 Cuando veáis la realidad de esos grandes sufrimientos, compararéis y bandericéis vuestro dolor que creíais que era el más grande y diréis. "Señor, por todo lo que poseo debiera ser dichoso".

09-272.56 Será necesario que intiméis con el que sufre para que vuestro corazón reciba muchas lecciones que lo dulcifiquen, que lo enternezcan y aparten de los falsos goces, para pensar un poco en aquellos que tienen hambre de afecto, necesidad de amor y de consuelo.

09-272.57 Una vez que sintáis como vuestro el dolor ajeno, nada tendré que deciros. Por vosotros mismos os levantaréis en busca de los necesitados, que yacen, en los lechos de dolor de los hospitales. Vuestra mano sin que sintáis repulsión, se posará amorosamente sobre el leproso y sabrá acariciar al niño huérfano de ternura. Vuestros labios llevarán en su palabra la luz al espíritu y sabréis encender una flama de fe en los que van por la vida sin rumbo, sin amor y sin Dios.

09-272.58 El espiritualista no acumulará en abundancia los bienes materiales; pero procurará ser siempre rico de los tesoros del espíritu. Él sabrá siempre lo que tiene y lo que es. Sufrirá como todo mortal, pero nunca se desesperará ni renegará.

09-272.59 Tened presente mi ejemplo en toda ocasión, aquella vida que dediqué a amaros, a consolaros y enseñaros el camino hacia la felicidad eterna. Hablé de ese camino a través de mi Doctrina, para que muchos me escuchasen, no tuve sitio especial para hacer oír mi palabra, lo mismo en las plazas que en los pórticos, en las calles o en los templos, en los caminos o en las montañas, hice escuchar el mensaje que hablaba del Reino de los Cielos.

09-272.60 Estad siempre preparados con vuestra alforja colmada de méritos hechos en la lucha, para que mi llamado hacia la otra vida, en ninguna hora os sorprenda. Mirad siempre hacia adentro de vosotros y examinaros. No esperéis esa hora para partir con vuestro espíritu vacío de méritos, porque entonces querréis haber hecho mucho bien en la Tierra y ya será tarde. Estad siempre en comunión con vuestra conciencia, porque no sabéis en qué momento sea vuestra partida.

09-272.61 No desmayéis, oh espíritus, que es a quienes dirijo especialmente mis palabras. Perseverad en mi camino y conoceréis la paz. En verdad os digo que todos estáis destinados a conocer la dicha; dejaría de ser vuestro Padre si no hubieseis sido creados para compartir la gloria conmigo, pero no olvidéis que para que vuestro goce sea perfecto, es necesario que labréis paso a paso vuestros méritos a fin de que vuestro espíritu llegue a sentirse digno de aquel divino galardón. Ved que Yo os ayudo, que os acompaño a lo largo del sendero, tened plena confianza en Mí, sabiendo que mi misión está unida a la vuestra y mi destino al vuestro.

09-272.62 Si no habéis podido elevaros hasta Mí, Yo he venido a vosotros, dándoos con ello una prueba más de mi caridad y un aliciente para vuestra fe. Os amedrenta el sólo pensar en vuestro cumplimiento, es que sois fuertes para las luchas del mundo, pero débiles para la misión del espíritu. Me decís que todavía tenéis muchos defectos para poderos considerar mis discípulos, mas Yo os digo que cada defecto es a semejanza de una piedra y el conjunto de ellos es como un fardo. Mientras vais caminando bajo el peso de aquella carga os es imposible elevaros; pero a medida que vais arrojando lejos de vosotros la pesada carga de vuestros defectos, comenzáis a sentir que podéis elevaros a las alturas del espíritu.

09-272.63 Dejad que mi palabra os perfeccione. Sé que no todos venís con el corazón preparado para oírme, que hay quienes se ríen de esta manifestación y quienes dudan, así como hay quienes creen que aun siendo elevada la palabra, no es de Cristo, sino de algún otro ser. Mas Yo os digo que mi pensamiento viene en busca de estas mentes para manifestarse en sabiduría.

09-272.64 ¿Quién tiene derecho a dudar de mi presencia entre los hombres, cuando os he dado pruebas de estar sujeto a vosotros por mi amor? Pensad en Jesús clavado en el madero, y ¿qué representa aquella cruz sino a la humanidad? En verdad os digo que aun sigo enclavado en mi cruz de amor, que está representada por mi amor hacia mis hijos.

09-272.65 Dudáis, juzgáis y hasta llegáis a burlaros, mas Yo os perdono y os bendigo, porque estáis enfermos de ignorancia. Os doy tiempo para vuestra reflexión, porque sé que mañana seréis de los más fervientes. Ahora no, podéis contemplar con toda claridad la verdad que he venido a manifestaros, porque es más fuerte la carne que el espíritu, sin embargo, os levantaréis tras el ideal de la espiritualidad y entonces llegaréis a ser los más fuertes del espíritu.

09-272.66 Combatid lo superfluo, luchad contra lo impuro, sabed que los vicios del mundo entorpecen los sentidos del espíritu, impidiéndole penetrar en las mansiones elevadas. Si

aprendéis a vivir la vida verdadera, Yo os digo que a donde os encontréis y a donde vayáis, con vuestra presencia todo lo convertiréis en un paraíso de paz.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 273

09-273.01 Habéis descendido tanto y os habéis alejado de tal manera de lo espiritual, que consideraréis sobrenatural todo aquello que por pertenecer al espíritu, es completamente natural. Así le llamáis a lo divino, así miráis todo lo que pertenece a vuestro espíritu y eso es un error. Lo que ha acontecido es que solo lo miráis y percibís lo que está cerca de vuestros sentidos o al alcance de vuestra humana inteligencia y a lo que está más allá de los sentidos y de la mente lo habéis considerado sobrenatural.

09-273.02 Ya es tiempo que penetréis al fondo de mis enseñanzas que os revelan la verdad que la vida encierra, para que os consideréis mis discípulos y pronto comencéis a ser maestros.

09-273.03 El discípulo es el que aprende, el maestro el que lleva a la práctica mis enseñanzas. Así quiero que seáis, porque si sólo aprendieseis y ocultaseis en vuestro corazón mi sabiduría o si alteraseis mis enseñanzas, seríais como aquellos hipócritas fariseos a quienes juzgué tanto en aquel tiempo para probarles su falsedad.

09-273.04 El sendero es estrecho y debéis caminar con cuidado para que no toquéis ningún extremo, o sea que no os familiaricéis con lo espiritual ni caigáis en fanatismo.

09-273.05 Cuando logréis el equilibrio que debe existir entre el espíritu y la carne, veréis cuán fácil es la existencia y qué llano el camino. Paso a paso iréis por la senda, aprovechando todas las oportunidades que la vida os ofrezca para progreso de vuestro espíritu y cuando lleguéis a los umbrales de la vida espiritual, cuando se acerque la hora de decir adiós al inundo que os dio albergue y al cuerpo que os sirvió de apoyo, que no haya la menor resistencia en el uno o en el otro, que no desee el espíritu alargar la vida de su cuerpo, ni la envoltura retener más tiempo al espíritu.

09-273.06 ¡Qué goce y cuánta luz encontrará el espíritu al penetrar en su nueva morada y cuánta paz y conformidad sabrá dejar en el corazón de los que le pertenecieron en la Tierra!

09-273.07 Contemplo que el ambiente que reina en el mundo es contrario a la espiritualidad, por esa causa será muy meritorio que logréis libraros de los obstáculos que os impiden adelantar en el camino.

09-273.08 Os he enviado un mensaje por medio del cual podréis vivir en el mundo sin contaminaros.

09-273.09 Aprended con mi fuerza a sobreponeros, luchad por elevaros sobre las miserias humanas y una vez que hayáis elevado vuestra vida y liberado vuestro espíritu, ya no descendáis más.

09-273.10 En mi camino no hay encrucijadas; pero es necesario velar y orar, porque a los lados del sendero crece la maleza y entre ella se oculta a veces el lobo traidor. Velad y orad

para que no seáis sorprendidos y que más bien seáis vosotros los que sorprendáis a los que se ocultan para hacer tropezar al que quiere caminar por la buena senda o para robarle la fe.

09-273.11 Yo anuncié que mi pueblo surgiría nuevamente en el mundo cuando la humanidad estuviese bebiendo su mayor cáliz de amargura, por eso estoy enviando a la Tierra a mis emisarios, a mis labriegos, a mis soldados y profetas, porque el tiempo de la lucha se aproxima.

09-273.12 Mi pueblo, no es tan sólo éste que me ha escuchado a través de los portavoces. Mi pueblo se extenderá por toda la Tierra y sus hijos serán todos los que den testimonio de mi verdad, todos los que abran brechas de luz al espíritu, todos los que combatan la mala hierba y anuncien el Tercer Tiempo.

09-273.13 Espiritualizaos y podréis comprender y cumplir vuestra misión; así, cuando en otras tierras se levanten otros enviados míos, tendrán noticias unos de otros, y sabrán unirse y ayudarse espiritualmente, combatiendo con la fuerza del pensamiento la discordia, la desunión y la guerra que ha invadido al mundo.

09-273.14 No temáis, pueblo, Yo recibo vuestros méritos hechos hasta hoy. No os detengáis en los primeros pasos, no os conforméis con las primeras obras que hayáis realizado. Caminad pausadamente y con firmeza y llegaréis al triunfo.

09-273.15 Vuestros méritos no siempre tendrán que esperar a que lleguéis al Reino Espiritual para recoger su galardón, sino que aquí en vuestro mundo los veréis premiados.

09-273.16 Aquí tendrá salud y fortaleza vuestro cuerpo y en la vida espiritual habrá luz y gozo verdadero.

09-273.17 El que ha llegado ante Mí en busca de sabiduría, nunca se ha sentido defraudado. He visto que no ha habido obstáculo que os detenga en vuestro anhelo de escuchar mi palabra, y ¿cómo no había de premiar vuestros esfuerzos y vuestros sacrificios? Sólo Yo sé lo que habéis tenido que evolucionar para poder llegar a estos lugares y permanecer conmigo escuchándome.

09-273.18 Ha llegado la hora en que los hombres rompan por sí mismos sus cadenas, arranquen la venda de sus ojos y busquen el camino verdadero.

09-273.19 El hombre aspira a poseer una luz que le permita saber qué es lo que lícitamente le pertenece, así como también conocer todo lo que realmente le esté prohibido.

09-273.20 Espiritualmente la humanidad es una criatura ignorante; el sinnúmero de prejuicios que la rodean y las amenazas y anatemas que sobre ella pesan, han sido la causa de su desinterés por lo espiritual.

09-273.21 Sólo mi luz, es la que está despertando a los espíritus; es mi voz la que les invita a la meditación y es mi fuerza la que los hace perseverar y luchar por alcanzar la meta.

09-273.22 La humanidad pronto se libertará de sus prejuicios, como quien se despoja de una raída y vieja vestidura y con ansia elevará su mirada y su mente más allá de las barreras que por mucho tiempo le impidieron evolucionar.

09-273.23 Los temores infundados que por siglos han alimentado los hombres en su corazón, también desaparecerán al recordar que Cristo fue quien vino a abrir las puertas del Reino Espiritual, y que, no habiendo revelado todo lo que tenía que enseñarle a la humanidad, porque aún no era el tiempo oportuno, prometió su nueva venida en una Era que estaría llena de luz, de inspiración y de revelaciones espirituales.

09-273.24 En Mí hallarán valor los hombres para emanciparse del yugo de su ignorancia.

09-273.25 ¿Cómo esperáis que en la Tierra se haga la paz y cesen las guerras? ¿Que los hombres se regeneren y disminuya el pecado, si carecen del conocimiento espiritual que es base, principio y cimiento de la vida?

09-273.26 En verdad os digo, que en tanto no se comprenda ni se practique mi verdad, vuestra existencia en la Tierra será como un edificio construido sobre arena movediza.

09-273.27 Son en menor número los que han despertado que los que aún permanecen fríos e indiferentes para lo espiritual. Estos no se inquietan ni se angustian ante el caos que reina, atribuyéndolo todo a causas superficiales. Se conforman con su escasa comprensión y dicen: ¿Para qué esclarecer misterios o tratar de penetrar en lo insondable, si cumplo con todas las obligaciones impuestas por quienes gobiernan en lo material, así como por quienes me guían espiritualmente a través de las religiones? ¿Acaso en ese cumplimiento no existe el principio de bien que Cristo enseñó? Y con estos pensamientos se tranquilizan y se persuaden a sí mismos de que están cumpliendo su misión espiritual.

09-273.28 Mas Yo os digo que ese cumplimiento de vuestros deberes es aparente y no real, que delante de vuestra conciencia y delante de Dios es muy poco lo que hacéis de bueno, porque vuestra vida es superficial, vuestro conocimiento espiritual insignificante, vuestras obras, llenas de egoísmo y vanidad.

09-273.29 Delante de vuestros semejantes a quienes fácilmente podéis engañar, podréis estar cumpliendo fielmente vuestros deberes espirituales y humanos; pero delante de vuestra conciencia y de vuestro Padre, no podréis llegar con apariencias, porque allí surge la verdad y ésta es que los hombres se encuentran estacionados espiritualmente.

09-273.30 Esto ha originado que entre unos y otros aparezca la lucha; mientras los despiertos hablan de espiritualidad, de dones, de potencias y de revelaciones, los aletargados se levantan diciendo que aquellos vienen dividiendo y confundiendo a la humanidad y creando dudas e incertidumbres acerca de las creencias.

09-273.31 Esa lucha será inevitable para que surja la luz y brille la verdad. Será hasta entonces cuando os deis cuenta de que la verdad no establece división y que mi Doctrina, teniendo por esencia la verdad, no podía venir a hacer obra de división o de discordia entre los hombres, aunque al principio los obligue a luchar entre sí para alcanzar la luz.

09-273.32 Cada quién esgrimirá sus armas, unos las espirituales, otros las de la mente, otros las materiales.

09-273.33 Quienes se confíen tan sólo a la fuerza de sus armas físicas, tendrán que sucumbir, porque el triunfo se inclinará del lado de los que empleen las armas espirituales, cuya naturaleza y fuerza es mayor.

09-273.34 Aunque la Doctrina de Jesús en el Segundo Tiempo, todo lo reveló, el Espiritualismo viene a explicar y a esclarecer todo lo que entre los hombres era un misterio, sin cuya ayuda ellos jamás penetrarían al fondo de las revelaciones.

09-273.35 En verdad os digo que sólo el Cordero podía desatar el libro de los Siete Sellos para mostraros todo su contenido.

09-273.36 Practicad esta Doctrina, pueblo, ha llegado el momento de mostrar al mundo la verdad de mi palabra. Os he llamado para convertirlos en los emisarios, que lleven a la humanidad el mensaje que tanto necesita conocer.

09-273.37 No vengo a deciros que al llegar mi palabra a los pueblos de la Tierra, todos los hombres van a convertirse en espiritualistas inmediatamente, no, por lo pronto bastará que la espiritualidad sea aplicada a cada religión y ya veréis cómo, cuando menos lo piensen los hombres, todos se habrán ido acercando a un mismo punto, o sea a la armonía, a la unidad y a la comprensión que nunca ha existido entre unos y otros.

09-273.38 La mala hierba será arrancada de raíz en su lugar crecerá el trigo, símbolo de abundancia, de trabajo de progreso y de paz.

09-273.39 Bienvenidos todos aquellos que vienen buscando la luz que ilumine su camino.

09-273.40 Estad conmigo, Yo soy el faro luminoso que alumbra en todos los senderos. No es nueva esta luz, desde el principio de la vida del hombre está brillando en su conciencia. Pero habiendo sido el hombre creado para penetrar por sí sólo en los misterios de la vida espiritual, fue preciso que el Verbo se hiciese hombre en Jesús y recorriese con su palabra el velo de los misterios.

09-273.41 ¿Por ventura toda la humanidad en sus diferentes generaciones, ha sabido llegar hasta la cima del Calvario para meditar en el amor infinito que hizo a Cristo morir a manos de los hombres? No, la humanidad no ha querido mirar todo lo que la luz del Maestro Divino le vino a revelar, prefirió la luz de la ciencia que escudriña los misterios de la Naturaleza, prefirió el poder de la Tierra a la grandeza del espíritu.

09-273.42 Mi luz no ha dejado de brillar un solo instante en las conciencias, pero siendo aún pequeño el hombre, y necesitando que su Padre se le aproximara en alguna forma, envié al espíritu de Elías con el mensaje venturoso de una nueva Era. Elías trajo al mundo la revelación de la forma en que vendría Yo a comunicarme con los hombres, y como precursor mío, abrió el entendimiento de un hombre para hablar, a través de sus labios, pero también se manifestó a través de mirajes y de inspiraciones para anunciaros que

después de la comunicación a través del entendimiento humano, vendría la comunicación de espíritu a Espíritu.

09-273.43 Habrá quienes digan que no era necesaria mi vuelta, mas, quienes así piensen, será porque no saben que Jesús descubre la hipocresía de los fariseos, arroja a los mercaderes del templo y no se inclina ante los que se dicen grandes.

09-273.44 Me necesitan los que sufren, los que tienen hambre y sed de justicia, los que tienen anhelos de luz y elevación, los que comprenden que el espíritu debe avanzar sin detenerse. Todos ellos me llaman en su oración, en su dolor me invocan y me preguntan cuando vendré, saben que la humanidad tiene imperiosa necesidad de Mí, de mi palabra, de mi bálsamo y de mis prodigios.

09-273.45 ¿Veis a los pueblos en eternas pugnas? ¿Veis esas guerras que son la negación más rotunda del amor que enseñé? ¿Miráis a las religiones, enemigas unas de otras, aun diciéndose cristianas y predicando mi máxima de "Amaos los unos a los otros?"

09-273.46 De esas guerras movidas por ambiciones humanas y de esas divergencias de credos, ¡Cuánta miseria y cuánta amargura ha caído sobre la humanidad!

09-273.47 Os he traído una semilla en este tiempo, la que apenas comienza a germinar en el corazón de este pueblo, más, en verdad os digo, que esta Doctrina conmoverá a la humanidad y será creída como revelación verdadera de Dios, todos a cuantos habéis recibido misión o cargo en mi Obra, tenéis el deber de presentar mi Doctrina en toda su pureza.

09-273.48 El Espiritualismo nada tiene que ver con ritos, tradiciones o ceremonias religiosas, está por sobre todo culto externo, por lo que os digo que quien mezcle a mi Doctrina las prácticas aprendidas de sectas o religiones, se convierte en un profanador.

09-273.49 ¿Cómo podrían vuestros hermanos admirar la luz de esta revelación si la ocultaseis tras el velo de vuestras materialidades y mistificaciones?

09-273.50 El Espiritualismo no es una mezcla de religiones, es la Doctrina más pura y perfecta en su sencillez, es la luz de Dios que descende al espíritu humano en este Tercer Tiempo.

09-273.51 Ose digo todo esto, pueblo, que sois la primera simiente mía en este tiempo, para que abracéis la verdad y no os vaya a acusar la humanidad de falsos o profanos.

09-273.52 Si descendéis al fanatismo será por vuestra culpa, porque el libro del saber ha estado delante de vuestros ojos iluminando el espíritu.

09-273.53 Vosotros que venís de diferentes caminos, tomad mi palabra, llevad mi semilla y sembradla en vuestras tierras. Ved cuál es la verdad que viene a dejaros el Maestro.

09-273.54 No os creáis perfectos por llevar el conocimiento de una Doctrina perfecta, pero si tratáis de cumplir con la mayor limpidez de que un humano puede ser capaz, Yo pondré a vuestro paso a todos los que ansían una palabra de verdadero consuelo,

09-273.55 Tened en cuenta que por muy limpias y llenas de amor que sean vuestras obras, no dejaréis de ser atacados, entonces tendréis ocasión de enseñar con ejemplos de perdón, de nobleza y de caridad cómo se defiende la verdad que sentís llevar en vuestro corazón. No defenderéis vuestros templos materiales, ni defenderéis vuestros nombres o vuestra personalidad, sino la verdad que ha sido depositada en vosotros.

09-273.56 Multitudes que llegáis ante Mi con la tristeza y el cansancio en vuestro corazón, oídmeme, porque sé que volveréis a la paz, a la fe, a la alegría, con la esencia de mi palabra.

09-273.57 Venís descalzos, con las plantas heridas, porque en el vasto desierto dejasteis las sandalias que os protegían de los guijarros y de las arenas candentes, pero aquí recobraréis cuanto habéis perdido, porque os amo, y nuevamente vengo a daros prueba de ello.

09-273.58 ¿Cómo pudisteis empañar la luz de vuestra fe? ¿Cómo pudisteis alejaros tanto del camino verdadero, que hasta la intuición, de que poseéis espíritu, en vosotros se había perdido?

09-273.59 Sólo mi manifestación divina puede haceros saber que os encontráis en un nuevo tiempo, por que vosotros habéis estado durmiendo.

09-273.60 Allá, en el fondo de vuestro ser, una ansiedad desconocida se iba dejando sentir y una sed extraña os iba dominando sin que os dieseis cuenta de su origen, cuando aquella necesidad se hizo angustiosa, era porque había llegado el tiempo en que recibieseis mi nuevo mensaje.

09-273.61 Hambre y sed del espíritu, era lo que os martirizaba, hambre de verdad y de paz, sed de amor y de luz.

09-273.62 Yo quise que mi palabra fuese como agua cristalina y fresca, cuya esencia contuviera el sustento verdadero y eterno del espíritu, de tal manera que cuando llegaseis a escucharme, os entregaseis a Mí, como aquel peregrino cansado, que al encontrar una fuente, se deshace del fardo que carga y se arroja sobre el deseado líquido, ávido de frescura.

09-273.63 No todos habéis traído sed espiritual, el que verdaderamente la ha sentido, la ha calmado simplemente con mi palabra, en cambio, hay muchos que aun oyéndome repetidas veces, se quejan de que su dolor y sus problemas siguen siendo iguales; es que éstos no buscan mi esencia, sino los bienes del mundo.

09-273.64 Comprended bien esto, para que nunca os engañéis.

09-273.65 Fijáos en que hay quienes no carecen de lo necesario, viven rodeados de comodidades y sin embargo, algo ensombrece su vida, algo les angustia, algo les falta, es la presencia de lo espiritual en su vida lo que añoran, es la ausencia de esa luz la que oscurece

su vida, éstos, cuando han llegado a escucharme, interiormente han exclamado: "Esto era lo que buscaba, lo que esperaba, lo que me hacia falta". Otros, en cambio, han llegado hasta aquí quejándose de haber perdido bienes, salud, afectos, y el vacío de su corazón no se ha llenado con mi palabra, mas, en cuanto han recobrado lo que habían perdido, se han alejado sin siquiera acordarse de esta palabra celestial que un día escucharon.

09-273.66 No todos están a tiempo de sentir ni comprender esta revelación, mientras unos se quedan otros se van, es que no todos tienen sed de MÍ, es que la necesidad de lo espiritual no es la misma en unos que en otros.

09-273.67 Quiero deciros que os fijéis bien en la humanidad, en los pueblos y naciones, con el fin de que os deis cuenta cómo han hecho de su vida un penoso desierto, cuyo sol candente les deprime y cuya aridez les domina y extenua. ¿No presentís la sed inmensa que en el corazón de los hombres se está acumulando? Pues ya está también formándose el oasis de grata sombra y frescura, de perennes y cristalinas aguas, para que en él calme su necesidad de verdad, su sed de amor y de paz.

09-273.69 Muchos llegarán ante el manantial y al beber de sus aguas, dirán como vosotros. "Esto es lo que buscaba", pero también otros muchos llegarán ante él creyendo encontrar lo que han perdido en el mundo y, desengañados, me volverán la espalda y negarán que en esta revelación exista alguna verdad. Ellos se irán, mas todo está previsto y preparado para que retornen, cuando al fin la verdadera sed del espíritu aparezca y me invoquen en su desierto, diciéndome: "Padre, perdonadnos y concedednos una nueva oportunidad para llegar al conocimiento de vuestra verdad". Y entonces, Yo que ya les había perdonado, cuando altivamente despreciaron el agua de mi fuente y el pan de mi mesa, les ofreceré mi camino para que en él dejen su fatiga, para que se sanen, se llenen de paz y se eleven a través de mi luz.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 274

09-274.01 Bienvenidos seáis, peregrinos de todas las eras que en este día de gracia hacéis un alto en vuestro camino para escuchar mi palabra y sentaros a mi mesa espiritualmente.

09-274.02 Le doy sosiego y calma a vuestro corazón para que me escuchéis porque en verdad os digo que mi palabra es el camino que conduce a la paz y a la bienandanza.

09-274.03 Pero no vengáis a buscarme tan sólo por pedirme lo que atañe a la materia, ciertamente tengo el bálsamo, para cualquiera de los males que os aquejan y poseo las llaves que abren las puertas del trabajo; pero además de eso, traigo un caudal infinito de bienes para el espíritu, un torrente de sabiduría, un manantial inagotable de deleites espirituales.

09-274.04 Yo sé que el sentido de esta enseñanza sorprende a muchos cuando la escuchan por primera vez, y es porque mi Doctrina habla a vuestro espíritu, a él busca y a él se dirige, para ofrecerle un Reino más allá de este mundo, diciéndole cuál es el camino que conduce a aquella morada prometida. Mas el hombre que vive para sí, que ama sólo lo suyo, que piensa en sí mismo y que todo lo espera del mundo, cuando oye hablar de renunciación, de paciencia, de sacrificio, de desinterés y caridad, se pregunta: "¿Si todo lo doy, a mí quién me da?" Si poseo tan poco en esta vida ¿por qué he de renunciar a ello?"

09-274.05 Yo les perdono porque no podrían pensar de otra manera, su egoísmo proviene de la ignorancia. Pero cuando me escuchan más de una vez, y un destello de la luz que existe en mi palabra llega a iluminar a su espíritu, éste despierta como de un largo sueño preguntándose extrañado y confuso: ¿En dónde estoy, quién me ha hablado?"

09-274.06 Mi palabra, en tanto, sigue tocando sin cesar a aquel espíritu y tocando dulcemente las fibras de aquel corazón, hasta que al fin, el dolor del espíritu, acumulado por mucho tiempo dentro de aquel ser, rompe su dique y se desborda en llanto, que es confesión, despertar a la fe, resurrección espiritual y principio de elevación hacia la luz, la verdad y lo eterno.

09-274.07 No es éste el caso de todos; pero aquéllos que llegaron ante la manifestación de, mi palabra tragando en su corazón el egoísmo, el amor a la materia, el orgullo y los argumentos para negar mi Doctrina espiritual, al escuchar mi lección de este día, recordaron al instante el día en que llegaron llenos de tinieblas y contemplaron luego una luz que nunca habían pensado que existiera.

09-274.08 Muchos de ellos son ahora de mis más fieles y abnegados labriegos.

09-274.09 Pueblo: mi palabra es un torrente de amor que purificará a los hombres preparándolos para una vida mejor.

09-274.10 Asombráos os estoy dando mi enseñanza que viene a salvar a los pecadores, a través de labios pecadores también.

09-274.11 Mi plan de redención universal no podéis abarcarlo, mas os doy a conocer una parte de él, con el fin de que toméis parte en mi Obra.

09-274.12 Sólo Yo se la trascendencia del instante en que vive el mundo, ningún humano alcanza a comprender la realidad de esta hora. La humanidad desde sus principios, ha ido acumulando mancha tras mancha hasta nublar sus sentimientos y su espíritu, creando para sí una vida enferma, agitada y triste. Mas la hora de la purificación ha sonado.

09-274.13 Vosotros que habéis escuchado esta divina palabra, tenéis una idea de lo que acontece en este tiempo y procuraréis orar, eximiros de hacer el mal y en cambio hacer algún bien, pero no toda la humanidad conoce el significado de los acontecimientos de este tiempo y por eso existe confusión entre los hombres, la desesperación, la amargura, el odio, las ambiciones desenfundadas, el vicio, el crimen y todas las bajas pasiones.

09-274.14 El mundo necesita mi palabra, los pueblos y naciones necesitan mis cátedras de amor, el gobernante, el científico, el juez, el que guía espíritus, el que enseña, todos necesitan de la luz de mi verdad, y es precisamente a lo que he venido en este Tiempo, a Iluminar al hombre en su espíritu, en su corazón y en su entendimiento.

09-274.15 ¿No os sentiríais satisfechos si sirvieseis de precursores a mi Espíritu, para preparar mi llegada a los corazones, a los pueblos y naciones de la Tierra? Y si anheláis abrir brechas y preparar sendas, ¿qué ejemplos y pruebas vais a dar?

09-274.16 No apartéis de vuestra mente que mi Obra es perfecta, eterna, poderosa, clara, luminosa.

09-274.17 Pequeños discípulos: vosotros no sabéis cómo me aman en las moradas superiores los espíritus, seres que son vuestros hermanos. Si supieses cómo me aman, cómo me sirven y obedecen, sentiríais muy profundo pesar por vuestro comportamiento para con vuestro Padre y os apresuraríais a formar en vuestro corazón un santuario para ofrecerlo a quien os ama con amor perfecto.

09-274.18 Dejad que mi amor sea en vuestro corazón para hacerlo sensible al dolor de la humanidad. Es menester que conozcáis la piedad para que podáis practicar el perdón y derramar consuelo en los que sufren.

09-274.19 Dejad que mi palabra estremezca vuestro corazón para que él pueda latir de amor por sus semejantes.

09-274.20 Guardad bien mis lecciones, porque son las mismas que os servirán de armas en la lucha, cuando tengáis que convertirlos en los verdaderos sembradores de mi verdad.

09-274.21 Venid, que estoy dando consuelo a los que lloran, y vosotros lloráis, unos externando su llanto, otros interiormente, sin sollozos.

09-274.22 Vengo a recoger vuestros dolores y a tornarlos en paz, Yo que soy el único que penetra al fondo del espíritu. Vengo por vuestra carga, por esa carga con la que no podéis ya.

09-274.23 ¡Oh espíritus encarnados en los hombres! No habéis venido a la Tierra para que os venzan los dolores, los problemas, las pruebas, habéis venido para vencer en las vicisitudes y adversidades.

09-274.24 Ya no lloréis, ni durmáis. El espíritu de la humanidad está en lucha con todos, con pruebas, con dolores, con pasiones.

09-274.25 Habéis venido a conocer de todos los sinsabores de la vida, así lo quisisteis, pero vuestra fe, vuestra voluntad y esfuerzo pueden elevaros sobre la materia y el dolor.

09-274.26 ¿No comprendéis mi palabra? ¡Es tan sencilla! Mas, estáis revestidos de materia y no llegáis muchas veces al fondo de su sentido, porque no la analizáis. Llegará un día en que vuestro espíritu, ya sin envoltura, repase con deleite mis frases y comprenda mis enseñanzas y de ese recuerdo brote un torrente de luz para vuestro camino; pero lamentaréis no haber logrado penetrar en mi Enseñanza cuando pasasteis por la Tierra, donde tanta falta os hacia un báculo o apoyo espiritual.

09-274.27 Grabad mis enseñanzas cuando podáis, porque si se van de vuestra memoria, si huyen de vuestro corazón, si las dejáis olvidadas y abandonadas, después las buscaréis y no las encontraréis. Es como si teniendo una fuente, la abandonaseis y cuando la sed os abrazase y fueseis en su busca, os encontrarais con que el agua se había evaporados.

09-274.28 Si queréis saber cómo cruzar por esta vida sin sed y sin fatiga y si queréis alumbraros cuando estéis en espíritu, si deseáis evitar el dolor de la turbación, tomad mi enseñanza, dejad que se grave indeleblemente en vuestro ser y haced de ella la ley y la norma de vuestra vida.

09-274.29 Si el Padre os llamara hoy a cuentas ¿qué haríais? ¿Que presentaríais para provecho de vuestro espíritu?

09-274.30 Si vuestra conciencia os dice que no habéis amado, ya que ésa es la Ley ¿creéis estar dispuestos a pasar del estado humano al espiritual? Cuántos espíritus, que vagan en el espacio, quisieran hacerse oír de los hombres, para decirles: "No perdáis vuestro tiempo como yo lo perdí".

09-274.31 En verdad os digo que si estudiáis cada frase mía, iluminaríais el camino de vuestra vida, porque cada una de ellas encierra esencia, sabiduría, eternidad.

09-274.32 El que entiende mi palabra, llega a saber a lo que ha venido al mundo, sabe de donde procede y a dónde tendrá que volver.

09-274.33 El que se satura de esta esencia, nunca vuelve a decir que este mundo es sólo de dolor, de lágrimas y amarguras, porque sabe sobreponer al dolor, su fe y su amor.

09-274.34 Este mundo en el que tanto ha sufrido y llorado el hombre, esta morada de la cual muchos quisieran huir, de cierto os digo que Yo la destiné para que la llenaseis de amor mas si os preguntase a todos en esta hora cuánto habéis sembrado de amor en él ¿qué responderíais?

09-274.35 Quiero que me digáis si habéis entendido a Cristo Aquel que un día os dijo: "Amaos los unos a los otros", ved que os hago esta pregunta después de muchos siglos de incansable enseñanza.

09-274.36 Por eso os digo a cada paso, que aprendáis a escucharme, que aprendáis a hacer el silencio cuando el Verbo habla, para que la semilla divina germine y florezca en vuestro corazón.

09-274.37 Yo he tenido infinita paciencia para esperar a que escuchéis mi voz, ¿por qué vosotros no tenéis un poco de paciencia cuando estáis bajo una prueba? Yo os digo que aquel que no tuviese paciencia la aprenderá en este tiempo de restitución, éste también es maestro, aunque por instantes enseña con dureza ¿por qué no aprender mejor del Divino Maestro que sólo enseña con amor?

09-274.38 No es igual el tiempo para el materialista que para el espiritualizado, sobre uno actúa como justicia, sobre otro como bendición, mas, la luz de los siglos ha pasado siempre sobre los hombres, acariciando a unos y despertando a todos.

09-274.39 ¿Cuándo dejaréis que se manifieste esa luz a través de vuestro espíritu? ¿Cuándo encontraré al hombre libre de cadenas y dispuesto a volar hacia Mí?

09-274.40 Hay todavía muchos viajeros extraviados, muchos seres perdidos entre tinieblas de ignorancia, porque son más carne que espíritu, más mentira que verdad.

09-274.41 En ellos el vencedor es la materia y el vencido es el espíritu; es a estos perdidos a quienes vengo a invitar a la fiesta del espíritu, al banquete de amor, donde mi mesa celestial espera a todos para librarlos de tanta amargura y de tanta soledad.

09-274.42 Les daré mis manjares, panes, frutos, vino y miel, los cuales, trasladados al sentido real, son la ternura, el consuelo, la paz, la salud y el saber.

09-274.43 La oración que en silencio eleváis es un verdadero himno espiritual sus notas vienen a confundirse con las de los justos y las de los ángeles.

09-274.44 Traéis ante mi presencia la carga de vuestras culpas; me presentáis toda vuestra vida, mas Yo os digo: existen en lo recóndito de vuestro ser, penas y restituciones que vosotros ignoráis y que sólo Yo conozco; pero no importa que ~n<rme habléis de todo ello ni me pidáis por todo lo que de vuestro pasado ignoráis. Yo estoy en todo y nada escapa a mi caridad, como nada escapa a mi justicia.

09-274.45 Sentid mi amor paternal, y dejad que en el se disipen las tinieblas, las penas, las lágrimas. Fortaleceos en Mí, recobrad la salud y la paz, volved fuertes al camino de la lucha

09-274.46 Esta es la palabra que buscáis, la que vierte consuelo, la que os reanima e inunda de esperanza. ¿Por qué me seguís a pesar de las pruebas? ¿Por qué no arrojáis de vuestros hombros la cruz? Porque en la esencia de mi palabra encontráis una absoluta comprensión a todas vuestras aflicciones.

09-274.47 Israel llamó al pueblo a quien estoy congregando en torno a mi nueva revelación, porque nadie mejor que Yo sabe qué espíritu mora en cada uno de los llamados de este Tercer Tiempo.

09-274.48 Israel tiene un significado espiritual y ese nombre os lo doy a vosotros para que tengáis presente que formáis parte del pueblo de Dios, porque Israel no representa ningún pueblo de la Tierra, sino a un mundo de espíritus.

09-274.49 Ese nombre surgirá de nuevo en la Tierra, pero libre de equivocaciones, en su verdadera esencia que es espiritual.

09-274.50 Vosotros necesitáis conocer el origen y el sentido de ese nombre, necesitáis que vuestra fe en que sois hijos de ese pueblo sea absoluta, y necesitáis tener pleno conocimiento de quién y por qué habéis recibido esa denominación, para que podáis hacer frente a los ataques que mañana recibáis de quienes dan otro sentido al nombre de Israel.

09-274.51 Sois el pueblo espiritual que comprenderá verdaderamente el misterio de la escala que Jacob contempló con los ojos del espíritu a través de un sueño. Os veo capaces ya de comprender muchas lecciones y he venido a reuniros para revelaroslas.

09-274.52 La capacidad para entender proviene de la evolución, del desarrollo y la experiencia acumuladas.

09-274.53 En verdad os digo que antes que los mundos fuesen hechos y antes de que el hombre apareciese en la Tierra, ya existía vuestro espíritu. Fueron para él épocas de inocencia, toda una vida en aquellas mansiones de preparación, tiempos en que el espíritu fue instruido para habitar la Tierra, encarnándose en el hombre.

09-274.54 Vuestra mente no recibe las impresiones o los recuerdos del pasado de vuestro espíritu, porque la materia es como un velo espeso que no alcanza a penetrar en la vida del espíritu. ¿Qué cerebro podría recibir las imágenes e impresiones que el espíritu ha recogido en el trayecto de su pasado? ¿Qué inteligencia podría coordinar con ideas humanas lo que le es incomprendible?

09-274.55 Por todo esto no os he permitido hasta ahora saber quiénes sois espiritualmente ni cuál ha sido vuestro pasado.

09-274.56 ¿Podrías entonces saber de qué manera estoy, formando al pueblo de Israel? No, Yo sólo os he revelado lo que debéis saber por ahora y hasta donde podéis comprender; así, os he dicho que sois hijos del pueblo de Israel, que pertenecéis a él por el espíritu y no por la carne, que vuestra misión es multiplicaros hasta el infinito, invitando a todos a penetrar en el seno de este pueblo y que vuestro destino es llevar la luz por doquiera de los mundos.

09-274.57 En el Primer Tiempo di a un hombre el nombre de Israel, fue a Jacob, para que fuese el tronco de un pueblo que sería también llamado de la misma manera. Ese nombre fue espiritual, para que aquel pueblo quedase en la historia de la humanidad como un libro abierto ante el espíritu.

09-274.58 Aquel pueblo escuchó mi voz, manifestó dones inherentes al espíritu; recibió mi Ley por conducto de Moisés, fue sometido a pruebas muy grandes. No tuvo otra misión en la Tierra que la de manifestar delante de los pueblos gentiles, la existencia y la Ley del Dios viviente y verdadero.

09-274.59 Los patriarcas, los profetas, los videntes, los que conducían, los legisladores, los jueces y los reyes, fueron mis emisarios, fueron mis portavoces, mis siervos e instrumentos para manifestarme ya en amor, ya en enseñanzas, ya en justicia. A través de ellos di pruebas de mi poder a otros pueblos.

09-274.60 Ahora que han pasado muchos siglos y que el esplendor de aquel pueblo, así como su juicio han quedado distantes, no despreciéis su historia porque trasladándola del sentido humano al sentido espiritual, podréis obtener infinitas lecciones y ejemplos, con lo que acabaréis por comprender que aquel Israel, es el símbolo, el sentido figurado, la parábola, y que el nuevo Israel que estoy formando, significa la realidad en su sentido espiritual.

09-274.61 Mirad: en aquel tiempo, cuando Israel, después de lograr su liberación en el Egipto y de haber conquistado con su fe y su perseverancia la Tierra Prometida, fundó con sus hijos su ciudad principal y le dio por nombre Jerusalén, allí levantó un templo en honor de Jehová, el cual fue como antorcha de fe para los corazones.

09-274.62 ¿Quién le hubiera dicho a aquel pueblo que daba gracias al Padre por haberle concedido reposar en tierra de promisión, que en aquella ciudad que llamaban santa, habían de llevar al cadalso al Mesías?

09-274.63 Vosotros, que sois el nuevo pueblo que está luchando por librarse del poder del Faraón, que es la materialidad, la ignorancia, el fanatismo, la idolatría, comenzáis la gran travesía del desierto, mas, cuando ya sentíais temor a la soledad, al hambre y a los peligros, visteis de pronto que una nube descendía sobre el monte y que de la nube se desprendía un Rayo de luz divina, el cual al llegar a vuestro entendimiento, se convertía en verbo, en palabra que es sabiduría.

09-274.64 Es esta palabra la Ley de Dios, la Ley perfecta del amor, de la justicia y de la paz, es asimismo el nuevo maná que os sustenta y que os permitirá llegar hasta la nueva Jerusalén.

09-274.65 Esa ciudad no está ya en esta Tierra, no es de este mundo: esa ciudad existe en lo espiritual mas, cuando estéis habitándola por siempre y entre vosotros llegue cual Mesías, ya no me coronaréis de espinas, ni me daréis vinagre, ni me clavaréis en una cruz. Llegaré entre vosotros como en aquel día en que las multitudes cubrían con sus mantos el suelo, cantaban himnos y agitaban palmas; y me recibiréis en vuestro corazón, celebrando la entrada triunfal del Maestro en Jerusalén.

09-274.66 Cuando esto sea, ya no volveré a partir de vuestro seno.

09-274.67 ¿Comprendéis el sentido divino de estas revelaciones y el sentido humano que les habíais dado?

09-274.68 Ahora estoy de paso entre vosotros, como lo estuve también en aquel tiempo, ya se aproxima el instante, en que deje de hablaros, y la humanidad no ha sentido mi presencia.

09-274.69 Desde este monte, desde donde os envió mi palabra y os contemplo, tendré que exclamar la víspera de mi partida. ¡Humanidad, humanidad, que no habéis sabido a quien habéis tenido con vosotros! Como en el Segundo Tiempo, estando próxima mi muerte, contemplaba desde un monte la ciudad y entre lágrimas exclamé. ¡Jerusalén, Jerusalén, que no sabéis el bien que habéis tenido! No era el mundo por el que lloraba, era por el espíritu de la humanidad que aún se encontraba sin luz y que aún habría de llorar mucho para alcanzar la verdad.

09-274.70 Si todo aquello que poseyó el pueblo en el Primer Tiempo, no hubiese sido tan sólo un símbolo, mi justicia omnipotente hubiese conservado intacta aquella ciudad con su templo y sus tradiciones; mas todo fue destruido para que sólo quedase brillando la Ley en las conciencias y comprendiesen todos que verdaderamente, el Reino del espíritu no es de este mundo.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 275

09-275.01 Yo soy el amor razón por la cual sois perdonados y gozáis de mis complacencias; pero no sólo esperéis caricias y dones de vuestro Padre, recordad que también he venido como Maestro para haceros comprender vuestros defectos e imperfecciones y enseñaros la forma en que debéis corregiros.

09-275.02 Soy con vosotros en vuestro espíritu y hago vibrar mi luz en vuestro entendimiento para que apreciéis el valor de lo que estáis recibiendo y reconozcáis al mismo tiempo que no todo lo que os llega ha sido ganado con méritos. También os hago comprender que lo que hasta ahora habéis recibido, no es todo lo que tengo que daros y que lo que ahora deseáis, tampoco es todo lo que llegará a abarcar la aspiración de vuestro espíritu cuando se encuentre más desarrollado.

09-275.03 Junto a las pruebas y lecciones que os da la vida, va mi Enseñanza que explica y esclarece el sentido de cada lección, porque sólo el conocimiento, la experiencia y la evolución podrán daros con justicia el título de discípulos, de mi Divinidad en el Tercer Tiempo.

09-275.04 ¿Qué podríais dar a vuestros hermanos que fuese fruto vuestro, que fuese testimonio y afirmación de la palabra o doctrina que vais a predicar, si carecéis de experiencia propia?

09-275.05 Cuando ya estéis espiritualizados y os encontréis con hombres que sufren y se desesperan porque no pueden poseer lo que ambicionan en el mundo, veréis como su materialidad contrasta con la elevación de mis discípulos, cuya conformidad será grande porque sus ambiciones y anhelos serán nobles, basados en el firme convencimiento de que en esta vida todo es pasajero.

09-275.06 Mis discípulos hablarán al mundo con ejemplos de espiritualidad, a través de una vida que lucha por acercar el espíritu a la Divinidad, en vez de encadenarlo a las falsas riquezas del mundo.

09-275.07 Sé que los materializados en los tiempos futuros se escandalizarán al conocer esta Doctrina; pero su conciencia les dirá que mi palabra sólo habla de la verdad,

09-275.08 En la vida del hombre todo es pasajero: su juventud es una ilusión su gloria de corta duración; el placer momentáneo; por eso mi Doctrina viene a inspiraros el ideal de alcanzar lo eterno, porque los goces del espíritu y la gloria reservada para él, una vez conquistados, no pasan jamás,

09-275.09 Pueblo: es tan fácil dar un poco de espiritualidad a vuestra vida, que os digo: ¿por qué no lo hacéis? ¿Por qué no lo intentáis? No es necesario que, os apartéis de vuestros deberes humanos.

09-275.10 Basta que a vuestras obras les deis un principio de espiritualidad para que dejéis de ser simples seres en la Tierra y os convirtáis en seres de elevada vida espiritual, capaces de comprender el sentido que encierra el destino del hombre.

09-275.11 Vuelvo a deciros que Yo no os aparto de vuestro cumplimiento en el mundo, porque también ahí tenéis deberes sagrados, pero os digo que no deis al mundo más importancia que a vuestro desarrollo espiritual.

09-275.12 Es necesario que os profundicéis en el conocimiento de mi Obra, que analicéis mi palabra y comprendáis el alcance de mis enseñanzas.

09-275.13 Estoy hablando a los espíritus, sabiendo que mi luz pasará de ellos a las materias y que éstas una vez iluminada la mente y los sentidos, sabrán tornarse en instrumentos dóciles de la conciencia.

09-275.14 Multitudes que escucháis esta palabra: Cerrad vuestros ojos materiales y oíd la voz de vuestro Señor en el infinito.

09-275.15 No es en este tiempo Jesús hombre el que os habla y a quien podáis mirar por plazas y calles por caminos o valles, es Jesús-Espíritu, presente en toda conciencia y en todo entendimiento, es mi luz universal derramada en todo, los hijos de Dios.

09-275.16 Pueblo: ¿No os agradecería contemplar la fructificación de mi Doctrina en el mundo? ¿No anheláis ver convertido este valle de lágrimas en tierra de paz? Pues trabajad con amor y tendréis esa dicha en vuestro espíritu. Sí, discípulos, en vuestro espíritu, porque no sabéis para entonces, cuál será vuestra morada; pero no importa que el triunfo de la luz lo miréis desde, el valle espiritual, mas aún, desde allí apreciaréis mejor el fruto, de vuestras obras y de vuestra lucha.

09-275.17 Late presuroso vuestro corazón, diciéndome: Maestro, ¿cuándo podrá vuestro espíritu entonar ese canto de victoria?

09-275.18 Los guías de multitudes me dicen "Padre, que nuestra lucha no vaya a ser estéril", mas Yo os digo a unos y a otros, que si es posible llegar a esa meta, que no requiere el sacrificio de vuestra vida alcanzar ese ideal, Pero tenéis que observar uno a uno de mis mandatos, para que toda vuestra labor sea cimentada en mi verdad y la lucha de todos se encamine al fin que os he trazado.

09-275.19 "Espiritualidad", "Unión", "Obediencia", he ahí la base firme para el Santuario que habréis de elevar a vuestro Padre; cumpliendo con ello, alcanzaréis a ver el florecimiento y la fructificación de mi Obra y de vuestra lucha en la humanidad.

09-275.20 Desde que mi palabra comenzó a manifestarse por estos portavoces, he venido inspirándoos espiritualidad, os he venido pidiendo unificación y os he enseñado la obediencia.

09-275.21 Los primeros y los postreros conocen estas enseñanzas, repetidas sin cesar por medio de mis portavoces.

09-275.22 De espiritualidad os ha hablado mi enseñanza, para que os despojéis de todo culto exterior y lleguéis a amarme y servirme en forma espiritual, profunda sincera, elevada y pura.

09-275.23 De Unificación os he hablado mucho, porque si no unís el fruto de vuestros dones y vuestras fuerzas para luchar, si trabajáis aisladamente, vuestra labor no dará fruto.

09-275.24 De obediencia os he hablado para que todos vuestros actos estén sujetos a una voluntad perfecta como es la mía y cumpliendo con ella nunca erréis el camino. Cuando la manifestación de mi palabra llegue a su término, todos podréis dar al mundo una prueba de la verdad de mi Revelación.

09-275.25 Quienes cumplan con estos mandatos, tendrán que ser creídos por sus hermanos, mas quienes pasen sobre ellos y enmedio de su desunión, su desobediencia y su falta de espiritualidad, pretendan doctrinar a las multitudes, Yo os digo que tarde o temprano será descubierta su mentira y su hipocresía, viéndose envueltos en las mayores pruebas y abandonados aun de los más fieles.

09-275.26 ¿A esto podríais llamar el triunfo de mi Doctrina? No, pueblo, no es confusión lo que debéis encontrar al final de la lucha. Es paz, regocijo, luz, en lo que deberá culminar vuestra jornada.

09-275.27 ¿Creéis que ante una prueba de ingratitud y desobediencia por parte de este pueblo, mi Espíritu va a permanecer impasible indefinidamente? No, pueblo, Yo haré llegar mi justicia y haré estremecer con ella a los que me desobedezcan, como les hice estremecer con mi ternura cuando oyeron mi palabra.

09-275.28 Mi enseñanza no puede ser más clara ni sencilla, mas si vuestra memoria os fuese infiel y la llegaseis a olvidar, yo inspiraré a quienes tengan que reunir mis lecciones para formar con ellas el Libro de mi Palabra dada en este Tercer Tiempo. Ese Libro os hará recordar todo lo olvidado, os hará llorar de arrepentimiento cuando estéis en vuestras pruebas y os hará comprender que al fin es mi voluntad la que se hace y mi verdad la que triunfa.

09-275.29 ¿Por qué a veces os parece dura mi palabra? No encierra dureza, va llena del amor que os tengo, porque vuestro Padre no quisiera que sus hijos lloraran.

09-275.30 Cuando os hablo en este tono, buscad tras de la palabra del Juez, la presencia del Maestro y la esencia del Padre y todo ello lo encontraréis.

09-275.31 Cuando os prevengo y os profetizo sabed que Yo conozco vuestro futuro y que os conozco mejor que vosotros mismos, porque Yo soy la vida.

09-275.32 En vuestro silencio, aprended a elevaros mentalmente a Mí. En vuestro recogimiento, habladme con el Espíritu y tendréis mi respuesta.

09-275.33 Educad vuestro entendimiento, haciéndolo que se aparte de toda idea superflua, enseñándolo a despejarse en el instante de vuestra comunión espiritual, para que no sea obstáculo, que os impida concentraros y desprenderos en aquel bendito instante.

09-275.34 ¡Cuán dichoso es el espíritu que logra esa preparación mental y ese desprendimiento interior, todos sus dones surgen y se manifiestan! La inspiración, la revelación, la intuición, el poder curativo, la palabra y muchos atributos más aparecen mostrando cada uno su esencia, y su misión.

09-275.35 Apartad de vuestro tiempo unos instantes en cada día y dedicadlos a la oración espiritual y pronto veréis el fruto de aquel ejercicio. No esperéis el día en que Yo me presente a daros mi enseñanza para preparaos; porque siempre estaréis empezando y tropezando con perturbaciones que no os dejarán recrearos espiritualmente.

09-275.36 Dedicad cada día unos momentos a esta práctica, siempre me encontraréis dispuesto a escucharos y ayudaros.

09-275.37 La verdadera oración no es practicada en este tiempo por la humanidad, de ahí que haya tenido que formar oraciones y preces para repetirlas maquinalmente cuantas veces le es necesario.

09-275.38 Ya no sabe el hombre inspirarse para hablarme con el espíritu, desconoce por completo el idioma espiritual que a todos corresponde conocer. Es que ignora la forma de ejercitarse, despojándose de todo rito, apartándose de toda materialidad, hasta concentrarse en el fondo de sí mismo para poder percibir mi presencia y recibir la luz de la inspiración.

09-275.39 Por eso os digo a vosotros, que mientras más sacrificuéis vuestra inclinación a orar ante símbolos y dedicarme ceremonias para buscar el santuario interior, iréis contemplando cómo se desarrolla, crece y se eleva vuestro don de comunicación espiritual, aproximándoos paso a paso a la comunicación de espíritu a Espíritu que será cuando el hombre alcance a orar con perfección,

09-275.40 Ahora, comprended que si mi voluntad es que enseñéis a vuestros hermanos la forma de alcanzar la perfección en la oración, tenéis que prepararos para dar pruebas de la verdad y de la fuerza que en ella existe.

09-275.41 ¿Vais acaso a enseñarles que basta con cerrar los ojos, para que la forma sea perfecta? ¿Vais a engañar a vuestros semejantes, adoptando prácticas sin importancia, mientras en vuestro interior no existe verdadera preparación? Eso no, pueblo, porque no vais a engañaros a vosotros mismos, ni a vuestros hermanos, y menos a vuestro Padre.

09-275.42 Cuando enseñéis a orar, es porque vais a poder probar la verdad, la fuerza y la eficacia de orar espiritualmente. Vais a sanar al enfermo con la oración, vais a hacer la paz donde impere la discordia, vais a salvar a quien se encuentre en peligro. Entonces sí seréis creídos y querrán imitaros; vuestra enseñanza despertará fe en los corazones maravillados ante la verdad de las pruebas que les disteis.

09-275.43 No olvidéis que para que la oración resulte efectiva, vuestra fe tiene que ser firme, grande, que la caridad sea la esencia de vuestra elevación hacia Mí.

09-275.44 Todos los que han alcanzado milagros, todos los que han dado pruebas de poder espiritual, así hanorado. Así oraron los patriarcas de los primeros tiempos: de espíritu a Espíritu; así oró Moisés en el desierto y Daniel en el foso de los leones. Así vine Yo en Jesús, a fortalecer al hombre en el conocimiento de la oración verdadera, probando ante sus ojos el poder de la oración espiritual.

09-275.45 Jesús oró en el desierto ante la multitud y multiplicó los panes y los peces, maravillando a los hombres. Oró ante el sepulcro de Lázaro y dio pruebas de que la oración nacida de la fe y de la caridad, da la salud y la vida. Oró ante sus discípulos, revelándoles el poder que el hombre adquiere cuando sabe, ponerse en comunicación con su Padre.

09-275.46 ¡Cuánto se ha alejado de mis enseñanzas esta humanidad! Todo en ella es superficial, falso, exterior, ostentoso. Por eso su poder espiritual es nulo y para suplir la falta de fuerza y desarrollo en su espíritu, se ha entregado en brazos de la ciencia, desarrollando la inteligencia.

09-275.47 Así, por medio de la ciencia, el hombre ha llegado a sentirse fuerte, grande y poderoso, mas Yo os digo que esa fuerza y esa grandeza, son insignificantes junto al poder del espíritu, al que no habéis dejado crecer ni manifestarse.

09-275.48 Cuando la lujuria y el materialismo han llegado a su grado máximo en los hombres, haciendo que olviden su procedencia; cuando el torrente desbordado de las pasiones, de los placeres y los vicios han hecho de muchos hombres seres inconscientes, sin noción de sus deberes para con Dios, para con su familia y para con los demás, es cuando ha venido a la humanidad esta palabra, como un manantial de aguas cristalinas para los corazones sedientos.

09-275.49 Estáis tan familiarizados con el pecado, que vuestra vida llega a pareceros lo más natural, normal y lícito, y sin embargo, tal parece que Sodoma y Gomorra, Babilonia y Roma, hubiesen volcado sobre esta humanidad, toda su perversidad y su pecado.

09-275.50 Aunque parezca absurdo, esta es la hora propicia para que mi palabra encuentre eco en el corazón de los hombres.

09-275.51 Recordad a la pagana Roma, hastiada de placer, cansada de gozar de los deleites de la carne, abrió su corazón para recibir mi mensaje.

09-275.52 Aquellos hechos se repetirán y veréis germinar mi semilla en los pueblos donde contemplasteis a, los hombres alejados del camino de la verdad.

09-275.53 Mi palabra llena de sabiduría, de consuelo y de promesas de regeneración, buscará las fibras a las cuales nunca haya llegado lo inmundo, lo malo. Los muertos a la luz y a la verdad de la vida resucitarán, y la moral, tiempo ha destruida, será reconstruida.

09-275.54 Si en aquel tiempo los paganos convertidos a mi Doctrina, buscaron la salvación en el amor que enseñaba mi palabra, los materialistas de este tiempo buscarán el camino de su redención en el ejemplo que Jesús escribió con su vida; pero también se inspirarán con la luz espiritual, que en este tiempo mi Espíritu viene a derramar sobre los hombres. ¿Qué contiene esta luz? El conocimiento de la vida espiritual, la revelación de las potencias del espíritu, el esclarecimiento de los misterios que el hombre no lograba penetrar.

09-275.55 A vos, pueblo, os he convertido en depositario de mi nueva palabra. Por largo tiempo me he manifestado a vosotros, a fin de que tengáis la certeza de que es mi presencia en espíritu, la que tenéis y de que habéis tenido tiempo suficiente de asimilar mis enseñanzas, de escribirlas y de meditarlas.

09-275.56 ¿Para qué todo esto? Para que al desaparecer mi manifestación de entre vosotros, no digáis que ha sido una aparición fugaz, de la cual no estáis ciertos ni seguros.

09-275.57 Ahora que sabéis por Mí, que el día postrero para estas enseñanzas se aproxima, comenzáis a sentir la responsabilidad al quedaros ya no como párvulos o discípulos, sino como explicadores, como emisarios y como testigos del mensaje que del Maestro escuchasteis.

09-275.58 Algunos estáis llenos de fe, de vigor y ahínco, esperando la hora propicia para iniciar la jornada, otros en cambio, dudan de sí mismos y tiemblan ante la lucha. A estos últimos les pregunto: ¿Será posible que otros pueblos, que no escucharon directamente mi palabra, se levanten antes que vosotros, conmovidos tan sólo por el testimonio de lo que hasta ellos llegue?

09-275.59 ¿Qué es lo que os intimida? Vuestro corazón me dice: "Señor, el no poder demostrar palpablemente la verdad delante de los materialistas y de los incrédulos". No me habéis comprendido; Yo no he dicho que lo espiritual ~' que es invisible e intangible, vayáis a materializarlo ante los ojos de los hombres escépticos, para que crean en lo espiritual. Yo ante todo he querido que purifiquéis vuestra vida y os espiritualicéis de tal manera, que con vuestras palabras y con vuestras obras deis las mejores pruebas de que la Doctrina que profesáis, encierra verdad,

09-275.60 Muy difícil os parece presentar pruebas que dejen satisfecho al que busca la explicación científica de todo, sin embargo, es tal la grandeza que he depositado en mi Enseñanza, que en ella encontraréis la solución para dar contestación y explicación a cuanto problema se os presente.

09-275.61 ¿Creéis acaso que os haya traído una Doctrina retrasada? Estudiad mi palabra y os convenceréis de que ella se ha venido a manifestar en una forma que va de acuerdo con la evolución tanto espiritual como mental de esta humanidad.

09-275.62 Ni antes ni ahora he condenado vuestra ciencia, porque es un camino por el cual el hombre también encuentra mi verdad; quien me busca en todo conocimiento, me encuentra y siente mi presencia y descubre mis leyes. Lo que repruebo es el mal empleo que se haga de lo que sólo fue creado para buenos fines.

09-275.63 Hoy los hombres están mucho más capacitados que los antiguos para comprender la esencia y el poder de Dios, en ello ved la influencia que la ciencia ha tenido sobre el conocimiento de los hombres.

09-275.64 Cuando la humanidad sólo creía que existía lo que con sus ojos alcanzaba a descubrir y hasta ignoraba la forma del mundo que habitaba, concebía a un Dios limitado a lo que sus ojos conocían; pero a medida que su mente fue descubriendo misterio tras misterio, el Universo se fue ensanchando ante su vista y la grandeza y omnipotencia de Dios fueron creciendo ante la inteligencia maravillada del hombre. Por eso he tenido que traeros en este tiempo una enseñanza que esté de acuerdo con vuestra evolución.

09-275.65 Mas, Yo os pregunto: ¿Es ciencia material lo que encierra mi revelación? No, la ciencia que os enseño habla de una existencia más allá de la Naturaleza que contempláis y examináis hace tanto tiempo. Mi revelación descubre el camino que eleva al 'espíritu hasta una morada desde donde puede descubrirlo, conocerlo y comprenderlo todo.

09-275.66 Que Dios se comunique espiritualmente con los hombres; que el mundo espiritual se comunique y se manifieste en vuestra vida, que los mundos y las moradas desconocidas lleguen a comunicarse con vosotros, ¿os parece imposible o al menos extraño? ¿Queréis acaso que vuestro conocimiento permanezca estacionado y el Padre nunca os revele más de lo que ya os ha revelado?

09-275.67 No seáis rutinarios ni limitéis el conocimiento a vuestro espíritu.

09-275.68 Hoy podéis negar, combatir y perseguir la Doctrina espiritual, mas Yo sé que mañana os rendiréis ante la verdad.

09-275.69 Toda revelación divina, al aparecer, ha sido combatida y negada, mas a la postre aquella luz se ha impuesto.

09-275.70 Ante los/'descubrimientos de la ciencia, también la humanidad se ha mostrado escéptica y al fin se ha tenido que rendir ante la realidad.

09-275.71 Habéis sido incrédulos a causa de vuestra materialidad. En un principio creíste sólo en lo que vuestros ojos miraban; pero evolucionasteis y ya creísteis en lo que vuestra inteligencia descubría, ¿por qué no habréis de creer y conocer lo que está más allá de vuestro Universo material, una vez que vuestro espíritu sea el que penetre en aquel campo de infinito saber? No sabéis aún cuánto tenga que conocer la humanidad del futuro. Comparad el conocimiento tanto espiritual como material de los hombres de los primeros tiempos, con el conocimiento que hoy tenéis, y ello os dará una idea de lo que será la vida humana en los tiempos venideros.

09-275.72 Este es tiempo propicio para despertaros a una nueva Era, para prepararos y profetizaros cuanto habéis de contemplar.

09-275.73 Comprended, pueblo, que mi venida ha sido oportuna.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA 276

09-276.01 Entre las multitudes que vienen a escuchar mi lección, veo llegar a los postreros, a los que por primera vez están escuchando esta palabra. Ellos habían recibido el testimonio de los que con anterioridad habían sido invitados a mi banquete espiritual; pero se habían resistido a creer en mi presencia y en la llegada del Tercer Tiempo.

09-276.02 Vinieron venciendo obstáculos y prejuicios y les ha bastado escuchar las primeras palabras que pronunciaron los labios del portavoz, para decir: "Maestro, sois vos, reconozco la esencia de vuestra palabra, mi espíritu se estremece".

09-276.03 Bienaventurados los que escuchándome ya al final de mi comunicación en 1950, crean en mi presencia, porque de cierto os digo que mi esencia no se apartará de su corazón aun después de mi partida.

09-276.04 Mi voz está llamando a las grandes multitudes porque para muchos espíritus se está acercando el final de su peregrinaje en la Tierra. Ese abatimiento, ese hastío, esa tristeza que llevan en el corazón, son la prueba de que anhelan ya una morada más alta, un mundo mejor; pero es necesario que la última etapa que recorran en el mundo, la vivan obedeciendo los dictados de su conciencia, para que la huella de sus últimos pasos en la Tierra sea de bendición para las generaciones que después vengan a cumplir sus diversas misiones en el mundo.

09-276.05 La tristeza de muchos hombres proviene de no haber encontrado en su larga jornada un árbol frondoso a cuya sombra descansar. Encontraron árboles en el camino, pero estaban secos y su semilla vana.

09-276.06 Todos esos hombres que me han buscado, que han esperado mucho tiempo, pronto escucharán mi voz y acudirán a ella, porque el último resto de esperanza y el último destello de fe, no se han apagado en su corazón.

09-276.07 Mi Obra Espiritual les espera; es el árbol corpulento que buscan, bajo cuya sombra quieren reposar y con cuyos frutos anhelan sustentarse.

09-276.08 Cuando lleguen y satisfagan su hambre y su sed y se deleiten descansando, verán pasar por su imaginación todo su pasado: las penosas jornadas por el desierto, las tinieblas con sus tentaciones, los abismos llenos de peligros, de vicios y de muerte. Recordarán uno a uno los cálices amargos que bebieron y contemplarán en si mismos las huellas de la lucha de la dura jornada.

09-276.09 Aquí recobrarán la paz. Yo les espero. Limpiad vosotros el camino para que no se pierdan y preparad un himno para que les recibáis con fiesta y alegría en vuestro corazón.

09-276.10 Empezarán siendo párvulos ante mis nuevas revelaciones, luego con su amor y su ahínco, se tomarán en discípulos, y cuando su espíritu se haya sustentado

verdaderamente y se haya impregnado de esta esencia, ya no buscarán árbol para sombreado. Doquiera sentirán mi presencia y en ella encontrarán sombra, refugio, fruto, reposo y paz.

09-276.11 Cuán importante es que los postreros encuentren fuertes a los primeros para que se fortalezcan con su buen ejemplo y desde sus primeros pasos se encaucen por la senda de la obediencia, del celo y de la limpieza.

09-276.12 Muchas veces me habéis tenido como Maestro, mas cuando me manifiesto como juez, os sentís invadidos de temor, entonces quisierais purificaros en un instante hasta de la más insignificante mancha, para mostraros limpios delante de Mí. El pesar de haberme ofendido se traduce en llanto y vuestro espíritu me busca en la oración, cuando comprendéis que habéis hecho un buen acto de arrepentimiento os tranquilizáis y os sentís ya dignos de escuchar la palabra del Divino juez que viene a tocar con su luz a los espíritus.

09-276.13 Benditos sean los que se arrepienten y forman firmes propósitos de enmienda y regeneración, porque lograrán elevarse por encima de lo impuro y lo superfluo. Sin arrepentimiento, meditación y propósitos de mejoramiento, no habréis puesto cimientos al santuario que tenéis que edificar en vuestro espíritu, pero si reconocéis vuestras faltas y lucháis por eximirlos de ellas en lo sucesivo, vuestra conciencia os guiará en todas las obras de vuestra vida.

09-276.14 Lejos estáis ya de aquellos tiempos en que los hombres buscaban su purificación mediante el sacrificio de víctimas inocentes; también habéis comprendido la inutilidad de los ayunos y las penitencias mal entendidas que por mucho tiempo practicasteis, ahora sabéis que sólo la regeneración y la espiritualidad podrán dar a vuestro espíritu la paz y la luz.

09-276.15 Yo vine en el Segundo Tiempo en cuanto hombre predicando mi verdad con el ejemplo, detuve el sacrificio inútil de seres inocentes e inconscientes, sacrificándome en aras de una lección perfecta de amor. Cordero de Dios me llamasteis por haberme inmolido aquel pueblo en sus fiestas tradicionales. Ciertamente mi sangre fue derramada para enseñar a los hombres el camino de su redención. Mi amor divino fue derramado desde la cruz sobre la humanidad de aquel y de todos los tiempos, para que en aquel ejemplo, en aquella palabra, en aquella vida perfecta se inspirase la humanidad y encontrase la salvación, la purificación de los pecados y la elevación del espíritu.

09-276.16 Ya estáis comprendiendo que Yo vine a dar el ejemplo pero que vosotros tendréis que hacer los méritos imitándome, a fin de labraros una mansión de paz eterna, una vestidura de luz y una paz inagotable.

09-276.17 Quiero en mi nuevo apostolado a los discípulos fuertes, espiritualizados y llenos de la luz del saber. El saber Yo revelaciones que en los tres os lo he dado a través de mis tiempos os he hecho. No quiero que analicéis mi Espíritu ni nada de lo que pertenece a lo espiritual como si fuesen objetos materiales; no quiero que me estudiéis a la manera de los científicos, porque caerías en grandes y lamentables confusiones. Os he enseñado a elevar el espíritu por medio de la oración para consultar con humildad y respeto a vuestro Padre, porque entonces el Arcano se entreabrirá para dejaros, contemplar lo que esté reservado a

vuestro conocimiento y sentiréis llegar a vuestro entendimiento la luz divina de la inspiración.

09-276.18 La oración es el medio revelado a vuestro espíritu para llegar hasta Mí con vuestras interrogaciones, con vuestras inquietudes y vuestros anhelos de luz. A través de esa comunicación podréis disipar vuestras dudas y descorrer el velo que oculte algún misterio.

09-276.19 La oración es el principio de la comunicación de espíritu a Espíritu que en los tiempos venideros florecerá y dará fruto entre esta humanidad, hoy le he revelado todo esto al pueblo que me escucha, para que sea el precursor del tiempo de la espiritualidad.

09-276.20 No penséis que hasta entonces va a comenzar a vibrar mi Espíritu sobre el de todos los hombres: de cierto os digo que mi, vibración, mi inspiración, mi presencia y mi luz han sido con los hombres en todos los tiempos, pero que éstos, nunca habían estado preparados para recibir directamente mis mensajes.

09-276.21 En todos los tiempos he ido hacia vosotros,, siempre os he hablado, siempre os he buscado, en cambio, vosotros nunca habéis venido a Mí por el verdadero camino, nunca me habéis hablado con el lenguaje del espíritu, ni me habéis buscado en donde verdaderamente estoy.

09-276.22 No os desalentéis ante mi palabra cuando os señale vuestras faltas, también os digo que todos los errores y deficiencias que la humanidad ha tenido, Yo se las he perdonado, abriendo ante su espíritu una Era de luz, en la que conocerá sus imperfecciones, para que se levante de su estancamiento y conozca la verdad que hay en mi Obra en la que hasta ahora no ha logrado penetrar.

09-276.23 ¿Queréis que sea mi voz la que mañana conteste a vuestras preguntas? Aprended a orar porque si así no fuere, será entonces vuestra mente la que conteste y ¿qué podrá ella revelaros si jamás ha penetrado en el Reino del espíritu? Dejad que sea el espíritu quien se eleve, el que llegue hasta Mí, llame a las puertas de mi amor y de mi sabiduría y por medio de él encontraréis la vida maravillosa que jamás habíais descubierto.

09-276.24 Id al fondo de mi palabra, oh discípulos, y ahí encontraréis la esencia de la lección que os he dado en este día.

09-276.25 Soy vuestro amigo, aquel a quien podéis confiar vuestros secretos, aquel que todo lo da por vosotros.

09-276.26 Veo que venís a confiarme una pena, para que libre de ella a vuestro corazón, y en verdad voy a concedéroslo, mas ello será cuando comprendáis que el mal no hay que curarlo superficialmente, sino en su origen; que además de orar y de pedir es menester la enmienda, la reflexión, la regeneración.

09-276.27 ¿Qué mérito tiene que Yo os sane de una enfermedad o que os libre de algún sufrimiento si persistís en la causa de vuestros infortunios?

09-276.28 Orad para que recibáis mi luz y por medio de ella lleguéis a descubrir las causas o el origen de vuestras pruebas y vicisitudes. Pedid para que en vuestra humildad os sintáis fortalecidos, pero antes poned toda vuestra voluntad en evitar todo cuanto os pudiese perjudicar, en el espíritu como en la envoltura.

09-276.29 Venid todos a Mí y sanad de vuestros males, haced que vuestra fe obre el milagro de devolveros la salud y de alcanzar vuestra salvación. El milagro no está en Mí, sino en vosotros, mas no olvidéis que ya no es mi túnica la que habréis de tocar para recibir el prodigio, sino que debéis llegar ante mi Espíritu por medio de vuestra fe y elevación.

09-276.30 ¡Cuántos han encontrado su salud en este camino, porque a tiempo supieron descubrir el origen de sus males y pusieron toda su fe y su voluntad en luchar hasta vencer! ¡Cuántos también se han alejado tristes, confusos o decepcionados, sin haber conseguido lo que deseaban porque creyeron que con sólo acercarse a uno de estos lugares de reunión o simplemente con pedir, todo lo tenían ya logrado. Nunca se interesaron por descubrir la causa de sus sufrimientos y tuvieron que alejarse sin haber alcanzado el bien que buscaban. Esos son los que viven sin luz espiritual, los que ignoran la causa de sus sufrimientos y el valor que tiene la salud o la paz.

09-276.31 La mayor parte de los hombres llevan un Tomás en el corazón, quisieran ver y tocar para poder creer y Yo os digo que aquellas pruebas concedidas al más incrédulo de mis discípulos, no se repetirán en este tiempo, porque no me tendrá el mundo otra vez en cuanto hombre y porque aquel ejemplo quedó como libro abierto delante de cada uno de mis hijos, para que analizaran esa lección.

09-276.32 No penséis que sólo haciéndome hombre puedo manifestarme al mundo, no, porque ahora me estoy haciendo sentir espiritualmente en vosotros, y esa es una prueba de que Yo puedo manifestarme delante del hombre en número infinito de formas. Todo lo he creado y os conozco, por lo cual sé como hacer estremecer el espíritu dormido de esta humanidad.

09-276.33 Mi humildad en aquel tiempo hizo vibrar de amor el corazón del pueblo. Habitado a contemplar la ostentación de quienes decían representarme en el mundo, cuando vieron que el Rey de los Reyes venía sin corona y carecía de trono en la Tierra, abrieron sus ojos y contemplaron la verdad.

09-276.34 Así también en este tiempo haré estremecer al mundo con mi humildad, de la que os he dado las primeras pruebas, buscando la sencillez y el recogimiento de los primeros en sentir la llegada del Nuevo Tiempo, para manifestar entre ellos mi mensaje.

09-276.35 ¡Ay de los que han tomado mi nombre para gobernar espiritualmente a la humanidad si con ello la han estacionado o confundido, porque verán partir de entre sus filas a millares de hombres en busca de la verdad! ¡Ay de los hombres de ciencia, que en vez de hacer liviana la vida, la han hecho más penosa a los hombres, porque entonces verán a los pobres y a los ignorantes realizar prodigios que ellos no serían capaces de hacer con toda su ciencia!

09-276.36 Los milagros de este tiempo también quedarán escritos para testimonio de las generaciones venideras, mas en verdad os digo, que estos milagros se realizarán más en el espíritu que en la materia.

09-276.37 En aquel Segundo Tiempo sané a multitud de enfermos. Curé ciegos, leprosos, poseídos, sordos, parálíticos y mudos. Todos eran enfermos del cuerpo, mas, por el milagro hecho en sus cuerpos resucitó su espíritu.

09-276.38 Ahora vengo primero a dar luz al espíritu, a despertarle, a darle libertad, a encender su fe y a sanarle de todo mal para que después él se encargue de fortalecer y sanar su cuerpo.

09-276.39 ¿No creéis que de tiempo en tiempo debo encontraros más adelantados y que por lo tanto mis lecciones tienen que ser cada vez más elevadas?

09-276.40 Es por eso que en este tiempo no me verá el mundo nacer en un establo ni me verá morir en una cruz, sino que habrá de elevarse para sentir mi presencia espiritual.

09-276.41 Humanidad: ¿Os parece imprevisto el dolor, la miseria y el caos que os envuelve en este tiempo? Si estáis sorprendidos, es porque no os interesasteis por mis profecías y no os preparasteis. Todo estaba previsto y todo estaba anunciado, pero faltasteis a la fe y ahora apuráis las consecuencias como un cáliz muy amargo.

09-276.42 También ahora estoy profetizando por medio del entendimiento humano; unas profecías son de realización próxima y otras para tiempos más distantes. Este pueblo que las escucha, tiene la gran responsabilidad de darlas a conocer a la humanidad, porque ellas contienen luz que hará a los hombres comprender la realidad en que viven, para que se detengan en su veloz carrera hacia el abismo.

09-276.43 Mis emisarios harán saber a las naciones, que de seguir en sus necias e incesantes ambiciones de grandeza y poderío, valiéndose de fuerzas y elementos que aún no conocen ni saben emplear, es Tierra que fue el paraíso creado por el Señor y más tarde valle de lágrimas por los pecados y desobediencias humanas, quedará convertido en campo de muerte y de silencio, en mundo inhabitable, a causa de la perversidad de los hombres.

09-276.44 ¿Acaso a eso le podréis llamar conquista o triunfo de la ciencia? Triunfo será para la humanidad, cuando llegue a vivir en paz y en armonía, porque entonces habrá construido la base para sus más grandes conquistas, tanto humanas como espirituales, habrá cumplido con el precepto que os aconseja amaros los unos a los otros'.

09-276.45 Vendrán de otros países hacia este pueblo, multitudes ansiosas de interrogaros acerca de los acontecimientos espirituales que en este tiempo habéis presenciado y también sobre las revelaciones y profecías que os he entregado, porque en muchas partes del mundo han recibido mis mensajes que dicen que en un lugar de Occidente ha descendido mi rayo divino para hablar a la humanidad de este tiempo. Veréis cómo llegado el instante, de otros pueblos y naciones vendrán a buscaros. Entonces los hombres de las grandes religiones se sorprenderán de que no sea a ellos a quienes vine a buscar.

09-276.46 Ahora comprendéis por qué quiero que luchéis contra vuestro materialismo, que destruyáis todas vuestras dudas y confusiones, porque no quiero que cuando vuestros hermanos lleguen ante vosotros, sufran desengaño o decepción no quiero que en vez de llamaros hermanos, se vayan a tornar en vuestros enemigos.

09-276.47 ¿No os duele tanta confusión como reina en el mundo? ¿No sufrís ante tanta tiniebla espiritual?

09-276.48 Sed los buenos discípulos: grandes en vuestro conocimiento y humildes en vuestra forma de enseñar, os digo que debéis aprovechar cuanta ocasión de sembrar os ofrezca la vida. Mas debéis de tener presente que todo aquel que a sí mismo se llame maestro sin serlo, será responsable de cuanto haga en su camino, así como, de las pruebas que a su paso reciba.

09-276.49. Este es un instante precioso para que reflexionéis, a fin de que os libertéis de la rutina, os coloquéis en una senda de adelanto y lleguéis a conocer verdaderamente la pureza de esta Obra, porque no todos habéis considerado su pureza ni la habéis comprendido. Aún contemplo entre vosotros formas y prácticas tan extrañas, que aunque agradan a algunos que tienen tendencia a los ritos, a los más les confunde y no se dan cuenta que con ello sólo están preparando un motivo de mofa para el mañana.

09-276.50 ¿Creéis que el Maestro tema que los hombres destrocen su obra? "No, Pueblo, el Padre a nada puede temer, su Obra es indestructible; lo que Yo quiero es que améis la verdad, qué presentéis mi Obra en toda su pureza, porque si no lo hacéis, causaréis mucho dolor, tal como lo han causado todos aquellos que, dentro de cualquiera religión, sin caridad para sus hermanos han confundido, perdido o lastimado a sus semejantes, dándoles piedras por pan, tinieblas por luz o mentira por verdad.

09-276.51 Todos habéis recibido esta palabra, pueblo, estáis conscientes de lo que habéis escuchado y sin embargo os digo, nada os obliga a servirme ni a seguir el camino trazado, mas, el que esté dispuesto, el que no pueda resistir el amor que su corazón siente, el que no tema sangrar su planta en el sendero, tome su cruz y venga en pos de su Maestro, dispuesto a servirme en sus hermanos.

09-276.52 Es Elías quien ha estado entre las grandes multitudes para enseñarles el camino de verdad, para hablarles del reino de Dios, para mostrar a los hombres la espiritualidad librándolos de la confusión, la injusticia y la maldad.

09-276.53 Elías invita a los hombres al arrepentimiento, mostrándoles las virtudes y el amor, para encaminarlos como ovejas de su redil hasta Mí.

09-276.54 En este Tercer Tiempo, he posado mi rayo universal en el entendimiento del hombre para entregaros mi palabra. Mas la humanidad aun no se ha dado cuenta de mi manifestación divina; porque ha forjado muchos dioses según su entendimiento, según sus ideas y Yo os digo: sólo existe un Dios verdadero que no tiene principio ni fin, y ha dado al hombre una chispa de su Espíritu Divino que es la luz de su conciencia que le enseña a distinguir el bien del mal.

09-276.55 Pueblo escogido: los hombres de ciencia, de diferentes credos y doctrinas, de diferentes sectas y religiones, se preparan para escudriñar el fruto de esta Doctrina espiritual, ellos os preguntarán cuál es el Dios que vais buscando; si estáis preparados, seréis el pueblo iluminado que sepa contestar a toda pregunta. Quiero que sepáis defender esta causa, porque de vosotros brotarán palabras de verdad. Si os habéis espiritualizado, nada temáis de los hombres, porque daréis testimonio de mi verdad con vuestras palabras, pensamientos y obras.

09-276.56 Si dais cumplimiento a mi Ley, los hombres no os señalarán como los impostores, porque contemplarán vuestra obediencia y os verán como sus propios hermanos.

09-276.57 Todo el que lleva buenos principios, que medita sus actos, que aparta de su palabra la mentira, que obra con amor, piedad y caridad para sus semejantes, sentirá en sí mismo la manifestación de mi Divinidad y será semejante a su Dios en la grandeza de sus actos y en sus propósitos para hacer el bien.

09-276.58 ¡Cuán pocos son esos corazones; corto es el número de aquellos que así dan cumplimiento a mi Ley! Mas a vosotros que sois el pueblo escogido, os he enseñado a hacer el bien. Podéis hacerlo con vuestros buenos pensamientos, con vuestra oración. A través de la oración podéis elevar a vuestro espíritu hacia mi Divinidad, porque siendo infinito, descendiendo hasta vuestro mundo para acariciaros, para daros el consuelo y para enseñaros a obedecer mi Ley.

09-276.59 Día a día he estado entre vosotros para enseñaros a practicar las virtudes, para confiaros mi amor y he iluminado a vuestro espíritu y a vuestro entendimiento, para que doquier os levantéis con el propósito de hacer el bien, con el propósito de regeneración. Os he enseñado a perdonar, para que aquel que está en las tinieblas, vea que vosotros sois los hijos de la luz y así con vuestro buen ejemplo podáis mostrar al mundo el camino de la verdad y podáis testificar que habéis recibido mi palabra con vuestras obras de amor.

09-276.60 Los hombres de nada tendrán que acusaros porque contemplarán que habéis sido inspirados por Mí para practicar el bien.

09-276.61 Practicad esta Obra Espiritual como es mi voluntad, para que le mostréis nuevos horizontes a la humanidad, para que iluminéis los senderos oscuros por los cuales ha transitado hasta ahora.

09-276.62 Confesaos directamente conmigo porque soy el único que puede penetrar en vuestro espíritu y escuchar vuestros secretos con infinita piedad y amor.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

FIN DEL TOMO 9